



LA HISTORIA DEL MATRIMONIO

JOHN & LISA
BEVERE

LA HISTORIA DEL
MATRIMONIO

JOHN & LISA
BEVERE

La Historia del Matrimonio por John P. Bevere y Lisa Bevere

© 2014 Messenger International

www.MessengerInternational.org

Publicado originalmente en inglés como: *The Story of Marriage*

ISBN 978-1-933185-91-0 (Impreso)

ISBN 978-1-933185-93-4 (Electrónico)

Recursos adicionales por John y Lisa Bevere están disponibles en español para descargar gratuitamente en:
www.CloudLibrary.org

Para contactar a los autores:

JohnBevere@ymail.com

LisaBevere@ymail.com

Traducido por: Chaney Garcia

Originado por: Rachael Ervin

Diseño de la Portada: Allan Nygren

El texto bíblico marcado NTV ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto marcado DHH ha sido tomado de la BIBLIA DIOS HABLA HOY, Dios habla hoy *, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso.

El texto marcado TLA ha sido tomado de la Traducción en lenguaje actual Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 2000. Usado con permiso.

El texto marcado NVI ha sido tomado de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® Copyright © 1999 by Biblica, Inc.® Usado con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

El texto Bíblico marcado RV ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto marcado *The Message*, es una traducción literal, tomado de la Biblia *The Message*. Copyright © 1993, 1994, 1995, 1996, 2000, 2001, 2002. Used by permission of NavPress Publishing Group.

RECONOCIMIENTOS

A nuestros hijos, sus esposas y nuestros nietos, en muchas maneras ustedes son la razón por la cual la historia de nuestro matrimonio fue escrita. Nos regocijamos mientras vemos a cada uno de ustedes levantarse y amarse el uno al otro tan bien.

Nuestro valiente Addison, solo la eternidad podrá medir tu contribución adecuadamente. Las palabras se quedan cortas ante la verdad, de que no hubiésemos logrado hacer esto sin ti. Gracias por perseverar y fundir nuestras palabras con la sabiduría de las Escrituras, para crear algo que toque las vidas.

Amada y sabia Jaylynn, tu adorable y excelente diligencia ha tejido La Historia del Matrimonio muy bien. Que todo lo que has sembrado en este terreno sobrecoja tu vida inmensamente.

A Vincent y Allison, gracias por todo lo que han hecho para ayudarnos a crear los devotionales. Su trabajo ha expandido y enriquecido este libro. A los miembros y socios de Messenger International, gracias por pararse en la brecha con nosotros. No le pudimos pedir a Dios amigos más leales y verdaderos para acompañarnos en esta jornada de alcanzar a las naciones del mundo con el glorioso evangelio de Jesucristo.

Por sobre todas las cosas, gracias a Ti, Dios Padre por Tu amor infinito; y a nuestro Rey Jesús, por darnos Tu preciosa vida; y a Ti, Espíritu Santo, por Tu inmenso poder, consuelo, enseñanza y compañerismo. Gracias por no dejarnos ni abandonarnos nunca.

CONTENIDO

Acerca de Este Libro Interactivo	VII
Introducción	IX
1. El Plan Original	1
2. Comience con el Final en Mente	43
3. Despeje el Camino	87
4. Levántese y Edifique	135
5. Intimidad	177
6. Comience de Nuevo	219
Apéndice: Como Recibir La Salvación	258
Notas	261

Acerca de Este Libro Interactivo

Este libro debe ser leído en su totalidad, tal como cualquier otro. Sin embargo, le animamos a que explore la opción de los elementos de interacción para una experiencia más personalizada.

Cada capítulo de este libro está dividido sugiriendo cinco lecturas diarias con sus devociones correspondientes, al final de cada capítulo. Usted puede escoger completar una lectura y una devoción por día, o puede adaptar estos elementos a su preferencia. Le sugerimos a los que estén participando en grupo, que completen un capítulo por semana para sus lecturas y devociones .

¡Que lo disfrute!

Introducción

Quizás se esté preguntando, “¿Por qué otro mensaje acerca del matrimonio?” Esta fue nuestra primera reacción también.

Hay tres razones por las cuales escribimos este libro. Primero, sentimos que Dios nos estaba dirigiendo a hacerlo. Segundo, nuestro equipo de trabajo e hijos nos pidieron que lo hiciéramos. Y por ultimo, muchos de ustedes lo pidieron también.

Sentimos que había una abundancia de excelentes recursos sobre el matrimonio en el mercado; muchos de ellos nos han beneficiado a nosotros. Sin embargo al mirarlo más de cerca, notamos un vacío. Descubrimos que un gran número de estos recursos fueron escritos predominantemente desde el punto de vista de uno de los dos cónyuges. Un matrimonio exitoso es el producto de una asociación y colaboración, así que creemos que hay un gran valor en el de nosotros para compartir sobre este tema juntos.

También sabemos que cada historia es diferente incluyendo la nuestra. Podemos decir que nosotros ambos somos individuos de carácter fuerte. Hemos estado casados por mas de tres décadas, y durante ese tiempo hemos enfrentado retos muy particulares. Hemos realizado que nuestras experiencias, por ser particulares y únicas, hacen que nuestra perspectiva lo sea también.

Además, queríamos animar a hombres y mujeres a ver que el matrimonio no es un molde que los encierra. Creemos que toda persona tiene la licencia creativa para diseñar su matrimonio como mejor le beneficia a sus necesidades individuales y propósito divino. Esperamos que este libro le ayude a descubrir y a escribir su propia y única historia.

¿Para Quién Es Este Libro?

Este libro es para aquellos que se están preparando para casarse, los que ya están casados, y cualquier persona que quiera ganar un mayor entendimiento sobre el matrimonio.

Por vivir en un tiempo donde hay tanto divorcio y distorsión, muchos tienen aún el temor de comenzar sus historias. Lo que ha visto no tiene que definir lo que viene por delante.

También hay quienes se sienten atrapados en el medio de un capítulo que no les gusta. No queremos que usted cierre el libro de su matrimonio, por el contrario queremos que usted pueda voltear la página.

También hay un sinnúmero de amigos quienes creyeron que sus historias de amor nunca terminarían, solo para descubrir que las páginas fueron abruptamente rasgadas de sus vidas por el divorcio o la pérdida de su cónyuge. Su historia no ha terminado.

Este no es un libro comprensivo, discutiendo cada faceta del matrimonio. Volúmenes pudieran ser escritos sobre el tema, y nosotros no tenemos todas las respuestas. Aun así, decidimos escribir nuestra historia—incluyendo muchos de nuestros momentos de más quebranto—porque sabemos y creemos que lo que hemos vivido puede ayudar a otros.

Finalmente, Jesús todavía piensa que el matrimonio es una historia que merece contarse. Es el cuadro que representa la manera en que Él nos ama. Oramos que estas paginas aviven la fe, la esperanza y el amor, en los que son solteros, casados, jóvenes y los que han caminado unos cuantos años. ¡Les retamos a volver a soñar!



— UNO —

El Plan Original

Dios el Señor hizo que creciera toda clase de árboles hermosos, los cuales daban frutos buenos y apetecibles. En medio del jardín hizo crecer el árbol de la vida y también el árbol del conocimiento del bien y del mal.

— Génesis 2:9 NVI

Día 1

Había una vez, un jardín alrededor de dos árboles. Como ya usted debe saber, esto no era un jardín común y corriente. Su existencia estaba libre de problemas y descomposición. Ríos atravesaban el jardín del Edén supliendo agua cristalina y pura.

Solo nos podemos imaginar la magnificencia de los árboles que crecían en tal ambiente. Cada uno era símbolo de lo magistral de una vida enraizada en terreno rico, despertado por cascadas de aguas y nutrido por una radiante y agradable luz solar. Habían muchos árboles en el huerto, pero la Escritura solo menciona dos: el árbol de la vida y el del conocimiento del bien y el mal. Ambos disfrutaban de las inmaculadas e incontaminadas condiciones – un estado de existencia que esta tierra caída nunca podrá reciprocarse. Sin embargo un árbol generaba vida y el otro muerte.

Tal vez haya escuchado esta historia antes, ya que toda historia matrimonial tiene su origen con estos dos árboles del Edén. Nuestros matrimonios pueden ser como los árboles. Los matrimonios crecen a diferentes pasos de acuerdo a las etapas y estaciones y lo hacen mejor cuando están anclados por raíces maduras. Experimentan años fructíferos y estériles, al igual que años de un crecimiento excepcional y otros donde el crecimiento se pasma. Cada matrimonio es afectado por su clima natal, las variantes temporadas y los embates de las tormentas, sin embargo todavía el matrimonio ofrece albergue para los vientos cambiantes de la vida.

La imagen en la portada de este libro, provee un vislumbre de lo que es la vida de un árbol. Lo que vemos en esta colección de anillos es literalmente la historia de la vida del árbol – la huella de su propia jornada.

En la escuela, muchos de nosotros aprendimos lo básico de la dendrología (el estudio de las plantas leñosas) y podemos pobremente determinar la edad de un árbol contando sus anillos. Mientras que nosotros dos podemos ser competentes para contar los anillos de los árboles, estamos lejos de ser dendrólogos (aunque si amamos un buen árbol). En adición a la edad exacta de un árbol, los expertos en conocimiento de los árboles, nos pueden proveer detalles íntimos de la vida de un árbol, simplemente observando estas secciones. Al ojo entrenado, cada anillo es una historia. Lo diferente en cuanto a la anchura de las bandas, dice si el árbol ha experimentado un invierno horriblemente fuerte o suave, revelando patrones de sequía o lluvia abundante. Una inspección de cerca puede revelar incidentes de lesiones o ataques de pestilencia. Cada anillo es un año de las temporadas con estilo circular y único en su naturaleza.

Cada año de matrimonio puede igualarse a la ruta de un anillo de árbol: de estilo circular y único en naturaleza. Los aniversarios son la culminación de un año y el comienzo del próximo. La fecha anual es marcada explícitamente, pero los meses, semanas y días que llenan el calendario son una colección de gozo, dolor, trabajo y hasta sorpresas.

Su Historia

Mientras usted comienza esta jornada con nosotros, recuerde que su historia (o futura historia) es exactamente eso: su historia. Cada vida y matrimonio es una colección de alegrías, victorias y retos. Por mucho tiempo, la mayoría de la Iglesia ha estado satisfecha con ofrecer recetas genéricas para los problemas que afligen nuestros matrimonios. Hemos escuchado, “Esposas, sométanse. Esposos, amen.” Aunque hay verdad y valor en esto, francamente, no hay una guía exacta que sirva para construir un matrimonio, porque cada matrimonio viene con su propia huella digital.

Vamos a verlo de esta manera. Los planos para cada casa incluyen una base, paredes de apoyo y un techo, pero el arquitecto tiene la libertad creativa para variar el diseño de acuerdo a las necesidades y deseos específicos de sus habitantes. De la misma forma es con nuestros matrimonios. Se nos ha dado la licencia creativa para diseñarlos como mejor se ajusten a nosotros. Cada ambiente se mira diferente y tiene la libertad de variar con la temporada de la vida. Por ejemplo, en nuestro matrimonio, nosotros nos estamos moviendo a un tiempo donde la crianza de los hijos no será el rol predominante en nuestro hogar. Esto significa que ya nuestra casa no necesitará tantos cuartos dormitorios como en el pasado. Cambios como este en nuestros matrimonios son tan naturales como el cambio de temporadas. Todo esto es normal.

Hay verdades y valores universales eternos, que se aplican a su matrimonio para todo lo que Dios le ha llamado que sea. Dios quiere que cada matrimonio sea edificado con amor, respeto, gozo, sumisión, provisión, fidelidad, alimentación, intimidad y legado – por mencionar algunos. Pero estos bloques de construcción son expresados en su vida a través de la individualidad de su personalidad y la temporada de su matrimonio. Dios diseñó los principios esenciales, pero dejó espacio para la expresión particular de cada uno.

Dios ama la diversidad. Un vistazo a la creación no los confirma. Nosotros queremos establecer con claridad desde el comienzo, que no creemos que todas las parejas se ajustan a un molde genérico en el matrimonio.

En nuestros días, es mucho más común que ambos trabajen fuera del hogar (en el 2012, cerca del 60% de las mujeres de edad para trabajar en los Estados Unidos estaban activas en la fuerza laboral¹), y en ocasiones puede la esposa ganar aún más que su esposo. Su habilidad para producir ingreso no significa que ella no sea sumisa y que él no sea líder. Simplemente quiere decir que ambos están aportando al ingreso del hogar, dejando claro que seguramente su matrimonio se mire muy diferente al de sus abuelos.

El de nosotros es así. Ambos trabajamos y ambos somos líderes fuera de nuestro matrimonio. Algunas veces trabajamos juntos (como en este libro), en otras ocasiones trabajamos separados, pero la meta y valores delineados de nuestro matrimonio no cambian. El rol de la pareja en la relación del matrimonio no cambia con su habilidad de producir ingreso.

En ese primer huerto, Dios le dijo tanto a Adán como a Eva que fueran fructíferos y que se multiplicaran. Él no le dijo a Eva que se quedara en casa y manejara la multiplicación de Adán. La mujer virtuosa de Proverbios 31 era una excelente empresaria y administradora del hogar. ¡Si esto suena correcto para su matrimonio, hágalo! O tal vez a uno de ustedes le gustaría quedarse en casa a tiempo completo con los niños o sin ellos. No hay nada de malo con ninguno de estos acercamientos y decisiones.

Parece natural asumir que lo que a trabajado súper bien para otros, trabajará de la misma manera para todos. Pero estamos en días únicos que encierran retos únicos de todas partes. Queremos que su matrimonio sea uno fuerte. Esto significa que usted debe tener la libertad de edificar el matrimonio de sus sueños, no el de los sueños de otro.

Nosotros le animamos a que tome un momento para preguntarle al Espíritu Santo, el Espíritu de verdad, para que le revele como Sus verdades eternas pueden transformar su matrimonio en una unión especial – la que Él diseñó solo para usted antes de la fundación del mundo.

Día 2

Cuando Su Historia Es Retada

El número de años en una jornada no cuentan la historia en su totalidad. Un matrimonio de cincuenta años pueden ser cincuenta años de pruebas o cincuenta años de una felicidad perpetua. Pero con más frecuencia el matrimonio en un montaje de diversas y variantes temporadas.

Cuando vemos la imagen del árbol en la portada del libro, es evidente que cada anillo aumenta el diámetro del mismo. Sin importar si el año fue de abundancia o dificultades le añade anchura a la historia y significado a la jornada. ¿Sería el libro de John Bunyan, *El Progreso del Peregrino* – un libro que ha existido por más de tres siglos – una obra maestra si Christian (el personaje principal) hubiera llegado a la ciudad celestial (su destino), sin experimentar el pantano del desaliento y triunfar sobre el gigante de la desesperación? Sin la complejidad del tejido de las alegrías y los retos, su historia fuera aburrida. Lo que hace que valga la pena leer esta historia son los peligros que Christian enfrentó y superó. Los retos en nuestros matrimonios tienen el potencial de infundir nuestras historias de un significado y entusiasmo similar.

No odie los momentos de desánimo. Úselos para atraer la gracia de Dios y descubrir Su fuerza divina, la cual desafiará los límites de su capacidad emocional y espiritual. A través del curso de más de tres décadas de matrimonio, hemos descubierto que los momentos que parecieron más oscuros, más tarde vinieron a ser un faro para alumbrar

nuestro camino. Nos forzaron a levantarnos y a tomar nuestro lugar. Sus luchas actuales pueden convertirse en unos de los mejores momentos en su historia.

El Espíritu del Matrimonio

Antes de sumergirnos en la historia del matrimonio, tomemos un momento para explorar su propósito. No cabe duda que el matrimonio es maravilloso, pero hay momentos que es un proceso doloroso. La mayoría de nosotros tendemos a tener mucha más paciencia con el dolor del proceso, si entendemos su propósito. Por ejemplo, usted puede soportar dos horas en la silla del dentista si sabe que el procedimiento tendrá éxito para terminar con el incesante dolor de muela. En su matrimonio, usted tal vez haya experimentado días que se sienten más como estar en el dentista que andar caminando en la playa (y si no lo ha experimentado todavía, lo experimentará). Es vital en esos momentos dolorosos, estar conscientes de nuestro propósito.

Hoy el propósito del matrimonio es una interrogante y como mucha gente no entienden el propósito de su unión, son muy rápidos para saltar cuando las aguas turbulentas arrecian contra su embarcación. Otros discuten que la institución entera del matrimonio está más incompleta que completa y necesita ser renegociada y eliminada. Algunos sugieren aún, que los contratos matrimoniales deben ser limitados a un tiempo predeterminado – para siempre es simplemente demasiado para cualquiera de nosotros. Estas personas argumentan que es irreal tomar decisiones acerca de como nos sentiremos en veinte años, cuando casi ni podemos controlar como nos sentiremos mañana.

En la muy conocida canción llamada “Ms. Jackson,” el grupo OutKast expresa el sentimiento popular:

Su hija y yo
Tenemos algo especial
Usted dice que es amor de chiquillos
Nosotros decimos que es de adultos
Espero que nos sintamos así para siempre
Usted puede planificar un excelente picnic
Pero no puede predecir el tiempo

“Ms. Jackson es la disculpa de un hombre hacia la madre de la joven que él embarazó, de la cual ya no estaba enamorado. Tristemente, esta canción refleja a la perfección la prevalente opinión acerca del amor y el matrimonio: ambos se suponen que me hagan sentir bien. Esta perspectiva se basa en la creencia de que nuestras emociones nos dicen lo que está bien y lo que está mal y que somos incapaces de manejarlas. Si usted no se siente contento, entonces definitivamente tiene que hacer un cambio. Después de todo, no puedo controlar como me siento como no puedo controlar las estaciones del año. O como lo establece OutKast, usted puede planificar un excelente picnic, pero no puede predecir el tiempo.

Hay otros que quieren que la definición del matrimonio se adapte de acuerdo a los tiempos. Preguntan, “¿por qué no podemos ser más flexibles?, si esta institución va a sobrevivir, necesita expandirse e incluir matrimonios entre personas del mismo sexo.” Ciertas celebridades se están rehusando a casarse hasta que los parámetros del matrimonio sean renegociados. (Para ser claro, cada matrimonio debe crecer y adaptarse constantemente pero la definición y los participantes del mismo no cambian.)

Entonces, ¿a quién escuchamos, quién tiene el derecho de definir – o redefinir – el matrimonio? ¿Quién tiene las credenciales para decirnos cómo nos debe impactar el matrimonio?

Nosotros creemos que Dios es el único que tiene ese derecho.
Su Palabra declara:

Dios, no tu, hizo el matrimonio. Su Espíritu habita hasta en los detalles más pequeños del matrimonio... Así que guarda el espíritu del matrimonio dentro de ti. (Malaquías 2:15 The Message, versión traducida literalmente del inglés)

Este verso no deja espacio para duda alguna: “Dios, no tu, hizo el matrimonio.” No sólo creó el matrimonio, sino que Él mismo personalmente está envuelto en el proceso en el cual dos personas se convierten en uno. Cada matrimonio está compuesto de diferentes elementos, algunos simples y otros extremadamente complicados, aún así Dios estimula (o da vida) a los detalles más íntimos del matrimonio a través de Su Espíritu.

Note que Malaquías 2:15 dice, “[Dios] su Espíritu habita aún en los detalles más íntimos del matrimonio.” En otras palabras, Dios permite que expresemos el matrimonio con creatividad, pero Él retiene los derechos de como es y a quién incluye. El matrimonio no puede ser recreado sin Su consentimiento y participación, y también es muy claro en el fundamento del mismo: “Yo soy el Señor y no cambio” (Malaquías 3:6).

De Regreso al Edén

Regresemos al huerto, ¿Recuerda los dos árboles? Uno de ellos era, el árbol del conocimiento, del bien y del mal, el único del cual se les prohibió a Adán y a Eva comer. Dios les advirtió que si comían de ese fruto, morirían. Pero algo de éste árbol les causó que se hicieran de oídos sordos a la advertencia de Dios de no comer del fruto prohibido.

La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría...

(Génesis 3:6 NVI)

Ciertamente muchos árboles en este huerto eran buenos y de aspecto deseable. Pero uno que su fruto tuviera el poder de elevarle al estatus de Dios, era otra cosa. Eva pensó que había algo más de lo que ya había recibido. Nos parece fascinante el que Eva se aferrara a algo que no se suponía que tuviera (igualdad con Dios) y en el proceso perder algo que ya tenía con todo su potencial (sabiduría).

Adán y Eva desearon ser igual a Dios separados de Su influencia y autoridad. Se aferraron a un rol que no les pertenecía. Esto es completamente lo opuesto a la decisión que tomó uno de sus descendientes:

[Jesús] quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse... (Filipenses 2:6 NVI)

Adán y Eva fueron hechos a imagen de Dios, pero no iguales a Dios. La *imagen* es algo que habla de un reflejo, no una representación en su totalidad. La falsa promesa de ser iguales a Dios provocó que el hombre y la mujer pensarán que recibirían algo, cuando en realidad lo que iban a hacer era perder. No recibieron sabiduría: ellos aceptaron una mentira.²

La engañada y desobediente pareja fue expulsada del huerto. Nunca volverían a tener acceso al fruto del árbol de la vida. Sin este fruto, Adán y Eva estaban condenados a la mortalidad. Ellos murieron y su huerto ya no existe. Sin embargo de cierta manera ellos viven, porque nosotros somos sus retoños. El hombre y la mujer ya no poseen inmortalidad individual en esta tierra, pero el matrimonio es una forma de vida que continúa a través de la reproducción.

Las buenas noticias es que la cruz de Cristo es ahora nuestro máximo y definitivo árbol de vida. Ella restauró todo lo que se perdió en el huerto y un matrimonio fundamentado en Dios, puede servir como un árbol que perpetúa vida. Provee la infraestructura necesaria para un legado e intimidad. Por eso Dios nos urge a que le demos importancia al matrimonio, honrándolo, guardando su espíritu y amándonos el uno al otro bien.

No necesitamos un experto en relaciones para decirnos que algo significativo se ha perdido entre el huerto y el ahora. Muchos matrimonios son lo opuesto a un árbol que perpetúa vida. Divorcio, adulterio, engaños, infelicidad y las ofensas, son lo que está arrasando y arruinando nuestros matrimonios y hogares. Debido a estos lapsos en el amor, muchos no entienden el propósito del matrimonio – o porqué algunos ni casarse quieren. Otros están casados simplemente tratando de sobrevivir los tiroteos y fuegos cruzados. Para ellos, el matrimonio no es un lugar seguro, sino un campo de batalla.

Día 3

La Fuente del Amor

... “Por causa de ustedes se blasfema el nombre de Dios entre los gentiles.” (Romanos 2:24 NVI)

Cuando nosotros, el Cuerpo de Cristo, no vivimos ni nos amamos bien, la gente blasfemarán el nombre de Dios. Esto no es una sorpresa, porque si nos hacemos llamar “cristianos,” declaramos que somos embajadores de Cristo. El apóstol Pablo escribió:

... esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: «En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios.» (2 Corintios 5:19-20 NVI)

Un embajador es un mensajero autorizado o representante.³ Como cristianos, hablamos por Cristo. ¡Que privilegio! Hemos sido invitados y aún se nos ha encargado que participemos en el ministerio de Dios de la reconciliación. Hablamos por Dios con nuestras palabras y acciones. Este es nuestro propósito en la vida. Somos colaboradores de Dios, el cual avanza Su reino en la tierra.

Entonces, ¿qué es lo que Cristo nos ha pedido que hagamos como Sus embajadores? Jesús dijo, “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Juan 13:34 RV).

Que dicha es saber que esta misión no es algo que debemos cumplir a través de nuestras propias fuerzas y voluntad. La Escritura hace claro que para llevar a cabo nuestro propósito, necesitamos estar primeramente en Cristo – herederos de Su gracia a través de su obra redentora en la cruz. Solo así podremos operar en el poder transformador de Su Espíritu y sólo así nos podremos amar los unos a los otros, como Él nos ha amado.

Bajo el nuevo pacto de gracia, Dios nunca nos dará un mandamiento para el cual Él ya, no nos haya empoderado. Porque estamos en Cristo, Su Espíritu capacitará nuestros matrimonios y vidas individuales para revelar Su presencia y amor al mundo. Sin embargo, no podemos

revelar este amor, hasta que no lo hayamos experimentado primero en nuestras propias vidas. En Efesios 3:16-19 (NTV), Pablo ofrece la clave para recibir el poder del amor de Cristo:

Pido en oración que, de sus gloriosos e inagotables recursos, los fortalezca con poder en el ser interior por medio de su Espíritu. Entonces Cristo habitará en el corazón de ustedes a medida que confíen en él. Echarán raíces profundas en el amor de Dios, y ellas los mantendrán fuertes. Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor. Es mi deseo que experimenten el amor de Cristo, aun cuando es demasiado grande para comprenderlo todo. Entonces serán completos con toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de Dios.

Para poder recibir la revelación del amor de Cristo, necesitamos primeramente permitirle a Dios que nos empodere con fuerzas internas a través de Su Espíritu. Pero esto no puede tomar lugar si usted no ha rendido su vida a Él. Una vez que su vida es Suya, usted tendrá la oportunidad de crecer continuamente en Su amor, una jornada que le guiará ultimadamente a una vida plena y completa. (Para aprender más acerca del rendir su vida a Cristo, vea la página 258.)

Solo dos versículos después, Pablo escribe sobre el propósito de este poder. El poder que viene a través del conocimiento del amor de Cristo:

Por lo tanto, yo... les suplico que *lleven una vida digna del llamado* que han recibido de Dios, porque en verdad han sido llamados. Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. Hagan todo lo posible por

mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz.
(Efesios 4:1-3 NTV énfasis añadido)

Note que Pablo escribió, “lleven una vida digna del llamado.” Nuevamente, está hablando de nuestro propósito: revelar el amor de Dios, Su verdad y una forma de vida (Su reino) al mundo. Nada de esto es posible sin un conocimiento y experiencia del amor de Dios. El conocimiento teórico no lo hará. Solo cuando poseemos una experiencia personal del amor de Dios, somos empoderados para construir vidas – y matrimonios – dignos de nuestros llamados.

En este pasaje, Pablo describe ciertos patrones de comportamientos que son similares a las mejores prácticas del matrimonio: se humilde, amable, paciente, sobrellevando las cargas de los otros y esforzándonos por mantenernos unidos en paz. No es una coincidencia que en el próximo capítulo de los Efesios, encontramos unos de los versos más famosos de la Biblia acerca del matrimonio. (Recuerde, la enumeración y separación de capítulos y versículos no estaban en la carta original de Pablo, fueron añadidas por la iglesia en el siglo trece.) ¿Podría ser que Pablo en Efesios 1-4, estaba preparando el corazón de sus lectores para lo que estaba a punto de compartir – verdades radicales acerca del matrimonio que requerirían un conocimiento radical sobre el amor de Dios?

Entonces aquí está la secuencia: Antes de que puedan amar bien (ya sea a su esposo (a) o a alguien más), deben descubrir primeramente las profundidades del amor de Dios para sus vidas. Su conocimiento del amor de Dios, no puede basarse en información de segunda mano; tienen que experimentarlo ustedes mismos. Cuando experimenten el amor de Cristo, “estarán completos, con toda la plenitud de vida y el poder que proviene de Dios.” Solo entonces podrán conducir sus vidas como vidas dignas del llamado. El poder para vivir y amar bien proviene de un conocimiento del inmenso amor de Dios para usted.

El Propósito del Matrimonio

Si su propósito individual es ser una representación de Cristo en la tierra, ¿cual es el propósito de su matrimonio?

Comencemos con esto: Dios es amor. El amor nos es algo que Dios simplemente creó. No es simplemente algo que Él posee. Es lo que Él es. El matrimonio es una institución de amor, la primera institución que Dios estableció. No solo el matrimonio es la primera institución establecida por Él, es también un simbolismo poético que Él usa para representar las profundidades y el compromiso de Su amor para con nosotros, Su iglesia y novia. La novia y el novio son una imagen de la Iglesia y Cristo.

Por la profundidad de este simbolismo, hay un oscuro y aún más profundo intento detrás del ataque en contra del matrimonio, un motivo que pocos reconocen. Los ataques en contra de la definición, designio y raíces divinas del matrimonio - son más que la política o el progreso social. La Escritura hace claro que nuestra lucha no es meramente contra sangre y carne, y que nuestro adversario no es un gobierno u organización (vea Efesios 6:12). Hay un antiguo enemigo - el enemigo de nuestras almas - trabajando tras bastidores para torcer y pervertir la unión divina. Él no parará de atacar nuestros matrimonios hasta que haya distorsionado completamente nuestro marco de referencia para la manera en que Dios ama y se relaciona con Su pueblo. Lo último que Satanás quiere es que descubramos y recibamos el amor transformador de Dios. Pero por la gracia de Dios, podemos vencer a nuestro adversario y abrazar todo lo que Dios desea para nuestros matrimonios.

¿Qué Piensa Jesús?

No solo Dios creó el matrimonio; sino que también tiene un plan y propósito que no ha cambiado. Aunque el debate acerca de las particularidades del matrimonio ha sido un tópico caliente por miles de años, Él sigue parado y firme detrás de Su plan original. Mire lo que Jesús le dijo a los Fariseos en una de Sus más famosas conversaciones concerniente al matrimonio:

Un día los fariseos estaban importunando a Jesús: ¿Es legal para el hombre que se divorcie de su esposa por cualquier motivo?

Jesús respondió: “¿No han leído sus Biblias, donde dice que el Creador hizo al hombre y a la mujer el uno para el otro, varón y hembra los creó? Y por lo mismo explica porqué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une completamente a su esposa, y los dos se convierten en uno solo. Ya que Dios mismo creó esta unión orgánica entre ambos sexos, nadie debe profanar Su arte al separarlos.” Mateo 19:3-6 The Message, versión traducida literalmente del inglés).

Los fariseos estaban satisfechos con saber lo que era legal, pero Jesús quería que ellos comprendieran el poder del amor.

No podemos negar el hecho de que el plan original de Dios es que el hombre y la mujer fueron hechos el uno para el otro. En el matrimonio, ellos dejan a sus padres para vivir juntos. Una vez que ambos sexos están unidos, nadie debe desvincular su unión.

¿Porqué le Importa a Dios el Divorcio?

The Message (una de las versiones de la Biblia en inglés) llama el divorcio una profanación del arte de Dios. Es el hecho de que el matrimonio es arte de Dios – algo que Él creó – lo que hace el divorcio un gran problema.

Profanar es tratar algo sagrado con una falta de respeto violenta.⁴ Los sinónimos de profanar incluye palabras como *blasfemia, maligno, contaminar, vandalismo, insulto y violación*. Todos estos términos encierran un sentido de violencia extrema. Hemos hecho referencia a la frase de *The Message*, pero cada traducción encierra la gravedad de dividir lo que Dios ha unido. Y a través del estudio propio y en su contexto, podemos deducir con seguridad que Jesús está hablando sobre todos los matrimonios.⁵

¿Se puede imaginar cómo reaccionaría el mundo si alguien profanara la Mona Lisa obra de Leonardo Da Vinci? Todos los medios de comunicación estarían hablando de esto. El que lo haya hecho sería condenado por la sociedad y probablemente pasaría el resto de su vida en la cárcel. ¿Cómo es posible que alguien profanara una de las obras maestras más grandes? Leonardo se revolcaría en su tumba.

Bueno, el punto de vista de Dios acerca del matrimonio es una de las más grandes obras maestras expresada a través de Su creación favorita. Su pasión por el matrimonio se hace evidente en la respuesta de Jesús a los fariseos. Encontraron Sus palabras demasiado grandes, así que rehusaron contestarle. La incapacidad de comprender el matrimonio a la luz del plan original de Dios, les provocó esconderse detrás de la Ley de Moisés – un acercamiento que les dio licencia para irse en lugar de quedarse.

—Entonces —preguntaron—, ¿por qué dice Moisés en la ley que un hombre podría darle a su esposa un aviso de divorcio por escrito y despedirla?

Jesús contestó: Moisés permitió el divorcio sólo como una concesión ante la dureza del corazón de ustedes, pero no fue la intención original de Dios. Y les digo lo siguiente: “Yo los hago responsables de mantenerse dentro del plan original, el que se divorcia de su fiel esposa y se casa con otra comete adulterio, a menos que la esposa le haya sido infiel.” Mateo 19:7-9 (NTV) (énfasis añadido)

Bajo la ley de Moisés, se hicieron concesiones por la dureza del corazón humano. Esto fue una provisión, no el propósito original de Dios. No se equivoque; Dios odia los efectos del divorcio. Cuando un esposo y una esposa se separan, uno de los misterios de la creación de Dios, (como es descrito el matrimonio en Efesios 5:31-32) es violado y hecho pedazos.

Día 4

Un Nuevo Corazón

...“Yo los hago responsables de mantenerse dentro del plan original, el que se divorcia de su fiel esposa y se casa con otra...”
(Mateo 19:9 NTV énfasis añadido)

Nuevamente, Jesús nunca nos pedirá que hagamos algo para lo cual Él ya no nos haya preparado. Él espera que nos mantenamos en el plan original de Dios para el matrimonio porque está dispuesto a equiparnos para que lo podamos vivir. La Ley

de Moisés le dio espacio y lugar a los de duro corazón, pero a través del sacrificio de Jesús, recibimos corazones nuevos nacidos del Espíritu y no de piedra.

“... Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo.” (Ezequiel 36:26)

Vemos esto haciendo eco en el Nuevo Testamento. El apóstol Pablo nos anima con estas palabras:

Pues sabemos con cuánta ternura nos ama Dios, porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestro corazón con su amor.
Romanos 5:5

Este nuevo corazón no es algo que podemos lograr por nosotros mismos. Depende del poder de Dios y de la fuerza de Su poder. Sin embargo, somos responsables de humillarnos y aceptar ese poder. Tenga en mente que Él nunca forzará Su amor en usted. Él es un caballero que nunca se impone sobre nosotros.

Porque tenemos corazones nuevos, unos capaces de recibir el amor de Cristo, podemos ahora abrazar la abrumante declaración acerca del plan original de Dios para el matrimonio y el divorcio.

The Message, usa - la palabra *responsable* (significado “responsable por ley; responder legalmente”⁶) para describir el estado de alguien que se divorcia de un esposo o esposa fiel. Sabemos que esto puede sonar como una gran orden, pero si Dios espera este estándar de nosotros, Él es más que suficiente y capaz de darnos la gracia para cumplirla. Pero porque la jornada no es fácil ni automática, muchos optan por salirse exactamente cuando lo que deben hacer es armarse de valor y continuar.

De acuerdo a un estudio, dos de tres parejas casadas que no están felices, vendrán a serlo dentro de cinco años, si no se divorcian.⁷ ¡Así que no se rinda! No sabemos el estado de su matrimonio en este momento, pero aún si se siente desvalido, hay esperanza. Su bendición puede estar a la vuelta de la esquina. Jesús vino para que buenos matrimonios fueran mejores y los rotos completos.*

La Excepción

Aquí está la excepción: ... a menos que la esposa le haya sido infiel.” Mateo 19:7-9 (NTV)

Jesús hizo claro que hay una excepción al plan original. Sin embargo, aún en el caso de adulterio, terminar un matrimonio es cuestión de decisión. Si su esposo o esposa le ha sido infiel, usted no se tiene que quedar, pero tampoco se tiene que ir. Lo que si tiene que hacer es perdonar no importando cual rumbo escoja.

Hay una amplia diferencia entre el perdón y la reconciliación. Usted debe perdonar a alguien que le haya robado, pero eso no significa que usted tiene que invitar al ladrón a su casa. La reconciliación solo es posible si una pareja puede ser restaurada a un lugar de unidad después de la grave ruptura de pacto, fe y confianza.

Nosotros nunca hemos sufrido los estragos de un adulterio, pero si hemos estado con amigos que han experimentado el horror del mismo. Algunas de estas parejas escogieron abrazar la reconciliación. En cada caso, la persona que fue infiel, llegó a un lugar de arrepentimiento y quebrantamiento. Vamos a ser claros, no puede haber reconciliación sin arrepentimiento. Aún la infinita bondad y misericordia de Dios,

* Usted nunca se debe quedar en una situación que sea peligrosa para usted o sus hijos. Si hay abuso en su matrimonio, por favor tome acción para su seguridad. Comuníquese con su iglesia o autoridades locales para apoyo y dirección.

requiere que nos arrepintamos – para poder tener un cambio de mente y corazón – tiene que haber una reconciliación con Él.

También hemos conocido parejas que no pudieron reconciliarse. No necesitan sentirse bajo el peso de condenación. Jesús entendió la gravedad de la traición y por lo mismo hizo una necesaria concesión. Nosotros hemos visto a Dios bendecir a estos amigos mientras se recuperan de los estragos del divorcio.

Si usted ha sufrido un divorcio, le animamos a que no le permita definir quién usted es. Es parte de su pasado, pero no tiene que determinar el horizonte de su futuro.

El pasado no es suyo, le pertenece a Dios. El enemigo de su alma tratará de usarlo para boicotear los planes de Dios para su futuro. Recuerde que Dios le ha dado un hoy y las decisiones que tome hoy le darán forma a su mañana – no su ayer. Si ha tomado malas decisiones, abrace la sabiduría y el poder de Dios. Humíllese a través del arrepentimiento y experimente las maravillas de Su gracia, lo cual tiene el poder de transformar las más sombrías circunstancias.

¿No Tengo Salida?

La descripción de Jesús acerca del diseño de Dios para el matrimonio, debió haber sido algo completamente radical y fuera de lo normal. En lugar de inspirar a Sus discípulos, Sus palabras le provocaron estrés. Mire la queja:

Entonces los discípulos le dijeron: *Si así son las cosas, no tenemos salida.* ¡Será mejor no casarse! (Mateo 19:10 NTV, énfasis añadido)

¿Sin salida? ¡Que terrible perspectiva sobre la vida matrimonial! Sin embargo, tal como los discípulos, muchos de nosotros vemos el matrimonio como algo que nos limita. ¿Cuántas personas solteras, hombres y mujeres, están bajo la plaga del miedo de que pueden casarse con la persona equivocada y estar atrapados por siempre?

Lo que nosotros hemos aprendido es que, el matrimonio no es tanto acerca de encontrar la persona correcta, se trata de ser la persona correcta. No nos mal entienda, cuando busque esposo o esposa, es importante buscar consejos sabios y la paz del Espíritu Santo. Pero muchas veces creemos que el Sr. o la Sra. Correcta, llenará milagrosamente los espacios vacíos de nuestras vidas. Ningún ser humano está listo para esa tarea. Ese es un rol que solamente Dios puede tomar y llenar. Tampoco usted puede manejar la condición de alguien más, reformándole exactamente en lo que usted cree que necesita. Lo que usted si puede hacer es, abrazar el proceso de refinamiento de Dios, y convertirse en el hombre o la mujer que desinteresadamente da su vida por su actual esposo o esposa, o por la persona que ha de serlo. En el proceso de poner su vida, usted descubrirá más plenitud y realización, que si estuviera buscando sus propios intereses.

Mateo 6:22 dice que la luz del cuerpo son los ojos. Esto significa que sus percepciones serán su realidad. Y el punto de vista de “no tengo salida” limitará lo que Dios puede hacer en y a través de su matrimonio. Si usted percibe su matrimonio como una trampa sin esperanza, eso es exactamente lo que vendrá a ser. Sus circunstancias naturales ultimadamente serán determinadas por su visión espiritual, y el matrimonio no es una excepción.

Usted puede estar pensando, *John y Lisa, ustedes están pidiendo demasiado. ¿Ustedes quieren que ponga mi vida por la de mi esposo (a)? Eso es ridículo. ¿Qué de mis necesidades, esperanzas y sueños? Jesús quiere*

que yo sea feliz. Lo que ustedes han compartido es un pensamiento bonito y algo a lo que se puede aspirar. Le podemos asegurar que Dios si quiere que usted sea feliz – pero la verdadera felicidad es el resultado colateral de una búsqueda mayor. La felicidad es el resultado de llevar a cabo y cumplir con un propósito mayor, y cualquier propósito digno requiere que demos nuestra vida. En la eliminación de nuestro ego, encontramos felicidad. El matrimonio provee el ambiente perfecto para este encuentro cara a cara con el egoísmo.

El prospecto de un buen matrimonio se encuentra cuando “cada esposo y esposa dice, voy a tratar mi egoísmo como el problema principal en nuestro matrimonio,” escribe Timothy y Kathy Keller.⁸ El egoísmo nos priva de disfrutar el matrimonio en su plenitud. Si usted está luchando en la relación con su esposa (o), seguramente el egoísmo es la raíz del problema.

Día 5

La Expansión del Matrimonio

Pero Jesús dijo, “No todo el mundo tiene la madurez para vivir una vida de casado. Requiere cierta aptitud y gracia. El matrimonio no es para todos. Algunos desde aparentemente desde el nacimiento, nunca les pasará por la mente casarse. A otros nunca les han preguntado – o lo han aceptado. Otros deciden no casarse por asuntos del reino. Pero *si usted es capaz de crecer en la expansión del matrimonio, cátese.*” (Mateo 19:11-12 The Message, traducido literalmente del inglés con énfasis añadido)

Mientras que los discípulos estaban concentrados en verse sin salida, Jesús estaba haciendo una declaración que tenía el potencial de incrementar los límites de sus existencias. Jesús no ve el matrimonio como una trampa, lo ve como algo que puede expandir su vida.

Puede parecer que el matrimonio disminuye el valor y el número de sus participantes; después de todo, ¿no son dos, convirtiéndose en uno? En lugar de disminuir o dividir, el matrimonio provoca aumento. Cuando dos se convierten en uno hay multiplicación en cada área de la vida. No fue hasta la creación de Eva que Dios le dio a Adán la encomienda de que fuera fructífero y se multiplicara – un decreto que no estaba limitado a tener bebés. El verdadero potencial de multiplicación en el matrimonio es imposible de cuantificar y demasiado espacioso para medir.

Le podemos asegurar que usted no estuviera leyendo este libro (o cualquier otro libro de ninguno nosotros) si no hubiera sido por nuestro matrimonio. Hubiéramos vivido vidas pequeñas. Yo (John) soy quien soy hoy por la gracia de Dios y por Su regalo para mi que se llama Lisa Bevere. ¿Ha sido nuestro matrimonio fácil? ¡Absolutamente no! Pero Dios ha usado nuestro matrimonio para agrandar mi vida en todos los aspectos.

Yo (Lisa) me siento igual que mi esposo y estoy altamente agradecida por la manera en que Dios ha expandido mi vida a través de él. Cuando éramos recién casados, a mi me daba pavor la gente, esto es mayormente atribuido a la inseguridad en mi, después de haber perdido un ojo a causa del cáncer, cuando tenía cinco años de edad. John sabía mi temor sin embargo le habló al don de Dios sobre mi vida. Su ánimo y apoyo me ayudó a abandonarme dentro del plan de Dios y una vida más grande, lo que para mi sorpresa ha tenido que ver con ministrar a muchas personas.

Como mencionamos, cuando Dios nos encargó que nos multiplicáramos, no estaba hablando solamente de hacer niños. Dios realizó que la unión del hombre y la mujer (lo que parece ser una simple suma de uno más uno) crearía la oportunidad para una gran multiplicación. Este principio sostiene veracidad en cada área de la vida; su carrera, su vida familiar, su vida espiritual y más. En el matrimonio, Dios nos ha dado algo que puede empujar nuestros límites. Si a su vida le falta bendición y multiplicación, es tiempo de dejar de empeñarse y comience a honrar y a adorar a su esposo (a).

No es Fácil

Un buen estratega militar, le diría que el elemento más significativo de cada gran plan de batalla, es un conocimiento íntimo del enemigo y sus maquinaciones. (¿Porqué usted cree que los equipos de fútbol pasan tanto tiempo mirando videos de los juegos de sus oponentes?) Cuando el enemigo ataca a los matrimonios, específicamente a los matrimonios cristianos, sus intenciones son dividir y conquistar. Este conocimiento nos debe motivar a resistir sus maquinaciones.

Cuando peleamos por nuestros matrimonios, estamos luchando por una idea de Dios. Recuerde: Dios, no usted, hizo el matrimonio. Satanás odia el matrimonio porque es mucho más que una conexión sexual – es una unión espiritual. El hecho de que su matrimonio posea tanto significado, provocará que encuentre oposición. Debe proseguir a la meta (vea Filipenses 3:14). Jesús nunca dijo que sería fácil. De hecho nos retó con estas palabras:

...“No todo el mundo tiene la madurez para vivir una vida de casado. Requiere cierta aptitud y gracia.”

(Mateo 19:11 The Message)

Una gran parte de la madurez es la disposición de crecer y aprender. El autor Gary Thomas escribe en su libro (*Sacred Marriage*) [Matrimonio Sagrado], “Si usted quiere parecerse más a Jesús, no me puedo imaginar algo mejor que hacer, que casarse. El estar casado le obliga a encarar ciertos asuntos de su carácter, que de otra manera nunca confrontaría.”⁹ Jesús hizo claro que la vida matrimonial pondría al descubierto nuestra falta de madurez, pero si estamos dispuestos a crecer en Su gracia (lo cual requiere humildad, altruismo y paciencia), podremos eventualmente disfrutar lo cuantioso del matrimonio.

Contrato o Pacto

La gente con regularidad ven el pacto matrimonial como un contrato. Esto es un problema. Un contrato es simplemente un acuerdo que es creado para restringir el movimiento. Lo que implica es, “Estos son los límites. No romperás este acuerdo. Si violas nuestros términos, entonces yo tengo el derecho de salirme de esto.” En otras palabras, *sí tengo salida*.

La palabra contrato también es un verbo, el diccionario Merriam – Webster lo define como “reducir apretando o forzando algo.” Eso no suena para nada lo que Cristo llamó la *expansión* del matrimonio. El matrimonio está supuesto a ensanchar nuestras vidas, no hacerlas pequeñas.

Dios no ve el matrimonio como un simple contrato; lo ve como un pacto espiritual. Es un acuerdo que declara, “Yo estoy dando todo de mí para todo lo que tu eres. Todo lo que soy y todo lo que tengo es tuyo y todo lo que tu posees ahora es mío. Todo lo que hagamos será multiplicado, engrandecido y ensanchado a consecuencia de este hermoso intercambio.” El pacto gustosamente proclama, “¡no tengo salida y estoy feliz!” Eso es expansión. Pablo le dijo a los efesios.

Esposos... amen a sus esposas, tal como Cristo amó a la iglesia...
(Efesios 5:25)

Pablo anima a los esposos a amar a sus esposas como Cristo ama a la iglesia. Este amor es un pacto de amor que es mucho más que un contrato. Esposos, ¿no están ustedes contentos que Cristo los amó cuando no eran tan fáciles de amar? ¿No les causa alegría el hecho de que Jesús nunca vio Su relación con ustedes como un contrato, algo de lo cual no se podía escapar? Nuestra meta debe ser imitar a Jesús es nuestras respuestas y actitudes hacia nuestras novias. (Pablo no se detiene ahí, de hecho. Nos dice que debemos dar nuestras vidas por la de nuestras esposas. ¡Que mandamiento!)

Tenga presente que en Efesios 3, poco antes de que Pablo escribiera estas palabras, él describe la profundidad del amor de Dios para con Su pueblo. Solo dos capítulos después, da la encomienda de que el mismo amor debe encontrarse en nuestros matrimonios – que amemos “tal como Cristo amó a la iglesia.”

Nuestros matrimonios deben ser ejemplos del amor de Cristo para con Su novia. ¿Porqué esperamos que la gente que no conocen a Jesús anhelan tener una relación con Él, cuando las relaciones de Su pueblo carecen de amor, poder, armonía y compromiso? ¿Puede ver usted la importancia de su matrimonio? No se trata de usted, se trata de Dios anhelando alcanzar al mundo con Su amor.

Como hemos compartido anteriormente, el verdadero amor hacia su esposa (o) debe ser un desbordar del amor que usted recibe de Dios. Un amor de esta capacidad y profundidad no puede ser fabricado. Tiene que ser recibido de Aquel el cual Su amor desafía el entendimiento humano.

Seremos los primeros en decirle, que el acercamiento y enfoque de Dios hacia el matrimonio no es fácil. Han habido momentos en nuestro matrimonio donde hemos querido romper los lazos. Ha parecido donde toda esperanza está perdida. Pero hoy después de estar casados por más de treinta años, estamos más felices que nunca y miramos hacia delante a los próximos treinta años con esperanza y expectativa.

¿Un Árbol de Vida o un Árbol de Muerte?

A mi (Lisa) me fascina la jardinería pero John no comparte mi interés. Él disfruta lo que produce mi jardín pero no el trabajo que requiere. La jardinería conlleva mucho trabajo y demanda mucho tiempo. Afortunadamente para John, vivimos a solo minutos de Whole Foods, así que no se tiene que ensuciar las manos.

Al igual que la jardinería, cultivar un matrimonio requiere mucho tiempo y energía. Si queremos que nuestros matrimonios estén saludables, no hay atajos para el trabajo que requiere, lo cual es algo bueno. ¿Porqué? Porque valoramos aquello en lo que trabajamos y nosotros necesitamos valorar nuestros matrimonios.

Las buenas (a veces malas) noticias es que todo lo que usted siembre en su matrimonio lo cosechará en diferentes áreas de su vida. Al principio de este capítulo, analizamos el concepto de nuestros matrimonios como árboles de vida. Lo opuesto también es cierto. Su matrimonio puede ser también un árbol de muerte. Vamos a ver nuevamente nuestra descripción de los dos árboles del Edén:

Ambos árboles disfrutaban las mismas condiciones, condiciones inmaculadas y sin contaminación. Sin embargo un árbol daba vida y el otro muerte.

La institución creada por Dios del matrimonio es como la tierra y su actual o futuro matrimonio es como un árbol. El plan original para el matrimonio es buen terreno en el cual su unión pueda crecer, pero la decisión es suya: ¿Será su matrimonio un árbol que produzca vida? ¿Experimentará su esposo (a), familia, amigos y compañeros de trabajo; amor, gozo y paz a través de lo que ofrezca? ¿U ofrecerá desánimo, egoísmo y amargura para aquellos que prueben de su fruto?

Muchos de nosotros hemos visto la institución del matrimonio mismo como la raíz de nuestros problemas. Otros han encontrado culpar a su conyugue. Ambas perspectivas exponen el rehusarse a reconocer y atender la depravación de nuestros propios corazones. Esperamos que este no sea más el caso para usted.

Tal vez usted se inclina a pensar, lo creo cuando lo vea. Pero el creer en el cambio siempre precede a la evidencia del mismo, porque todas las promesas de Dios las recibimos por fe. Las buenas nuevas son, que su matrimonio no se trata de usted – sino de Él. Todo lo que tiene que hacer es dejar ya ese ego dejando a Dios ser Dios. Después de todo, su matrimonio es Su obra de arte. Si usted lo deja a Él, lo transformará en una preciosa obra maestra.

TEMPORADAS DEL MATRIMONIO

Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.

— Eclesiastés 3:1

Primavera, verano, otoño e invierno – cuatro temporadas diferentes, cada una con sus propias alegrías y retos. Su matrimonio es muy similar. Usted experimentará muchas temporadas en él, pasando por algunas más de una vez. En cada temporada hay cosas que aprender y oportunidades para crecer. El autor y pastor **Charles Swindoll** comparte estos pensamientos acerca de las temporadas:

“Estoy feliz de que Dios cambia los tiempos y las temporadas, ¿no lo está usted? ... El Maestro no es tonto y le importa cada detalle mientras altera nuestros tiempos y cambia nuestras temporadas. Que error es caminar rutinaria, ciega y arduamente por los cambios de temporadas en la vida sin descubrir respuestas a nuevos misterios y aprender a cantar nuevas melodías. La temporadas están diseñadas para hacernos profundizar e instruirnos en la sabiduría y maneras de Dios. Para ayudarnos a crecer fuertes... como un árbol plantado junto a corrientes de agua.”¹⁰

¿Qué pudiera decir usted de una de las mejores y más hermosas temporadas compartidas con su esposo (a)? Brevemente descríbala y comparta por qué es tan especial para usted.

¿Cual pudiera usted decir ha sido una de las tormentas más fuertes que haya enfrentado como pareja? ¿Cómo salió al otro lado y que le enseñó el Señor?

30 LA HISTORIA DEL MATRIMONIO

Mire a su alrededor. ¿En qué temporada pudiera usted decir está su matrimonio actualmente? ¿Qué puede hacer para disfrutarla más?

Haga una pausa y ore, *"Señor, ¿que puedo hacer para disfrutar la temporada en la que estamos? Danos tus ojos para ver las cosas como Tu las ves. Ayúdanos a apreciar lo bueno que cosecharemos en el futuro a consecuencia de esta temporada. En el nombre de Jesús, amén."*

Al pasar de los años, el "plano" único de su matrimonio se vuelve más claro. Tome tiempo ahora para estar quieto y apreciarlo. ¿Qué hace a su matrimonio especial? Considere los dones, talentos, personalidades, deseos, metas, experiencias y mucho más de usted y su cónyuge.

Ore y pídale al Espíritu Santo que le revele lo especial y único de su relación y que desee Él específicamente hacer en ustedes. Escriba lo que le muestra y tome tiempo para compartirlo con su esposo (a).

DIOS HIZO EL MATRIMONIO

Dios, no tu, hizo el matrimonio. Su Espíritu habita hasta en los detalles más pequeños del matrimonio...

— Malaquías 2:15 The Message, versión traducida literalmente del inglés

En el principio el matrimonio fue hecho antes que cualquier institución fuera establecida. En las palabras del pastor e increíble escritor **Max Lucado**:

“Dios creo el matrimonio. Ningún comité gubernamental lo concibió. Ninguna organización social lo desarrolló. El matrimonio fue concebido y nació de la mente de Dios.”¹¹

Dios hizo el matrimonio y es de suma importancia para Él – tan importante que desea estar íntimamente envuelto en cada aspecto de su relación. Su palabra dice, “El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente.” (Santiago 4:5).

Pause y piense. ¿Ha invitado usted al Espíritu de Dios en cada área de su matrimonio? ¿Es Su consejo esencial en sus planes diarios? Si usted solo lo invita ocasionalmente, ¿Qué tan diferente es la vida cuando usted se olvida de envolverlo?

Usted tiene el privilegio de hablar con Dios en cualquier momento, lugar y de cualquier cosa. ¿Está batallando con miedos, retos financieros o dificultad para comunicarse? ¿Porqué no se lo lleva a Dios en oración? Cuidadosamente lea estos pasajes y escriba lo que el Espíritu Santo le dice.

Filipenses 4:6-7 • Mateo 6:25-34 • 1 Pedro 5:7 • Santiago 5:13-16

Mateo 7:7-11 • Juan 14:13-14 • 1 Juan 5:14-15

Ésta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que Dios oye todas nuestras oraciones, podemos estar seguros de que ya tenemos lo que le hemos pedido.

—1 Juan 5:14-15 NVI

Dios no quiere que su matrimonio sea un campo de batalla. Él quiere que sea su Edén, una palabra que significa un lugar de “placer y delicia.” ¿Qué le gustaría que Dios cambiara en su matrimonio? Después que usted responda, pregúntele, ¿que tengo yo que hacer para que esto suceda? ¿Qué tiene que cambiar en mí?

REPRESENTANDO A CRISTO

Somos los representantes de Cristo. Dios nos usa para que persuadamos a hombres y a mujeres a dejar sus diferencias y entren en el trabajo que Dios está haciendo para arreglar las cosas entre ellos. Nosotros estamos hablando de parte de Cristo mismo...

—2 Corintios 5:20 The Message – traducido literalmente

Dios, el Poderoso Creador de todas las cosas, nos ha dado el privilegio de colaborar con Él para revelar Su carácter y traer Su voluntad a la tierra. Esto es verdad para ambos individuos en el matrimonio. El autor y pastor misionero **Rick Renner** explica:

“De acuerdo a las palabras de Pablo en 2 Corintios 5:20, nosotros somos los delegados del cielo – ‘embajadores’ que han sido enviados como representantes del cielo al planeta tierra. Como embajadores de Cristo, somos la voz del cielo. ¡Como Sus representantes, estamos autorizados para hablar y actuar de parte del Señor y como embajadores del cielo, estamos completamente respaldados, completamente financiados, completamente defendidos y completamente asistidos por la autoridad y recursos del cielo!”¹²

Usted y su esposo (a) son representantes de Dios al mundo. Él “se está presentando” a través de usted para decirle a los no-creyentes que regresen a Él. ¿Qué tanto está representando? Si usted no conociera a Dios y viera a una pareja modelando su matrimonio, ¿qué aspectos del mismo le provocarían acercarse a Dios? ¿Qué le haría alejarse de Él?

Cuando el Cuerpo de Cristo no vive ni ama bien, la gente blasfeman el nombre de Dios (vea Romanos 2:24). ¿Está el Espíritu Santo mostrándole algo que necesita cambiar – tal vez alguna acción, actitud o

aspecto de su matrimonio que no lo representa a Él bien? Si es así, ¿qué es?

¡No hay necesidad de que se sienta bajo condenación o sin esperanza! Sea lo que sea que el Espíritu Santo le muestre, Su intención es poderle cambiar. Todo lo que necesita hacer es rendirse a Él y pedirle Su ayuda.

Hay áreas en todas nuestras vidas en las que podemos crecer y aprender a representar al Señor mejor. ¿Cómo lo hacemos? ¡A través del poder de Su Espíritu! Al recibir Su amor personalmente, usted recibe la habilidad de amar a su cónyuge y a los que le rodean. Lea estos pasajes cuidadosamente y escriba lo que el Espíritu Santo le revela acerca de recibir y crecer en Su amor.

Romanos 5:5 • Efesios 3:16-19 • 1 Juan 4:7-17

... Dios es amor, y todos los que viven en amor viven en Dios y Dios vive en ellos; y al vivir en Dios, nuestro amor crece hasta hacerse perfecto...

— 1 Juan 4:16-17 NTV

UN CORAZÓN NUEVO

Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo. Pondré mi Espíritu en ustedes para que sigan mis decretos y se aseguren de obedecer mis ordenanzas.

— Ezequiel 36:26-27 NTV

Usted puede acercarse al matrimonio con algunos temores e inquietudes. Probablemente experiencias personales o normas de nuestra cultura le han causado ver el regalo del matrimonio como una carga. Tal vez ha endurecido su corazón por temor al fracaso. Puede que se haya preguntado también, “¿tendré salida?” Dios quiere que usted pueda salir de cualquier barrera y darle un corazón nuevo, uno suave y sensible a Su toque amoroso, para que así pueda florecer y llevar a cabo Su plan original.

No hay nada más importante para Jesús que su corazón. Lea cuidadosamente Sus palabras en Lucas 8:5-15. ¿Qué le está mostrando el Espíritu Santo en este pasaje? ¿Qué le está revelando acerca de su corazón?

La parábola del sembrador también se encuentra en Mateo 13:3-23 y Marcos 4:3-20

Usted jamás podrá saber por usted mismo lo que hay en su corazón. Pero el Señor puede no solo revelarlo sino sanarlo también.

Tome un momento para meditar en estas verdades:

... pues el Señor escudriña todo corazón y discierne todo pensamiento. Si lo buscas, te permitirá que lo encuentres ...

— 1 Crónicas 28:9 NVI

"El corazón es... un rompecabezas que nadie puede comprender. Pero yo, Dios, escudriño el corazón y examino la mente. Yo llego al corazón del ser humano. Yo llego a la raíz de las cosas. Las trato como lo que son, no como lo que pretenden ser."

— Jeremías 17:9-10 The Message traducido literalmente

Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce los pensamientos que me inquietan. Señálame cualquier cosa en mí que te ofenda y guíame por el camino de la vida eterna.

— Salmos 139:23-24

Pause y ore: "Dios, muéstrame lo que hay en mi corazón hacia mi matrimonio. Revélalo para que lo puedas sanar, en el nombre de Jesús." Quédese en silencio. Escuche lo que Él revele. Escríbalo y ríndalo a Él.

¿Necesita usted un corazón nuevo, uno que esté dispuesto a recibir el amor y la gracia de Dios? Su Padre celestial no esperará que usted se mantenga en Su plan para el matrimonio sin haber hecho provisión con anticipación para que lo logre. Entonces, ¿porqué no pedirle Su ayuda ahora? Ore así...

*"Padre, gracias por el regalo del matrimonio. Librame de cualquier cosa que me provoque a ver mi matrimonio incorrectamente y por lo mismo perderme sus bendiciones. Dame un **corazón nuevo** que sea suave y sensible a Tu toque. Dame **ojos nuevos** para ver mi matrimonio de la manera que Tu lo ves. Ayúdame a creer por lo mejor y no esperar lo peor. Ayúdanos a ponerte primero en todo lo que hagamos. Gracias, Padre. En el nombre de Jesús, amén."*

LA EXPANSIÓN DEL MATRIMONIO

... “No todo el mundo tiene la madurez para vivir una vida de casado. Requiere cierta aptitud y gracia... Pero si usted es capaz de crecer en la expansión del matrimonio, cátese.”

— Mateo 19:11-12 The Message, traducido literalmente del inglés

Expandir. Significa crecer, ensanchar o ampliar. Dios, el Creador del matrimonio, quiere usar su unión como un instrumento de expansión. Si usted se rinde a Su plan maestro, Él trabajará a través de su pareja para hacerle más como Jesús y darle la habilidad de sobresalir en todo lo que usted haga.

El hierro se afila con el hierro, y una persona en el trato de otra.

— Proverbios 27:17 NVI

Se dice que en el matrimonio los polos opuestos se atraen. Hay fuerza en esto: nuestras diferencias nos dan la habilidad de ser uno. Pero con el tiempo, las cosas que una vez nos atraeron se pueden convertir en las mismas cosas que nos separen.

¿Cuales son las tres cualidades primordiales que le atraeron por primera vez de su pareja?

¿Cuales son las tres cosas que le frustran más ahora? ¿Hay alguna conexión entre ellas?

Las Primeras 3 Cosas Que Me Atraeron Las Primeras Tres Cosas Que Me Frustran

_____	_____
_____	_____
_____	_____

Recuerde, sus diferencias deben traer unidad y no división.

El Espíritu de Dios habla palabras de sabiduría a usted y a su cónyuge, y Su consejo no siempre es dado cuando están orando juntos. Muchas veces Él le hablará a uno acerca de algo que ambos necesitan saber.

Para poder tomar decisiones dirigidas y bendecidas por Dios, usted necesita lo que Él ha depositado en cada uno de ustedes. Conteste estas tres preguntas honestamente:

¿Estoy abierto (a) o cerrado (a) a la aportación de mi cónyuge (sabiduría, dirección, crítica constructiva) para mi vida?

¿En qué áreas lo estoy? ¿En cuales no lo estoy?

La pareja que Dios le ha dado es una de las personas que más contribuye en la formación de quién usted es hoy. Mencione por lo menos un cambio positivo de su carácter o calidad de vida, que ha venido como resultado de estar en una relación con conyugue. ¿Cómo le está usando Dios para expandir su vida?

¿Le ha agradecido alguna vez a su pareja por ayudarle a afilar y ensanchar su vida? Si no, tome tiempo ahora para expresar sinceramente su aprecio.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

- 1 | Desde el principio, el matrimonio fue una idea de Dios. Él lo creó y tiene un plan y propósito para el mismo. Cuidadosamente lea Génesis 1:27-28, 31 y Malaquías 2:15. Identifique cinco cosas que Dios hizo para el matrimonio. Al lado de estas, escriba cinco cosas que Satanás busca para pervertir y falsificar las mismas.

LOS PROPÓSITOS DE DIOS

FALSIFICACIONES PERVERSAS DE SATANÁS

- 2 | Los matrimonios fundamentados en Dios impactan la vida de los que le rodean. ¿Puede mencionar una pareja que lleven un buen matrimonio? ¿Cómo están ellos dándole un buen nombre al amor? ¿Qué puede usted aprender de ellos para ayudarle a guardar el espíritu del matrimonio?
- 3 | En Mateo 19:6, Jesús dijo, "Ya que Dios mismo creó esta unión orgánica entre ambos sexos, nadie debe profanar Su arte al separarlos" (The Message). Cuando escuchó la palabra orgánica, ¿qué vino a su mente? ¿Cómo estas ideas le ayudan a ver el matrimonio en una manera positiva y en una luz clara?
- 4 | En Mateo 19:10-12, Jesús dijo, ""No todo el mundo tiene la madurez para vivir una vida de casado. Requiere cierta aptitud y gracia... Pero si usted es capaz de crecer en la expansión del matrimonio, cásese" (The Message). ¿Cómo es que se ve la expansión en un matrimonio? ¿Cómo la podemos experimentar?

40 LA HISTORIA DEL MATRIMONIO

- 5 | El matrimonio es sagrado y es un pacto entre una hombre y una mujer para toda la vida. ¿Qué ha escuchado en esta sesión que le motiva a pelear por su matrimonio? ¿Qué declaraciones le han dado una perspectiva nueva y positiva?
- 6 | Jesús dijo que la luz del cuerpo es el ojo (vea Mateo 6:22). Esto es, que la manera en que usted ve las cosas es vital – se convierte en su realidad. Esto es cierto especialmente en el matrimonio. ¿Qué pasaría si su punto de vista fuera “no tengo salida”? La Escritura dice que estamos en guerra espiritual (vea Efesios 6:12-13 y 2 Corintios 10:3-4). ¿Cómo le ayuda esto a ver los desacuerdos y dificultades de una manera diferente con su esposo o esposa?
- 7 | La Historia del Matrimonio lleva como propósito ayudar a los que están comprometidos o solteros al igual que a los que ya están casados. Sin importar cual de estas le describe, ¿qué espera usted recibir de este estudio?

Si usted está (o ha estado) casado (a), ¿qué le hubiera gustado saber antes de haber dicho “sí, acepto”? ¿Qué palabras de sabiduría pudiera ofrecer a los que nos están casados en su grupo?

RESUMEN DEL CAPÍTULO:

- Dios creó el pacto del matrimonio antes de crear cualquier otra institución. Él le dio definición y esta nunca ha cambiado.
- Los matrimonios fundamentados en Dios son llamados a ser árboles de vida. Debemos ser el ejemplo del amor de Dios como embajadores a través de los cuales, Él ofrece restauración para todo lo que se perdió en el Edén.
- Guarde el espíritu de su matrimonio invitando a Dios ser parte del mismo. Él le dará un corazón nuevo para recibir y dar Su amor, también le dará ojos nuevos para ver su matrimonio desde Su punto de vista.
- El egoísmo es el mayor obstáculo para experimentar y disfrutar el maravilloso matrimonio que Dios quiere que usted tenga.
- Un ataque al matrimonio, es un ataque a como Dios se relaciona con su pueblo.
- Dios creó el matrimonio para expandir cada área de nuestras vidas.



— DOS —

Comience con el Final en Mente

Día 1

¿Ha podido notar que los libros y películas más románticas solo se enfocan en el principio de una historia de amor? Piense en unos de sus clásicos románticos favoritos. (Estamos conscientes que esto será más fácil para algunos que para otros.) ¿Cuál es la trama? ¿Se caracteriza por la tensión emocional del noviazgo? ¿Le mantiene en la orilla de su asiento mientras se desarrolla la película confundiéndole con los giros y vueltas que no le permite a los tortolitos disfrutar su tan esperado primer beso? De seguro que hay complicaciones – alguien con el que se tiene que competir, argumentos intensos o un trauma inesperado – pero todos sabemos que va a terminar. Sin importar los problemas que amenazan su unión, los ojos de los enamorados encuentran una manera de vencer y la historia termina con un, “y vivieron felices para siempre.”

Sabemos que vivieron *felices para siempre*, ¿pero como? Un comienzo maravilloso es la parte fácil. Lo difícil está cuando se está desarrollando el medio y el final.

Es evidente que nuestra cultura tiene una torcida obsesión con el principio de las historias de amor. Una pareja puede pasar innumerables horas planificando su boda, pero muy poco tiempo en la cartografía de los años que siguen después de la ceremonia. Una novia puede pasar horas buscando el traje perfecto, mientras que solo le da una pocas a la consejería prematrimonial. A consecuencia de esto, la pareja está ampliamente lejos de la preparación para cuando las historias de hadas desaparezcan y se encuentren navegando la verdadera relación con verdaderos problemas.

La bodas están supuestas a estar llenas de esperanza, belleza y celebración. Sin embargo, la esperanza y belleza de una relación a largo plazo se realizan cuando las parejas invierten el mismo fervor en planificar su finales felices tanto como la energía invertida cuando comienza la celebración. *Vivir para siempre felices* no es algo con lo que nos tropezamos; es un destino que estamos determinados a construir con cuidado y propósito.

Mire a su alrededor y encuentre un objeto precioso, algo que halla sido creado cuidadosamente por la ingenuidad humana. Tal vez sea una casa, un auto, aún hasta la silla donde esté sentado. Sea lo que sea, fue algo bien pensado y con mucha destreza. Lo que usted tal vez no realice es que este objeto fue construido dos veces, una cuando era un idea en la mente y luego cuando el diseño fue construido. El diseño cognocitivo siempre precede al material de construcción. Lo primero que requiere la construcción es una visión clara del producto final; lo segundo conlleva materiales y trabajo para lograrlo. Todo lo que construimos, ya sea un simple sandwich o un gran edificio, primero tiene que ser imaginado antes de poder realizarse. Usted no soñaría con edificar una casa sin planos. ¡Sería un gran desastre! Toda casa hermosa comienza con un

diseño bien pensado. Solamente después de que el plan es trazado se puede construir la casa, a través del trabajo y los materiales correctos.

Los planos son esenciales para determinar el costo de la construcción. ¿Se sentiría cómodo construyendo una casa sin antes saber cuanto le va a costar? Jesús hizo esta pregunta mientras nos enseñaba como debemos construir nuestras vidas:

»Supongamos que alguno de ustedes quiere construir una torre. ¿Acaso no se sienta primero a calcular el costo, para ver si tiene suficiente dinero para terminarla? Si echa los cimientos y no puede terminarla, todos los que la vean comenzarán a burlarse de él, y dirán: “Este hombre ya no pudo terminar lo que comenzó a construir.” Lucas 14:28-30 (NVI)

Lo que es cierto para construir una torre, también es cierto para construir un matrimonio. ¿Que clase de matrimonio está construyendo? ¿Ha calculado los gastos y está en paz con lo que esto requiere de usted mismo?

Dios no quiere que nuestros matrimonios terminen en dolor o vergüenza. Tampoco quiere que nos rindamos antes de que esté completo. Ya sea que su matrimonio esté a penas comenzando o haya estado batallando por años, nunca es tarde para abrazar el plan de Dios. En Él, descubrimos visión, herramientas y poder para construir matrimonios que reflejen Su grandeza. La maravillosa verdad es que Dios desea aún más que usted que su final sea feliz – la construcción completa de Su obra maestra.

Este capítulo contiene verdades que le provocarán a planificar y por lo tanto, vivir su historia bien vivida. Compartiremos lo que nosotros hicimos temprano en nuestro matrimonio para establecer un fundamento sólido en el cual pudiéramos aguantar las tormentas. Y le equiparemos para luego darle la encomienda de escribir un plan que lo lleve a un

y vivieron felices para siempre. Comenzaremos con principios básicos y al final con lo más práctico. Este capítulo no es para los recién casados o los que no se han casado todavía. A los que tienen matrimonios veteranos, ustedes también se pueden beneficiar de una nueva perspectiva a su relación. ¡Nosotros lo hicimos!

Dios Comienza con el Final en Mente

No es sabio entrar en una relación de pacto sin primero preguntarse, ¿porque estamos haciendo esto y hacia donde nos dirigimos? Todo pacto debe tener su propia visión. Por ejemplo, mire a Dios, Él tenía un propósito específico en mente cuando decidió entrar en pacto con Abraham.

¿Porque usted cree que Dios escogió a Abraham para ser el padre de Su pueblo? Cuando hacemos esta pregunta, la respuesta más común es, “porque tenía una fe inmensa.” Mientras que la fe es un compañero esencial con el plan de Dios, no fue por eso que Dios eligió a Abraham, lo escogió porque Él sabía que él le enseñaría a sus descendientes a seguir al Señor.

Yo lo he elegido para que instruya a sus hijos y a su familia, a fin de que se mantengan en el camino del Señor y pongan en práctica lo que es justo y recto. Así el Señor cumplirá lo que le ha prometido.» Génesis 18:19 (NVI)

Cuando Dios escogió a este nómada sin hijos, miró más allá de Abraham y vio su descendencia. Para Dios era crucial que Abraham “le enseñara a sus hijos que se mantuvieran en el camino del Señor”, porque Él quería entretener Su historia de redención a través del linaje de Abraham. Él estaba consciente de que Abraham y Sara cometerían errores, pero también sabía que tenían los materiales correctos. Cuando Dios entra en pacto con nosotros, siempre está pensando de una forma

generacional porque ya ha visitado el mañana y sabe lo que tiene que suceder hoy para que lleguemos allá.

El pacto que Dios hizo con Abraham se expandió hasta alcanzar y tocar nuestras vidas también. A través de la fe, Abraham fue transformado de un hombre sin hijos a uno con descendientes tan numerosos como las estrellas. El hombre que vagó sin nación se convirtió en el padre de la fe para todas las naciones.

“...Es un hecho que Abraham se convertirá en una nación grande y poderosa, y en él serán bendecidas todas las naciones de la tierra.” Génesis 18:18

Nuestras vidas se mirarán diferente a la de Abraham pero el principio es el mismo. Dios busca a personas que intencionalmente permiten que Su pacto se propague a través de ellos. Su historia va mucho más allá de usted y su cónyuge.

Solo el cielo revelará el impacto completo del pacto de Dios expresado a través de su relación con Él. Su deseo es alcanzar cada vida que pase a través de usted (su legado) y cada vida que esté bajo el alcance de su influencia. Esto significa que usted tiene que abrazar una visión que no termina con usted ni está confinada a su limitado conocimiento. La intención de Dios para su historia siempre incluirá a las generaciones venideras.

Día 2

Hijos de Dios

Dios, no tu, hizo el matrimonio. Su Espíritu habita hasta en los detalles más pequeños del matrimonio... *¿Y que es lo que Él quiere*

del matrimonio? Hijos de Dios, eso es lo que quiere... (Malaquías 2:15 The Message, versión traducida literalmente del inglés con énfasis añadido)

Hijos de Dios. Eso es lo que Dios está buscando del matrimonio. ¿Significa esto que está buscando más bebés para llenar la tierra? Si y no.

Malaquías 2:15 no dice que Dios quiere que el matrimonio produzca hijos. Dice que produzcan *hijos de Dios*. Dios desea *hijos* – de cualquier edad – hijos que lo glorifiquen a Él y anden en Sus caminos. Recuerde que nosotros somos embajadores. Su meta es revelarse a nosotros y a través de nosotros.

El Catecismo Menor de Westminster dice, “ El fin principal del hombre es el de glorificar a Dios, y gozar de Él para siempre.” ¡Nos encanta esto! *Glorificar* no es una palabra usada comúnmente en el diario vivir; debido al frecuente uso en las Escrituras, es visto como algo espiritual y oscuro. *Glorificar* simplemente significa que damos a conocer a Dios. El deseo de Dios es ser conocido a través de nuestras vidas, matrimonios y legados. No hay mejor catalizador que el matrimonio para hacernos crecer y convertirnos en hijos de Dios.

Aún si usted nunca criara a un niño, Dios quiere usar su matrimonio para convertirlo en un hijo Suyo. Quiere refinarlo para que sea un agente de Su gloria y darle la forma de la semejanza de su Padre. Compartir su vida con otra persona crea oportunidades para que usted se parezca más a Dios. Hemos descubierto con regularidad que un carácter piadoso no se desarrolla en los océanos de felicidad en la vida. Es forjado en el horno del fuego marital.

Yo (John) comparo el matrimonio con un horno y nuestras vidas con un metal o una mezcla de metales preciosos. Mi aro de matrimonio puede mirarse como si fuera de oro puro, pero cincuenta por ciento del mismo está compuesto de otras sustancias. Si yo coloco mi anillo

dentro de un horno, estas impurezas serán puestas al descubierto. De igual forma, los retos que enfrentamos en el matrimonio – desde los desacuerdos más triviales hasta las dificultades más profundas – revelarán las impurezas en nuestras vidas. (Algunas impurezas requieren más fuego que otras para ser reveladas.)

Cuando el matrimonio revela nuestras imperfecciones implacablemente, es muy fácil culpar a nuestros esposos (a). Después de todo, nada de esto pasaba antes de casarnos. Cuando nos encontramos frustrándonos con nuestros cónyuges porque están amplificando nuestras “debilidades,” debemos darle gracias a Dios que el matrimonio nos está provocando a parecernos más a Jesús. ¿No es esa nuestra meta primordial?

Encontrando Propósito en los Tiempos Difíciles

Sabemos que nuestra analogía del horno no provoca mucha alegría, pero la jornada a un final feliz está lejos de un cuento de hadas. Hay momentos que nuestra historia se siente más como escalar el Monte Everest que una caminata en la playa a la puesta del sol.

Aquellos que enfrentan con valentía el reto de emprender el camino a las laderas cubiertas de nieve de los Himalayas para llegar al Everest, tienen que hacerlo con dos cosas en mente. Uno, tienen que saber que el reto pondrá a prueba los límites de sus capacidades físicas y emocionales. Estos hombres y mujeres no saben todos los particulares de los peligros que enfrentarán, pero si saben que los retos vendrán. Segundo, deben recordar su meta: ascender a la montaña más alta del mundo. Para ellos, la victoria está claramente definida, subir 29,029 pies de altura sobre el nivel del mar. Sin estar conscientes de este objetivo, estos residentes, se regresarían tan pronto se encontraran con el primer obstáculo significativo.

Lo mismo se aplica al matrimonio. Si reconocemos que los retos son una parte esencial para establecer nuestras historias, entonces, no le diéramos lugar a la devastación cuando nuestras capacidades emocionales, físicas y espirituales son probadas. Si comenzamos a – construir – con el final en mente, no nos rendiríamos cuando enfrentemos grandes problemas.

Enseñando acerca de la madurez espiritual Jesús dijo, que la *tribulación* y persecución vendría en contra de aquellos que creyeran en la Palabra de Dios (vea Marcos 4:17). En el griego original estas palabras son *thlipsis* y *diogmos*. *Thlipsis* es “problema que ocasiona angustia, opresión, aflicción, tribulación”.¹ *Diogmos* es “un programa o proceso designado para oprimir y hostigar a alguien”.² Ninguno suena gracioso, pero estas fuerzas facilitan nuestro crecimiento en Dios. Pablo hizo eco de las palabras de Jesús:

Y no sólo en esto, sino también en nuestros sufrimientos [*thlipsis*], porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado. Romanos 5:3-5

Pablo escribió que nos debemos *regocijar* en los problemas y pruebas. ¿Por qué? Las pruebas crean una oportunidad para que desarrollemos fortaleza en nuestro carácter. Los problemas nos posicionan para parecernos más a Dios y podemos recibir esperanza basándonos en el conocimiento de que Dios nos ama y tiene el mejor interés para con nosotros – tanto así que nos ha dado Su Espíritu para que llene nuestros corazones con amor en medio de nuestras mayores batallas.

La Escritura también hace claro que Dios no es el autor de nuestros problemas. Satanás es el que está detrás de la tribulación y la persecución (vea Marcos 4:15 y Santiago 1:12-13), pero Dios usará sus artimañas en contra de él mismo. En las manos de nuestro gran Redentor, lo que tenía la intención de separarnos de Dios viene a ser una herramienta para hacernos más como Él.

Recuerde, el enemigo odia el matrimonio y todo lo que representa. Él hará cualquier cosa para dividir nuestra unión y llenarla de pruebas intolerables. Tener una visión para nuestras uniones – y fe de que Dios nos sacará al otro lado de las dificultades – nos empodera con la esperanza de rebatir sus asaltos. Dios no quiere que simplemente sobrevivamos los ataques en contra de nuestros matrimonios. Él quiere que crezcamos con más fuerza a través de ellos. La clave es recordar que estamos peleando por el (propósito de Dios), contra quién estamos peleando (Satanás) y quién está de nuestro lado (el Espíritu de Dios). Nuestra fe y esperanza son fortalecidas a través de los retos – y mientras no nos rindamos antes, Él podrá terminar Su trabajo en nosotros.

El Vivieron para Siempre Felices de Jesús

Jesús sufrió más que ningún otro ser humano. Él, el perfecto de Dios, se hizo como nosotros para sufrir el dolor y la humillación de una muerte injusta. Él hizo una vía para que nosotros pudiéramos reconciliarnos con Dios, y aún así la mayoría de la humanidad todavía lo rechaza.

¿Como fue capaz Jesús de tolerar tan inmenso dolor y rechazo? La respuesta es simple, sin embargo increíblemente profunda: Él nunca perdió de vista Su final feliz. En Su ejemplo encontramos una guía para escribir nuestras propias historias:

Mantenga sus ojos en *Jesús*, el cual comenzó y culminó esta carrera en la que estamos. Estudie como lo hizo. Porque nunca perdió de vista hacia donde se dirigía - la emoción de terminar con Dios - lo hizo mantenerse contra todo en el camino: la cruz, vergüenza, en fin, todo. (Hebreos 12:2 The Message, traducido literalmente del inglés)

Jesús se mantuvo porque sabía hacia donde se dirigía. Miró a través del sufrimiento para ver la promesa. La Nueva Traducción Viviente lo expresa de esta manera:

...Y corramos con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante. Esto lo hacemos al fijar la mirada en Jesús, el campeón que inicia y perfecciona nuestra fe. Debido al gozo que le esperaba, Jesús soportó la cruz... (énfasis añadido)

¿Vio eso? El gozo estaba frente a Él. ¿Estaría Jesús contento de morir en la cruz? Absolutamente no. Estaba tan desesperado que pasó la noche antes de ir a la cruz pidiéndole al Padre una ruta alterna. Pero Jesús tenía algo que le falta a muchos matrimonios.

Él tenía una visión extraordinaria. Podía ver más allá de sus circunstancias presentes y a través del poder y la promesa que vendría como resultado de Sus decisiones. ¿Qué era lo que estaba mirando Jesús? La respuesta la encontramos en Efesios 5:

...tal como Cristo amó a la iglesia. Él entregó su vida por ella a fin de hacerla santa y limpia al lavarla mediante la purificación de la palabra de Dios. *Lo hizo para presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni ningún otro defecto. Será, en cambio, santa e intachable.* (versos 25-27, énfasis añadido)

Nosotros somos el final feliz de Jesús. Nosotros fuimos el gozo puesto delante de Él. Sufrió la cruz para reconciliarse con nosotros, Su novia. La iglesia ahora puede abrazarle sin vergüenza de su pasada desdicha, ya que en Él tenemos una identidad. Esta es la clase de perseverancia, misericordia y amor incondicional que debe estar presente en nuestros matrimonios. Pero toma una visión – una esperanza la cual – nos sostendrá a través de los retos.

El escritor de Hebreos continua con esta exhortación:

Cuando se encuentren flaqueando en su fe, regresen a la historia nuevamente, paso por paso, esa larga letanía de hostilidad que tuvo que atravesar. *Esto* llenará sus almas de adrenalina. (Hebreos 12:3 The Message traducido del inglés)

Todos experimentamos debilidad en nuestra fe en algún momento. Por eso es que el escritor de Hebreos dice *cuando*, no *si*, se encuentran flaqueando en su fe. Un buen matrimonio requiere nada menos que una gran fe, ya que para poder ser fiel se necesita estar *lleno de fe*. Cuando su matrimonio esté batallando, recuerde que Cristo resistió. Regrese a Su historia otra vez. Sus tribulaciones momentáneas, tan dolorosas como puedan ser, jamás se compararán a la cruz. Cuando la fidelidad hacia su esposo (a) se esté debilitando, recuerde la fidelidad de Jesús hacia usted. Recuerde todo lo que sufrió y padeció para reconciliarse con usted. ¡Su ejemplo llenará su alma de adrenalina!

Día 3

Creyendo para lo Mejor

...porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, desde el principio, y desde la antigüedad... (Isaías 46:9-10)

Parece trivial escribir que “no hay otro como nuestro Dios,” pero con mucha frecuencia olvidamos el poder y la verdad de esta declaración. Como hijos de Dios, somos convidados a ser como Él y a tomar Su naturaleza. Declarando el final al principio a través de la fe podemos convertirnos en futuros moldeadores para nuestras vidas, hijos y matrimonios.

Hemos hecho claro hasta ahora que *vivir para siempre felices* no es algo con lo que tropezamos; es algo que construimos intencionalmente. La próxima pregunta obvia sería, “¿como puedo construir mi final feliz?” Tal vez haya leído estos versos en innumerables ocasiones, pero léalo nuevamente:

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera... Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. (Hebreos 11:1-3 RV)

Nuestra meta es construir un *vivieron para siempre felices* que todavía no existe y la fe es el material para edificar lo que hasta el momento no es una realidad.

Dios creyó en nosotros antes de que hiciéramos cualquier cosa digna de esto. Él tiene una gran fe en usted porque tiene una fe grande en Él mismo. Él sabe que Su poder puede llevar a cabo cualquier cosa en su vida. La única cosa que nos puede impedir el disfrutar del amplio poder de Dios es la incredulidad, la cual tiene sus raíces en el orgullo.

El orgullo se manifiesta como arrogancia o confianza extrema en sus propias habilidades. También existe un orgullo sutil que se enmascara como auto-aversión. Cualquiera que sea la forma, simplemente se niega a abrazar todo lo que el magnífico poder de Cristo compró a través

de Su trabajo culminado en la cruz. Jesús murió para que usted fuera extraordinario. “Tal vez podamos estar complacidos en mantenernos como lo que llamamos gente común” escribió C.S. Lewis; pero Él está determinado a llevar a cabo un plan completamente diferente. El alejarse de este plan no es humildad; es vagancia y cobardía. El someterse no es presunción o megalomanía; es obediencia.”³ Nosotros abrazamos la maravillosa vida que Dios nos ofrece mientras elevamos nuestras opiniones al nivel de Su provisión.

¿Se cree usted digno de un buen matrimonio? Tal vez estos pensamientos inundan su mente:

Tengo mucho bagaje.

No vengo de buena familia.

Mis padres no lo lograron.

Ya he cometido demasiados errores.

Debo contentarme con el simple hecho de que ahí la voy haciendo.

En caso de que no se haya dado cuenta, a Dios le fascinan los retos. Pero la falta de fe limitará el efecto de Su poder en nuestras vidas. Una revelación de Su grandeza nos inspirará a estar confiados en Él, mientras que al mismo tiempo nos mantenemos humildes. La humildad abre la puerta para lo mejor de Dios en nuestras vidas. Isaías 55:8-9 declara:

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.”

Le conviene mejor aceptar que Dios es más inteligente, perceptivo y más capaz que usted. “En Dios,” escribió Lewis, “usted se enfrenta a algo que es enormemente superior en todo aspecto a su persona.”⁷⁴ Usted tiene que creer esto si quiere tener acceso a los materiales esenciales para un buen matrimonio.

Sin importar el potencial que pensemos que tiene nuestro matrimonio, Dios tiene un sueño mucho más grande. No solo ha invertido mucho tiempo pensando en esto, sino que también tiene grandes planes

“Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza.” (Jeremías 29:11)

Esta promesa nos presenta dos alternativas: creemos que esta declaración es verdadera y abrazamos la visión de Dios para nuestros matrimonios o simplemente asumimos que Él es un mentiroso. Cuando Dios mira el futuro de su unión, Él ve la expresión de Su hijo. De la única manera que se realizará esta visión es recibiendo Su gracia (empoderamiento) a través de la humildad y la fe. Mientras que *el vivir para siempre felices* es algo que planificamos, no se limita a nuestras propias fuerzas. Es una expresión del amor de Dios logrado por Su Espíritu trabajando a través de nosotros.

Tal vez esté pensando, *estoy bastante seguro que Dios ya se dio por vencido con mi matrimonio. No hay esperanza para nosotros. No tenemos ninguna visión para el futuro. Hemos perdido ese sentimiento de amor.* ¿Será posible que usted se sienta así porque ha estado trabajando con sus propias fuerzas? Cambie los esfuerzos y sueños para su matrimonio por los de Dios. Mientras usted le confíe su matrimonio, Él tomará sus sueños, los infundirá de vida y plantará una versión divina dentro de su corazón.

Esposos, esto significa que Él le empoderará para amar a su esposa de la misma manera que Cristo ama a la iglesia, olvidando todo egoísmo. Esposas, de la misma forma Él la empoderará a usted para respetar a su marido. De esta forma, ambos estarán posicionados para crecer en la expansión del matrimonio.

La Biblia hace claro que sin fe es imposible agradar a Dios (vea Hebreos 11:6). ¿Porqué ama Dios tanto la fe? Porque a través de la fe en Él, nosotros recibimos el poder para ser como Él y no hay mejor manera de existir que viviendo una vida que sea como la de Dios. Él toma placer en su placer – y no estamos hablando de una felicidad pasajera. Lo que estamos describiendo es un gozo duradero, satisfacción y plenitud. Dios quiere lo mejor de Él para su matrimonio y esto solo está establecido en la unión que encuentra su sustento en Él.

El Plano

La fe y la esperanza son comúnmente confundidas como si fueran la misma cosa, pero son diferentes. Si la fe es el material para construir un buen matrimonio, la esperanza es el plano. Para ponerlo de otra manera, la esperanza es como el molde y la fe es la que lo llena. Sin esperanza, la fe es sustancia sin forma tan inútil como tener materiales para la construcción sin un plano.

Usted recordará que Dios seleccionó a Abraham como el recipiente de un pacto con una meta específica: que él instruyera a sus descendientes los caminos del Señor. Abraham no tenía hijos cuando Dios lo llamó bajo esta promesa, pero si le aseguró que sería el padre de una gran nación.

Abraham fue un hombre de una fe extraordinaria, la Escritura lo describe como uno “que no vaciló como incrédulo ante la promesa de

Dios” (Romanos 4:20). Aún así en Génesis 15, lo encontramos batallando con el desánimo antes de entrar a la atmósfera de la fe.

...No temas, Abram, porque yo te protegeré, y tu recompensa será grande.

Abram le respondió: —Oh Soberano Señor, ¿de qué sirven todas tus bendiciones si ni siquiera tengo un hijo? Ya que tú no me has dado hijos, Eliezer de Damasco, un siervo de los de mi casa, heredará toda mi riqueza. Tú no me has dado descendientes propios, así que uno de mis siervos será mi heredero.

Después el Señor le dijo: —No, tu siervo no será tu heredero, porque tendrás un hijo propio, quien será tu heredero.

Entonces el Señor llevó a Abram afuera y le dijo: —Mira al cielo y, si puedes, cuenta las estrellas. ¡Ese es el número de descendientes que tendrás!

Y Abram creyó al Señor, y el Señor lo consideró justo debido a su fe.
(Génesis 15:1-6 NTV)

Tal vez estábamos esperando que Dios le diera a Abraham una nueva medida de fe. Sin embargo lo que le dio fue una visión para que se aferrara de ella. Esto fortaleció la fe de Abraham dándole estructura a su esperanza. Dios invitó a Abraham a que saliera y contara las estrellas. El cielo de la noche le pintó un plano estelar para su fe, mientras que las incontables estrellas arriba de él, tomaban la forma del rostro de niños en la pantalla de su mente. En lugar de simplemente decirle a Abraham que su descendencia sería tan innumerable como las estrellas, Dios le dio a su destino una ilustración constante, vibrante y física. A través de

este magno espectáculo, la visión de Dios fue impresa en la imaginación de Abraham.

De la misma forma, Dios quiere usar su imaginación para impartir una visión a su matrimonio, porque donde hay visión hay esperanza. Por eso es que Pablo nos anima a llevar cautivo todo pensamiento e imaginación que se exalte sobre el conocimiento de Dios (vea 2 Corintios 10:4-5). Usted tiene que proteger el lienzo de su mente, porque este determinará la naturaleza y valor de sus acciones. Piense que su imaginación es como el pizarrón para la esperanza.

Dios ha prometido llenarnos de esperanza, pero, ¿cómo tenemos acceso a ella? Es a través de la oración que Su Espíritu infunde nuestros espíritus con una esperanza que trasciende:

Le pido a Dios, fuente de esperanza, que los llene completamente de alegría y paz, porque confían en él. Entonces rebosarán de una esperanza segura mediante el poder del Espíritu Santo. (Romanos 15:13 NTV)

Dios es la fuente de nuestra esperanza. Si le pedimos, Él nos llenará de gozo y paz, que es lo que todos queremos en nuestros matrimonios. Mientras nos alleguemos a Él en humildad, viviremos en el fluir desbordante de una esperanza plena, a través del poder de Su Espíritu. ¡Que promesa!

Proverbios 29:18 nos dice que pereceremos sin visión. Sin lugar a dudas, los matrimonios que carecen de una visión divina no tienen vida. ¡Así que le retamos a soñar en grande! Mientras se prepara para escribir sus sueños y metas, ore que Dios despierte su corazón al plan Suyo.

Día 4

El Restaurante Chino

Cuando estábamos recién casados, teníamos un lugar especial donde íbamos para hablar acerca de nuestro futuro. Era un restaurante pequeño chino, que no estaba lejos de nuestro apartamento. Estábamos recién graduados de la universidad y nuestras finanzas estaban tan apretadas que compartíamos un plato para los dos. Era un ambiente callado, humilde y extranjero, que animó a una pareja joven a que se atrevieran a soñar con tierras y esperanzas lejanas, mientras se tomaban un té.

En aquel tiempo no sabíamos mucho pero si estábamos seguros de una cosa: queríamos servir a Dios juntos, con todo el corazón, con toda nuestra mente y con todas nuestras fuerzas. Deseábamos apasionadamente vivir bien y tener una buena familia. Sería correcto decir que no teníamos idea a donde íbamos a parar en la vida, pero si sabíamos como queríamos viajar. Queríamos vivir la vida de tal forma que Dios estableciera un nuevo legado a través de nosotros.

Yo (John) tengo un trasfondo familiar maravilloso. Mis padres han estado casados por más de sesenta y cinco años. Mi papá ha provisto y amado fielmente a nuestra familia y mi mamá es la imagen de una ama de casa clásica. Ellos han sido el modelo de muchas cosas maravillosas de nuestro matrimonio y para mi vida, y estaré eternamente agradecido por su ejemplo.

Yo (Lisa) vengo de una dinámica completamente diferente. Los papás de John parecían perfectos en comparación a mi familia, la cual fue azotada por el alcoholismo, adulterio, abuso, traición, avaricia, pérdida y divorcio. Cuando John y yo comenzamos nuestra vida juntos, era obvio que yo no tenía el más mínimo entendimiento de como se miraba una familia saludable; pero si tenía el desesperante anhelo de ser parte de una.

Mientras hablábamos en aquel restaurante chino, sabíamos que queríamos llevar un matrimonio diferente. Aún teniendo el más alto respeto por la forma en que los papás de John habían llevado su matrimonio, su modelo no era el correcto para nosotros.

Ambos sabíamos que había algo más de lo que habíamos visto en el matrimonio; había un llamado divino sobre esta institución. El matrimonio no era solo acerca de estar juntos por el resto de nuestras vidas; era también acerca de construir un legado eterno a través de nuestra unión. Claro que esto incluiría a nuestros hijos y a los hijos de ellos, pero también incluía impactar a muchas vidas.

Comenzamos a pintar una visión para nuestro matrimonio. Nos hicimos preguntas el uno al otro, establecimos parámetros y soñamos tan grande como pudimos. Estuvimos de acuerdo que nuestra meta primordial era servir a Dios juntos y honrarlo con nuestras decisiones. Todo lo demás tendría que ser pasado por ese filtro.

A través del curso de treinta y dos años de matrimonio, hemos experimentado temporadas donde la única razón por la cual decidimos quedarnos juntos fue por nuestro compromiso de honrar a Dios. Hubo un periodo de tiempo donde yo (Lisa) no *sentí* amor por John, y él me dijo que tampoco sentía amor por mí. Se sumergió en una intensa agenda de viajes mientras que yo me quedé atrás con nuestros niños pequeños.

Para ser honesta, no veía ninguna esperanza de amor para el futuro. Mi alma estaba marcada por una temporada de heridas. Me sentí completamente abandonada emocional y físicamente también. Si hubiera considerado el divorcio como una opción, gustosamente hubiera tomado esa ruta. No tenía ninguna visión para nuestro matrimonio, solo una lánguida sombra de lo que hubiera sido. Llegó un punto donde literalmente pensé, *Dios, yo me quedo en este matrimonio mientras que me prometas que no tendré que vivir con John en el cielo*. Me sentía tan

sola, y es muy difícil para las esposas de ministros compartir su dolor con alguien más.

Yo (John) también batallé con la desesperanza en aquel tiempo. Me sentí que no podía hacer nada correctamente ante los ojos de Lisa y creí que mi evaluación era certera por la falta de respeto y palabras fuertes con las cuales Lisa me hablaba. Íbamos cuesta abajo y con mucha rapidez, ninguno de los dos veíamos ningún potencial para la restauración del amor, el respeto y el cuidado.

Esta temporada de dolor emocional y espiritual parecía insoportable. Fue horrible, pero fue solo una temporada y las temporadas cambian. El llanto puede durar por una larga noche, pero tenemos la promesa de Dios, que el gozo vendrá en la mañana (vea Salmos 30:5). Al mirar hacia atrás, ese periodo de tiempo parece irreal, como si le hubiera sucedido a otra pareja. Por la gracia de Dios, permanecemos fieles a nuestra meta de honrar a Dios. A través del verdadero arrepentimiento de nuestro egoísmo junto con la obediencia a la sabiduría divina, hemos visto nuestro matrimonio y amor crecer a un lugar de gran fortaleza.

Una de las fuerzas que nos mantuvo durante esta difícil temporada fue nuestra perspectiva de la vida. No la veíamos como un periodo de setenta u ochenta años de vida; en lugar de esto la vimos a través de una perspectiva eterna. Setenta u ochenta años es solo un vapor en comparación a la eternidad. La Escritura nos enseña que lo que hagamos con la cruz, determinará donde pasaremos la eternidad; sin embargo, la manera en que vivimos como creyentes determina como pasaremos la eternidad. Pablo escribe:

Sí, estamos plenamente confiados, y preferiríamos estar fuera de este cuerpo terrenal porque entonces estaríamos en el hogar celestial con el Señor... Pues todos tendremos que estar delante de

Cristo para ser juzgados. Cada uno de nosotros recibirá lo que merezca por lo bueno o lo malo que haya hecho mientras estaba en este cuerpo terrenal. (2 Corintios 5:8,10)

Está claro que Pablo no está escribiendo acerca de los no creyentes, porque cuando los no creyentes están ausentes del cuerpo, no están en la presencia de Dios. Él se está dirigiendo a aquellos que han venido a ser parte de la familia de Dios a través de la gracia salvadora en Jesucristo. Estaremos de pie ante Él y le daremos cuentas por las decisiones que hayamos tomado y en la manera que vivimos como creyentes. El juicio que Cristo ejecute tendrá como resultado recompensas eternas o pérdidas eternas, abarcando desde ver nuestro trabajo de toda la vida quemarse por completo a verlo recompensado eternamente reinando junto con Él por toda la eternidad.

El conocimiento fundamental de esta doctrina nos mantuvo en nuestro puesto. Ninguno de los dos queríamos dar cuentas frente al trono de Jesús, en como habíamos profanado Su obra de unión del matrimonio. (Para más acerca de esto, vea el libro de John *Guiados por la Eternidad*.)

Después de nuestra meta de honrar a Dios, nuestra segunda aspiración era, estar más enamorados el uno del otro al final de nuestra jornada que al comienzo de la misma. Esta meta nos ha forzado a movernos a través de los tiempos difíciles y a amarnos el uno al otro aún cuando no hemos sentido hacerlo. C.S. Lewis escribió:

El amor ... es una profunda unidad, mantenida por la voluntad y deliberada fuerza del hábito; reforzada por (en los matrimonios cristianos) la gracia que ambos cónyuges piden y reciben de Dios. Ellos pueden tener este amor el uno para el otro aún en esos momentos cuando no se soportan.⁵

Definitivamente han habido momentos donde no nos hemos soportado. Pero Dios nos proveyó la gracia para navegar estos momentos duros y hará lo mismo para usted. Hoy nos gustamos y amamos más que el día de nuestra boda - ¡esta es la verdad! Y con cada década que pase esperamos crecer más en amor.

Dios está Tomando Notas

Mientras hacíamos garabatos en las servilletas del restaurante, hablábamos de como criaríamos a los hijos que no teníamos. Discutimos como manejaríamos la disciplina, mesadas, trabajos en el hogar y el compartir sus dormitorios. Hablamos de nuestro legado y el impacto que nuestras decisiones tendrían en nuestros hijos y nietos.

Era importante para nosotros que pudiéramos impartirles una herencia espiritual y financiera (vea proverbios 13:22).

Nos imaginamos nuestra futura casa. No era importante tener una casa grande o elegante; queríamos una casa que fuera acogedora y cálida, un lugar donde la gente se sintiera segura tan pronto pusieran un pie en ella. También queríamos que fuera un lugar alegre donde nuestros hijos quisieran traer a sus amigos.

Hablamos aún acerca de lo que creíamos era el llamado de Dios para nosotros y como estos afectarían las dinámicas de nuestro matrimonio. Discutimos los roles de la mujer y el hombre. Determinamos como manejaríamos nuestro dinero y nos mantendríamos fuera de deudas.

Seguimos escribiendo y escribiendo, al mirar aquel garabato, descubrimos que lo que teníamos en nuestras manos se había convertido en los planos de la vida que anhelábamos construir.

Nos gusta pensar que mientras hacíamos nuestros planes, Dios estaba escribiendo también.

Entonces los que temían al Señor hablaron entre sí y el Señor escuchó lo que dijeron. En la presencia de él, escribieron un rollo de memorias para registrar los nombres de los que temían al Señor y que siempre pensaban en el honor de su nombre. (Malaquías 3:16)

Hubieron muchas cosas de las que hablamos en aquellos días que Dios se acordó aún cuando nosotros nos olvidamos de ellas y Él las llevó a cabo. Dios graba las conversaciones que tiene con aquellos que le temen. Mientras usted traza un mapa de un matrimonio que honra al Autor de la vida, el cielo toma notas.

Día 5

Escribiendo Su Visión

...“Escribe la visión, grábala en tablas, para que pueda leerse de corrido.” (Habacuc 2:2)

Nuevamente, nunca es tarde para escribir su visión para su matrimonio. Siéntase libre de escribir y reescribir hasta que haya creado algo que sea perceptible y fácil de entender. Una visión clara le dará la energía que necesita para correr hasta la meta final.

Por favor tome tiempo para hablar con su esposo (a) o su futuro esposo (a) acerca de la visión compartida para su matrimonio. Si es soltero (a), comience a documentar su lado de la visión ahora. Encuentre un lugar donde pueda soñar. Sea específico con sus deseos y expectativas. ¡Determine lo esencial y no tenga miedo a soñar en grande! Esta visión será su estrella del norte en los días venideros.

El matrimonio es como una carrera de larga duración con décadas en medio del punto de partida y la meta final. Demasiadas parejas sueñan a corto plazo. Ellos sueñan con comprar una casa y criar una familia, lo cuales son buenas metas, pero ninguna de ellas los llevará muy lejos. Hay mucho más. ¡Siga soñando!

Tenga en mente que usted y su esposo (a) están corriendo juntos, no compitiendo uno en contra del otro. Usted no puede completar el curso solo, así que necesitan trabajar como equipo. Si ha tenido un comienzo débil o inestable, aliéntese con el saber que como termine es más importante que como empiece. Una manera de definir su meta es escribiendo sus planes. Usted necesita poner la visión frente a usted para poder tener algo hacia que correr.

Aunque la visión tarda en cumplirse, se cumplirá a su tiempo, no fallará. Aunque tarde, espérala, porque sin duda vendrá, no tardará... mas el justo por su fe vivirá.” (Habacuc 2:3-4)

La visión que recibió de parte de Dios irá delante de usted abriendo el camino para poderse cumplir. Si la mantiene a la vista, no le fallará. Habrán momentos donde parecerá que lo que Dios le ha hablado no sea cierto. Su camino le podrá llevar a lugares donde usted no quería o esperaba ir. Confíe en el proceso. Dios sabe lo que necesita ser arrancado de usted para que pueda completar la jornada. El poder de Aquel que inspiró su visión le fortalecerá en los momentos de necesidad. Pero necesita mantener la visión delante de usted.

Su plan debe ser un documento orgánico y que respire vida. Esto significa que debe incluir dos cosas:

Defina claramente lo esencial

Ciertas verdades y compromisos proveerán la estructura necesaria para su visión, cosas como “nuestro matrimonio honrará a Dios” o “pondremos las necesidades del otro antes que las nuestras.” Nunca cambiarán y no deben comprometerse por nada ni nadie tampoco.

Espacio para crecer

Un buen plan no provee respuestas para cada pregunta. Provee claridad. Solo Dios sabe todo lo que viene delante de usted, pero sí puede gradualmente destapar aspectos de Su plan bajo la dirección de Su Espíritu. Con el pasar del tiempo su visión debe crecer en dimensión y definición, para adaptarse acomodando las ventajas y retos de cada temporada. Estas áreas de cambio pueden incluir la cantidad de tiempo que usted invierta en la crianza mientras sus hijos crecen o en la manera en que se apoyen el uno al otro en sus carreras y llamados.

Aquí hay cinco pasos prácticos que nosotros le sugerimos para que pueda escribir el plan para su matrimonio:

1. Ore

Pídale a Dios que inyecte de Su Espíritu todas sus conversaciones, pensamientos y aspiraciones. Pídale que le provea la estructura de esperanza que Él quiere que usted llene con su fe.

2. Obtenga inspiración

Reúna escrituras, artículos, historias, fotos, letra de canciones, cortes de revistas y cualquier otra cosa que le ministre o le hable.

3. *Vaya a algún lugar donde pueda soñar*

Este lugar no tiene que ser costoso o muy elaborado. Puede ser un lugar tan simple como el restaurante a la vuelta de la esquina o una banca en el parque de su vecindario.

4. *Identifique sus metas*

¡Sueñe en grande! No se deje limitar por sus circunstancias actuales o por el ejemplo que ha visto en el pasado.

Los tópicos a considerar incluyen: finanzas, crianza, dinámicas familiares, desarrollo personal, crecimiento espiritual, comunicación, descanso y recreación, carreras, responsabilidades del hogar, involucramiento en la iglesia, comunidad y más.

5. *Determine como serán alcanzadas*

Una vez que haya establecido su visión, haga un inventario: ¿dónde está ahora mismo con relación a donde quiere estar? Evalúe su estatus actual y haga estrategias, pasos o cambios que le pongan – o le mantengan – en el curso.

Su plan cubrirá muchas temporadas de la vida. Con sus metas en mente, conteste las siguientes preguntas:

¿Cómo se mirará nuestro matrimonio cuando estemos ...?

¿Casados sin hijos?

¿Criando a nuestros hijos?

¿Criando adolescentes?

¿Con el nido vacío?

¿En nuestra temporada final juntos?

*Si está soltero o soltera, noviendo o ya comprometido (a),
¿cómo puede usted posicionarse para el matrimonio que quiere
para el futuro?*

Usted ha establecido metas financieras, para la crianza y demás. Estos son objetivos de un panorama grande, pero serán apoyados por sus decisiones, patrones y hábitos diarios. Piense en estas preguntas:

¿Cómo y cuando usted manejará su presupuesto?

¿Qué tipo de vacaciones tomaría y como las planificaría?

*¿Qué tipo de actividades y entretenimiento ustedes disfrutarían
juntos?*

¿Cómo continuaría teniendo citas con su conyugue?

¿Cómo resolvería diferencias con su esposo (a)?

¿Cómo pasaría tiempo con sus hijos?

¿Cómo disciplinaría a sus hijos?

*¿Quieren ambos obtener carreras fuera del hogar? Si es así, ¿se
miraría esto diferente en la diferentes temporadas de su matri-
monio?*

*¿Cómo se apoyarían el uno al otro en sus respectivas carreras y
alguna otra meta mayor?*

*¿Que clase de oportunidades educacionales seguiría para usted
mismo y para sus hijos?*

*¿Que tipo de oportunidades recreativas estarán disponible para
sus hijos? ¿Comoó facilitaría sus intereses y talentos?*

*¿Cómo invertiría en su bienestar físico? (Ejercicios, descanso,
nutrición, etc.)*

¿Cómo criaría a sus hijos en el conocimiento de Dios?

*¿Cómo su matrimonio y familia pudieran beneficiar el mundo a
su alrededor? (Su iglesia, comunidad, vecindario, lugar de trabajo
etc.)*

Como mencionamos con anterioridad, las cosas específicas de su plan probablemente cambiarán y se desarrollarán mientras usted madura en sabiduría y obtiene experiencia. Esto es completamente aceptable. Pero es esencial, que usted establezca una infraestructura para su plan y se comprometa a los estándares establecidos, lo cual será fundamental para lo que vendrá.

Escalando el Everest

Imagínese una pareja subiéndose a un avión. Están emocionados por su viaje, pero no tienen idea hacia donde se dirigen. Todo lo que saben es que el avión los llevará a una gran aventura. Ellos asumen que se dirigen a un lugar cálido, así que solo empacaron ropa de playa y algunos abrigos livianos en caso de que se ponga un poco frío en las tardes.

Después de varias horas de vuelo, llegan a su destino – solo para descubrir que han aterrizado en Nepal. Lo que pensaron iba a ser una excursión tropical se ha convertido en una excursión glacial al Monte Everest. Claramente no estaban preparados para tomar tal traicionero y peligroso camino, así que inmediatamente se regresan a su casa.

Muchos han visto el matrimonio como un viaje a la playa, pero ha sido más como el escalar al tope de una montaña; es gratificante y excitante, pero es trabajo duro. Y mientras que la ilustración pudiera parecer un poco ridícula, la tasa de mortalidad en los matrimonios es actualmente cerca de veinticinco veces mayor que la de los que escalan el Everest.⁶

¿Porqué los escaladores del Everest, tienen más éxito que las parejas casadas? Porque ellos tienen una visión de su jornada y saben que esperar de la misma. No se asombran cuando se topan con la amenaza de la calidad del aire, las temperaturas congelantes y los implacables vientos. Tristemente, muchos matrimonios fracasan por la falta de visión y sus

expectativas irreales. Vale la pena tomar el tiempo ahora para establecer su plan.

Haciéndolo Bien

Mientras se desarrolla su historia, Dios expandirá la infraestructura de su visión y le añadirá ornamentos, pero nunca violará la vida que usted está construyendo con su pareja. Las pruebas podrán parecer como que Dios está tratando de destruir su historia, y tal vez hasta llegue a descargarse en contra de Él con rabia o frustración. Pero sepa que Dios no es el autor de sus pruebas y que Él trabaja todas las cosas para nuestro bien (vea Romanos 8:28). Su gracia y Espíritu nunca le abandonarán y Él ha prometido que nunca le permitirá pasar por una prueba que no pueda vencer.

... Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir. (1 Corintios 10:13)

Habrán momentos donde usted sienta que todo se viene abajo, pero si se sostiene de la esperanza, usted puede y podrá pasar la tormenta. Cuando todo se ha dicho y hecho, usted escuchará las palabras del Maestro diciendo:

“¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel!...” (Mateo 25:23 NVI)

¿No es interesante que el Maestro dice “hiciste bien,” y no “perfectamente bien”? Ninguno de nosotros navega nada en esta vida perfectamente. Pero si podemos vivir una *buena* vida y tener un *buen* matrimonio. Esto significa que navegamos nuestros matrimonios con humildad

y saludablemente, aprendiendo de nuestros errores y persistiendo en la gracia de Dios para recibir lo mejor de Él. Si usted escoge caminar este camino, su matrimonio hará mucho más que sobrevivir. Sobresaldrá. Dios le sostendrá.

... Deseamos, sin embargo, que cada uno de ustedes siga mostrando ese mismo empeño hasta la realización final y completa de su esperanza. No sean perezosos; más bien, imiten a quienes por su fe y paciencia heredan las promesas. (Hebreos 6:11-12)

Dios quiere que usted herede Sus promesas para su matrimonio. Eche mano de la esperanza que nos da Su Espíritu. Sea paciente con su esposo (a) y tenga fe en lo que puede llegar a ser su matrimonio. Usted se sorprenderá con lo que Dios puede hacer en y a través de dos personas imperfectas. Dios está apasionado en construir matrimonios donde las mejores historias se destaquen en como terminaron y no en como empezaron.

LA CREACIÓN DE UNA OBRA MAESTRA

Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás.

— Efesios 2:10 NTV

Todo lo que Dios ha creado tiene propósito – incluyendo su matrimonio. Él desea hacer de este matrimonio una obra maestra de Su gracia, a través del involucramiento personal de Su Espíritu en su vida.

Piense cuando usted estaba soltero (a) o comprometido (a). ¿Cómo visualizó su matrimonio? ¿Qué ideas e imágenes perfectas tenía en su mente y corazón?

¿Qué tan diferente es su matrimonio a lo que usted imaginó?

Dios diseñó el matrimonio para que fuera un pacto. Esto es un acuerdo para toda la vida, "hasta que la muerte nos separe." En un pacto, cada una de las partes se rinde y ofrece todos sus recursos a la otra. Las dificultades de uno vienen a ser las del otro, y cada uno jura proteger y proveer cualquier necesidad que su pareja tenga.

Los autores y oradores **Bob y Audrey Meisner** han compartido estas ideas concerniente al pacto:

"El pacto es algo de Dios. La Biblia habla claramente de las bendiciones de caminar en pacto, lo cual incluye el favor de Dios, finanzas bendecidas, seguridad, confianza, larga vida, salud y un carácter piadoso. En el ambiente de un pacto verdadero nos sentimos libres para admitir nuestros fracasos y

retos recurrentes de la vida porque sabemos que no seremos rechazados por ser honestos. Luego nuestro esposo (a) se siente libre para hablar la verdad en amor para ayudarnos a vencer nuestros fracasos, mientras caminan con nosotros a través de las dificultades. Este es un pacto viviendo lo mejor en Cristo."⁷

¿Qué le está hablando Dios acerca de lo que es un pacto? Pregúntese a usted mismo, ¿estoy disfrutando de un matrimonio en pacto? ¿Qué estoy dispuesto a hacer, para poder experimentarlo? Ore y pídale al Espíritu Su aportación y fuerza.

Dios tiene un propósito poderoso para su matrimonio bajo pacto, con un alcance mucho más allá de usted mismo y su cónyuge. Él quiere su unión como la de Abraham y Sara, para enviar Su amor y verdad mucho más allá dentro del futuro. Pregúntese usted mismo y al Señor, ¿a quién está impactando mi matrimonio y que efectos está dejando?

Haga una pausa y ore, "Espíritu Santo, ¿cómo puedo extender Tu pacto intencionalmente a mis hijos, nietos y a todos aquellos que has puesto al alcance de la esfera de mi influencia?

Quédese en silencio y tranquilidad delante de Dios. Escuche lo que tiene que decir ahora y en los próximos días. Escriba Su instrucción y pida Su gracia para obedecer.

FORJADO EN EL FUEGO

Amigos, cuando la vida se vuelva bien difícil, no lleguen a la conclusión de que Dios no está trabajando. En lugar de esto, alégrense de saber que están viviendo algo que Cristo experimentó. Esto es, un proceso refinador espiritual, con una gloria a la vuelta de la esquina.

— 1 Pedro 4:12-13 The Message traducido literalmente del inglés

El matrimonio es un proceso refinador espiritual y Dios es el Refinador. Mientras que Él no es la fuente de sus problemas, si los usará para darle la forma de Jesús a usted y a su pareja.

Vamos a ser claros. A nadie le gustan las pruebas. Si pudiéramos brincarlas, lo haríamos. Pero hay valor en ese dificultoso camino.

Tome un momento y medite en estas verdades acerca de los beneficios de las pruebas. Los hemos personalizados para dirigirlos directamente a su matrimonio.

"Sin embargo, él [Dios] sabe a dónde yo voy [y mi esposo (a)]; y cuando me ponga a prueba, saldré inocente y tan puro como el oro sólido.

—Job 23:10 NTV

Nos pusiste a prueba [a mi y a mi esposo (a)], oh Dios; nos purificaste como se purifica la plata. ... Pasamos por el fuego y por la inundación, pero nos llevaste a un lugar de mucha abundancia.

—Salmos 66:10,12 NTV

Amados hermanos [esposos y esposas], cuando tengan que enfrentar problemas, considérenlo como un tiempo para alegrarse mucho porque ustedes saben que, siempre que se pone a prueba la fe, la constancia tiene una oportunidad para desarrollarse. Así que dejen que crezca, pues una vez que su constancia se haya desarrollado plenamente, serán perfectos y completos, y no les faltará nada.

—Santiago 1:2-4 NTV

... Estas pruebas demostrarán que su fe es auténtica. Está siendo probada de la misma manera que el fuego prueba y purifica

el oro, aunque la fe de ustedes es mucho más preciosa que el mismo oro. Entonces su fe, al permanecer firme en tantas pruebas, les traerá [a usted y a su esposo (a)] mucha alabanza, gloria y honra en el día que Jesucristo sea revelado a todo el mundo.

— 1 Pedro 1:7 NTV

Brevemente describa un horno de aflicción (un conflicto) por el cual usted y su cónyuge estén pasando en este momento.

¿Qué le está mostrando el Espíritu Santo acerca de usted, su cónyuge y su situación, a través de la Escritura anterior?

Saber lo que no está bien en la vida de su pareja no le ayudará a cambiar. El cambio comienza conociendo lo que necesita ser tratado en usted. Pause y ore, "Espíritu Santo, ¿qué está sucediendo en mi corazón y mi mente? ¿Qué estás buscando que necesitas cambiar? ¿Qué creo yo acerca de mi mismo (a) que no es cierto? Ayúdame a escuchar Tu voz y a obedecer Tus mandamientos. En el nombre de Jesús."

La verdad que el Espíritu Santo me está revelando acerca de mi persona es...

Las acciones que el Espíritu Santo me está diciendo que tome son...

FE, ESPERANZA Y HUMILDAD

Le pido a Dios, fuente de esperanza, que los llene completamente de alegría y paz, porque confían en él. Entonces rebosarán de una esperanza segura mediante el poder del Espíritu Santo.

—Romanos 15:13 NTV

La fe provee los fundamentos para un matrimonio fenomenal, y la esperanza es el plano para llevarlo a cabo. Dios, la fuente de esperanza, tiene fe en usted y su esposo (a). Mientras usted confía en Él, recibirá Sus planos para su matrimonio y le empoderará para experimentar el matrimonio de sus sueños.

El pastor y autor **F.B. Meyer** explica en su libro, *Abraham, O La Obediencia De La Fe* que:

“La fe es la pequeña semilla que contiene todos los perfumes raros y preciosos matices de la vida cristiana, esperando solamente por la bendición y cuidado de Dios. Cuando un hombre *cree*, es solo un asunto de educación y tiempo para que se desarrolle lo que está en un embrión dentro de él... La fe nos une en su totalidad al Hijo de Dios, de manera tal que somos Uno con Él para siempre; y toda la gloria de Su carácter... queda plasmada en nosotros.”⁸

Entonces, ¿qué es la fe? ¿De donde viene? ¿Y cómo la puede ver crecer con más fuerza en su vida? Cuidadosamente medite en estos pasajes y escriba lo que el Espíritu Santo le revela.

Romanos 1:11-12; 10:17; 12:3 • Hebreos 11:1,6 • Efesios 2:8
• Colosenses 2:6-8

Junto con la fe, usted necesita esperanza y un plano dado por Dios para su unión. Pause y ore, “Señor, deposita en mi y en mi esposa

(o) Tu diagrama divino para nuestro matrimonio. Tal como le diste a Abraham una ilustración en las estrellas del cielo, graba en nuestros corazones una imagen que podamos entender y recordar para siempre. En el nombre de Jesús." Mire, escuche y escriba lo que Dios le revele.

Hay una virtud clave que usted necesita para poder recibir fe y esperanza. Es *humildad*. La humildad dice, "no puedo hacer nada sin ti Señor, pero puedo hacerlo todo a través de Ti." ¡Cuando usted posee un corazón humilde, la puerta que tiene lo mejor de Dios para usted se abre de par en par!

El autor y pastor del siglo diecinueve **Andrew Murray** dijo, "Jesús vino, a traer humildad a la tierra nuevamente, hacernos partícipes de ella, y a través de la misma salvarnos. ... Su humildad es nuestra salvación. Su salvación es nuestra humildad. ...Es solo a través de la permanencia de Cristo en Su divina humildad que podemos ser verdaderamente humildes."⁹

Cuidadosamente medite en estos versos. ¿Qué le está revelando Dios?

Mateo 11:28-30 • Juan 13:1-17 • Filipenses 2:1-11 • Santiago 4:6 • 1 Pedro 5:5

Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz.

—Efesios 4:2-3 NTV

SUEÑEN EN GRANDE JUNTOS

Es mejor ser dos que uno, porque ambos pueden ayudarse mutuamente a lograr el éxito. ... mejor todavía si son tres, porque una cuerda triple no se corta fácilmente.

— Eclesiastés 4:9,12 NTV

El diseño divino de Dios para cada esposo y esposa es – vivir y experimentar la expansión del matrimonio. ¡Con Su Espíritu Santo en el centro de su unión, usted y su cónyuge estarán posicionados para la grandeza!

¿Quiere vivir en expansión? Tome tiempo para soñar en grande. Al final de este capítulo, usted estará equipado (a) para escribir una visión para su matrimonio. Ahora mismo, usted se puede preparar para esta visión especial y todo lo que conllevará.

Mencione algunos lugares donde usted y su esposo (a) disfrutan estar juntos, lugares para relajarse donde usted es libre para soñar.

Discuta sus respuestas, luego escoja uno o más lugares donde pueden planificar una serie de citas para soñar.

Soñar juntos les permite a usted y a su pareja compartir honestamente sus corazones y visualizar la maravillosas cosas que pueden hacer juntos a través de la fuerza, sabiduría, favor y provisión de Dios. Los autores **Bill y Pam Farrel** hacen la siguiente pregunta, “¿Qué pueden como pareja hacer ustedes para hacer sus metas más efectivas?” “Sea intencional. ... Para saber si usted está teniendo algún progreso en su sueño, necesita escribir una serie de metas que expliquen como llegará a cumplirlo. Una meta tiene que ser específica... realista ... y alcanzable con la ayuda de Dios.”¹⁰

Discutiremos más cerca de la planeación de metas durante los próximos días de lectura. Por ahora, ¿cuales son los sueños que hay en su corazón? Piense acerca de los deseos en cuanto a su relación del uno con el otro, el de criar una familia, seguridad financiera, educación, carreras, comprar o construir una casa, plan de retiro, etc.

Mis sueños más grandes para nuestro matrimonio son:

Una vez que comparta y escriba sus sueños, pregúntele a su esposo (a) que comparta los de él o ella y escríbalos:

Los sueños más grandes de mi pareja para nuestro matrimonio son:

¿Qué aspectos de estos sueños no coinciden? ¿Cuales son los puntos que tienen en común? Discútanlos.

Los sueños más grandes que compartimos para nuestro matrimonio son...

Recuerde, "Dios puede hacer cualquier cosa, usted sabe – mucho más allá de lo que jamás haya imaginado, pensado o pedido más allá en sus sueños más grandes." (Efesios 3:20 The Message) Someta sus sueños al Señor en oración y pídale que comience a mostrarle los pasos específicos que puede empezar a tomar hacia ellos.

Día 5 Devo

ESCRIBA SU VISIÓN

“... Escribe la visión, y declárala en tablas...”

—Habacuc 2:2 RV

Ahora que usted y su esposo (a) han comenzado a soñar juntos, el próximo paso es escribir su visión. Tener una visión significa tener un sueño realista para su matrimonio y para lo que usted y su pareja pueden llegar a ser con la dirección y gracia de Dios.

El autor, profesor y consejero familiar **H. Norman Wright** nos ofrece conocimientos de alto valor sobre el tópico de la visión.

“La **Visión** puede ser descrita como una premonición, con la importancia de poseer un conocimiento apasionado de las circunstancias presentes, las posibilidades y también el valor de lo que se aprendió del pasado. La visión también puede ser descrita como estar viendo lo invisible y hacerlo posible. Es tener una imagen en su mente de la manera en que las cosas pueden o deben ser en los días que están por venir. La visión también es un retrato de las condiciones que todavía no existen. Es la habilidad de enfocarse más en el futuro que enredarse con el pasado o el presente. La visión es el proceso de crear un mejor futuro con el poder y la dirección de Dios.”¹¹

La visión de un matrimonio exitoso tiene cosas absolutas y esenciales. Anote algunas cosas no negociables que usted y su pareja están dispuestos a guardar sin comprometerlas.

Esto tal vez pueda incluir cosas como evitar conflictos, mantenerse libre de deudas, estar siempre dispuestos a perdonar, nunca denigrarse el uno al otro, etc.

Vuelva a leer la descripción de la visión que hizo Wright. ¿De qué manera le habla? ¿Cuales son algunas **metas a corto plazo** para su matrimonio, cosas que usted y su pareja quisieran obtener en el próximo año?

¿Cual es su **visión-mediana** para su matrimonio? ¿Qué metas le gustaría alcanzar en los próximos cinco a diez años? Recuerde, sea específico y sea realista, enfocándose en lo que quiere ver.

¿Cual es su **visión larga** para su matrimonio? ¿Qué metas específicas le gustaría lograr en los próximos veinte a treinta años? Considere su retiro, nietos, ministerio u oportunidades vocacionales, viajes, etc.

*Tardará un poco en cumplirse, pero tú no te desesperes;
aún no ha llegado la hora de que todo esto se cumpla,
pero puedo asegurarte que se cumplirá sin falta.*

—Habacuc 2:3 TLA

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

- 1 | Muchas parejas casadas viven en un estado de sobrevivientes. Pero ese no es el plan de Dios. Él quiere que los matrimonios triunfen. Tome un momento para compartir porqué es importante expandir la visión para su matrimonio más allá de ustedes como pareja.

- 2 | Sin lugar a dudas, usted enfrentará dificultades en su matrimonio. Usted y su pareja son dos individuos en el proceso de convertirse en uno. Hebreos 12:2-3 nos da un plan aprobado para lidiar con las dificultades. Lea este pasaje cuidadosamente e identifique la estrategia de Dios para sacarlo del horno del refinamiento como oro puro.

Mantengan sus ojos en Jesús, el cual comenzó y culminó esta carrera en la que estamos. Estudien como lo hizo.

Porque nunca perdió de vista hacia donde se dirigía - la emoción de terminar con Dios -

lo hizo mantenerse contra todo en el camino:

la cruz, vergüenza, en fin, todo.

Cuando se encuentren flaqueando en su fe, regresen a la historia nuevamente, paso por paso, esa larga letanía de hostilidad que tuvo que atravesar.

Esto llenará sus almas de adrenalina.

(Hebreos 12:2-3 The Message traducido del inglés)

—Hebrews 12:2-3 The Message

- 3 | El orgullo nos priva de gozar lo mejor de Dios para nuestras vidas. ¿Cómo le ha permitido usted orgullo limitar su visión para su matrimonio? ¿Qué cambios necesita hacer para ver realizado el matrimonio que Dios tiene para usted?

84 LA HISTORIA DEL MATRIMONIO

- 4 | Los matrimonios que están creciendo en la expansión del mismo son los que se caracterizan por la felicidad y la salud. Una buena visión tiene como apoyo un plan específico y realista. Cada pareja crea su propio plan y tanto el esposo como la esposa se comprometen a verlo realizado. Mencione algunas áreas del matrimonio que necesita una visión detallada. ¿Por qué ayuda y es de tanta importancia que se tenga un plan específico? ¿Por qué es importante para la visión adaptarse y ajustarse con el tiempo?

Líderes: Que su grupo lea Habacuc 2:2-3; Proverbios 29:18

- 5 | En Mateo 25:23, el siervo que es "bueno y fiel" es elogiado por su señor por haber administrado "bien" las encomiendas de él. Vivir bien en el matrimonio es diferente a vivirlo perfectamente. ¿Cómo puede una expectativa privarnos de vivir el matrimonio bien? ¿Qué significa hacerlo bien para nuestros criterios, nuestras actitudes y nuestras respuestas a los errores?

RESUMEN DEL CAPÍTULO:

- La historia de su matrimonio no lo incluye solamente a usted. Se trata de todas las vidas que usted y su esposo (a) tocarán a través de sus vidas y alcanza hasta su legado para la generaciones venideras.
- El matrimonio crea un ambiente ideal para que los hombres y las mujeres puedan ser formados y refinados a la imagen de Cristo. Esto trae una gran gloria a Dios, dándolo a conocer.
- La fe es el material para un matrimonio maravilloso que todavía no es una realidad. La esperanza es el plano – o la visión dada por Dios – que la fe construye.
- El egoísmo es el mayor obstáculo para experimentar y disfrutar el maravilloso matrimonio que Dios quiere que usted tenga.
- La humildad abre la puerta para lo mejor de Dios en nuestras vidas. A través de la humildad recibimos la gracia de Dios (el poder) para experimentar la expansión del matrimonio que Él diseñó.
- Sin importar la condición actual de su matrimonio, este tiene la capacidad de crecer y convertirse en un y *vivieron para siempre felices*.
- Escriba una visión para su matrimonio; un plan vivo que crezca con el tiempo e incluya sueños, esperanzas y patrones no negociables.



— TRES —

Despeje el Camino

Despejar el camino: (verbo) Prepararse para algún evento o meta tratando con cualquier cosa antes que tenga el potencial de estorbar el progreso¹

Día 1

Este término náutico que se conoce también como (despejar cubierta) fue originado como una orden dada abordo del barco cuando se acercaban a una batalla. Los marineros sabían que al recibir esta instrucción, tenían que remover cualquier herramienta, sogas o cualquier otra cosa que pudiera impedir que se movieran libremente.² Hoy el término aplica a cualquier preparación que nos posicione para tomar acción libremente.

En el último capítulo, hablamos de su matrimonio en términos de un plano vivo y que funcione. El propósito de este capítulo es atender cualquier asunto que pueda estorbarle en poder seguir adelante y experimentar la expansión del matrimonio. El acto intencional de despejar la cubierta, sirve para impedir que las sogas se enreden unas con otras. Si la cubierta está desorganizada, es muy fácil tropezar sobre algo en

momentos difíciles o mares enfurecidos, que pasarle por el lado cuando la travesía está tranquila.

Nos encanta la idea de posicionarle para navegar hacia su futuro llevando todo lo que le va a sostener, mientras que al mismo tiempo tiramos fuera del barco cualquier cosa que pueda traer peso o anclarle a su pasado. Demasiadas personas no solo han “tropezado en la cubierta” y se han herido, sino que también se han caído por encima de la borda del barco y se han perdido en el mar.

El diseño de Dios para el matrimonio es perfecto. Aún así, los matrimonios parecen resaltar las imperfecciones de su cónyuge más que ninguna otra institución. En lugar de esperar hasta que usted esté navegando una embarcación que esté horriblemente descarriada – con veleros rotos, pérdida de carga, escapes y sogas deshilachadas – queremos posicionarle sabiamente para que usted *haga el camino*.

Manteniéndonos con nuestra imagen náutica, el rechazo a no encarar los problemas fundamentales en una relación, lo pudiéramos comparar a tratar de tapar con un corcho el escape o la fuga en la parte inferior de su barco. Trabajaría por un momento, pero cuando se le aplique presión, no aguantará.

No queremos que esté tropezando o hundiéndose. Anhelamos que su matrimonio sea un arca que pueda enfrentar cualquier tormenta que enfrente. Mientras trabaja en el plano de su matrimonio del capítulo anterior, seguramente ya ha reconocido algunos problemas que necesitar tratar, antes de seguir adelante con lo que había visualizado. Vayamos en pos de toda falta que esté arraigada en el egoísmo, orgullo y ofensa. Cortemos y hagámonos libres de toda maldición y miedo que nos ate dejando que la esperanza sea nuestra ancla.

Nuestro Comienzo

Sabemos que aclarar el camino es importante porque no fue como nosotros comenzamos nuestra jornada juntos. En realidad no prestamos atención durante nuestras consejerías prematrimoniales. Cuando el consejero trató de darnos consejo acerca de como navegar en los conflictos y aguas tempestuosas, nos dijimos, *¿pelear? ¡Nosotros nunca pelearemos! Dios nos unió. Este consejo es para personas que no están enamorados como lo estamos nosotros. Nosotros no somos como ellos. La mano de Dios está en nuestras vidas.*

A tan solo una semanas de casados, comenzaron los problemas. No tomó mucho tiempo para darnos cuenta que tan equivocados estábamos. Habíamos entrado al matrimonio con la visión de dos personas perfectas, pero rápidamente aumentó la concientización de las faltas de cada uno. Comenzamos a trabajar arduamente en tratar de cambiarnos el uno al otro. Como resultado de esto, nuestro maravilloso matrimonio se convirtió en un campo de batalla entre dos personas de voluntad y personalidad fuerte. Se veían las chispas mientras que el hierro trataba de afilar el hierro.

Aún así no realizábamos que nuestra unión era en realidad débil y frágil. Claro que estábamos profundamente comprometidos el uno al otro, pero pensábamos altamente de nuestros propios caracteres, específicamente en la áreas de la paciencia y abnegación. Teníamos más problemas de los que queríamos admitir y aún las cosas buenas necesitaban ser reforzadas para sostener los retos que iban a venir.

En lugar de permitirle a Dios que despejara nuestro camino, lo que queríamos era *despejarnos* el uno al otro. La pareja que pensó que su unión había sido literalmente hecha en el cielo ahora la realidad los hacía pensar diferente. Aún así poníamos una buena cara en la iglesia, pero nuestra vida en el hogar parecía más una escena de la lucha libre.

Durante nuestro primer año de casados, hubo un tiempo donde estuvimos en momentos que algunos pudieran llamar “convivencia intensa.” John no quería que yo (Lisa) me fuera de la recámara, así que me decía siéntate en la cama. Yo quería salir corriendo del cuarto antes de decir algo de lo que me iba a arrepentir en la mañana. John me dijo siéntate, pero yo, ya estaba en movimiento cuando el trató de sentarme en la cama para que arregláramos las cosas. La combinación de mi movimiento y la manera en que John me agarró terminó conmigo en el suelo.

Salté sobre mis pies con una lámpara en mis manos. John se me quedó mirando sin creer lo que estaba viendo, tenía una mirada de terror en su rostro. “¿Que vas a hacer con eso?” me preguntó.

“No se,” le dije en un murmullo. Lo ridículo de aquella escena creó una oportunidad para que ambos nos calmáramos y habláramos del problema, pero la raíz del mismo quedó sin resolver.

Unos días después del episodio, estaba almorzando con una amiga. Ella había estado casada más tiempo que yo, así que me sentí algo confortable para abrirme con ella acerca de los problemas en mi matrimonio. En lugar de contarle los detalles acerca de la lámpara, decidí tomar un acercamiento más sutil. Como quien no quería la cosa le pregunté, “¿has tenido alguna vez un desacuerdo con tu esposo y de momento te has encontrado con una lámpara en tus manos?”

Ella me miró como que aquella pregunta era absurda. “¡No!”

Y rápidamente le contesté, “¡Yo tampoco!”

Obviamente estaba mintiendo. Mi amiga pudo haber inferido que aquella pregunta al azar era un grito de ayuda. Pero los fingimientos matrimoniales nos privó de llevar más lejos aquella conversación.

John y yo nos sentíamos que no teníamos a donde ir. Problemas más grandes se estaban desarrollando en nuestro matrimonio, pero no teníamos a quién acudir. En la iglesia cubríamos nuestro problema y le

poníamos una máscara a nuestro dolor. Sabíamos que nuestras fricciones en la relación estaban escalando, pero no sabíamos como responder a ellas. La desesperanza y la vergüenza de nuestra situación provocó que las cosas fueran de mal en peor. Consecuentemente la tensión en nuestro hogar ya era insoportable.

Y sucedió. Nuestro conflicto escaló a la cima cuando yo (John) le pegué a Lisa. Antes de este incidente, si habíamos tenido contacto físico – le había dado sus empujones una que otra vez – pero esta era la primera vez que le pegaba. Inmediatamente realicé lo que había hecho, estaba completamente aterrorizado por mi comportamiento y consumido por el remordimiento. Lisa me golpeó para atrás y se encerró en el baño. Ambos nos fuimos a la cama esa noche sintiendo que algo se había perdido.

La siguiente mañana mientras ambos nos preparábamos para ir a trabajar, Lisa esta muy callada y altamente distante. Parecía que nuestra relación había perdido toda santidad y confianza. Ambos estábamos trabajando a tiempo completo y mientras pasaba la semana de trabajo, la distancia entre nosotros aumentaba.

Lisa trabajaba en ventas en ese tiempo y comenzó intencionalmente a quedarse hasta tarde, buscando tiendas en su región para evitar todo tipo de contacto conmigo. Cuando finalmente llegaba a la casa, se rehusaba a hablarme o a cenar conmigo y se iba directamente a la cama a leer. Yo con ansias esperaba el fin de semana para que finalmente pudiéramos resolver lo que había pasado.

Mi Voto

Como una mujer joven, yo (Lisa) hice un voto de que si mi futuro esposo me pegaba en algún momento, lo dejaría. Fui criada en una casa volátil y tenía terror de encontrarme en otra situación abusiva. Cuando John me pegó, recordé mi voto y fui confrontada con una decisión que tenía

el potencial de cambiar el curso de mi vida. ¿Me podía quedar casada? ¿Podía yo amar y dedicarme a un hombre que me había golpeado?

La gente con la que trabajaba sabían que algo me estaba molestando profundamente. Una de mis supervisoras adivinó lo que estaba pasando. Me animó a que dejara a John inmediatamente sin hacer preguntas. Yo estaba esperando que llegara el fin de semana para poder botar a John de la casa. Además de hablar con mis compañeras de trabajo, estaba leyendo el libro del Dr. James Dobson *El Amor Debe Ser Fuerte*, lo que me inspiró a elevar la situación a una crisis.

Cuando John llegó a la casa esa tarde, no podía entrar al apartamento. Yo había puesto la cerradura de seguridad, la cual solo tenía acceso desde adentro. Simplemente ya no podía entrar. Esto sucedió antes de los celulares, así que desde afuera comenzó a llamarme, “¡Lisa, estoy en casa, por favor déjame entrar!” eventualmente abrí la ventana para informarle que yo sabía que estaba en la casa, pero que necesitaba encontrar otro lugar para pasar la noche. John no lo podía creer. Después de un rato, se dio cuenta que no iba a entrar, así que decidió quedarse en la casa de un amigo bajo la impresión de que anhelaba orar y ayunar.

Ahora que tenía el lugar solo para mí, decidí tener una conversación bien seria con Dios. Creo que abrí mi oración diciendo algo así, “Bueno Dios, tengo unas cuantas ideas para ti. Mientras John está fuera, él necesita tener una revelación de que tan malo ha sido conmigo. Tal vez le puedas dar un sueño malo que lo espante con un gran rayo. Solamente no lo mates, porque el seguro de vida no es suficiente.”

Pero no importaba cuanto yo orara por John, la única persona de la que Dios me hablaba era acerca de mí. Dios no estaba interesado en discutir los problemas de John conmigo. Él quería dirigirse a la condición de mi corazón. Me dijo, “Lisa, tu necesitas una intervención sobrenatural en tu matrimonio. Y si quieres una intervención sobrena-

tural en tu matrimonio, tendrás que actuar de una manera sobrenatural. Eso significa que perdones cuando aún pienses que no es merecido.” “Lisa,” me siguió diciendo Dios, “tu tienes un rencor en contra de John.”

Manteniendo un Rencor

Cuando John y yo peleábamos, no solo era acerca del problema actual en aquel momento. Usábamos munición de los meses en nuestro matrimonio para desacreditarnos y nos menospreciábamos el uno al otro. El fundamento de todos nuestros desacuerdos se basaban en un registro creciente de ofensas, condenación y amargura. Aún los desacuerdos más pequeños se convertían en una batalla que se sentía como una odisea a grandes proporciones.

Yo, que cargaba la responsabilidad mayor en sacar estos conflictos a la luz, no estaba dispuesta a perdonar a John por sus ofensas pasadas. Tenía miedo de cancelarle su deuda de ofensas, ya que pondría en riesgo mi seguridad emocional y física, por el dolor que había traído a nuestra relación. Aún así, Dios me dijo que mientras John estaba lejos de ser perfecto, se merecía mi perdón.

Yo continuaba tratando de dirigir la atención de Dios otra vez hacia John, pero no estaba cooperando conmigo. Le rogué, “¿porqué soy yo la que siempre tiene que cambiar? Espero que le estés diciendo lo mismo a John, porque yo sé que no va a cambiar a menos que Tu se lo digas.”

Pero a través de todo esto, Dios estaba revelando la corrupción de mi propio corazón. El orgullo y el egoísmo asomaron sus horribles cabezas con prontitud. Me encontré pensando como reaccionaría la gente si John y yo no estábamos sentados, agarrados de la mano el domingo en la iglesia. Decidí que lo dejaría regresar a la casa con tiempo suficiente para vestirse e irnos juntos a la iglesia para mantener las apariencias. No estaba preocupada por John o nuestra relación. Lo que me preocupaba

era lo que la gente pensarían de nosotros. Mi orgullo me estaba privando de experimentar el efecto transformador de la gracia de Dios donde más lo necesitaba.

Finalmente cedí y dejé que Dios tomara el control en mi corazón. Aún en medio del atroz error de John, yo tomé la decisión de reconocer mi parte en lo que había sucedido. Tan pronto me humillé, la gracia de Dios entró en mi. La humildad siempre abre las compuertas de gracia.

... “Dios se opone a los orgullosos pero da gracia a los humildes.” (1 Pedro 5:5 NTV)

Inmediatamente la evidencia de que no podía cambiar a John estaba frente a mi. Solo Dios podía hacer esto. Pero, si podía permitirle que me cambiara a mi.

John regresó como un hombre diferente después del fin de semana que estuvo fuera. Después que Dios lidió con él los primeros años de nuestro matrimonio, nunca más me volvió a pegar – y hoy son casi ya tres décadas. Nuestra unión fue transformada mientras ambos respondimos en humildad delante de Dios y ante nosotros mismos, con la esperanza de una restauración y reconciliación completa.

La Moraleja de la Historia

Desearíamos decir que las heridas de esa temporada de nuestra vida sanaron de la noche a la mañana, pero no fue así. Los próximos dos años de nuestro matrimonio continuaron bajo la marca de la tempestad emocional y la lucha, mientras tratábamos de aprender a como vivir juntos de manera tal que pudiéramos honrar a Dios. Habíamos escuchado consejos, desde que ambos éramos dominantes a que Lisa tomara el rol donde su voz desapareciera.

Con frecuencia, en nuestra inmadurez, nos agredíamos verbalmente, cada vez que Dios estaba trabajando en nuestras vidas individualmente. Salimos de nuestros primeros cuatro años de matrimonio sintiéndonos bien abatidos. En algunas formas, vivimos en los estragos de nuestros errores. Nos rodeaba la evidencia física de nuestro fracaso, la cual incluía un refrigerador dañado y una ventana que tuvo que ser reemplazada. Pero Dios no perdió la esperanza en nosotros. Él estaba redimiendo nuestros errores tornándolos en oportunidades para despejar el camino. Lo que el enemigo trató de usar para destruir nuestro matrimonio, Dios lo usó como base para lo que habría de venir.

Aunque siempre hemos dicho que tuvimos problemas, nunca habíamos entrado en tanto detalle en nuestras enseñanzas. Estamos compartiendo más información ahora, no para excusar nuestro comportamiento, sino para dejarle saber que el cambio si puede suceder. Al mismo tiempo, sabemos que no todos los abusos tienen un final feliz, y de ninguna manera estamos animando a ninguna mujer u hombre a quedarse en una situación en la que ellos o sus hijos no están seguros. Si esto se aplica a usted, vaya a un lugar seguro. No tenga vergüenza. Busque la ayuda que necesita para su seguridad. Más sobre esto en un momento.

Durante estos años duros y de tantos retos, nuestro matrimonio se miró completamente sin esperanza; aún así, treinta años más tarde, estamos disfrutando más que nunca nuestra vida juntos. Nuestro matrimonio es maravilloso, lo que es un verdadero testimonio del operante poder milagroso de Dios. Esto no es para decir que no hemos experimentado otros valles en el camino. Pero esto si sabemos; mientras hemos tomamos la decisión de amar, Dios ha sido fiel para ayudarnos y sacarnos victoriosos en cada uno de ellos.

No sabemos como se mira su relación en este momento, pero si le podemos asegurar que hay esperanza. Torne su corazón a Dios y

permítale lidiar con usted. Ciertamente usted no puede cambiar a su esposo (a), pero Él sí. Cédale ésta responsabilidad al Señor. Él comenzará un cambio hermoso si se lo permite.

Una Palabra acerca del Abuso

Queremos hacer esto claro. Esposos, nunca está bien que usted le pegue a su esposa. La Biblia dice que usted la debe honrar como vaso frágil (vea 1 Pedro 3:7). Los ataques emocionales o hasta físicos no justifican una respuesta similar. Si tiene que salir y caminar, hágalo. No responda físicamente, aún cuando esta sea la única forma de represalia, lo que conseguirá será sancionar la confianza de su esposa. Nunca jamás se sentirá segura en sus brazos. Si usted ha sido un esposo abusivo hacia su esposa, arrepíéntase inmediatamente delante de Dios y pídale perdón a su esposa.

Esposas, el deseo natural de su esposo es protegerla. Dios le dio al hombre fuerza superior para este mismo propósito. Usted puede considerar trivial los ataques físicos y explosiones de ira hacia su esposo, también podría considerarlos inofensivos siempre y cuando no conlleven daño físico. Pero esto no es lo mismo para él, sus ataques son devastadores. Correcto o incorrecto, los hombres están programados para responder físicamente cuando son atacados. No queremos provocarnos o incitarnos a lo peor; queremos sacar lo mejor de cada uno. Si ha sido abusiva hacia su esposo, arrepíéntase y deje este comportamiento inmediatamente.

Tal vez usted creció en una cultura familiar de violencia, donde la única opción era el abuso verbal, físico y emocional. Queremos que usted sepa que esta nunca es la manera saludable de resolver los conflictos. La consejería cristiana le puede dar las herramientas que necesita para resolver los retos de la vida y familia de una manera saludable.

Muchas iglesias ofrecen grupos pequeños de estudios sobre este tema. Nunca se avergüence de buscar ayuda profesional y espiritual.

Esto va tanto para esposos como para esposas: si su cónyuge no se siente seguro alrededor de usted, haga espacio y trabaje para ganar su confianza de nuevo. No trate de forzar ningún tipo de conversación en un ambiente donde esté en riesgo. Si lo hace, las cosas solo escalarán y seguramente usted hará algo de lo que se arrepentirá más tarde.

Día 2

Ofensa

*Perdonar es liberar a un prisionero y descubrir
que el prisionero eras tu*

— Lewis B. Smedes

Lo primero que necesita ser limpiado del camino en su matrimonio es la ofensa. Pasaremos mucho de este capítulo discutiendo este problema, porque la ofensa es sumamente tóxica.

El rehusarnos a perdonar nos roba la libertad y estorba nuestra pasión. Toma un placer pervertido en búsqueda de venganza – un camino sin fin, acompañado solamente por la miseria. El acto del perdón es un acto de liberación tanto para el ofensor como para el ofendido.

Muchos creen que el perdón debe aguantarse hasta que la recompensa adecuada sea obtenida. ¿Cuántos de nosotros hemos dicho, “yo los perdono cuando cambien”? Pero en el reino de Dios el perdón no es opcional. Es la única forma de vida. Mientras más perdonamos, más nos parecemos a nuestro Padre en el cielo. Si vamos a ser agentes de Su grandeza, necesitamos abrazar el poder del perdón. Pablo nos encargó:

Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda. Recuerden que el Señor los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros. (Colosenses 3:13) NTV

Esto con frecuencia es difícil de tragar. Es un mandamiento, no una sugerencia, ni tampoco se nos dan condiciones o excepciones. Dios nos dice que perdonemos a cualquiera que nos ofenda. Punto y se acabó. A menudo nos tomamos libertades y excusamos nuestras propias faltas y esperamos que otros hagan lo mismo. Sin embargo se nos hace mucho más difícil perdonar las faltas de otros, especialmente la de nuestros esposos (a). Pero a cualquiera que se le hace difícil perdonar, ha olvidado lo que se le ha perdonado. Muchos de nosotros nos hacemos los santurriones y olvidamos que todos merecemos pasar la eternidad en el infierno. Nuestra ofensa hacia Dios fue tan severa que Él tuvo que sacrificar Su único Hijo para revocar los efectos de la misma. Cristo habló del perdón en la cruz, cuando la amargura pudo haber sido la opción más fácil. Él nos perdonó antes de que nuestro comportamiento fuera digno de Su perdón y somos llamados a hacer lo mismo con otros.

Probablemente no tenemos que convencerle de que su cónyuge no es la persona perfecta. ¡Nadie lo es! Pero los errores crean oportunidades para nosotros extender la gracia de Dios. Nuestra disposición para perdonar es una de la evidencias más grandes de que Cristo está en nosotros.

Soltando la Heridas

Cuando estábamos recién casados, yo (Lisa) era parte de los culpables que dicen, “te perdono cuando cambies.” Hasta que John no cambiara su comportamiento, mi lista de sus ofensas continuaría creciendo. Pensaba que si no lo perdonaba esto lo motivaría a ser transformado, pero lo que

hice fue provocar que se sintiera condenado, sin esperanza y despojado de sus derechos.

Todo cambió cuando Dios me enseñó como Él perdona. Su perdón no es una recompensa por una modificación en el comportamiento. Es un voto de confianza. Mientras Dios renovaba mi conocimiento acerca del perdón, comenzó también a reemplazar las palabras de mi boca por unas que reflejaban Su corazón: “Creo que quieres cambiar y yo te perdono.”

En aquel tiempo, yo no entendía lo importante que era para mi perdonar a John. Más adelante realicé que mi rencor e inclemencia hacia mi esposo, era lo que batallaba contra su habilidad de cambiar, porque Jesús dijo:

“Si ustedes perdonan los pecados de alguien, esos pecados son perdonados; si ustedes no los perdonan, esos pecados no son perdonados.” (Juan 20:23)

Por siglos este verso ha sido mal interpretado y retorcido como una herramienta para propagar el miedo y la opresión. Esta no fue la intención de Jesús. Cuando estudiamos todo Su ministerio, podemos entender el propósito y el significado de estas palabras. Jesús, más que cualquier otra persona entiende el poder del perdón, porque a través del mismo, reconcilió no que no se podía reconciliar.

Recuerde, de acuerdo a 2 Corintios 5:17-20, somos ministros de la reconciliación y a través de nosotros Dios hace un llamado al mundo. Somos llamados a afirmar y a extender el perdón ofrecido en Cristo. Cuando decidimos mantener una ofensa, dejamos de declarar la esperanza de Dios y en lugar de ello nos ponemos de acuerdo con el que es llamado el acusador de los hermanos. Vocalizamos condenación a los

que Dios quiere ofrecerles un nuevo comienzo. G. L. Borchert lo puso en estas palabras en su comentario acerca de las palabras de Jesús: “Hay una necesidad de reconocer el rol significativo que pueden tener las declaraciones de perdón para liberar a las personas, y que así puedan dejar a un lado los pecados pasados y sentimientos de culpabilidad tornando su atención al gozo de vivir con el Cristo resucitado bajo la dirección del Espíritu Santo.”⁴

El perdón es un acto divino. Ninguna otra virtud requiere tanto sacrificio. Es decidir conscientemente ser vulnerable en lugar de defendernos. Pero en este sacrificio del yo, encontramos la aceptación de Dios. Cuando escogemos perdonar, nos rehusamos a adorar nuestros sentimientos y someternos a la verdad de Dios. También, al perdonar a nuestra pareja, creamos la oportunidad para que él o ella puedan reconocer y recibir la invitación de Dios a ser moldeados por Su gracia.

Cuando venimos a Dios en arrepentimiento, Su respuesta no es, “Yo soy Dios y se que esto lo harás otra vez en dos semanas.” Simplemente nos dice, “te perdono,” y nos ofrece el poder para cambiar. Dios no declara fracaso en nuestros futuros; Él declara esperanza y promesa sobre cada problema. Hagamos lo mismo los unos con los otros.

Abriendo Su Espíritu

Las ofensas ocasionan que cerremos nuestros espíritus. Edificamos paredes alrededor de nuestros corazones, haciendo el esfuerzo de no ser heridos nuevamente. Podemos pensar que estas paredes nos están protegiendo, pero en realidad obstruyen nuestra habilidad de recibir y dar el amor de Cristo. Sin Su amor, nuestras vidas carecen de propósito y poder. Nuestra meta será preservación y nuestras acciones exhibirán egoísmo. Eventualmente, nuestros corazones se endurecerán como las piedras y nuestras vidas serán marcadas por la indiferencia hacia

los demás. Esto es exactamente lo opuesto la antítesis al mensaje del evangelio.

Usted tal vez reconozca los nombre del Mar de Galilea y el Mar Muerto. Estos son los dos cuerpos de agua más grandes y más reconocidos en Israel. El mar de Galilea recibe agua del norte y desemboca en el sur. Este constante fluir hace del Mar de Galilea un conducto de vida y varios habitantes acuáticos florecen en sus profundidades. El Mar Muerto por el contrario, solo recibe agua. Todo lo que recibe, lo retiene. Al no tener nada de salida, el ecosistema salado del Mar Muerto puede dar vida a solo pequeñas bacterias y hongos – de ahí su nombre.

Cuando guardamos una ofensa, nos parecemos al Mar Muerto. Nuestros espíritus cerrados causan que nada florezca ni sobreviva en nuestro medio ambiente. A través del perdón, volvemos a abrir nuestros corazones para que el poder de Dios pueda fluir en y a través de nosotros.

El negarnos a dar y a recibir perdón conduce inevitablemente al envenenamiento del alma. No somos auto-suficiente. Solo Dios lo es. Nuestra vitalidad requiere un intercambio armonioso con los que vivimos; tenemos que dar y recibir gratuitamente.

Los Límites del Perdón

Tal vez estará pensando, me siento como que mi cónyuge necesita ser perdonado (a) constantemente. Mi perdón no es inagotable. ¡Definitivamente tiene un límite! Los discípulos pensaron de la misma forma:

Luego Pedro se le acercó y preguntó: Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a alguien que peca contra mí? ¿Siete veces?

—No siete veces —respondió Jesús—, sino setenta veces siete.
(Mateo 18:21-22)

Cuando Pedro hizo esta pregunta, estaba tratando de ser lo más espléndido posible. Él creció bajo la Ley, la cual establecía, “¡No muestres compasión por el culpable! La regla que seguirás es vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie” (Deuteronomio 19:21). Así que cuando Pedro se ofreció a perdonar hasta siete veces, él esperaba que Jesús le dijera, “exactamente Pedro, ahora entiendes.”

Sabemos por otra parte del Nuevo Testamento que el ofrecimiento de Pedro para perdonar siete veces, era el número de veces que el pensaba tenía que perdonar a alguien en un día (vea Lucas 17:3-4). Así que la respuesta de Jesús con referencia a perdonar “setenta veces siete” – no era simplemente Su mandato a una cantidad mayor de perdón para toda una vida de ofensas. Él estaba comunicándole a Pedro que el perdón debe ser ofrecido sin medidas.

¡Para alguien pecar al nivel que Jesús describe aquí, tenía que haber cometido 490 ofensas en un día! Para pecar a tal magnitud, su esposo (a) tendría que ofenderle una vez cada tres minutos – en dado caso que ninguno de ustedes duerma. Eso es mucho pecado, más que cualquiera pueda alcanzar. Pero aún si su cónyuge pudiera pecar en contra de usted más de 490 veces en un día, esto no significa que usted pueda parar de perdonarle después de la ofensa número 490.

En la Escritura, el número siete simboliza algo completo, específicamente entre el cielo y la tierra. Jesús usó el número 490, un múltiplo del siete, para comunicar que tenemos que perdonar completamente, siguiendo el estándar establecido por nuestro Padre celestial. Esta manera generosa de perdonar es posible, solamente porque hemos sido restaurados con Dios a través de Cristo. En Él, hay armonía entre el Padre y Sus hijos. Por lo tanto tenemos el poder para perdonar porque somos nuevas criaturas con corazones nuevos. Nuestros corazones han recibido gratuitamente Su perdón y para permanecer espiritualmente saludables, tenemos que ofrecer gratuitamente el perdón a otros.

Sabemos que Jesús quiere que perdonemos incansablemente, porque, después de su conversación con Pedro, le contó una parábola acerca de un rey y su sirviente el cual era duro para perdonar, y la terminó con esta explicación.

Entonces el rey, enojado, envió al hombre a la prisión para que lo torturaran hasta que pagara toda la deuda.

“Eso es lo que les hará mi Padre celestial a ustedes si se niegan a perdonar de corazón a sus hermanos.” (Mateo 18:34-35)

No recibiremos perdón si nos rehusamos a perdonar. No hay excepciones. ¿Porqué es tan importante para nosotros perdonar? Porque en el perdón descubrimos e imitamos Su naturaleza. Vamos más allá de las miserables innatas limitaciones humanas y nos amoldamos a la semejanza de nuestro Padre. En el perdón de Dios estamos completos y somos invitados – aún encargados – a extender esta plenitud a todos aquellos que perdonamos. Si su cónyuge le pide perdón constantemente, entonces Dios le ha bendecido con la oportunidad de ser un agente de Su poder sanador.

Para más información sobre el tema de la ofensa, vea el libro de John La Trampa de Satanás.

Día 3

La Pelea: La Historia de John

Hubo un tiempo en nuestro matrimonio donde estuvimos ofendidos el uno con el otro por alrededor de dieciocho meses corridos. El mismo problema resurgía una y otra vez. Nos hacíamos comentarios sutiles

enfrente de nuestros hijos. Los más grandes no estaban ajenos a lo que estaba pasando y hacían comentarios como, “¿por favor no hablen de esto durante la cena?” nuestro dolor y desunión era la fuente de una tensión constante en nuestro hogar y estaba carcomiendo nuestro matrimonio y familia.

Una noche, después de haber reñido en nuestra manera usual, yo (John) salí de la casa corriendo. Estaba furioso con Lisa y comencé a quejarme con Dios inmediatamente. Me lamentaba acerca de sus arranques y falta de visión. Me sentía como que Dios me había dejado con una esposa que no ayudaba y me criticaba innecesariamente. ¿Cómo, podría continuar en la vida con una esposa como esta? me preguntaba.

Nunca olvidaré como Dios me respondió. El Espíritu Santo no pronunció palabra acerca de cuanto le dolía mi situación, tampoco se dirigió al dolor en el cual yo estaba; simplemente me susurró, “hijo, quiero que pienses en una cosa que aprecias de Lisa y luego me des las gracias.”

Me tomó un rato poder contestar, pero finalmente dije entre dientes, “es una buena madre.” Mientras aquellas palabras se escaparon de mi boca, sentí una chispa de vida en el alma. Dios me dijo que continuara. Yo dije, “Señor gracias porque Lisa es una excelente cocinera.” Luego, “gracias porque es hermosa.” Más palabras comenzaron a fluir y proseguí con agradecimiento a mencionar como una metralleta la lista de las buenas cualidades de Lisa.

Para este punto ya no estaba enojado con Lisa: estaba enojado conmigo mismo. Pensé, *¡eres un tremendo idiota! Tu esposa es maravillosa y te has comportado como un patán con ella. ¿Cuál es tu problema?* Dolorosamente caí en tiempo, de cuán mal había estado tratando a Lisa. Ella fue la escogida para ser mi esposa y la madre de nuestros hijos, una bendición absoluta de Dios, y yo la había tratado como una inconveniencia para mi llamado.

Cuando salí de la casa, Lisa estaba harta de mi y yo de ella. Pero ahora yo solo quería ir y decirle lo agradecido que estaba por ella. Mientras me apresuraba para llegar a la casa, pensé dentro de mi, *tal vez no sea bien recibido, pero necesito dejarle saber lo agradecido que estoy por ella.*

Cuando llegué a la casa, encontré a Lisa y exclamé, “Lisa, estoy tan arrepentido, me he comportado como un patán. Por favor perdóname. Tu eres una maravillosa madre y una excelente esposa, y eres el deseo de mi corazón.” Compartí con ella lo que Dios me había hecho recordar, luego empecé a alabarla por todos sus magníficos atributos, cualidades y dones. Las palabras fluían de mi corazón como un río.

Mientras hablaba, Lisa se llenó de ternura y comenzó a llorar. Sin tener conocimiento de esto, mientras yo estaba fuera Lisa había orado, “Dios si traes de regreso a John y me dice que está arrepentido, voy a abrir mi corazón de nuevo.”

La Pelea: La Historia de Lisa

Las cosas se habían puesto tan horribles durante esos dieciocho meses que yo había dejado de usar mi anillo de compromiso. Yo le decía a John que estábamos casados pero no comprometidos, ni se lo que quise decir eso. Comencé a creer que ya no lo amaba. Mi rechazo al perdón había ocasionado que mi corazón se tornara frío y nuestra relación estaba en gran peligro.

En este tiempo John estaba viajando mucho y comencé a disfrutar más cuando estaba fuera que cuando estaba en la casa. La vida es más fácil cuando él no está, pensaba. *Él simplemente me vuelve loca cuando está aquí* – toda esa tensión y pelea.

Desesperadamente, comencé a clamar al Señor, “Dios estamos en un estancamiento. ¡John no es nada de amable! Yo se que debes estar enojado con su comportamiento.”

Seguí y seguí; casi a diario venía con lo mismo delante del Padre. Pero cuando por fin me callé, lo escuché hablar. “Lisa, dime que yo soy suficiente para ti.”

De primera intención estaba un poco asustada. Si decía que Dios era suficiente, ¿esto significaría que John no iba a cambiar? Hice eco de aquellas palabras: “Dios, tu eres suficiente para mi.”

Luego me encontré repitiendo la misma pregunta. “¿Pero que de John?”

Y nuevamente escuché, “Dime que soy suficiente para ti.”
“Eres suficiente para mi.”⁵

Esas palabras vinieron a ser mi letanía. Cada vez que un conflicto o desacuerdo surgía, yo oraba, “Jesús, tu eres suficiente para mi.” Con el tiempo, aquella revelación echó raíces en mi corazón y mis oraciones fueron transformadas. Lo que comenzó con una confesión por el quebrantamiento (“Jesús, tu eres suficiente para mi”) se convirtió en un desbordamiento de satisfacción en Dios: ¡“Jesús, tu eres más que suficiente para mi”!

Prontamente Dios había hecho Su trabajo en ambos corazones. John llegó de un viaje y yo lo recogí con alegría del aeropuerto (una tarea que le había permitido a otros manejarla, durante los meses donde yo prefería que John no regresara a la casa jamás). Estaba contenta de saludar a mi esposo y encontré que me había traído un regalo precioso.

Aquel momento marcó un nuevo comienzo para nuestro matrimonio. Es interesante que aún antes de que el cambio tomara lugar, Dios abrió nuestros corazones a través del agradecimiento.

En el matrimonio, si nos comprometemos a imitar el ejemplo de Jesús al perdonar aún cuando somos maltratados, veremos nuestras uniones permanecer saludables y aún florecer. Lo que desconocíamos en aquel tiempo, fue que le dimos a nuestros hijos uno de los ejemplos

más grandes al pedirnos perdón y perdonarnos el uno al otro. Nuestros hijos vinieron a entender que somos habitantes imperfectos residiendo en un mundo imperfecto, pero el perfecto perdón de Dios en nuestros corazones puede cubrir multitudes de pecados. Estos pecados, diseñados para romper y destruir nuestra unión, vinieron a convertirse para toda la vida en una lección de amor, gracia y perdón de Dios para nuestros hijos. Vimos estas palabras de sabiduría cumplidas en nuestra familia:

Cuando se perdona una falta, el amor florece... (Proverbios 17:9)

Si usted decide guardar un rencor u ofensa, todos pierden, porque el amor mengua. Sin embargo, cuando usted decide perdonar, todos en su familia ganan, porque el amor florece.

Temor

Lo próximo que teníamos que tratar en nuestra relación era el temor. Por los primeros diez años de nuestro matrimonio, yo (Lisa) batallé con el miedo al abandono. Mi padre y mi primer pastor, ambos, habían dejado a sus esposas por mujeres más jóvenes. Por lo que había experimentado, yo permití que pensamientos de temor vagaran sin restricción en mi mente.

Estos pensamientos no gritaban; susurraban, *eventualmente todos los hombres se van. No permitas que se acerquen mucho. Así no te decepcionarán.* Este tipo de pensamiento causó que me resistiera a las más mínimas muestras de afecto. Cuando John me abrazaba, no pasaba mucho tiempo cuando le daba palmaditas para poderme retirar.

Un día, después de una de mis “palmaditas y retiradas,” John me preguntó sin pelos en la lengua, “¿cuantos años necesitaremos para que

realices que no te voy a dejar? ¿Vas a esperar hasta que tengamos setenta años?” me quedé tiesa.

“Esperaré el tiempo que sea,” me dijo, “pero mientras tanto nos perderemos de mucha diversión.”

Realicé que estaba haciendo a John pagar por las decepciones que había tenido con otros hombres. Pensé, *¿porqué voy hacerle pagar a John por los defectos de ellos? Esto no es justo. En el esfuerzo de protegerme, estaba sabotando nuestra relación.* Mi temor a perderlo en el futuro nos estaba robando a ambos el presente. Fue entonces cuando decidí que preferiría amarlo completamente aún con el riesgo de perderlo, que amarlo a medias y mirar hacia atrás lamentándome de lo que pudo haber sido.

El miedo y la desconfianza nos privan de un matrimonio exitoso, ya que el miedo se agarra del pasado rehusándose a creer que algo mejor puede surgir en el futuro. Si queremos que Dios haga algo nuevo en nuestros matrimonios, necesitamos escoger abandonar el miedo y aceptar lo que el amor pronostica para nuestros futuros. El temor espera fracaso, mientras que el amor ultimadamente nunca falla.

El temor es una fuerza espiritual que se opone completamente al amor y la protección de Dios en nuestras vidas. Es lo opuesto al amor, ya que el amor y el temor ambos operan creyendo lo invisible. El amor nos reta a no dudar lo que vemos y a creer por lo que no podemos ver. Cuando nos enfrentemos con el temor de fracasar o la esperanza del amor, podemos escoger creer en uno o en el otro, pero no en ambos. El temor desplaza el amor; el amor hecha fuera el temor.⁶

... porque el amor perfecto expulsa todo temor. Si tenemos miedo es por temor al castigo, y esto muestra que no hemos experimentado plenamente el perfecto amor de Dios. Nos amamos unos a otros, porque él nos amó primero. (1 Juan 4:18-19)

La habilidad del amor para transformar es más grande que la habilidad del temor para atrapar. El perfecto amor que hecha fuera el temor se encuentra solamente al experimentar el amor de Dios. A través del poder de Su amor, podemos olvidarnos de toda preocupación porque sabemos que Dios suplirá fielmente todas nuestras necesidades. Pero si no pasamos tiempo en la presencia de Dios, no podemos tener un conocimiento íntimo de Su tierna naturaleza; ya que Su fidelidad se manifiesta en Su presencia.

Sin el conocimiento de la verdadera naturaleza de Dios, viviremos en un constante temor al abandono de Él y nuestros cónyuges, lo cual es una forma distorsionada del castigo. Mientras crecemos más y más en la seguridad de Su amor, vendremos a ser libres del temor y ofreceremos un amor desinteresado a nuestros esposos (a). La Palabra de Dios dice:

... sigamos amándonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama es un hijo de Dios y conoce a Dios; 8 pero el que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. (1 Juan 4:7-8)

La fuerza del temor es la que ocasiona que digamos cosas como, “Si mi esposo (a) alguna vez me engaña, nunca lo o la perdonaré.” Tales votos, los cuales llevaban la intención de protegernos en el futuro, nos privan de abrazar el amor de Dios hoy. Necesitamos aprender a confiar que Dios cuidará de nuestros corazones, aún cuando nuestra pareja nos hiera, rechace o traicione. Dios nos ha pedido que rindamos nuestros temores a Él. El rehusarnos a hacerlo le dice a Dios que no creemos en Su habilidad de dirigir nuestras vidas. No nos podemos someter al señorío de Jesús sin rendir nuestros temores a Él.

Día 4

Maldiciones Familiares

Mientras comenzábamos nuestro matrimonio, sabíamos que Dios quería hacer algo nuevo en nosotros y en nuestros hijos. Pero definitivamente habían fortalezas obvias en nuestros padres y abuelos; cosas como el alcoholismo, inmoralidad y la brujería habían plagado nuestro linaje familiar. Antes de poder recibir un nuevo legado, tuvimos que confrontar las maldiciones que habían estado en nuestras familias por generaciones. Estas cosas solo pueden ser combatidas en oración y desmanteladas por la Palabra de Dios.

La maldiciones específicas se miran diferente para cada pareja, pero vea aquí un ejemplo. En un capítulo anterior, mencionamos que el trasfondo de nuestras familias eran bastante diferentes. Yo (Lisa) estaba preocupada en como reaccionaría la familia de John a la obvia disfunción de la mía. ¡En nuestra cena de compromiso mi papá estaba borracho y sin vergüenza ninguna le coqueteaba a la mamá de John – en frente de su esposo! Sus intenciones estaban enfocadas en herir a mi madre en lugar de cualquier intención real hacia la madre de John. Más tarde, ella expresó su preocupación de que nuestro matrimonio sería el primero que se uniría a su inmaculado clan con una persona donde el divorcio era parte de su trasfondo. Sin querer la escuché decir, “nosotros nunca habíamos tenido divorcio en nuestra familia.”

Pensé, ¿así es como ella me ve? ¿Le arruinaré su linaje?

Me fui de la cena sintiendo la vergüenza de mi madre y aún más la mía. Parecía que había una báscula que podía pesar lo “bueno y lo “malo” de la contribución familiar prematrimonial, y lo bueno se iba drásticamente a favor de John. Yo traía todo lo malo; el adulterio, divorcio y la adicción estaban dentro de los problemas de mi linaje familiar.

El logro o el avance vino cuando realicé que Dios no estaba preocupado por lo bueno de John y lo malo mío. Él anhelaba un linaje santo.

Escúchame, Oh hija de la realeza; toma en serio lo que te digo: olvídate de tu pueblo y de tu familia, que están lejos. Pues tu esposo, el rey, se deleita en tu belleza; hónralo, porque él es tu señor. Tus hijos se convertirán en reyes como su padre; los harás gobernantes de muchas tierras. Traeré honra a tu nombre en todas las generaciones; por eso, las naciones te alabarán por siempre y para siempre. (Salmo 45:10-11, 16-17)

Este pasaje es una descripción especialmente de Jesús y Su Novia, pero Dios lo usó para pintar una escena de Su promesa en y para mi vida, una promesa que no estaba limitada por los errores del pasado de mi familia. Cuando leí las palabras *Oh hija de la realeza*, algo cobró vida dentro de mi. Dios me estaba hablando a *mi* como Su hija real. En aquel momento, un nuevo entendimiento de mi identidad en Cristo me fue revelado. Rechacé las fortalezas del pasado y abracé una nueva esperanza para el futuro de mi familia.

Realicé que en lugar de la semejanza de mi padre natural (un adúltero, alcohólico, y completamente roto), mis hijos heredarían no solo la semejanza de su padre terrenal (un hombre de Dios), sino que aún más, heredarían la semejanza de su Dios. Me paré en la promesa de que mis hijos vendrían a ser príncipes del Altísimo.

Mientras tratábamos con las maldiciones de nuestra familia, vimos la Palabra de Dios probarse veraz. Nuestra familia ha florecido en las promesas de Dios establecidas sobre nuestras vidas durante esos tiempos de oración y declaración.

Oración para Romper Maldiciones Familiares

Gálatas 3:13 dice, “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición” (RV). En Cristo usted ya no está sujeto a cualquiera de las maldiciones que hayan seguido a su familia por generaciones.

Si usted está al tanto de maldiciones en su linaje familiar, queremos posicionarle para que rompa con lo que ha limitado y definido su legado. Esta oración le ayudará a enfrentar las fortalezas de Satanás con la espada de la Palabra de Dios. La liberación de las maldiciones familiares no ocurre por accidente; usted debe identificar y atacar las maquinaciones de Satanás. Su meta es privarle de poder disfrutar del gozo, la paz y la plenitud que Dios ha puesto frente a usted. Pero a través de la autoridad que usted posee ahora en Cristo, podrá ver a su enemigo derrotado.

Por favor pause por un momento y saque tiempo para proceder con esta oración. Si está planificando orar ahora mismo, por favor asegúrese que está solo (a) o con su cónyuge, un amigo (a) cercana o compañero de oración. Esto es un tiempo personal y privado y usted tendrá que declarar en voz alta sus peticiones, renunciaciones y respuestas.

La oración a continuación se dirige a algunas de las maldiciones específicas que amenazaron nuestro matrimonio y familia. Hemos construido esta oración combinando escrituras, porque la Palabra de Dios es más fuerte y más cortante que toda espada de doble filo. Si hay problemas en su linaje familiar que no estén cubiertos en esta oración, le animamos a encontrar escrituras, verdades y promesas en la Palabra de Dios que se dirijan a estos problemas. Confeccione una declaración valiente con la Palabra de Dios y rompa las maldiciones fuera de su vida por el poder del nombre de Jesús. Hemos incluido referencias para que pueda estudiar con más profundidad al final de la oración.

Querido Padre celestial,

Vengo delante de ti en el precioso nombre de tu hijo Jesús; entro por tus puertas con acción de gracias y alabanza. Me sobrecoge tu maravillosa gracia, misericordia y amor por mi, y te agradezco por adelantado el grandioso trabajo de redención que has forjado en mi vida. Ahora tengo la intención de hacer un pacto con el SEÑOR, el Dios de Israel. Tu eres SEÑOR, el Dios del cielo y de la tierra, el gran Yo Soy, el Dios maravilloso que guarda Su pacto de amor con aquellos que le aman y obedecen Sus mandamientos. Estén atentos tus oídos y tus ojos abiertos a la oración de Tu siervo (a). Confieso mis pecados y los pecados de la casa de mi padre, toda transgresión que hayamos cometido en contra tuya. Nos hemos cubierto de vergüenza porque hemos pecado contra Ti. Pero tu, Señor, nuestro Dios, eres misericordioso y perdonador, aún cuando nos hemos rebelado en contra tuya y no hemos obedecido al SEÑOR nuestro Dios, ni hemos mantenido la ley que Él nos dio a través de Sus siervos los profetas. Te pedimos que circuncides nuestros corazones y saques el pecado, la vergüenza y el reproche de nuestro pasado.

Yo confieso y renuncio a mi pecado y al de mis antepasados, por cualquier involucramiento en el ocultismo, brujería o adivinación.

(Pause aquí, y manténgase sensible para añadir cualquier cosa que el Espíritu Santo le traiga a su memoria para renunciar específicamente antes de continuar. Esto puede incluir sin ningún límite, a la astrología, espiritismo, películas de terror, juegos, libros, etc.). Yo renuncio a mi involucramiento con estas cosas y quiebro su maldición fuera de mi vida y las vidas de mis hijos, sus hijos y los hijos de sus hijos.

Confieso y renuncio a mi pecado y/o el de mis antepasados en el área del abuso de las drogas y el alcohol. Padre, cierra cualquier puerta que esto haya abierto en el ámbito espiritual para el pecado, las ataduras y opresión. Yo renuncio mi involucramiento con (menciones las drogas específicamente y por nombre si se aplica), y rompo el poder de su maldición fuera de mi vida, y fuera de las vidas de mis hijos, sus hijos y los hijos de sus hijos. En el nombre de Jesús, amén.

Continuaremos ampliando sobre este principio dirigiéndonos a maldiciones y ataduras del alma con relación al pecado sexual en otro de los capítulos. Por la finalidad de la victoria de Jesús en la cruz, usted está libre de estas maldiciones. Ya no tiene que temerles ni preocuparse pensando que estos pecados le seguirán a usted o a sus hijos. Porque usted ha establecido un nuevo legado para su familia hoy.

Para profundizar en estudio, vea: Salmo 100:4; 2 Crónicas 29:10-11; Nehemías 1:5-7; Daniel 9:8-10, Josué 5:9; Mateo 10:34; Hebreos 4:12; 2 Crónicas 29:5-6.⁷

Día 5

Suegros Controladores

El problema de los suegros controladores es más común en los recién casados, pero ciertamente puede ser un factor más allá de los primeros años de matrimonio. Cuando nos enfrentamos a conflictos entre nuestros esposos y familias, es natural querer defender a los padres (u otras relaciones) que hayamos conocido por toda la vida. Pero mientras pueda con regularidad darle la bienvenida al consejo de sus padres, una vez que usted se casa, su primera obligación y responsabilidad es con su esposa (o).

Antes de que nuestro hijo mayor se casara, yo (John) le dije, “Addison, yo no te voy a decir que hacer en ninguna área a menos que me pidas mi consejo. Ya no iniciaré dirección para tu vida. Tu estás estableciendo tu propio hogar y quiero darte espacio para que aprendas y crezcas.” Addison me ha expresado su gratitud por la postura que he tomado y se me acerca cuando desea mi consejo.

Mi deseo no es controlar a mi hijo o moldearlo para que sea un John pequeñito. Yo anhoelo que Addison se convierta en todo lo que Dios ha diseñado para él, si me envuelvo demasiado en su matrimonio, esto lo puede privar de asumir su rol como líder de su hogar. (Francamente, me he maravillado de lo que él ha hecho con su familia. Es mucho mejor de lo que yo había logrado cuando tenía su edad.)

La Escritura es clara:

... Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. (Génesis 2:24, énfasis añadido)

Dejar a su padre y madre en este aspecto significa dejar la autoridad de la casa de ellos. También significa que usted deje cualquier influencia enfermiza que sus padres tengan sobre usted. Es importante que honre a sus padres, pero los puede honrar sin obedecerlos. Usted ha formado un nuevo hogar con una nueva jerarquía. Sus padres ya no son las figuras de autoridad, así que ellos no deben manejar su vida o matrimonio.

Tal vez tenga que lidiar con suegros que se meten mucho en su matrimonio. Temprano en nuestro matrimonio, una de las suegras trató de manipularnos y traer división a nuestra unión. Su involucramiento se estaba convirtiendo destructivo, y nuestros tenues intentos para tratar con el asunto no estaban teniendo resultados. Finalmente, nos reunimos con esta persona (a la cual ambos honramos y amamos) y le expresamos claramente nuestra posición.

Yo (John) dije, “Usted no estará envuelta en correr mi hogar. Este es un hogar completamente nuevo. La honramos, pero usted no controlará las decisiones de esta casa. No manipulará nada para salirse con la suya.” Tuve que usar palabras fuertes porque mis acercamientos indirectos no habían dado resultado. Afortunadamente, este pariente realizó lo que estaba sucediendo y ahora mantiene un lugar saludable y propio en nuestra relación.

Como parejas, necesitamos proteger nuestras uniones de toda forma de ataque, incluyendo los de nuestros familiares. Regularmente estos ataques no son maliciosos y pudieran parecer inofensivos. Con frecuencia toman la forma de gestos despectivos, pero los comentarios sutiles siempre son destructivos. Cuando llevo a cabo ceremonia matrimoniales, miro a todos los amigos y familiares que están presente y digo, “Ay de aquel que hable en contra de esta unión. Esta es una unión ordenada por Dios. No se atrevan a intentar manipularla o separarla. Hablen solo vida sobre lo que Dios ha establecido hoy.”

Cuando Addison se casó, decidimos intencionalmente no ponerlo en la situación de escoger entre su esposa Juli y nosotros. La verdad es, que él tomó su decisión el día que se casó con Juli, y nosotros estamos felices por esa decisión. El amor nunca hace que las personas escojan dentro del contexto de las dinámicas familiares. El amor apoya y construye puentes entre las nuevas y antiguas relaciones. Nosotros amamos a Juli y sentimos que es más una hija que una nuera. Este acercamiento ha sido posible porque nosotros hemos respetado su nuevo hogar y le hemos permitido a Addison escribir su propia historia.

Falsas Expectativas

Las falsas expectativas están dentro de las mayores razones de divorcio en los Estados Unidos.⁸ Muchos de nosotros entramos al matrimo-

nio esperando una felicidad perpetua, sexo todo el tiempo y relaciones fáciles. No esperamos que el matrimonio fiel e implacablemente exponga nuestros egoísmos e inseguridades, tampoco anticipamos las debilidades y faltas que encontraremos en nuestros esposos (a). Nuestras erradas expectativas pueden venir a ser la fuente de la amargura y la infelicidad, lo cual sin lugar a dudas nos priva de poder edificar uniones donde Dios esté.

Las falsas expectativas con frecuencia se alimentan de comparaciones imprudentes. Estamos en una cultura dirigida por el entretenimiento. Por lo tanto estamos constantemente bajo la provisión de oportunidades para comparar nuestros matrimonios a los que se presentan en pantalla. La televisión y las películas nos ofrecen amor sin trabajo, belleza sin sacrificio y confianza sin riesgo. Resaltan las facetas románticas de la relación sin mostrar los momentos de la vida que menos se parecen a “Hollywood.”

Si usted ha estado casado (a) por algún periodo de tiempo, ha venido a realizar que el matrimonio es más que citas románticas, una continua compatibilidad y días sin responsabilidad. El matrimonio es trabajo duro y con regularidad desordenado.

El hecho de que su matrimonio sea difícil no quiere decir que usted no deba estar casado (a). Los retos en el matrimonio son buenos para estirarle. Refinan su carácter y aumentan su capacidad. Esta relación tiene todo que ver con “expansión,” ¿se acuerda? A todo el mundo le fascina la idea de crecer y madurar hasta que se encuentran con algo que requiere madurez.

El asunto de las falsas expectativas no es solo acerca de los representan los medios del matrimonio. También cometemos el error de comparar nuestros matrimonios con los de nuestros amigos y vecinos. Esta es una terrible idea. No hay manera de nosotros saber lo que sucede detrás de

las escenas de sus relaciones. Todo puede parecer estar bien y feliz, pero se pueden estar matando a puerta cerrada.

También es una tentación comparar las temporadas dentro de nuestras relaciones. Tal vez estemos comparando nuestra temporada presente – con hijos, pañales y poco tiempo – a lo que nuestra relación era antes de tener hijos. Lógicamente, esto no tiene sentido. No hay forma de que su vida se quede igual después de tener hijos. La crianza envuelve menos libertad y más responsabilidad. Tener hijos hereda cambios en la vida, así que su relación matrimonial también se mirará diferente. Sabemos que esto no es ninguna ciencia, ¿pero con cuanta frecuencia nos encontramos haciendo comparaciones tontas que minimizan y afectan el gozo y la plenitud disponible en el presente?

Teodoro Roosevelt dijo, “La comparación es el ratero del gozo.” Si usted va a encontrar gozo en su matrimonio, tiene que parar de comparar su relación con otras que se ven mejor que la de usted, ya sean las de sus vecinos o las que se miran en la pantalla.

Nunca encontrará gozo en la comparación. El gozo no es insignificante y por lo mismo no se obtiene con lo mínimo. El gozo trasciende las circunstancias, no está limitado a los sentimientos y encuentra su fuerza en la concientización de algo mayor – la totalidad del plan de Dios para su vida.

El gozo es fruto del Espíritu (vea Gálatas 5:22-23), lo que significa que proviene de Dios y no de las circunstancias. No puede ser generado por la voluntad humana. Mientras que la felicidad es un sentimiento afectado por los problemas temporales, el gozo trasciende las dificultades. Su raíz está en la esperanza de nuestra posición en Cristo. Si nos falta gozo en Dios, nos faltarán las fuerzas para llevar un matrimonio bien, porque Su gozo es nuestra fortaleza (vea Nehemías 8:10). Pablo hizo eco de este sentimiento en sus palabras a la iglesia de Filipos.

Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense! Que su amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca. No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. (Filipenses 4:4-7 NVI)

Cuando usted se encuentre ansioso (a) acerca de su relación, traiga sus peticiones a Dios con acción de gracias. Él ha prometido cambiar sus preocupaciones por Su paz. ¡Eso es un buen intercambio!

Las falsas expectativas le robarán el gozo y por lo tanto le robarán también las fuerzas para su matrimonio. No sea presa de esta trampa. Identifique cualquier expectativa que haya creado una fortaleza en su relación y arrepíentase por permitirle ir más allá de la verdad de Dios y Su plan único para su vida.

Su Turno

Por favor tome algún tiempo para platicar con su cónyuge acerca del contenido en este capítulo. Pídale al Espíritu Santo que le guíe mientras escribe lo que necesita ser aclarado en el camino de su matrimonio. Algunas de las alteraciones serán ajustes de actitudes y cambios de comportamiento, el cual Dios hará posible a través del poder de Su gracia. Otras cosas, como las maldiciones generacionales, necesitan ser confrontadas en oración.

No se desanime si su lista llena varias páginas. Este ejercicio no se trata de cuanto “malo” hay en el presente, tampoco se trata de quién de los dos tiene más problemas. Es acerca de las cosas magníficas que pueden suceder en su futuro. Al tratar con estos problemas ahora, usted está posicionando a su familia a escribir una historia brillante, un legado

que revele el cielo en la tierra. Queremos que usted despeje el camino para que pueda moverse hacia delante libre de cualquier cosa que le pueda impedir recibir todo lo que Dios tiene para usted. Hemos construido una oración para ayudarle a empezar su camino.

Permita que esto sea un momento sagrado:

Padre, te damos gracias por ofrecernos un nuevo comienzo y un nuevo legado. Mientras tomamos nota de las cosas que necesitan ser aclaradas de nuestra relación, rogamos que una atmósfera del cielo nos rodee.

Te pedimos Espíritu Santo, que nos guíes y nos instruyas.

Oramos que los ángeles de Dios acampen alrededor nuestro, listos para ejecutar venganza sobre el enemigo que ha plagado nuestras familias de generación en generación.

Oramos por una gracia maravillosa para darnos el poder para el perdón y la transformación.

Oramos por la renovación de nuestras mentes de acuerdo a Tu Palabra.

Pedimos por una revelación de Tu amor que eche fuera todo temor.

Pedimos por una restauración de la confianza y el refinamiento de relaciones.

Oramos que traigas unidad donde ha habido división.

Te pedimos que nos ayudes a soñar de acuerdo a Tus promesas y no de acuerdo a nuestras expectativas carnales.

Declaramos libertad en nuestro hogar. Declaramos libertad en nuestro matrimonio y nuestras vidas individuales en el nombre de Jesucristo. Declaramos que el reino de Dios ha venido a estar entre nosotros. La voluntad de Dios será hecha en nuestro matrimonio y hogar, en la tierra así como lo ha sido en el cielo. En el nombre poderoso de Jesús, amén.

EXAMEN FAMILIAR

Examínense cada uno para asegurarse que están sólidos en la fe. No se vayan a la deriva. Examínense con regularidad. Ustedes necesitan evidencia sólida, no que alguien les haya dicho, que Jesús está en ustedes. Pruébense a sí mismos. Si reprueban el examen, hagan algo al respecto.

— 2 Corintios 13:5 The Message (traducido literalmente)

Para poder seguir hacia delante, algunas veces ayuda el que miremos hacia atrás y entendamos como llegamos a donde estamos. Este examen familiar le ayudará a evaluar y a atender todo el desorden que necesita ser limpiado en su matrimonio. Tome un momento, pare, piense y conteste honestamente.

Piense en su niñez. ¿Cómo describiría el ambiente general de su hogar?

Ejemplo: caótico, tranquilo, amoroso, faltar de amor, abierto, cerrado, generoso, tacaño, con temor, maravilloso, cálido y recibido o frío y hostil.

Describa brevemente la relación en general de sus padres (comunicativa, afectuosa, amistosa, etc.)

¿Como trabajaban sus padres los desacuerdos y conflictos? ¿Como se trataban?

¿Cuando usted se portaba mal, como le corregían? Después de la corrección, ¿le guardaban rencor por un tiempo o era completamente restaurado y le mostraban amor?

COMPLETE LAS ORACIONES

"Las cosas que más **disfruté** cuando crecía y que quiero duplicar en mi hogar son..."

"Las cosas que **no me gustaron** y que no quiero volver a repetir en mi matrimonio y familia son..."

Revise sus respuestas y compárelas con su matrimonio y vida hogareña actualmente. ¿Qué **similitudes** ve en la atmósfera de su hogar, la relación con su esposo (a), como arregla los conflictos y como disciplina a sus hijos? ¿Ve alguna conexión?

Basándose en este inventario, ¿qué deben usted o su pareja despejar del camino de su matrimonio?

Comparta con su esposa (o). Ore y rinda lo que necesita ser limpiado por el Espíritu Santo.

DANDO UN MARGEN

(Den margen) Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda. Recuerden que el Señor los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros.

— Colosenses 3:13

¿Le da usted margen a su esposo (a)? Estoy hablando de darle lugar para cometer errores – espacio para crecer en la imagen de Dios por Su gracia. El hecho es, que todos necesitamos un margen, porque todos tenemos faltas. Cuando perdonamos, imitamos a nuestro Padre celestial, venimos a ser instrumentos de Su gracia, el cual empodera a nuestras parejas para poder cambiar. En las palabras del autor **C.S. Lewis**,

“El ser cristiano significa perdonar lo imperdonable, porque Dios perdonó en usted lo imperdonable. Esto es duro. Tal vez no sea tan duro como perdonar una simple herida. Pero perdonar las constantes provocaciones en el diario vivir – seguir perdonando una suegra mandona, un esposo fastidioso, la esposa majadera, la hija egoísta, el hijo mentiroso – ¿cómo podemos hacer esto? Pienso, que solamente recordando donde estamos parados, viviendo las palabras que decimos en nuestras oraciones cada noche, *“perdónanos así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.”* A nosotros se nos ofrece el perdón sin excusa alguna. Rehusarnos a recibirlo, es rechazar la misericordia de Dios para nuestras vidas. No hay excepciones y Dios hace lo que dice.”⁹

¿En qué áreas usted necesita darle un margen a su esposo (a)? ¿Donde necesita usted espacio para cometer errores y crecer un carácter cristiano? Mencione tres áreas de las cuales usted está consciente y está trabajando en ellas.

Mencione tres áreas donde su cónyuge necesita margen de parte de usted. ¿Se lo está proveyendo? Si no, ¿porqué?

¿Qué dice Dios sucederá si usted decide no perdonar una ofensa a su pareja? Cuidadosamente lea Mateo 6:14-15; 18:21-35; Marcos 11:25 y escriba lo que es Espíritu Santo le revela

¡El perdón de Dios no tiene límites! Si se le está haciendo difícil perdonar a su esposo (a), tome tiempo y mire un poco para atrás en su vida. ¿En que formas ha usted ofendido a Dios con sus pensamientos, palabras y acciones? Mientras recuerda a profundidad con referencia a su propio pecado y al inmenso dolor que Cristo sufrió para pagar por él, el Espíritu Santo tocará su corazón, le ablandará y le dará gracia para perdonar.

UNA ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO Y LIBERTAD

“Señor, perdóname por haber guardado rencor en contra de mi esposo (a). No quiero seguir manteniendo un registro de lo que hace mal. Tu perdonas mis pecados y no los vuelves a mencionar nunca. Dame el poder y el deseo de hacer lo mismo. Yo libero a mi pareja en tus manos. Derrama Tu amor y gracia en nuestros corazones. Ayúdame a perdonar y amar genuinamente y darle margen para cometer errores y crecer. Lo (a) bendigo con salud, sabiduría, paz, gozo, amor, favor, confianza, revelación de Tu Palabra y una maravillosa e íntima relación contigo. Gracias, Padre, por sanar nuestro matrimonio. En el nombre de Jesús, amén.”

Permita que el Espíritu Santo trabaje su amorosa y perdonadora naturaleza en usted, mientras pasa tiempo en Su presencia y medita cuidadosamente en pasajes:

1 Corintios 13; Romanos 5:5; Efesios 3:16-19; 1 Pedro 3:8-9

TODO TIENE QUE VER CON LA PERSPECTIVA

Finalmente, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, en todo lo que merece respeto, en todo lo que es justo y bueno; piensen en todo lo que se reconoce como una virtud, y en todo lo que es agradable y merece ser alabado.

— Filipenses 4:8 TLA

¿Cuando se trata de pensar en su cónyuge, en que se enfoca usted? Si enfoca sus pensamiento en sus faltas y fracasos, los problemas en su matrimonio se agrandarán. ¡Por otra parte, si usted fija sus pensamientos en cosas que provoquen agradecimiento, podrá ver su relación a través de luz completamente nueva! Su matrimonio, como todo en la vida tiene que ver con perspectiva.

El lente a través del cual usted mire a su pareja afectará su relación directamente. En general, ¿como trata usted a su pareja? Reflexiones en la clase de palabras, acciones y actitudes que usted muestra típicamente.

Ore y pídale al Señor que le revele la verdad de su trato. ¿Qué le está mostrando Él? ¿Qué le está pidiendo que cambie con Su ayuda?

¿Quiere una nueva perspectiva en como valorar a su esposo (a)? Cuidadosamente medite en Filipenses 4:8. Luego haga una lista de las 10 cosas más importantes (cualidades, dones, características) acerca de él o ella por las cuales le da gracias a Dios.

Continúe reflexionando y añada a esta lista por los próximos treinta días. ¡Sea intencional en expresar sinceramente su gratitud por estas cualidades a su esposo (a) también!

El temor distorsiona nuestra visión. Nos mantiene enfocados en lo que parece estar mal en nuestra pareja, en nosotros y nuestras situaciones. En muchas formas, el miedo es la evidencia falsa que parece algo real. ¿Cuales son los temores más grandes que usted tiene en cuanto a su relación con su esposo (a)? Pídale al Señor que se los revele.

Pase estos miedos por el filtro de Filipenses 4:8. ¿Son verdaderos, buenos o correctos? ¿Son puros y amables? ¿Puede alabar a Dios por ellos? Todo lo que repruebe este examen tiene que ser tirado y reemplazado con la verdad.

Muchas veces nuestros temores del presente nacieron de desilusiones y heridas del pasado. Por miedo a ser heridos nuevamente, inconscientemente hacemos pagar a nuestra pareja el precio de las faltas de nuestros padres, novios o novias anteriores o esposos.

Haga una pausa y ore, "Espíritu Santo, ¿donde se formaron estos temores? ¿En que se basan? ¿Cómo puedo confiar más en Ti y verlos erradicados de mi vida?" Manténgase en quietud y escuche. ¿Qué le está revelando?

LIBERTAD DE LAS MALDICIONES GENERACIONALES

*“Cristo nos redimió de la maldición de la ley,
hecho por nosotros maldición.”*

— Gálatas 3:13 (RV)

¡Dios quiere hacer algo completamente nuevo en su familia! Él dice, He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz, ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto y ríos en la tierra estéril (Isaías 43:19 RV). Como comparte **Joyce Meyer**:

“Jesús vino a abrir las puertas de las prisiones dejar libre a los cautivos. ... usted puede que tenga un pasado miserable, tal vez se encuentre en este momento en circunstancias bien negativas y deprimentes. Tal vez esté enfrentando situaciones que son tan malas que no tiene un motivo real por el cual tener esperanza. Pero le digo esto con valentía, ¡su futuro no está determinado por su pasado o su presente! Renueve su mente. Crea que con Dios todas las cosas son posible. (Lucas 18:27).”¹⁰

Cristo pagó el precio para liberarle a usted, su esposo (a) y sus hijos de toda maldición que ha estado latente en su genealogía. Todo lo que tiene que hacer es *ejecutar* Su victoria. Quédese en silencio delante del Señor y ore, “Espíritu Santo, ¿qué maldiciones de mal comportamiento están operando en mi descendencia y en la de mi esposo (a)? Por favor muéstranos para poder tratar con ellas y experimentar una verdadera libertad.”

Una vez que el Espíritu Santo se las revele, ríndalas a Él. Haga referencia a la oración provista en el capítulo y confíe que habrá una liberación por Él.

En ocasiones inconscientemente nosotros mismos perpetuamos problemas que plagaron a nuestras familias haciéndonos votos o promesas a nosotros mismos. Cuando estos votos son declarados, erigimos paredes alrededor de nuestro corazón. Estos votos los hacemos para protegernos de otro dolor, pero lo que en realidad hacen es aprisionarnos y causarnos gran dolor

Te has enredado con las palabras de tu boca, y has quedado atrapado en los dichos de tus labios.

— Proverbios 6:2

Haga un alto y ore. ¿Espíritu Santo, me he hecho algún voto a mi mismo (a)? Si es así, ¿cuales son? Permanezca en quietud y escuche. Arrepiéntase de cualquier voto o declaración que le sea revelado y pídale que le de libertad de todo temor, en el nombre de Jesús.

Estamos hablando de votos hecho por el temor. Miedo a que volvamos a ser heridos, con frecuencia decimos cosas como, "Yo nunca, permitiré que una mujer o un hombre... Si mi esposo o esposa en algún momento (me es infiel, me pega, etc.), Yo..." Si usted ha hecho tales votos o declaraciones internamente o en voz alta, arrepiéntase. Pídale a Dios que le ayude a confiar en que Él le defenderá y le protegerá.

Ninguna arma forjada contra ti, prosperará, y tú condenarás toda lengua que se levante contra ti en el juicio. Ésta [paz, justicia, seguridad, triunfo sobre la oposición]es la herencia de los siervos de Jehová [aquellos donde el Siervo ideal del Señor se reproduce]...

— Isaías 54:17 RV, énfasis añadido

A través de su relación con Jesús, usted ha sido libertado de toda maldición y a heredado toda bendición espiritual (vea Efesios 1:3). Cuidadosamente lea estas escrituras e identifique algunas de las bendiciones disponible para usted y para su familia en Cristo. Mateo 11:28; 1 Corintios 1:30; 2 Corintios 5:21; 2 Pedro 1:3-4. ¿Qué más le está revelando el Espíritu Santo en estos versos?

MANEJANDO LAS ESPECTATIVAS

... pues Dios ha dicho: «Nunca te fallaré. Jamás te abandonaré».

— Hebreos 13:5

Expectativa. Es “una convicción fuerte de que algo sucederá o será en el futuro.”¹¹ Cuando tenemos expectativas de las personas, tenemos sentimientos fuertes o estamos convencidos de cuan exitosos o buenos serán, particularmente con relación a nosotros. Generalmente tenemos grandes expectativas de aquellos que están más cerca de nosotros, en este caso nuestro esposo (a). El autor y conferencista **Patrick M. Morley** explica:

“Todos nosotros traemos expectativas al matrimonio – diferentes y con frecuencia poco realistas. Estas expectativas se basan (1) en nuestra imagen del matrimonio y (2) nuestras necesidades que todavía no han sido cubiertas. Tenemos una imagen en nuestras mentes de como se mira el matrimonio ideal. Tal vez la hayamos obtenido de nuestros padres – lo que ellos decían e hicieron, el folclor familiar de nuestros antepasados, los padres de un amigo, mirando la televisión, leyendo libros, estrellas de cine o algún héroe.”¹²

Las expectativas poco realistas pueden existir en cualquier área de nuestro matrimonio. Como los asuntos de dinero, comunicación, trabajos del hogar, la crianza de los niños, relaciones con amigos, y sexo dentro de muchas otras. Pausa y ore, “Señor, ¿tengo yo alguna expectativa irrealista de mi matrimonio? Si es así, ¿cuales son?

¿Que le está mostrando el Espíritu Santo? Escríbalo, junto con cualquier acción que Él le esté indicando a tomar.

¿Cómo puede usted cambiar expectativas irrealista por expectativas realista? **Patrick Morley** continúa:

*"Necesitamos aprender a dar sin esperar nada a cambio. Necesitamos aprender a comunicar nuestras expectativas a nuestro cónyuge, luego escuchar para ver si están de acuerdo de que estamos siendo realistas."*¹³

Pregúntele a su esposo (a), ¿sientes que tengo falsas expectativas hacia ti? Si es así, ¿cuales son? Respete y escuche sin interrumpir. Escriba lo que le compartió.

Si usted tenía alguna expectativa irreal sobre su pareja, tome tiempo para disculparse sinceramente por haberle puesto esa presión. Ore y pídale a Dios que traiga sanidad a su matrimonio y que cultive expectativas realista en ambos.

Básicamente, nuestras expectativas deben estar en Dios, en lo que Él promete en Su Palabra. ¡Él es fiel y no fallará! Ore, "Señor, ¿estoy esperando que mi esposo (a) llene alguna expectativa que solo Tu puedes llenar? Si es así, por favor muéstramelo. Dame la gracia para confiar que Tu llenarás estas expectativas." Permanezca en quietud y escuche, ¿Qué le está mostrando el Espíritu Santo?

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

- 1 | Los desacuerdos en el matrimonio son inevitables, pero ó tratemos con ellos hará toda la diferencia. Piense en esto. Tanto el esposo como la esposa son dos personas diferentes en el proceso de convertirse en uno. Cada uno es completamente único. Por lo mismo cada cónyuge piensa, procesa y exterioriza sus sentimientos diferente. La manera en que cada uno vea una situación, una persona, una oportunidad, etc., será diferente. ¿Se ha puesto a pensar en esto? ¿Cómo el entendimiento de la singularidad de su esposo (a) le ayuda a apreciarle y verle a través de una luz nueva y positiva?

- 2 | A través de Cristo, el perdón está disponible para todo el que lo pida. Pero que si usted le pide a Dios que le perdone por algo y Él le dice, "no se si quiera perdonarte. Probablemente lo harás otra vez. Quisiera ver algún cambio primero" ¿Cómo esta respuesta le haría sentir? ¿Ha pensado o usado usted estas mismas palabras cuando su esposo (a) le ha pedido perdón? ¿Cómo cree que se ha sentido?

- 3 | El perdón de Dios no es una recompensa por un comportamiento modificado. Es Su voto de confianza. Pare y piense: ¿Cómo el amor incondicional de Dios y Su perdón le da poder y le motiva a cambiar? A la luz de esto, que actitud debe usted adoptar hacia su cónyuge con relación al perdón? ¿Qué haría esto en él o ella?

"El perdón es la única vía para romper el ciclo de la culpa – y el dolor – en una relación... No resuelve todas las preguntas de culpa, justicia y ecuanimidad... Pero si le permite a las relaciones comenzar de nuevo."

—Philip Yancey¹⁴

- 4 | El temor es una fuerza espiritual que se opone directamente al amor y la protección de Dios en nuestras vidas. Si no se identifica y se trata, el temor nos paralizará y estorbará el que podamos crecer en la expansión del matrimonio. Esposos, ¿cuales son algunos temores que los hombres enfrentan en sus relaciones con sus esposas? Esposas, ¿cuales son algunos temores que las mujeres enfrentan en sus relaciones con sus esposos? ¿Qué formas específicas usted ha encontrado para vencer sobre esto?

TEMORES QUE ENFRENTAN LOS ESPOSOS	TEMORES QUE ENFRENTAN LAS ESPOSAS

- 5 | Las expectativas irreales en el matrimonio son un terreno fértil para la ofensa, frustración y decepción. El enemigo emplea sutilmente el entretenimiento y los medios de comunicación para producir y alimentar puntos de vista poco prácticos acerca de nuestros esposos (a) para sembrar semillas de insatisfacción. Pare y piense. ¿Cómo las películas, música, programas de televisión, revistas, libros y la internet afecta e infecta nuestras perspectivas acerca de nuestra pareja y nuestro matrimonio? ¿Qué pasos prácticos podemos tomar para guardar nuestros corazones y mentes de las expectativas irreales?

Líder: Comparta Filipenses 4:8 como un tornasol para examinar lo que escogemos en los medios de comunicación.

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él.

— Proverbios 23:7 RV

- 6 | ¿Ha enfrentado situaciones difíciles con suegros controladores? Sin dar ningún nombre, comparta acerca de uno de ellos. Si pudo sobrepasar el reto, explique como Dios le ayudó. Si todavía está lidiando con esto, pídale al grupo que ore para que la gracia de Dios le de el poder para tratar con la situación apropiadamente.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

- Despejar el camino de su matrimonio le posicionará a moverse en la expansión que Dios ha establecido.
- El perdón es un acto de liberación tanto para el ofensor como para el ofendido. A través de la gracia de Dios, podemos perdonar libremente y sin medidas perdonar a otros y recibir Su perdón.
- No podemos cambiar a nuestros cónyuges: solo Dios puede. Pero podemos trabajar y permitirle a Él que nos cambie.
- Una actitud de gratitud para nuestros esposos (a) abrirá nuestros corazones para amar, perdonar y extender la gracia de Dios - para que también - ambos podamos crecer y cambiar.
- Cuando usted decide perdonar, todo el mundo en su familia gana porque el amor provoca que florezcamos.
- Experimentar el amor de Dios expone y echa fuera el temor de nuestras vidas. Permitir que Su amor trabaje en y a través de nosotros ayuda a destruir el temor en nuestra pareja y cubre nuestras faltas y fracasos.
- Antes de que usted pueda construir un legado nuevo, necesita confrontar la maldiciones que han plagado a su familia. ¡A través del trabajo completo de Cristo, toda maldición ha sido aplastada!
- Cualquiera que sea la condición de su matrimonio, Dios la puede cambiar porque Él está en medio de ella. ¡Nada es imposible para Él!



— CUATRO —

LEVÁNTESE Y EDIFIQUE

...«Ustedes saben que los gobernantes de este mundo tratan a su pueblo con prepotencia y los funcionarios hacen alarde de su autoridad frente a los súbditos. Pero entre ustedes será diferente. El que quiera ser líder entre ustedes deberá ser sirviente, y el que quiera ser el primero entre ustedes deberá convertirse en esclavo. Pues ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir a otros y para dar su vida en rescate por muchos».

—Mateo 20:25-28

Día 1

Hay un solo método efectivo para construir un matrimonio saludable. Para muchos de nosotros está escondido a plena vista. Necesitamos advertirles que este método no es muy excitante y definitivamente nada fácil. Pero es la única manera para llegar a la plenitud, propósito y el amor que todos deseamos en nuestros matrimonios. ¿Está listo para el gran secreto? Aquí está: servir. La única forma en la que usted puede construir el matrimonio de sus sueños, es dedicando su vida al servicio de su esposo o esposa.

Por favor resista el deseo de dejar a un lado este libro o brincar al próximo capítulo. Nosotros sabemos que el concepto de servir no suscita típicamente un gran entusiasmo. Inspira más deseos de reluctancia y temor. Nos oponemos al pensamiento de que estaremos sujetos a los intereses, deseos o preferencias de otros. Sin embargo, Jesús el Hijo de

Dios y Rey de Reyes, escogió convertirse en un servidor en busca de lo que era mejor para nosotros. Su meta vino a ser nuestro mejor y mayor bienestar. Rechazó Su lugar de autoridad, derecho y privilegio para convertirse en el puente entre el abismo que separaba a Dios del hombre. Ahora que ha hecho una vía para reconciliarnos con Dios, se deleita en llevar a cabo nuestros más anhelados sueños, deseos y gozos, haciendo posible que podamos vivir una vida extraordinaria y ser más como Él. Jesús nos ofreció hacer que nuestras vidas abundaran mientras daba e invertía Su propia vida. Este ilimitado asunto de servicio nunca antes visto es el estándar para como nosotros debemos navegar todas nuestras relaciones, especialmente el matrimonio.

Ahora que todo el camino ha sido despejado, usted tiene la oportunidad de construir el matrimonio de sus sueños. Pero la única manera en la que realizará su sueño marital – ese maravilloso plano divinamente inspirado – es si cambia su vida por ese sueño. El gozo, el amor y la plenitud que usted quiere en su matrimonio solo puede ocurrir cuando usted sacrifica la búsqueda de sus propios intereses por el bienestar de su cónyuge.

¿Ha podido notar que los cristianos más miserables tienden a ser lo que son consumidos por una búsqueda egoísta? Los lisiados más grandes son lo que no hacen nada por nadie. Esto es, porque en Cristo, el ADN de servicio espiritual de Jesús está entrettejido en nuestra naturaleza. Jesús es el más grande servidor. Cuando nos rehusamos a abrazar nuestra identidad en Él – la cual incluye dentro de otras cosas vivir como servidores – nos separamos de Su poder transformador. Este poder es esencial para poder construir y edificar matrimonios y vidas que reflejen a Dios, este acceso solo lo tenemos cuando buscamos vivir tal como Él vivió. Si no servimos, no podremos construir los matrimonios que queremos.

Viniendo a ser el Menor

Durante su última cena con los discípulos, Jesús le dijo a Sus amigos más cercanos, que Su muerte era inminente y que pronto sería traicionado. ¿Cómo respondieron? Primero negaron rotundamente cualquier posibilidad de traición hacia Jesús. Luego rápidamente hicieron la transición al argumento de quien era el más grande entre ellos.

¡Que absurdo! Jesús estaba compartiendo detalles de Su inminente muerte y todo lo que podían hacer Sus amigos más cercanos era discutir sus propias posiciones de grandeza. Mire como Jesús les respondió a sus tonterías.

“... El más importante de ustedes deberá tomar el puesto más bajo, y el líder debe ser como un sirviente. ¿Quién es más importante: el que se sienta a la mesa o el que la sirve? El que se sienta a la mesa, por supuesto. ¡Pero en este caso no!, pues yo estoy entre ustedes como uno que sirve.” (Lucas 22:26-27)

Las palabras de Jesús probablemente le pegaron a los discípulos como una pelota de futbol en la cara. Ellos habían hecho claro que estaban interesados en ser grandes. Ahora Él les está diciendo, que el ser grande encerraba sobresalir, distinguirse y brillar en el servicio.

Pero Jesús no solo habló con palabras duras. Procedió a hacer algo que hizo que los discípulos se confundieran y se pusieran aún más incómodos.

Jesús sabía que el Padre le había dado autoridad sobre todas las cosas y que había venido de Dios y regresaría a Dios. Así que se levantó de la mesa, se quitó el manto, se ató una toalla a la cintura y echó agua en un recipiente. Luego comenzó a lavarles los

pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. (Juan 13:3-5)

Lo que es sorprendente de este pasaje es el *porqué* Jesús le lavó los pies a Sus discípulos. La respuesta la encontramos al prestar cercana atención a dos palabras: *así que*. A Jesús se le había dado autoridad sobre todo, *así que* se humilló y abrazó la responsabilidad de un humilde siervo.

Jesús no batallaba con la falsa humildad. Él estaba obviamente muy consciente de Su posición de poder. Aún así en lugar de alardearse o abusar del vasto alcance de Su autoridad, usó Su posición como una plataforma para un inimaginable acto de servicio.

En los primeros siglos, las carreteras no estaban pavimentadas y no habían centros comerciales donde los viajeros podían entrar y comprar un par de tenis. La gente usaban sandalias (y a veces nada), así que sus pies estaban expuestos a una abundancia de tierra y heces fecales de animales. Está bien decir y sin exagerar que el nivel de los pies sucios y apestosos en aquel ambiente es completamente desconocido en este mundo moderno.

Por la abundancia de pies sucios, se les requería a los sirvientes o esclavos, que le limpiaran los pies a sus amos e invitados. En una casa acomodada, habían muchas responsabilidades: establos que mantener, comida que preparar, dormitorios que limpiar. Pero el trabajo de lavar los pies se le reservaba a los sirvientes de menos posición. En algunos círculos, la asignación llegaba aún más lejos y este repugnante trabajo estaba exclusivamente asignado a las sirvientas, a las únicas que eran consideradas lo suficientemente “indignas” para hacer cualquier otro trabajo que no fuera tan humillante como éste.

Jesús escogió poner como base este acto de servicio. ¿Porqué? Porque Él necesitaba que Sus discípulos entendieran la importancia de Su

lección acerca del servicio. Se quitó Su túnica, el símbolo de Su posición como maestro y se amarró una toalla alrededor de Su cintura como lo hacían los esclavos. Tenga presente que Jesús hizo todo esto para lavar los pies de los hombres que dentro de poco lo negarían, traicionarían o lo abandonarían.

Después de lavarles los pies, se puso otra vez el manto, se sentó y preguntó:—¿Entienden lo que acabo de hacer? Ustedes me llaman “Maestro” y “Señor” y tienen razón, porque es lo que soy. Y, dado que yo, su Señor y Maestro, les he lavado los pies, ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les di mi ejemplo para que lo sigan. Hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. Les digo la verdad, los esclavos no son superiores a su amo ni el mensajero es más importante que quien envía el mensaje. Ahora que saben estas cosas, Dios los bendecirá por hacerlas. (Juan 13:12-17)

Después de lavarles los pies, Jesús se volvió a poner su túnica y continuó con Su rol de Maestro y le dio los toques finales a una lección que Sus discípulos nunca olvidarían. El recibimiento eterno de esto se resume en cuatro puntos:

1. Como Señor y Maestro, Yo soy tu ejemplo mayor.
2. Ya que voluntariamente Yo hice este humilde acto, no te imagines o veas ningún otro acto de servicio como que es muy bajo.
3. Yo soy tu Maestro, Uno que es mayor que tu, sin embargo está dispuesto a servir al más bajo de los sirvientes.
4. Yo bendigo aquellos que siguen Mi ejemplo de un liderazgo basado en servicio.

Llamados a Servir

Jesús dijo que seríamos bendecidos si seguíamos Su ejemplo. Esto significa que Su bendición descansa sobre nuestros matrimonios cuando lo imitamos al Él al servir a nuestros esposos o esposas.

No le estamos diciendo que imite a Jesús iniciando un ritual nocturno de lavatorio de pies. El punto es introducir Su patrón de servicio en nuestras vidas. En el matrimonio, la mejor manera de imitar el ejemplo de Cristo es cuando usamos nuestros propios roles como plataformas para servir. Pablo escribió.

No sean egoístas... Sean humildes, es decir, considerando a los demás como mejores que ustedes. *Tengan* la misma actitud que tuvo Cristo Jesús. (Filipenses 2:3,5 énfasis añadido)

¿Cual fue la actitud de Cristo? Él escogió verse a Sí mismo como un servidor que elevaba los mejores intereses de los demás por encima de los Suyos. Lo llevó al extremo, muriendo por aquellos que amó. Muchos de nosotros nunca seremos llamados a tomar el paso de ese último sacrificio por nuestros cónyuges, pero hemos sido llamados a olvidarnos de todo egocentrismo por el beneficio de ellos.

Así que, ¿si servir es tan grande – si invita la bendición de Dios – porqué no hay más gente haciéndolo? El problema es nuestra humana y caída naturaleza, la cual constantemente se opone a lo que establece el Espíritu de Dios y nos anima a poner como meta nuestros propios intereses. Nuestra carne demanda que reconozcamos sus deseos, insistiendo que estos antojos sean suplidos. Pero no importa cuanto los alimentemos, la naturaleza humana siempre querrá más.

La naturaleza pecaminosa constantemente promueve el egoísmo y la falta de contentamiento, mientras que el Espíritu de Dios empodera la

abnegación y ofrece una plenitud duradera. Cada momento, tenemos la oportunidad de escoger si vamos a ser dirigidos por el Espíritu de Dios o por los insaciables deseos de la carne.

La naturaleza pecaminosa desea hacer el mal, que es precisamente lo contrario de lo que quiere el Espíritu. Y el Espíritu nos da deseos que se oponen a lo que desea la naturaleza pecaminosa. Estas dos fuerzas luchan constantemente entre sí, entonces ustedes no son libres para llevar a cabo sus buenas intenciones. (Gálatas 5:17)

Jesús nos liberó de nuestra naturaleza pecaminosa para que pudiéramos dar nuestras vidas libremente. ¡La salvación no nos liberó para que obtuviésemos más; nos liberó para que diésemos más! “Pues ustedes, mis hermanos, han sido llamados a vivir en libertad; pero no usen esa libertad para satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa. Al contrario, usen la libertad para servirse unos a otros por amor” (Gálatas 5:13).

Se nos ha dado libertad para que así podamos sacrificar nuestras vidas. Si vivimos simplemente para nosotros mismos, estamos desperdiciando nuestra libertad en Cristo y estamos sujetándonos al mismo egoísmo y pecado por el cual Cristo murió y nos libertó. Pero mientras aprendemos a vivir en servicio a otros, especialmente nuestros esposos (a), tomamos parte de la vida abundante que Él ha provisto.

Día 2

Llenos del Espíritu

Cuando la gente hacen referencia a lo que llamamos el “pasaje matrimonial” en Efesios 5, usualmente comienzan con el verso 22 – el que dice que las esposas se sometan. Pero la exhortación de Pablo realmen-

te comienza mucho antes en el capítulo. Para poder asimilar completamente como nuestros matrimonios deben representar la relación de Cristo y la Iglesia, tenemos que mirar el verso 18:

... En cambio, sean llenos y estimulados con el Espíritu Santo.
Efesios 5:18 (traducido del inglés)

En el griego original, la palabra que se refiere aquí como llenos describe el proceso de ser saturado con el Espíritu como una experiencia continua. Una sola vez no es suficiente. Cuando no estamos constantemente llenos y no somos estimulados por el Espíritu de Dios, buscaremos que nuestro cónyuge llene las necesidades que solo Dios puede llenar. No importa que tan bueno su esposo (a) sea, jamás podrá reemplazar a Dios. Si usted espera que su pareja le imparta a su vida propósito y significado, bendiciones que solo Dios puede ofrecer, entonces se encontrará decepcionado (a), frustrado (a) e incapaz de demostrar el amor de Dios.

Nuestros matrimonios solo pueden reflejar a Cristo al grado que le damos bienvenida a Su Espíritu en nuestras vidas. Cristo es la piedra angular de nuestra salvación pero el Espíritu Santo es el agente de transformación. Cuando permitimos que nuestras vidas se llenen continuamente con el Espíritu, podemos experimentar la renovación de nuestras mentes y la transformación de nuestro comportamiento. Dios dice:

Desháganse de su vieja naturaleza pecaminosa y de su antigua manera de vivir, que está corrompida por la sensualidad y el engaño. En cambio, dejen que el Espíritu les renueve los pensamientos y las actitudes. Pónganse la nueva naturaleza, creada para ser a la semejanza de Dios, quien es verdaderamente justo y santo. (Efesios 4:22-24 NTV)

Tratar de amar y servir como Cristo apartados de Su Espíritu es como tratar de agarrar agua de una manguera que no está conectada a la llave o el grifo de agua. Una manguera no puede producir agua por ella sola; es simplemente un conducto. De la misma forma, nosotros solo podemos amar y servir a nuestro cónyuge de la manera que Dios desea, cuando abrazamos el poder del Espíritu Santo.

La modificación de comportamiento y la fuerza de voluntad tienen su lugar, pero ultimadamente no pueden renovar nuestras mentes o vencer los deseos de la carne. Solamente cuando abrazamos la Persona y el poder del Espíritu de Dios es que podemos experimentar la influencia transformadora de Su vida en y a través de la nuestra – una influencia que despliega en ella misma las actitudes y acciones cristocéntricas hacia nuestros esposos (a). Cualquier intento para modificar el comportamiento sin el involucramiento del Espíritu de Dios nos llevará a la frustración y a la desilusión.

Nosotros recibimos innumerables mensajes de hombres y mujeres donde sus matrimonios fueron destruidos por la manipulación y el control. En muchos casos, estos individuos tenían conocimiento de la Escritura pero les faltaba la gracia y el amor del Espíritu. Como resultado, las mismas palabras que llevaban la intención de liberar y empoderar fueron usadas para confinar, subestimar o avergonzar. Este mal está presente dondequiera que el egoísmo merodea. El egoísmo florecerá donde no hay disponibilidad para el trabajo del Espíritu de Dios y éste rechaza el servicio como nuestro rol principal en el matrimonio.

Por el resto de este capítulo, exploraremos como se mira el servicio dentro del contexto del matrimonio. Nuestra meta es ofrecer una infraestructura bíblica para como poder navegar y construir matrimonios a través del servicio. En este mismo espíritu, le urgimos a no usar este capítulo como una licencia para condenar cualquier comportamiento presente o pasado de su esposo (a). Úselo como una infraestructura para seguir hacia delante.

Entendemos que estamos enmarcando estos conceptos bajo la premisa de que ambos desean honrar el plan de Dios para el rol individual en su matrimonio. Sabemos también que éste no siempre es el caso. Cualquiera que sea su situación, recuerde, usted no puede cambiar a su esposo (a). Si trata de hacerlo, simplemente estará interponiéndose en el camino de Dios. Abra su corazón al trabajo de Su Espíritu y déle espacio para que haga lo que solo Él puede hacer en él o ella.

Identidades y Roles

Para entender los roles de servicio que tomamos en el matrimonio, necesitamos ir nuevamente al Jardín del Edén:

Así que Dios creó a los seres humanos a su propia imagen. A imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó. (Génesis 1:27)

Tanto los hombres como las mujeres son portadores que reflejan la naturaleza de Dios. Ambos son diferentes, pero igualmente importantes en desplegar la naturaleza de Dios en la tierra.

Esposo y esposa esto son roles. Roles únicos y la Biblia es muy específica en cuanto a lo que cada uno encierra, pero tenga presente que estos roles no son nuestras identidades. Nuestras identidades tienen que ver con nuestro diseño original. Fuimos creados para ser portadores de la semejanza de Dios en la tierra. La caída distorsionó éste propósito pero el sacrificio de Cristo lo restauró. Nuestra salvación en Cristo es primeramente y antes que todo un cambio de identidad.

Ningún rol – esposo, esposa, profesional, ministro, padre, amigo – puede sobrepasar su identidad. Y el cambio de rol (por ejemplo, de soltero [a] a casado [a]) no equivale a un cambio de identidad, tanto el hombre como la mujer ambos son de gran valor ante los ojos de Dios después del matrimonio como lo eran antes de.

Tristemente, muchas personas (especialmente las mujeres) sienten que su valor es alterado después de casarse. Las mujeres temen que para honrar a sus esposos su contribución o importancia viene a tomar un segundo lugar. En este caso, en lugar de subir en sus actos de amor y servicio, la mujer se encoje a la servidumbre hasta prácticamente desaparecer.

Mientras que este arreglo puede parecer beneficioso para el esposo al inicio, no lo es. La verdad es que ambos pierden cuando el egoísmo es fomentado como estilo de vida. El esposo que no ve a su esposa como una socia igual en el matrimonio, no solo se está robando de una aliada íntima, sino que también se está robando una de sus mayores oportunidades de crecimiento. Los hombres se parecen más a Cristo cuando le sirven a su esposas como Él le sirve a la Iglesia. Recuerde, Jesús modeló su señorío al servir a aquellos que Él dirige y ama.

El amor, respeto y honor son esenciales para ambos cónyuges. Los dos importan y los dos sirven. El acercarse al matrimonio con esta perspectiva ayuda a restaurar tanto en el hombre como en la mujer el poder de dominio, un regalo de Dios de fuerza y autoridad recibido y confiado desde el momento de nuestra creación.

Dominio vs. Control

Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que corren por el suelo». Entonces Dios miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno! Génesis 1:28,31)

En el principio los hombre y las mujeres no eran enemigos. Eran íntimos aliados y compañeros de trabajo – dos personas distintas unidas

por un corazón. Se les confió el mandato de llenar y subyugar la tierra. Dios les dio su comisión (multiplicarse y ser fructíferos) y los dejó determinar los detalles ellos. Les dio dominio.

El dominio está asociado con el poder de dirigir, autoridad o control. Se describe como un área de influencia y está asociada con la posesión de poder. Como aprendimos de la historia de la Última Cena, toda autoridad, confiada a un hombre o una mujer, es dada para servir a otros y beneficiarlos en su crecimiento.

La batalla de los sexos comenzó después de la Caída. Con la ruptura global entre Dios y Su creación, el dominio mutó al control y la manipulación. La depravación de estas fuerzas dadas por Dios, están en una guerra continua contra Su diseño para una preciosa unión. El matrimonio vino a ser el instrumento de división en lugar de multiplicación.

El matrimonio nunca se hizo para ser una guerra de poder. Fue creado para ser una unión de poder. El matrimonio une a dos personas con diferentes fuerzas y puntos de vistas y luego usa esas diferencias para crear oportunidad de multiplicación. Todo esto es parte del plan de Dios para reconciliar lo que parecía no tener esperanza de reconciliación. Jesús dijo:

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. (Lucas 19:10 RV)

Con frecuencia entendemos este versículo como una descripción de alcance evangelístico cuando en realidad carga mucho más peso que eso. Jesús no solamente vino a salvar al *perdido*; vino a salvar lo que se *había perdido*. En la Caída, perdimos nuestra comunión con Dios. Pero también perdimos la unidad de nuestras relaciones el uno con el otro. Esto incluye nuestras relaciones de hermano a hermano, hermana a hermana, padre a hijo y esposo a esposa. Y perdimos la belleza de nuestra relación con el resto de la creación.

El trabajo de salvación de Jesús es más que una posibilidad de sobrevivencia hasta que lleguemos al cielo. Se trata de la abundancia y recuperación en el ahora. A causa de la cruz, hay un potencial de restauración en cada relación que haya sufrido una pérdida. Esto significa que podemos experimentar sanidad en nuestros matrimonios ahora. ¡Los hombre y las mujeres pueden vivir como uno nuevamente!

Cuando somos uno en propósito y corazón, nos multiplicamos; porque Dios dice que donde hay unidad, allí envía Él bendición (vea el Salmo 133). El enemigo de nuestras almas no quiere que experimentemos la bendición de Dios, y mucho menos que nos multipliquemos. Por lo tanto hace todo lo que está a su alcance para destruir nuestra unidad. Cuando nos oponemos a la mentira del control y abrazamos la verdadera naturaleza de dominio, nos hacemos colaboradores de Dios para ver Su voluntad representada en la tierra.

Ahora haremos la transición a una discusión más atacada con referencia a los diferentes roles en el que tanto el hombre como la mujer sirven. Sin el conocimiento y entendimiento de la perspectiva de Dios en cuanto a nuestra identidad, valor y dominio, uno puede fácilmente errar en pensar que estos roles divinamente establecidos, favorecen a uno de los cónyuges por encima del otro. Habiendo estudiado y reconocido el primer mandamiento de Dios para el matrimonio y la diferencia entre identidad y rol, creemos que usted podrá ver lo excitante, el peso y el valor que encierran ambos roles.¹

Día 3

El Esposo: Honre a Su Esposa

De la misma manera, ustedes maridos, tienen que honrar a sus esposas. Cada uno viva con su esposa y trátela con entendimiento. Ella podrá ser más débil, pero participa por igual del regalo

de la nueva vida que Dios les ha dado. Trátenla como es debido, para que nada estorbe las oraciones de ustedes. (1 Pedro 3:7 NTV)

El honor es tanto el uno como para el otro. La Biblia hace claro que ambos tienen que honrarse mutuamente y hablaremos del rol de las esposas más adelante. Por ahora, vamos a enfocarnos en el rol del hombre.

Esposos, su esposa no está por debajo de usted. Ella es su coheredera con Cristo y como tal la debe honrar. Cuando Pedro dice que ella es más débil que usted, se está refiriendo a su fuerza física, no a su potencial en conocimiento, discernimiento o poder espiritual. La “debilidad” física de su esposa no la hace menos valiosa que usted; solamente significa que tal vez no levante pesas como usted. El comentario de Pedro es una declaración de una observación basada en hechos, no una declaración de valor. Esto es un punto importante, porque nosotros nos reservamos el derecho de servir a los que no vemos dignos de honor. Antes de poder poner nuestra vida por nuestras esposas, tenemos que reconocer el extraordinario valor que poseen.

Estamos hablando acerca de esto directamente, no porque creemos que usted desee subestimar o descuidar a su esposa, sino porque no podemos arriesgarnos a no ser completamente claros. Tanto los hombres como las mujeres han sido creados a la imagen de Dios, así que la expresión de Dios en la tierra es deshonorada cuando los hombres no honran, valoran ni protegen a las mujeres.

En el principio, Dios dijo que no era bueno que el hombre estuviera solo (vea Génesis 2:18). Su respuesta a este primer problema – el aislamiento del hombre – fue crear a Eva. Las mujeres son las respuestas de Dios, no creaciones de segunda clase. Como hombre de Dios, a usted se le ha confiado la oportunidad de amar, apoyar, invertir y servir a su

esposa como una audaz declaración del corazón de Dios a un mundo que ha perdido su rumbo.

Pedro también escribió que los hombres deberían tratar a sus esposas con entendimiento. Necesitamos buscar entender a aquellos que son diferente a nosotros. Todos los hombres son diferentes, todas las mujeres son diferentes y los hombres y las mujeres son muy diferentes. Yo (John) no deshonro a Lisa porque ella sea diferente a mi. En lugar de eso, la celebro y busco entender lo que la hace diferente.

Mi vida sería completamente monótona y aburrida si Lisa y yo fuéramos exactamente iguales. Aunque nuestras diferencias nos han causado algunas dificultades, también han presentado oportunidades para que las áreas de debilidad en ambos sean expuestas, retadas y fortalecidas. Yo necesito que Lisa sea diferente a mi. La honro y me beneficio a mi mismo y a mi familia, al buscar conocerla y entenderla mejor.

Finalmente, note que 1 Pedro 3:7 dice que el deshonrar a nuestras esposas estorbará nuestras oraciones. ¡El bienestar de las mujeres es tan importante para Dios que ha provisto el honor y el entendimiento hacia nuestras esposas como los factores fundamentales para nuestra vida de oración!

La Cabeza de la Unión

Porque el marido es la cabeza de su esposa como Cristo es cabeza de la iglesia... (Efesios 5:23)

Este verso no habla acerca de un asunto de inferioridad y superioridad. Expresa una escena de Cristo y Su Novia, para lo que el matrimonio simboliza. Ya que los esposos están alineados con Cristo en esta analogía orgánica, ellos toman el rol de líder en sus uniones. Tienen la maravillosa responsabilidad de dirigir a través del servicio como Cristo lo hace,

para que así, este mundo incrédulo pueda ser testigo de la naturaleza de Jesús. (Y cuando usted considere la profundidad de como Jesús ama a la Iglesia, no podrá ni por un segundo creer verdaderamente que Su intención era menospreciar o marginar a las esposas poniéndolas en el rol de Su Novia.)

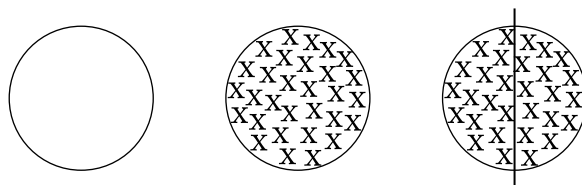
No se les ha dado autoridad como cabeza de su unión a los esposos para que puedan sobrepasar cualquier cosa que su esposa pueda decir. Al contrario, un esposo inteligente no querrá despreciar el punto de vista de su esposa; él realizará que ella es esencial en el proceso de tomar decisiones.

En los primeros años de nuestro matrimonio, yo (John) oraba por alrededor de hora y media al día. A mi me parecía que Lisa, que estaba trabajando a tiempo completo, solo oraba durante el corto tiempo que pasaba en el baño o mientras manejaba el auto. Cuando no estábamos de acuerdo con una decisión, yo cometí el error de asumir que por pasar más tiempo en oración que ella, podía usar mi autoridad como cabeza de la unión para ampararme en mi propio juicio. ¡Sin embargo la mitad de las veces que manejé los desacuerdos de esta forma, tomaba una decisión para solo descubrir más tarde que Lisa había tenido la razón desde el principio!

Para ser honesto, estaba frustrado. *¿Por qué las percepciones de Lisa son tan certeras pensé, cuando yo paso mucho más tiempo en oración que ella?* Así que un día oré, “Dios, yo oro por hora y media todas las mañanas. Lisa ora tal vez diez minutos en la ducha. Sin embargo tiene la razón en más de la mitad de nuestros desacuerdos.”

En respuesta, Dios me dijo, “dibuja un círculo.” Encontré un pedazo de papel y lo dibujé.

“Pon equis en todo el círculo,” me dijo. Cuando el círculo estaba lleno de equis me dijo, “ahora dibuja una línea por el mismo medio.”



Siguió dándome instrucciones y dijo, “¿te das cuenta que la mitad de las equis están a un lado de la línea y las otras al otro lado? John, cuando eras soltero estabas completo en Mi. Tu eras un círculo completo. Pero cuando te casaste con Lisa, viniste a ser una sola carne con ella. Ahora, ese círculo los representa a los dos. Tu eres una mitad y ella es la otra.”

Continuó diciendo, ¿sabes lo que esas equis son? “Ellas representan la información que necesitas de Mi, para tomar decisiones sabias. El problema es que estás tomando todas tus decisiones basándote solamente en la mitad de la información. Necesitas aprender a sacar la información que le he mostrado a tu esposa, para que así como cabeza del hogar, puedas tomar decisiones con toda la información que he dado.”

La revelación revolucionó mi perspectiva en lo que significaba ser la cabeza del hogar. Ya no deseo tomar ventaja de mi rol evadiendo el consejo de Lisa. Me delito en beneficiarme de lo que Dios habla a través de ella, y me regocijo en el proceso de trabajar hacia la unidad en nuestras decisiones.

El Mayor Servidor

Nuevamente, el rol del hombre no es uno de control. El control es muy diferente a lo que es dirigir. El liderazgo incluye la dignidad de poder decidir, mientras que el control demanda y exige sin opciones. Para nosotros los hombres, la clave para convertirnos en líderes que reflejen a Dios en nuestros hogares, descansa en el entendimiento de lo que significa estar en una posición de autoridad. Recuerde las palabras de Jesús:

“el líder debe ser como un servidor” (Lucas 22:26). Como cabeza de la unión, el esposo será el mayor servidor.

El hombre no es el jefe, con la mujer *haciendo cosas para él*. Él es el líder que *hace con ella*. De hecho, si él es sabio, le dirá constantemente a ella que no puede *sin* ella. Yo (Lisa) amo cuando mi esposo me dice que me necesita. Me hace sentir única y me empodera para hacer cualquier cosa que a él le haga falta. Y si no se como ser esa mujer, haré todo lo que pueda para descubrir como serlo. Yo florezco cuando el me dice que soy esencial.²

Esposos, servir a su esposa no significa que usted le dará todo lo que ella quiera. Por el contrario, significa que usted dará su vida y tomará decisiones basado en lo que es mejor para ella. Estamos dirigiendo a nuestras esposas como Jesús nos dirige a nosotros. Hay muchas cosas que Jesús hace para nuestro bienestar que nosotros no disfrutamos. Indudablemente nos encontraremos con situaciones donde el bienestar de nuestras esposas estarán en conflicto con las preferencias de ellas.

Cuando seguimos el modelo de Jesús, sabemos lo que es mejor en situaciones como estas, no lo que es más confortable o conveniente. Pero el prerrequisito para determinar lo que es mejor para su esposa es amarla y honrarla como Cristo ama y honra a la Iglesia.

Después de lavarle los pies a Sus discípulos, Jesús hizo muy claro que Él seguía siendo el Señor de ellos. Nunca renunció a Su posición de poder. Pero lo que si hizo fue redefinir fundamentalmente el propósito del poder. Tal como lo demostró Él, a nosotros se nos ha dado poder para que podamos servirnos unos a otros. Hombres, somos llamados a usar nuestra autoridad como cabeza de nuestros matrimonios para crear una atmósfera que pueda servir mejor a nuestras esposas. Ya que somos la cabeza de nuestras uniones, es nuestra responsabilidad convertirnos en la base del servicio. Haciendo esto nos sometemos a nuestras esposas.

... sométanse unos a otros por reverencia a Cristo. (Efesios 5:21 NTV)

¿Recuerda usted el mandamiento de Pablo en Efesios 5:18 de que “fuéramos llenos y estimulados con el Espíritu Santo”? El sigue esta directriz con una descripción de lo que una persona llena del Espíritu hará, cosas como cantar canciones espirituales o dar gracias. Luego en el verso 21, él dice, “Sométanse unos a otros.” Esto se entiende generalmente como el comienzo de la discusión de Pablo acerca del matrimonio. Pero en *El Significado del Matrimonio*, Timothy y Kathy Keller señalan:

*En el inglés, el [verso 21] se presenta como una oración separada, pero esconde de los lectores un punto importante que Pablo está haciendo. En el griego el texto del verso 21 es la última cláusula de la larga oración anterior en la cual Pablo describe varias características de una persona que está “llena con el Espíritu.”*³

Por lo tanto los Keller dicen:

*La última característica de la plenitud del Espíritu está en esta cláusula: es el perder el orgullo y el yo lo que dirige a una persona a servir a otros humildemente.*⁴

En el contexto del matrimonio, esto significa, que la sumisión de un cónyuge al otro, será evidente cuando él o ella viva bajo el poder del Espíritu (la importancia que recalamos anteriormente).

Muchas personas equivalen esta sumisión exclusivamente con el rol de la esposa, pero Pablo instruye explícitamente que ambos tienen que someterse el uno al otro. La palabra griega *someter* en este verso es la

misma palabra griega que Pablo usa cuando más adelante le encomienda a las esposas a someterse a sus esposos. Esta palabra expresa sometimiento o subordinación. En cuanto a la estructura de autoridad en el hogar, si, las esposas son llamadas a someterse a sus esposos como cabeza. Pero a los hombres se les requiere que abracen otra forma de sumisión hacia sus esposas.

Pablo escribe que debemos someternos por reverencia a Cristo. La palabra *reverencia* aquí es de la palabra griega *fobos*, y encierra la idea de terror o que inspira miedo. (Notará que *fobos* se parece mucho a *fobia*.) La palabra *reverencia* no le hace mucha justicia al manuscrito; una mejor traducción sería “sométanse uno al otro por el temor de Cristo.”

Un día yo (John) no estaba siendo muy amable con Lisa, Dios me habló y me dijo, “Lisa es primeramente mi hija y luego es tu esposa.” ¡Eso puso el temor del Señor en mí!

Esposo, Dios siempre está presente. Él está consciente de la manera en que usted le habla y se comporta con Su hija. Él ve a través de sus palabras y las motivaciones de su corazón. ¿Está usted honrando a Dios con la manera en la que trata a su novia? Si usted deshonra su novia, usted deshonra a su Padre. Cuide de ella con temor y temblor.

Pablo continua explicando que un esposo se somete a su esposa dando su vida por ella. En otras palabras, él se somete a ella sujetándose a sí mismo por el bienestar y mejores intereses de ella.

Para los maridos, eso significa: ame cada uno a su esposa tal como Cristo amó a la iglesia. Él entregó su vida por ella... (Efesios 5:25)

Cristo nunca usó Su posición para ganancia personal. La usó para empoderarnos. De la misma forma, nosotros como esposos somos llamados a usar nuestra posición de autoridad para beneficiar y empo-

derar a nuestras esposas. Cristo dio Su vida para glorificar y santificar a Su Novia. Su más profundo gozo – Su final feliz, podemos decir – está en la glorificación de ella. No hay espacio para el egoísmo cuando usted camina en los pasos de Jesús. Su rol como esposo es pasar su vida sirviéndole a su esposa, con el mayor propósito de revelar a Cristo al mundo que le rodea y a ella también. Cuando usted dirige a su esposa de esta forma, será mucho más fácil para ella, regocijarse en someterse a la posición de autoridad que Dios le ha asignado a usted.

Día 4

La Esposa: Apoye A Su Esposo

Esposas, entiendan y apoyen a sus esposos en formas que demuestren su apoyo por Cristo. El esposo provee liderazgo a su esposa de la misma manera que Cristo lo hace con su iglesia, no a través de la tiranía sino estimándola. Así que tal como la iglesia se somete a Cristo al Él ejercer tal liderazgo, las esposas de la igual forma sométanse a sus maridos. (Efesios 5:22-24 The Message traducción literal del inglés).

Usted recordará que Pablo usa el verso de Efesios 5:21 “sométanse unos a otros por reverencia a Cristo” como preámbulo de sus instrucciones para los esposos y las esposas. En el próximo verso él elabora, “Para las esposas, eso significa: sométase cada una a su marido como al Señor” (verso 22). Muchos han visto este mandamiento como una pérdida para la mujer, pero no lo es.

Ya que el matrimonio no se trata de control, la esposa comparte de igual forma el ejercicio del dominio. Esto no hace conflicto con la dirección del esposo, ya que ambos, tanto el esposo como la esposa poseen

áreas únicas de autoridad e influencia dentro de su matrimonio y dentro del mundo que los rodea. El dominio dice, “ejercitaré mi autoridad e influencia en tu lugar y tu ejercitarás tu autoridad e influencia en mi lugar.”

El apoyo de la esposa para su esposo es un acto de servicio. Esposa, a usted se le ha confiado el corazón de su marido. Proteger su corazón hablando la verdad con amor y respeto puede ser uno de los mayores actos de servicios. Aprenda a servirle ayudándole a expresar su corazón. En lugar de llegar a conclusiones, ayúdele a crecer en visión y propósito acentuando su vida con la comunicación.

Las mujeres son vulnerables en el área de la fuerza física y los hombres con frecuencia ponen sus corazones en riesgo. Las mujeres son las que cuidan el corazón de los hombres, tan cierto como ellos deben ser los protectores y proveedores de cualquier debilidad física en sus esposas. ¿Habrà alguna encomienda más noble que ser el guardián de un corazón?⁵

Mientras el esposo inicia su servicio y pone su vida por la de su esposa, ella responde honrándolo a él como la cabeza de la unión. Esta es su parte en revelar el amor de Cristo al mundo. Su honor, amor y respeto por su marido muestra lo que es ser dirigido por Jesús. Dios no le ha pedido a las mujeres que se sometan porque son segundas. Él las invita a exhibir como se debe ver la Iglesia. En el matrimonio tenemos una oportunidad de mostrar como sería la vida cuando somos dirigidos por un buen, fiel, amoroso y generoso Señor y Salvador. Que trágico sería si le permitiéramos al enemigo pervertir esto en un lamentable y miserable rol. Al darle este rol a la mujer, Dios le está pidiendo a Sus hijas que muestren que Él es digno de confianza.

Dios sabe que Él hizo a la mujer fuerte y capaz. A través de la historia, ha escogido a mujeres para que dirijan, juzguen, profeticen, intercedan y aún cargar y alimentar a Su único Hijo. De ninguna manera

está comunicando que son débiles o indignas al pedirles que respeten el liderazgo de su esposo. Por el contrario, lo que está diciendo es, “Yo se que eres capaz y fuerte porque eres Mi hija. Pero en la imagen eterna del matrimonio, yo necesito que alguien muestre el bien que se encuentra en someterse a Mi. ¿Estarías dispuesta a entrar y tomar este rol de apoyo y sumisión en una manera que otros puedan ver que Soy digno de devoción?”

La Carga del Liderazgo

A diferencia de Dios, los maridos no son perfectos. No siempre toman las decisiones correctas y no siempre sirven a sus esposas como debieran. Esto puede ser una gran fuente de frustración aún para aquellas mujeres que quieren honrar y apoyar a sus esposos. A través del tiempo, tal vez traten de tomar cartas en el asunto. Aún resistiéndose a la posición de liderazgo del marido, lo cual puede parecer una fuente de libertad con el alto potencial de traerle mucho dolor al corazón.

Cuando nuestro primer hijo todavía era un infante, yo (Lisa) estaba trabajando largas horas con una agenda de mucha demanda que se extendía hasta los fines de semana. Enfrenté retos tanto profesionales como personales en el trabajo y en aquel tiempo me estaba esmerando en ser la madre y esposa perfecta. Al mismo tiempo, John estaba en un tiempo de transición. Mientras yo me estresaba con mi trabajo y extrañando a mi hijo, John estaba trabajando a tiempo parcial, orando, ayunando, hablando con sus amigos y jugando golf. Yo, sentía una presión enorme y le echaba toda la culpa a él. Me sentía como que estaba sosteniendo todas las cosas y se me estaban saliendo de las manos.

Quería que John se preocupara conmigo, pero él no lo hacía. Cuando le expuse a mi esposo el temor y la preocupación que tenía, me dijo, “Lisa, suelta todo eso y ríndeselo a Dios.”

¡*Nunca!* Pensé. Si no tomo *cuidado de todas estas cosas, nunca se harán*. La tensión se apoderó de mi como un capataz y no podía escapar de las tensiones que me agobiaban.

Una noche mientras estaba en la ducha, me quejé con Dios sobre mi pesada carga. Le dije que no le podía dar nada de mi carga a John. Tenía que recordarle hasta que sacara la basura. ¿Como podía confiarle con algo más importante? Batallé hacia delante y hacia atrás, justificando el porqué no podía darle el control.

“¿Lisa, crees que John es un buen líder?” me preguntó el Señor suavemente.

“¡No, no creo que lo sea! Le respondí. “¡No confío en él!

“Lisa, no tienes que confiar en él,” me contestó. “Tu solamente tienes que confiar en Mi. Tu no crees que John está haciendo un buen trabajo como cabeza de este hogar. Tu sientes que lo puedes hacer mejor. La tensión y la falta de descanso que estás experimentando es el peso y la presión de ser la cabeza del hogar. Es un yugo para ti, pero un manto para John. Suéltalo, Lisa.”

Inmediatamente entendí la fuente de mi carga. El liderazgo de nuestro hogar, el cual había estado tratando de llevar, era una opresión para mi porque no era mi posición. Yo no iba a agobiar a mi esposo, porque Dios lo había ungido como cabeza del hogar.

Reconocí como había competido y peleado por la posición de liderazgo en nuestro hogar. Había derribado a mi esposo en lugar de edificarlo y creer en él. Por lo mismo él me había cedido su posición de autoridad y yo hice un desastre con ella.

Quebrantada, apagué el agua y tomé una toalla. Inmediatamente encontré a John en el cuarto. Lloré y le pedí perdón. “Lo siento tanto, te he peleado por todo,” le dije. “Tenía miedo de confiar en ti. Mañana mismo si quieres renuncio a mi trabajo, solo quiero que volvamos a ser uno otra vez.”

“Yo no quiero que dejes tu trabajo, “ me contestó. “No creo que ese sea el problema. Pero si creo que necesitas dejar de pensar que tu eres la fuente.”

Él tenía razón. Yo no era la fuente; Dios lo era. El haber perdido el enfoque de esa verdad me había estresado y no era un apoyo. Hablamos mucho más y le prometí a John, “me pararé detrás de ti y te apoyaré, yo creo en ti.”

En aquel momento no estaba segura de que era lo que estaba apoyando o creyendo. Solo sabía que John necesitaba ese apoyo más que todos los detalles que yo necesitaba. Reconocí que todo estaba horriblemente fuera de orden en nuestro hogar. Quería que Dios trajera orden al caos que yo había creado. En respuesta a esto John también se disculpó por no haber dirigido y haberse alejado de mi. Hicimos un pacto de amor, y de apoyo mutuo.

Esa noche fue la primera vez en años que pude literalmente dormir y encontrar descanso. El yugo de atadura había sido removido.

Cuando cargamos algo que Dios no quiere que carguemos, terminamos tomando un yugo pesado de esclavitud. Por el otro lado, cualquier cosa para la que Dios nos haya ungido reposa sobre nosotros como un manto, un símbolo de posición y poder que lleva en sí mismo protección y provisión.

Al tomar la dirección de mi hogar, me había atado y John no tenía su manto. ¡Era un desastre! Cuando me sometí al orden establecido por Dios para nuestro hogar, mi yugo se quebró y John fue envuelto en el manto de liderazgo de Dios. Yo también fui cubierta, porque el manto se extendió y me protegió a mi y a todas las personas bajo el cuidado de John.⁶

Día 5

Personalizando Sus Roles

La Biblia tiene mucho que decir acerca del rol de los hombres y las mujeres en el matrimonio, pero también hay mucho que no dice. De la misma manera que Dios le dijo a Adán y a Eva que se multiplicaran y llenaran la tierra sin detallar los específicos, Dios le da a nuestros matrimonios límites sin meternos en una caja. Él proveyó la infraestructura y modeló como debíamos servir, pero no micro-gestiona todas las partes.

Puede comparar esto con el recibir un gran terreno para embellecer como jardín, construir y disfrutarlo como usted quiera. Algunas personas querrán una alberca o piscina, otros poner una cancha de baloncesto y otros tal vez querrán ambas cosas o ninguna. De igual forma es su matrimonio, es su “casa y terreno” para construir y disfrutar. Si la esposa es mejor con el jardín, deje que ella lo haga. Si el esposo disfruta la jardinería, entonces déjelo a él. Ambos pueden disfrutar los beneficios del servicio del otro. Ninguno tiene el derecho de decir que los hombres son los únicos que pueden hacer el jardín y las mujeres solo cuidarlos. Haga lo que trabaje para usted, manteniendo en mente la infraestructura de servicio. De los detalles se encarga usted, su pareja y la dirección del Espíritu de Dios.

Una de las principales fuentes de contienda alrededor de este tema de servicio en el matrimonio es que, nosotros esperamos que nuestros esposos (a) nos sirvan de la misma manera que nosotros le servimos a ellos (a), y esto no siempre es así. Nosotros nos reíamos en nuestra familia, cuando John decía que él era un servidor. Él es famoso por desaparecer de la cocina una vez que se termina la cena, dejándome a mi (Lisa), con nuestros hijos, para que limpiemos y lavemos los platos. No nos parecía que él estaba sirviendo.

No reconocíamos que John estaba sirviendo en una capacidad diferente. Mientras nosotros estábamos limpiando la mesa, él estaba manejando nuestras finanzas, abriendo el correo y pagando las cuentas.

Él tomaba la opción de salirse de la tarea que nosotros podíamos manejar sin él para encargarse de lo que tenía que hacerse - tareas que él, de todos los miembros de nuestra familia, podía hacer mejor.

Este ejemplo nos trae a un punto bien importante: la división de las responsabilidades. Una de las cosas que más le puede ayudar en su matrimonio, es crear una cultura de servicio donde se determinen las responsabilidades de cada uno. El saber que han llegado a un acuerdo con referencia a estas responsabilidades le ayudará en dos maneras. La primera es, que la buena mayordomía de su rol es una parte esencial en el servicio a su esposo (a). Cuidar de sus responsabilidades le provee a su cónyuge tiempo y paz mental. La segunda es que, cuando usted sabe cual es la responsabilidad de su esposo o esposa, usted sabrá en que áreas puede buscar oportunidad para exceder excelentemente para servirle a él o a ella.

Tal vez haya notado que ninguno de los versos en Efesios 5 recalca un estereotipo acerca de los intereses o destrezas del hombre y la mujer. No necesita sentir ninguna presión para limitarse en la distribución de los quehaceres en su hogar que pueda ser considerado “tradicional” o “normal.” Algunos maridos les fascina cocinar. Algunas esposas disfrutan el mantenimiento y arreglo del automóvil. Uno de ustedes pueda que disfrute supervisar a los niños mientras hacen la tarea mientras que el otro prefiera llevarlos a la práctica de futbol.

También usted puede servir a su esposo (a) cuidando de su cuerpo, cuidando de su apariencia, no dejándose influenciar por la opiniones de sus amigos (a) a costa de los intereses de su cónyuge. Usted puede servir con palabras y gestos al igual que con acciones. Hay mucho espacio para moverse dentro del matrimonio y mucha oportunidad para servir.

Disfrutando la Bendición

“Ahora que saben estas cosas, Dios los bendecirá por hacerlas.” (Juan 13:17)

Mientras que el servicio bendice a la persona que lo recibe, la mayor bendición recae sobre el que sirve.

Su matrimonio, ya con el camino despejado y la visión clara, está completamente posicionado para convertirse en una escena maravillosa del amor de Dios en la tierra. Su mejor acercamiento para construirla bien es tomar ventaja de cada oportunidad que usted tenga para servir. Edifíquense el uno al otro y vean las bendiciones de Dios fluir.

Cuando nosotros empezamos a edificarnos el uno al otro, Dios comenzó a edificarnos a nosotros. El expandió los límites de nuestro mundo y nos permitió compartir Su amor y gracia con mucha gente a nuestro alrededor. Mientras ustedes se edifiquen el uno al otro a través del servicio, Dios abrirá puertas de oportunidades para que usted ministre a aquellos en su atmósfera de influencia. Su brillante plan es hacer de su matrimonio una obra maestra que haga voltear la cabeza de los no creyentes, aún los más cínicos.

El servir tiene que ver tanto con acción como con actitud. Cada vez que usted tiene una ocasión para servir a su esposo (a), puede escoger una de estas tres opciones: rehusarse y optar por el egoísmo, servir a regañadientes sintiéndose que está bajo una obligación o felizmente poner su vida porque se deleita en apoyar a su cónyuge.

Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús. Aunque era Dios... renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de un esclavo... (Filipenses 2:5-7)

Cuando usted se casa con alguien, en esencia usted se enlista para servirle el resto de su vida. Su “sí acepto” fue otra manera de decir, “Estoy dedicando mi vida para velar por tu bienestar y tus mejores intereses. Yo escojo regocijarme en poner mi vida por la tuya. Tus sueños, deseos y metas son mi máximo interés. Quiero aprender a como exhibir el amor de Dios contigo.”

Si usted se acerca al matrimonio desde de la humilde posición de servidor, experimentará una unión divina. No siempre será fácil, pero si lucha por lo mejor de Dios y escoge vivir una vida abnegada, su hogar sobreabundará de amor, gozo, paz, felicidad y plenitud – y usted le dará al mundo una escena del amor de Dios.

Día 1 Devo

EL SECRETO PARA EL ÉXITO

“... mas yo estoy entre vosotros como El que sirve.”

—Lucas 22:27 RV

... no usen esa libertad para satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa.

Al contrario, usen la libertad para servirse unos a otros por amor.

—Gálatas 5:13 NTV

“El amor es el fundamento para el matrimonio: amor para Dios y amor para la otra persona,” explican el **Dr. Henry Cloud** y el **Dr. John Townsend** autores y conferencistas. “Se expresa así mismo en buscar el interés de la otra persona sin importar si lo merece o no. Coloca a la otra persona por encima de su egoísmo, propios intereses y deseos. Se sacrifica, da y sufre. Soporta heridas y tormentas a largo plazo para poder preservar el pacto.”⁷

Buscar el mejor interés de su cónyuge, poniendo sus necesidades y deseos por encima de los suyos y dando sacrificadamente toma forma en una sola cosa: servicio. Este es el secreto para un matrimonio exitoso.

Pare y piense: ¿Cuales son algunos de los intereses de su esposo o esposa? ¿Qué le trae plenitud o contentamiento? ¿Qué disfruta él o ella en cuanto a la recreación o pasatiempos favoritos? ¿Qué le provoca poder relajarse, sonreír y sentirse feliz?

¿En qué formas prácticas puede usted animarle en cuanto a sus intereses y hacer de estos una prioridad?

Pregúntese a usted mismo y al Espíritu Santo, ¿qué me está impidiendo servir a mi esposo (a)? ¿Habrá algo en mí que esté promoviendo y alimentando el egoísmo? ¿Tengo miedo a que algo suceda si me humillo y sirvo? Ore para que el Espíritu Santo le muestre en su corazón.

Jesús es el mayor servidor, y como Hijo de Dios, usted ha recibido su ADN. ¡Así mismo es! Usted tiene Sus genes espirituales – uno de los cuales es servir. Tome un momento para meditar en estos versículos.

Los que han nacido en la familia de Dios no se caracterizan por practicar el pecado, porque la vida de Dios está en ellos. Así que no pueden seguir pecando, porque son hijos de Dios.

—1 Juan 3:9 NTV

Pues han nacido de nuevo pero no a una vida que pronto se acabará. Su nueva vida durará para siempre porque proviene de la eterna y viviente palabra de Dios.

—1 Pedro 1:23 NTV

«Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso. Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma. Pues mi yugo es fácil de llevar y la carga que les doy es liviana».

—Mateo 11:28-30

¿Qué le está revelando el Espíritu Santo? ¿Cómo le animan y le motivan a orar estos versos?

Día 2 Devo

EJERCICIENDO DOMINIO

*«¿Qué es el hombre, para que en él pienses?
¿Qué es el ser humano, para que lo tomes en cuenta?»
lo entronizaste sobre la obra de tus manos,
todo lo sometiste a su dominio;*

—Salmos 8:4,6 NVI

La abnegación y un corazón para servir es parte de nuestra herencia como creyentes en Cristo. Estas maravillosas características de nuestro Padre celestial son cultivadas y vienen a ser una realidad en nuestras vidas cuando pasamos tiempo relacionándonos con Él. Esto es, nuestras vidas y matrimonios reflejando el servicio de Jesús al mismo grado que le permitimos a Su Santo Espíritu que nos llene.

Reflexione en el tiempo cuando usted comenzó su relación con el Señor. ¿En qué áreas específicas Su Espíritu le ha transformado para ser mejor? ¿Cómo Él ha transformado su matrimonio?

A través de la morada de Su Espíritu en su vida, Dios desea que usted y su cónyuge ejerzan dominio sobre todo lo que Él les ha confiado. Según el diccionario original Webster del 1828, la palabra dominio significa “el poder de gobernar o controlar; poder para dirigir, controlar, y usar; suprema autoridad.”⁸

Cuidadosamente vuelva a leer la definición de dominio. Ahora pare y piense: Individualmente y como pareja, ¿quién o qué ha sido puesto bajo su control o bajo su cuidado directo o para que ejerza autoridad? ¿Cómo está usted funcionando en esta áreas?

¿Se ha torcido algún área de su dominio en algo que ahora le controla a usted? Si es así, explique.

Ore y someta esta área al Espíritu Santo. Pídale que le perdone y que le de Su gracia (poder) y un plan para retomar dominio en esta área.

¿En qué maneras prácticas puede trabajar con su cónyuge como aliado en lugar de enemigo? ¿Cómo puede usted ejercer mejor dominio sobre sus hijos, sus recursos y áreas de trabajo y ministerio, etc.?

Cuando usted y su pareja son uno en propósito y corazón, usted se multiplica. Donde hay unidad, Dios envía bendición (vea Salmos 133). ¿En qué área o áreas ha estado el enemigo trabajando fuertemente para causar división y discordia entre usted y su esposo (a)? Humíllese y rinda esos asuntos a Dios. De la bienvenida a Su Espíritu, pida por la unidad de su pareja y espere la bendición del Señor.

Día 3 Devo

HÓNRENSE EL UNO AL OTRO COMO IGUALES

... Cada esposa honre a su esposo.

— Efesios 5:33 The Message traducción literal

Lo mismo va para ustedes esposos: Sean buenos esposos para sus esposas. Hónrenlas y deleítense en ellas. ...En la nueva vida de la gracia de Dios, ustedes son iguales. Entonces, traten a sus esposas, como iguales, para que así sus oraciones no se envarallen.

— 1 Pedro 3:7 The Message traducción literal

Tanto los hombres como las mujeres son iguales en el matrimonio. La mujer no es segunda a su esposo, tampoco el hombre es segundo a su esposa. Ambos son coherederos y copartícipes de la gracia de Dios. ¿Cómo podemos honrarnos mejor el uno al otro como iguales? Aprendiendo y viviendo los roles que Dios os ha asignado.

El Pastor Jimmy Evans comparte que:

“La necesidad marital más grande del hombre es la necesidad de ser honrado. ¿No se le hace interesante que Dios le encomienda a la mujer a someterse al hombre como ‘al Señor’? Cuando una mujer honra y se somete a él con una actitud alegre, ella satisface su mayor necesidad marital.

De la misma forma, cuando un hombre se sacrifica dándose a sí mismo para nutrir y amar a su esposa, él satisface la necesidad más profunda marital de ella – la necesidad de sentirse segura. Una mujer necesita un líder que la proteja y provea para ella. Cuando un hombre hace esto con una actitud de gozo, los anhelos más íntimos de una mujer están satisfechos.”⁹

Hombres, su esposa es primero hija de Dios y segundo su esposa. Mujeres, su esposo es primero hijo de Dios y segundo su esposo. Honramos a nuestro Padre celestial cuando nos honramos los unos a los otros como portadores de la imagen de Dios. Cuidadosamente lea las instrucciones de Dios para los esposos y esposas en este pasaje:

Esposas, entiendan y apoyen a sus esposo en maneras que demuestren el apoyo que le tienen a Cristo. El esposo provee liderazgo a su esposa de la misma forma que Cristo lo hace con Su iglesia, no dominándola sino amándola. Así que tal como la iglesia se somete a Cristo mientras Él ejerce tal liderazgo, esposas ustedes también de igual forma deben someterse a sus esposos.

Esposos, hagan todo lo que esté a su alcance en amor por sus esposas, exactamente como Cristo lo hizo con la iglesia – un amor destacado por el dar y no por recibir. El amor de Cristo hace a la iglesia completa. Sus palabras provocan belleza en ella. Todo lo que él hace y dice está diseñado para extraer belleza de ella, vistiéndola de seda blanca y resplandeciente, radiante de santidad. Y así es como los esposos deben amar a sus esposas. Realmente se están haciendo un favor a ustedes mismos – ya que son “uno” en el matrimonio.

Nadie abusa de su propio cuerpo, ¿verdad? No, sino que lo alimenta y lo consciente. Así es como Cristo nos trata como iglesia, ya que somos parte de su cuerpo. Y por esto mismo es que el hombre deja a su padre y madre y ama a su esposa. Ya no son dos, sino que vienen a ser “una sola carne.”

—Efesios 5:22-31 The Message traducción literal del inglés

¿Qué le está mostrando el Espíritu Santo acerca del rol de esposo y el rol de la esposa?

¿Está usted honrando a su cónyuge al vivir el rol que Dios le ha asignado? ¿En qué áreas tiene usted espacio para crecer?

Pause y ore, “Espíritu Santo, ¿qué me está impidiendo honrar a mi esposo (a)? ¿De qué me estoy perdiendo por la falta de honra? ¿Qué potencial en mi cónyuge he dejado al descubierto? Por favor ayúdame a ver el valor extraordinario que posee.” Quédese tranquilo (a) y escuche. ¿Qué le está revelando el Espíritu Santo?

UNA ESCENA DE JESÚS

Como dicen las Escrituras: «El hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo». Eso es un gran misterio, pero ilustra la manera en que Cristo y la iglesia son uno.

— Efesios 5:31-32 NTV

Dios diseñó los roles de los esposos y las esposas. Estos roles no se tratan de inferioridad o control. Son las mejores ilustraciones de la relación de Cristo y la Iglesia.

Ahora que usted ha leído acerca del rol de ambos cónyuges, compare lo que usted ha estudiado en este capítulo con lo que había escuchado o pensado antes. ¿Hay algo diferente en este capítulo a lo que usted haya escuchado o creído anteriormente? ¿Qué le ha retado? ¿Qué le ha animado? ¿Qué le gustaría estudiar a mayor profundidad?

Piense acerca del rol del esposo: ser líder a su esposa sirviéndole como Jesús sirve. En el matrimonio, él provee una ilustración de liderazgo, servicio y amor a Jesús. Hombres, ¿qué les emociona de su rol? ¿Habría algo acerca del mismo que le cause inseguridad?

Usted nunca fue llamado a llevar a cabo este rol bajo sus propias fuerzas. Pause y ore. "Espíritu Santo, tu eres el Espíritu de Jesucristo y vives en mí. Enséñame a como amar y servir como Jesús. Dame la gracia para dirigir bien, tomar decisiones sabias y honrar a mi esposa como una compañera igual en nuestra unión."

Mujeres, ¿qué les emociona acerca del rol de su esposo? ¿Cómo puede usted honrar el rol de su esposo para traer unidad en su matrimonio?

Próximo, considere el rol de la esposa: entrar voluntariamente en el rol de sumisión y apoyo, representando el apoyo y sumisión de la Iglesia a Cristo. Mujeres, ¿qué les emociona acerca de su rol? ¿Le trae temor o sentimientos de inseguridad cualquier cosa acerca del mismo? ¿Porqué?

Su voz, dones y contribuciones son de mucho valor. Tome un momento para orar, "Dios, gracias por pedirme que modele el bienestar que se encuentra al someternos a Ti. No buscaré nada diferente a Tu Palabra para moldear mi entendimiento acerca de quién soy. Dame la gracia para servir y apoyar a mi esposo de la misma forma que anhelo servirte a Ti."

Hombres, ¿qué les emociona acerca del rol de su esposa? ¿Cómo puede honrar este rol trayendo unidad a su matrimonio?

Hable sobre sus respuestas con su esposo (a). Discuta su visión para establecer unidad en su matrimonio, traten cualquier preocupación o ajustes necesarios. Si alguno de ustedes experimenta sentimientos de temor o inseguridad, vaya a la Palabra de Dios. ¿Qué tiene que decir? Oren juntos: "Padre te damos gracias de que nos hayas honrado con un hermoso, importante y noble rol en nuestro matrimonio. Ayúdanos a servirnos el uno a otro y a demostrar la unidad y el amor bien para Tu gloria. En el nombre de Jesús, amén."

Día 5 Devo

FORMANDO UN EQUIPO

Vivan en armonía unos con otros. No sean tan orgullosos como para no disfrutar de la compañía de la gente común. ¡Y no piensen que lo saben todo!

—Romanos 12:16 NTV

Probablemente haya escuchado decir, “no existe el yo en un equipo.” Esto no solo es cierto en los deportes sino que también en el matrimonio. Usted y su “*compañero o compañera*” juegan un papel significativo, un rol necesario y ninguno de los dos es superior al otro. “Ser diferente no debe ser un problema en el matrimonio,” declaran el **Dr. Henry Cloud** y el **Dr. John Townsend**. “Cuando su pareja tiene un punto de vista opuesto al suyo en cuanto a la crianza o los muebles de la sala, usted está siendo enriquecido (a). Su mundo ha sido expandido.”¹⁰

Así que, ¿quién juega su posición mejor en su matrimonio? Siempre habrán responsabilidades que compartir, y estas tareas se adaptarán con el tiempo. Pero en general, ¿quién en este momento está en mejor posición para completar cada tarea?

Haga un inventario en equipo. Haga una lista para su hogar. Escriba las diferentes posiciones que necesitan ser llenadas y asigne al mejor jugador para cada rol. Algunas de estas tareas podrán ser asignadas a uno de los dos completamente. Otras serán mejor si ambos las comparten, variando las responsabilidades dependiendo los días y las semanas.

Aquí hay algunos ejemplos:

- Limpieza y mantenimiento del auto
- Preparación y planeación de las comidas
- Planeación de las vacaciones
- Presupuesto
- Pasar la aspiradora
- Pagar las cuentas
- Sacudir el polvo

Lavar la ropa
 Cortar el césped
 Supervisar el tiempo de tareas
 Jardinería y cortar los árboles
 Llevar a los niños a la escuela, juegos etc.
 Hacer el mandado y otras compras

¿Entró usted al matrimonio con ideas preconcebidas acerca de las tareas de las cuales uno de ustedes "sería" responsable? Si es así, ¿cuales eran? Evalúe sus respuestas en comparación a su lista.
 ¿Puede ver algunas áreas que necesiten ajustes?

Descarte los estereotipos. No deje que otros definan estos detalles de su matrimonio.

Vuelva a mirar su lista nuevamente y compárela con la de su cónyuge. Discutan las respuestas juntos. Luego escriban un lista donde estén de acuerdo con las responsabilidades.

Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones...

—Hebreos 10:24 NTV

¿En qué formas puede usted usar sus actitudes, palabras y acciones para apoyar a su pareja en sus responsabilidades?

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1 | Jesús nos dio un gran ejemplo cuando tomó la más baja posición de servicio y le lavó los pies a Sus discípulos (vea Juan 13:1-17). Mientras que la necesidad de lavar los pies está prácticamente ausente de nuestro mundo occidental, la necesidad de servirnos el uno al otro todavía está vigente. ¿Cuales son algunas maneras prácticas con las que podemos imitar a Jesús y simbólicamente *"lavar los pies de nuestros esposos o esposas"*?

2 | Hombres, ¿porqué es importante para usted como esposo ver a su esposa como una compañera igual en el matrimonio (vea 1 Pedro 3:7)? ¿Qué sucedería si lo no hace? Mujeres, ¿porqué es importante para usted como esposa no privarse de honrar a su esposo? ¿Qué sucedería si lo hiciera?

¿Cómo estas respuestas ponen el temor de Dios en usted para vivir el rol que Dios le ha asignado a través de Su gracia?

3 | La relación del matrimonio entre un hombre y una mujer fue diseñada para reflejar la imagen de la relación de Jesús con nosotros, Su Novia. Describa lo que el esposo y la esposa simbolizan en la relación matrimonial. ¿Cómo los roles de los esposos y esposas demuestran el amor de Jesús hacia Su Iglesia y hacia los no creyentes? ¿Cómo somos empoderados para llevar a cabo nuestras asignaciones?

Líderes: Para la segunda parte de esta pregunta, enfóquense en Efesios 5:18, junto con Hechos 1:8; Zacarías 4:6; Santiago 4:6; Filipenses 4:13.

- 4 | Dios quiere que estemos unidos por nuestras diferencias no divididos. Piense por un momento: ¿Cómo sería la vida si usted y su pareja fueran exactamente iguales, teniendo debilidades y fortalezas idénticas? Describa este escenario y luego comparta algunas nuevas maneras en la que usted puede apreciar y celebrar sus diferencias.

- 5 | El estar consciente del acuerdo con referencia a las responsabilidades en su hogar ayuda mucho y es importante. ¿Es esto algo que usted había establecido en su matrimonio? ¿Cómo puede este conocimiento ayudarle a crear un ambiente de servicio y al mismo tiempo fortalecer a su esposo o esposa?

RESUMEN DEL CAPÍTULO

- Él método más efectivo para construir un matrimonio saludable es convirtiéndose en un servidor para su pareja – aprendiendo a sacrificar su mejores intereses por los del otro.
- Nuestros matrimonios solo reflejarán a Cristo al grado que le damos la bienvenida a Su Espíritu en nuestras vidas. Cuando permitimos que nuestras vidas sean continuamente llenas de Su Espíritu, podemos experimentar la renovación de nuestra mente y la transformación de nuestro comportamiento.
- Tanto hombres como mujeres son portadores de la imagen que refleja la naturaleza de Dios en la tierra. Ambos tienen el mismo valor y a ambos se les ha confiado autoridad para servirse el uno al otro.
- Esposos, Dios le ha confiado para que usted provea, proteja y empodere a su esposa. Está llamado a amarla y a honrarla a través del sacrificio de poner su vida y los intereses de ella antes que los suyos.
- Esposas, Dios le ha confiado a usted servir como vigilante y guardián del corazón de su esposo. Usted ha de honrarlo a través del sometimiento as su liderazgo tal como se somete a Cristo.
- El estar consciente de que han llegado a un acuerdo en cuanto a las responsabilidades en su hogar, reduce conflictos, ayuda a promover la paz y sirve para crear una mentalidad de equipo.



— CINCO —

Intimidad

El sexo es para relaciones comprometidas, porque es un anticipo del gozo que encierra estar en completa unión con Dios a través de Cristo. El amor más eufórico y apasionado entre una mujer y un hombre en la tierra solo es un indicio de como esto es.

— Timothy y Kathy Keller, El Significado del Matrimonio¹

... OH amante y amada: ¡coman y beban! ¡Sí, beban su amor hasta saciarse!

— Cantares 5:1 NTV

Día 1

La Escritura no es tímida en describir el plan de Dios para hacer el amor. Por el contrario es explícita y en momentos hasta erótica. Si no nos cree, pase unos minutos leyendo los Cantares de Salomón con su esposo (a) y vea lo que sucede.

Diferente a muchos de nosotros, Dios no tiene ninguna vergüenza con el sexo. Él se deleita en su belleza y celebra su propósito. Dios quiere estar íntimamente envuelto en nuestra intimidad. ¡El sexo dentro del contexto marital no solo es bueno y permisible – es sublime y animador!

“¡Beban de su amor hasta saciarse!” dice Cantares. En otras palabras el sexo es misterioso y profundo; no hay ninguna razón por la cual tengamos que conformarnos con una experiencia superficial. Pruebe y disfrute la inigualable satisfacción de la intimidad.

El sexo es como apretar un botón para refrescarse, así que no debe sorprendernos que la Escritura con frecuencia usa el agua como una metáfora para la plenitud y placer sexual.

El agua es esencial para la continuación de la vida. Provee vitalidad y un sentimiento reanimador. Una vida sexual saludable no es la sustancia completa del matrimonio, pero su valor no puede ser subestimado. El propósito de Dios para hacer el amor es que sea celebrado, un maravilloso recordatorio de la profundidad del pacto que vincula a dos vidas.

¿Sabía usted que el sexo es bueno para su salud? Además de incrementar su relación íntima, mejora su sistema inmunológico, le ayuda a mantener un peso saludable, baja la presión arterial, reduce dolores y disminuye el riesgo de ataques al corazón - solo por mencionar algunos beneficios.²

Algunas de las posiciones de la Iglesia han estigmatizado el deseo por la intimidad sexual como un deseo carnal y depravado. Por esto mismo, aún el sexo dentro del matrimonio ha recibido una mala reputación. Algunos de nosotros creemos que es una obligación que lleva a cabo la esposa para su marido. ¡Pero la verdad es que el sexo es para el deleite de ambos! Algunos han categorizado el sexo como un mal necesario por el bienestar de la procreación. Esta equivocada noción junto con las variadas perversiones de Satanás para este acto sagrado, ha causado que muchos tengan sus reservas acerca del mismo.

La reproducción es uno de los propósitos del sexo, pero desde el principio Dios también lo diseñó para ser una fuente de alegría. “Deja que tu fuente sea bendecida,” dice la Escritura, “Que tu esposa sea una fuente de bendición para ti. Alégrate con la esposa de tu juventud. Es una cierva amorosa, una gacela llena de gracia. Que sus pechos te satisfagan siempre. Que siempre seas cautivado por su amor”(Proverbios 5:18-19 NTV). Otras traducciones de este verso dicen: recreáte (RV), que siempre te envuelva (TLA) y que te cautive (NVI).

Claramente Dios no es uno que finge ser tímido. Él creó los órganos sexuales y las funciones de los mismos no le causan pena o vergüenza. Él hizo el sexo y entretejió todas sus sensaciones. Nuestro placer es Su deleite. Él no quiere restringir nuestros deseos sexuales. Él quiere santificarlos.

El Sexo Santificado

La santificación es la jornada a la santidad, lo cual pudiéramos decir es el camino para lo mejor de Dios en y para nuestras vidas. Piense que es como la extracción de la naturaleza humana y la infusión de lo divino. Desarrollar una maravillosa vida sexual (lo cual es parte de lo mejor de Dios para nosotros) comienza al abrazar el llamado de Dios a la santidad en el cuarto dormitorio. Al hacer esto vamos a descubrir la gratificación que trasciende lo límites de la imaginación humana.

Pero Dios solo puede santificar o hacer santo lo que le ofrecemos a Él. Tristemente, muchos de nosotros rehusamos presentarle nuestra sexualidad porque sentimos vergüenza de nuestros errores pasados o somos presos de los abusos pasados. Estas experiencias causan que miremos nuestras naturalezas sexuales como algo profano, así que tratamos de proteger estas sombreadas atmósferas del Santo. Es sorprendente con la rapidez que muchos olvidan que el Creador del sexo tiene el poder de redimirlo y hacerlo santo.

La vergüenza anhela mantener el enfoque en nosotros y fuera de Dios. Nos atrapa para provocar e intentar que rechacemos la misericordia y gracia de Dios. Ultimadamente, lo que puede parecer vergüenza al inicio puede convertirse en una forma de orgullo. Insultamos la gracia de Dios como si lo que Él hizo no hubiera sido suficiente para sanar esta área íntima de nuestras vidas. Continuamos aguantando el dolor de cerca en lugar de soltarlo a la luz del amor. Aquellos que piensan

que Dios no fue capaz de protegerlos de su pasado sexual frecuentemente tienen temor de invitarlo a su presente. El hecho es que Dios no le falló; lo que sucedió fueron consecuencias de una humanidad caída. No permita que la vergüenza o abuso de pecado le prive de disfrutar la plenitud de la intimidad marital y el gozo sexual. Dios anhela sanar todo lugar roto y hacerlo nuevo.

Como muchas parejas cristianas, cuando nosotros estábamos recién casados, asumimos que nuestros votos matrimoniales iban a borrar las cuentas sexuales de nuestro pasado y nos ubicarían en el camino hacia el paraíso. Creímos que por amarnos y estar comprometidos el uno con el otro, ninguna sombra del pasado podía cruzar el umbral de nuestro futuro.

Nos imaginamos que el acceso regular a la intimidad sexual desaparecería los patrones egoístas o vergüenza manchada. Estábamos tristemente equivocados y discutiremos nuestras propias historias aquí para poder compartir las decisiones y revelaciones que nos trajeron libertad.

Ninguna herencia o fracaso puede descalificar a los hijos de Dios para establecer un legado sexual nuevo. Pero solo Dios puede santificar nuestra sexualidad y redimirnos de los errores pasados, presentes y futuros. Y solamente a través de Su gracia es que el lecho matrimonial puede venir a convertirse en un refugio de plenitud y amor.

Cualquiera que haya sido su pasado, Dios desea restaurar completa y radicalmente su sexualidad. Su gracia es más grande que cualquier cosa que usted haya hecho o pasado. Pero jamás podrá tener acceso a Su gracia a menos que primero lo haga Señor de su sexualidad. Reconozca su quebranto y déselo a Dios. Él transformará su pesadilla sexual en un sueño maravilloso.

Honrando el Lecho Matrimonial

Honren el matrimonio, y los casados manténganse fieles el uno al otro. Con toda seguridad, Dios juzgará a los que cometen inmoralidades sexuales y a los que cometen adulterio. (Hebreos 13:4 NTV)

Si hay algún problema en su matrimonio, se verá primero en la cama. La falta de pasión en el lecho matrimonial, es usualmente la señal de otros problemas, no la falta de rendimiento sexual. Los problemas escondidos se manifiestan en lugares de vulnerabilidad y nunca somos más vulnerables que en los momentos de intimidad sexual.

El principio más importante en la intimidad sexual es el honor. Muchos creen erróneamente que el lecho matrimonial no puede ser deshonorado o contaminado como cualquier otra cosa. No hay nada más lejos de la verdad.

Nosotros honramos nuestros matrimonios cuando estamos solteros (a) o comprometidos (a) manteniéndonos puros y reservándonos para nuestra futura pareja. Honramos nuestros lechos matrimoniales después del día de la boda no permitiendo que otros entren (cometiendo adulterio) y no permitiendo cualquier otra cosa desviarnos de la belleza sexual íntima (como la pornografía, perversión o impureza).³ El lecho matrimonial no santifica la satisfacción sexual impía, por el contrario, los comportamientos impíos contaminan el lecho matrimonial y nos privan de disfrutar la verdadera intimidad. También honramos nuestros lechos cuando los miramos como un lugar donde servimos a los mejores intereses de nuestros conyugues, como discutimos en el capítulo anterior. Servir a nuestros esposos o esposas sexualmente significa honrar sus necesidades dentro de lo que Dios ha definido como santo.

Hay momentos donde servimos a nuestros esposos o esposas teniendo relaciones sexuales sin sentirnos atractivos (a). Mientras más entra usted en edad, menos importa el sentirse atractivo (a). Usted deja de ver el sexo como algo que solamente afirma la atracción física hacia su pareja. Viene a ser una atracción más que nada íntima. Dios creó el sexo como una manera en la que los esposos y la esposas pueden conectarse el uno con el otro; no permita que la inseguridad le prive de disfrutar esta conexión. (En este mismo espíritu de servicio, usted no debe presionar a su pareja en ningún acto en el que él o ella se sienta incómodo o incómoda por el beneficio de su propio placer.)

Ya que hemos hecho nuestro lecho matrimonial un lugar de honor, tenemos mejores relaciones sexuales ahora en nuestros cincuenta que cuando estábamos en nuestros treinta – aunque nos mirábamos mejor en nuestros veinte que ahora mismo. Hacer el amor de una forma maravillosa no tiene nada que ver con su apariencia o cómo lo hace. Se trata de quienes son ustedes juntos.

Cuando nosotros hacemos el amor, estamos celebrando un matrimonio de más de treinta años. Nuestras alegrías, dolores, problemas y victorias añaden significado y valor a nuestra intimidad. Nuestra intimidad espiritual, emocional y fisiológica termina completamente en un placer y satisfacción ordenado por Dios. La cultura sexual que hemos establecido en nuestro matrimonio es un testimonio del poder redentor de Dios, ya que estamos mucho más lejos de cuando comenzamos.

Día 2

La Historia de Lisa

John y yo trajimos diferentes formas de rupturas y pecados sexuales a nuestro matrimonio. Mientras que John peleó sus propias y únicas batallas, yo tenía mi propia guerra interna. Nunca imaginé que las pobres y

descuidadas decisiones sexuales que había tomado como una estudiante de diecinueve años en la universidad, regresarían a confrontar mi libertad como una recién casada de veintidós años de edad.

Cuando mis padres me hablaron por primera vez acerca del tema del sexo, si me explicaron que había sido reservado para el matrimonio, pero no me dijeron el porqué. De la manera que lo recuerdo fue más como un énfasis al temor de poder contraer una enfermedad venérea o la vergüenza de un embarazo no deseado.

El matrimonio de mis padres estaba en un terreno inestable no había congruencia en lo que me decían y como vivían. El punto del caso es, que mi abuela y mi abuelo habían tenido varias aventuras sexuales. El concepto y la virtud de la pureza nunca entraba en la conversación. Por lo que pude observar, el truco era, hacer lo que quisiera mientras me comportara responsablemente y nunca me agarraran en el acto.

Adopté esta lógica como mía mientras estaba en la universidad y la puse a la par de la compañía de las amistades que había formado con un sentido de moralidad: solamente me acostaba con gente que amaba y tomaba responsabilidad sexual. Uno de los aspectos de esta “responsabilidad” era tomando contraceptivos. En ocasiones, llevé al doctor a algunas de mis compañeras menos responsables, para que ellas también pudieran recibir y tomar pastillas anticonceptivas.

Luego conocí a John y en nuestra primera cita, me llevó a aceptar al Señor como mi Salvador. Tenía veintiún años de edad. Nací de nuevo, fui llena del Espíritu Santo y sanada, todo esto en la misma noche. Durante el transcurso de nuestra conversación, dije algo ridículo. Hice el comentario, “estoy tan contenta que yo era normal.”

Todavía me pregunto porqué dije algo tan estúpido. No tenía idea, con la excepción de que no entendía la diferencia entre lo moral y lo santo. Recuerde, yo pensaba que uno se podía acostar con personas que uno amaba, eso era moral. Aunque había nacido de nuevo, en esas primeras horas, mi mente estaba muy lejos de ser una mente renovada.

Más tarde cuando nuestro noviazgo comenzó a tomar seriedad, esperaba que John olvidara lo que yo había dicho. Imagínese el terror que sentí cuando él me dijo, “estoy tan contento que ambos nos hemos guardado.”

Yo quería gritar, “¡Aquello fue la ignorancia de una bebé en el Señor hablando!” Ahí fue donde descubrí cuán dolorosas eran para otros las consecuencias de mis decisiones privadas.

Luego llegó el día donde yo sabía que John me iba a pedir que compartiera mi vida con él y sabía que tenía que decirle la verdad.

Sentía que no me merecía a John, creyendo que había comprometido la preciosa oportunidad de construir mi vida al lado de un hombre que amaba a Dios y para el cual yo era importante. Me fui a caminar y llorando clamé a Dios. Yo sabía que había sido perdonada, pero estaba abrumada con el remordimiento de las consecuencias de mis decisiones en cuanto a mis relaciones sexuales.

Fui al apartamento de John para hablar con él. Pero antes de poder confesarle mi vergonzoso secreto él dijo, “¿Me permites leerte algo de la Escritura? Sentí en mi corazón compartirlo contigo.”

Asentí con la cabeza y John comenzó a leer: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17 RV).

“Se que esto puede sonar raro,” me dijo, “Pero sentí que Dios me dijo que te diga que las cosas viejas ya pasaron. Tu eres nueva, y eres como ... una virgen.”

Sentí que iba a vomitar. “No soy virgen,” le dije. “Eso es exactamente lo que te iba a decir.”

John me agarró por los hombros, me miró a los ojos, y dijo, “Si Dios dice que tu eres, ¿quienes somos nosotros para discutirle?” En aquel momento, toda mi vergüenza fue lavada.⁴

Restaurando la Sexualidad Quebrada

Aún así, yo había despertado mi sexualidad en un atmósfera de lujuria y no amor. Cuando entré al matrimonio y quería amar, no sabía como hacerlo. En mi mente, el sexo era malo. Era algo equivocado. Era algo prohibido. Ahora que estábamos casados, el sexo era repentinamente bueno, celebrado y algo de Dios. Yo no sabía como hacer esa transición.

De repente cuando John y yo estábamos solos y juntos, me sorprendía una imagen aterradora de una película x que había visto cinco años atrás mientras estaba en la universidad. También me encontraba cerrándome a la sexualidad con vergüenza de las memorias pasadas de mis encuentros sexuales con mi ex novio. Era algo terrible.

Cuando se suponía que me pudiera entregar libre y completamente a mi esposo, me encontraba atada al pasado. John se merecía todo de mi, y ahora no era capaz de experimentar libertad sexual por mis pecados pasados. Batallé con pensamientos impuros, imágenes, comparaciones y vergüenza. Peleé con ellos, pero no parecía triunfar. Fue en esta temporada de mi vida donde aprendí acerca del poder para romper lazos del alma y maldiciones generacionales.

Discutimos las maldiciones generacionales anteriormente en este libro. Como les mencioné, había una historia de inmoralidad e infidelidad en mi vida, a la cual tuve que renunciar. Pero también tenía que romper las conexiones del alma de mis encuentros pasados para que mi fragmentada sexualidad pudiera ser restaurada. Miremos como la Escritura trata esto:

¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo mismo?
¿Tomaré acaso los miembros de Cristo para unirlos con una prostituta? ¡Jamás! ¿No saben que el que se une a una prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Pues la Escritura dice: «Los dos llegarán a ser un solo cuerpo.» (1 Corintios 6:15-16 NVI)

No estoy llamando a mis ex novios prostitutas o gigolos, pero el principio aquí es el mismo. Yo había sido una con ellos y ahora había hecho un pacto con otro. Con cada unión y separación, mi alma había sido fragmentada hasta llegar al punto donde ya no estaba completa sino rota sexualmente. Cuando usted está quebrado (a) sexualmente, se le hace increíblemente imposible poderse entregar completamente a su esposo (a) porque usted ya no está completo o completa.

Para poder caminar en pureza y disfrutar el regalo de la intimidad, necesitamos estar completos y solo Dios puede restaurarnos totalmente de un lugar donde ha habido ruptura. Solo Dios puede restaurar el honor en nuestra sexualidad donde ha existido la violación y la deshonor. Solo Dios puede tomar lo impuro y sucio y volverlo hacer santo y puro otra vez. Solo Dios puede darnos belleza por las cenizas que le traemos.

Si su sexualidad ha sido quebrada por inmoralidades del pasado (ya sea por promiscuidad, pornografía junto con la masturbación o cualquier otra impureza), nos gustaría invitarle una vez más a sacar tiempo para una oración de restauración. Nuevamente, por favor prepárese espiritualmente antes de orar, y ore solamente con su esposo o esposa, amigo (a) cercano (a), compañero o compañera de oración o sólo la presencia del Espíritu de Dios. Hable en alta voz:

Padre Celestial:

Gracias por enviar a Tu Hijo para cargar el castigo de mi pecado. Todas las cosas viejas pasaron porque ahora estoy en Cristo. Todas las cosas son nuevas. De acuerdo a 2 Corintios 5:21, Jesús tomó mi pecado para que yo pudiera venir a ser Tu justicia. Y eso es lo que yo soy hoy.

Ahora confieso y renuncio a mi pecado y los pecados de mis antepasados por cualquier y todo involucrimiento en pecado sexual y toda impureza, perversión y promiscuidad. (Sea sensible

aquí para nombrar específicamente los pecados a los cuales está renunciando. Dígalos en alta voz delante de Dios sin ninguna vergüenza. No hay nada escondido – Él ya conoce cada uno de ellos y ahora remover el peso de la culpa y la vergüenza de usted. Entonces proceda cuando ya esté listo o lista.)

Padre, toma la espada de Tu Espíritu y quebranta toda atadura impía sexual y toda conexión de alma entre mi persona y ... (escuche al Espíritu Santo y diga cada nombre en voz alta mientras los escucha. Es posible que los nombre puedan aún ser de aquellas personas con las que no tuvo penetración, pero con las cuales usted estaba envuelto (a) sexual o emocionalmente en una forma que solamente exclusivamente para su esposo (a) o Salvador.)

Después de haber mencionado los nombres individualmente, ore esto:

Padre, envía a Tus ángeles para rescatar los fragmentos de mi alma de estas personas. Restáuralos a través de tu Espíritu para que pueda ser completamente santo (a), completo (a) y separado (a) para Tu placer.

Padre, yo renuncio al control de toda imagen pervertida y promiscua. Perdóname por haberle dado acceso a mis ojos para ver estas viles y pervertidas imágenes. Yo hago pacto de acuerdo al Salmo 101:2-3, que la integridad gobierne mi corazón y que no pondré delante de mis ojos cosa injusta. Yo renuncio a todo espíritu inmundo y a su influencia para que salga de mi vida.

Padre, lávame en la sangre purificadora de Jesús, porque solo ella tiene el poder expiatorio para limpiarme. Yo consagro mi ser ahora como Tu templo; a través del poder de Tu Espíritu Santo remueve toda contaminación de mi espíritu, alma y carne para

este santuario. Lléname para rebosar con la llenura de Tu Santo Espíritu. Abre mis ojos para ver, mis oídos para escuchar y mi corazón para recibir todo lo que Tu tienes para mi. Soy Tuyo (a). Haz lo que quieras conmigo.

*Con amor, Tu Hijo (a)*⁵

Día 3

La Historia de John

Técnicamente yo me guardé para mi esposa, pero estaba atado a la pornografía junto con la masturbación. Yo traje estas adicciones a mi matrimonio, pensando que teniendo sexo con mi bella esposa curaría mi impureza. No fue así. Continué batallando con la lujuria por años después de nuestra ceremonia de bodas. Mi adicción afectó en gran manera nuestra vida sexual. Estaba avergonzado y confundido. No quería estar atado por la lujuria, pero no importaba que tan fuerte tratara, no podía ser libre. Algo tenía que cambiar.

En 1984 yo era el responsable de buscar a los predicadores que venían a nuestra iglesia. Un día me abrí acerca de mis batallas con uno de nuestros invitados, un hombre de Dios al cual respetaba profundamente. Él era conocido por el ministerio de liberación. Si alguien me podía ayudar, pensé, era él. Le dije todo.

No me esperaba su respuesta. “¡Para ya!” me dijo. “¡Simplemente tienes que parar!”

“Está bien,” le dije, pero, “¿puede orar por mi?”

Oró, pero nada sucedió. Y pensé, *tal vez necesito buscar a alguien que tenga un don más fuerte para ayudar a liberar a las personas.* Pero no podía pensar en nadie más que tuviera un ministerio de liberación más poderoso que él. Me sentí varado en mi pecado.

Alrededor de nueve meses después, un amigo de nosotros me permitió quedarme en su condominio por cuatro días. Me retiré en esta propiedad para estar a solas con el único propósito de confrontar mi adicción. Finalmente dije, “¡Dios ya, esto tiene que terminar!” Ese día – 6 de mayo del 1985 – fui milagrosa y completamente liberado.

Después de unos meses de caminar en libertad, le dije a Dios, “No entiendo. ¿Porqué no fui liberado cuando oraron por mi? Yo me humillé abriéndome delante de este gran hombre Tuyo. ¿Porqué se tardó tanto mi liberación?”

Inmediatamente Dios dirigió mi atención para que cambiara mi vida de oración. Por largo tiempo, la esencia de mis oraciones eran, “Dios, úsame, por favor úsame.” Yo era el centro de mi vida de oración. Todas mis oraciones se basaban en mi bienestar y mi llamado. Mi deseo de ser libre de la lujuria no era impulsado por el amor a Dios ni tan siquiera mi amor por Lisa. Era impulsado por el temor de que mis problemas con la lujuria me privaran un día de caminar en mi llamado. Mi egocentrismo obstruía mi intimidad con Dios y esa falta de intimidad me privaba de experimentar Su poder transformador.

Luego, cambió mi corazón y el centro de mis oraciones vinieron a ser, “Dios quiero conocerte. No permitas que nada se interponga entre nosotros.” Hubo un cambio de ser egoísta a estar enfocado en Dios. Cuando quité mis ojos de mi y los torné al Señor, abrí mi vida a Su gracia. Él me libertó y trajo plenitud a mi sexualidad. Abracé lo que la Escritura llama *tristeza piadosa*.

Tristeza Piadosa

Pues la clase de tristeza que Dios desea que suframos nos aleja del pecado y trae como resultado salvación. No hay que lamen-

tarse por esa clase de tristeza; pero la tristeza del mundo, a la cual le falta arrepentimiento, resulta en muerte espiritual.

(2 Corintios 7:10 NTV)

Por años yo experimenté tristeza por mi adicción. Como mencioné anteriormente, yo no quería estar atado por la lujuria y estaba asqueado por mi comportamiento. Mucha gente experimentan tristeza sobre sus pecados. Pero hay una tristeza piadosa que lleva al arrepentimiento y transformación, también hay una tristeza mundana que lleva a la condenación sin cambio alguno.

La tristeza mundana es una tristeza que se enfoca en la persona y es alimentada por el orgullo. Está marcada por la desesperación y la inseguridad porque solo mira las soluciones posibles dentro de las limitaciones humanas. Es ciega a la esperanza que se encuentra en el conocimiento del poder de Dios y por lo mismo indubitavelmente dirige a la muerte espiritual.

Por el otro lado la tristeza piadosa, no es egoísta ni auto-destructiva. Está centrada en Dios. Aunque viene con dolor, carga la esperanza para el futuro; porque se fortalece en la habilidad de Dios para santificar, empoderar y redimir. La tristeza piadosa puede doler por un momento, pero el gozo y la vida son los pasos que le siguen inmediatamente.

La tristeza mundana y la condenación habían fortalecido la atadura de la lujuria en mi vida. Pensé que estaba siendo piadoso cuando oraba para que Dios me usara, pero en realidad estaba siendo orgulloso. Mi deseo de ser libre se basaba en mis intereses. Tenía muy poco que ver con la forma en que estaba hiriendo el corazón de Dios.

Mucha gente desean ser libres solamente porque no quieren que sus pecados creen un almacén de remordimientos, limiten el éxito del futuro o caer en juicio. Esta inclinación que se basa en el miedo y la auto protección nunca produce poder para cambiar.

No podemos venir a ser como Dios si no conocemos ni compartimos Su corazón. La intimidad con Él siempre precede a la transformación. Ganamos y nos mantenemos libres del pecado cuando permanecemos en relación con Él. Mientras nos acercamos a Dios en humildad, Él se revelará a nosotros y nos empoderará para ser santos:

... Dios se opone a los orgullosos pero da gracia a los humildes.» Así que humíllense delante de Dios... Acérquense a Dios, y Dios se acercará a ustedes. Derramen lágrimas por lo que han hecho. Que haya lamento y profundo dolor. Que haya llanto en lugar de risa y tristeza en lugar de alegría. Humíllense delante del Señor, y él los levantará con honor. (Santiago 4:6-10 NTV)

Dios nos exalta liberándonos de los deseos y de las trampas de nuestra naturaleza pecaminosa. Es para libertad que Él nos ha hecho libres. Pero no podemos descubrir esta libertad hasta que no lleguemos a conocer al Libertador. Si usted desea libertad, vaya tras el corazón de Dios. Esta cercanía alimentará una profunda tristeza piadosa cuando usted no esté en Sus caminos, lo cual a cambio de esto le atraerá a una relación más profunda con Él y le dará el poder para caminar en libertad.

Recuerde, usted es un hijo de Dios y la condenación no tiene lugar en su vida. Si flaquea en el camino para poder experimentar libertad, no se eche a morir preocupándose por su inhabilidad. No tenga miedo a las consecuencias de su error. Por el contrario, anídense y dependa de las grandezas de Dios y el poder redentor de Su gracia.

Por lo tanto, ya no hay condenación para los que pertenecen a Cristo Jesús; y porque ustedes pertenecen a él, el poder del Espíritu que da vida los ha libertado del poder del pecado, que lleva a la muerte. (Romanos 8:1-2)

Intimidad y Pornografía

Mientras que yo (John) inocentemente pensaba que mi adicción a la pornografía desaparecería después que estuviera casado, solo lo opuesto vino a ser la realidad. Muchas parejas han experimentado lo que yo descubrí: usar la pornografía afecta negativamente a hombres y a mujeres, no solo a los solteros. El efecto que tiene en el matrimonio siempre es dañino y se opone a la habilidad de la pareja para gozar de una intimidad verdadera.

Sorprendentemente, hemos escuchado reportes de consejeros cristianos que aconsejan a las parejas casadas a usar la pornografía juntos como un estimulante. Esto es un grave error. No lo haga. Usted descubrirá con el tiempo, que ha despertado un dragón durmiente que consumirá su intimidad con el fuego de la lascivia. Y “el deseo del hombre nunca queda satisfecho” (Proverbios 27:20). La pornografía es una amenaza muy seria antes y después de la ceremonia matrimonial. Ya sea que estemos con nuestras parejas, solos o solas, no estamos supuestos a mirar la vergüenza de otros.

Mientras que la pornografía ofrece una estimulación y satisfacción temporal porque apela a los deseos de nuestra carne, corroerá nuestra habilidad de estar en la intimidad con nuestros cónyuges y Dios. Eventualmente, nos dejará sin satisfacción con nuestra pareja y con nosotros mismos. La pornografía puede estimular la experiencia sexual, pero no puede tratar con los asuntos que conciernen a una relación. Lo que parece ser un arreglo rápido solo añade una molesta carga a un fundamento que no está estable. Mientras que la pornografía parece encender una chispa en la vida, lo que en realidad enciende es un detonador que eventualmente hará explotar una bomba de confusión, falta de confianza e inseguridad.

Dios diseñó el placer sexual para ser algo recibido exclusivamente al darse usted a la persona con la que compartirá en pacto toda la vida. Este fomenta la intimidad más allá del lecho matrimonial y aumenta toda la relación matrimonial. Por el contrario la indulgencia a la pornografía es la búsqueda del placer confinado en nosotros mismos. Este no requiere intimidad, solo una necesidad y un objeto de atracción. El placer pornográfico es solo una sombra efímera de la euforia experimentada a través de la intimidad diseñada por Dios.

Cuando una pareja trae la pornografía a su unión, ellos profanan y ensucian su lecho matrimonial al incluir a otros en su intimidad. Este nunca fue el plan de Dios. La experiencia sexual debe ser un recordatorio del pacto que une dos vidas y el pacto marital no tiene espacio para terceras personas. Lo que es sagrado entre dos personas se contamina entre muchos. Dios quiere que honremos nuestro lecho matrimonial – y el pacto que representa – porque Él anhela que sea un lugar de placer maravilloso y satisfacción duradera.

Día 4

Guardando Nuestros Corazones

Hasta hace muy poco, los sitios webs pornográficos eran los destinos más populares en la red. (Ya le han sobrepasado los sitios de los medios sociales.) Más de uno en diez sitios webs son de naturaleza pornográfica. Más de 40 millones de americanos visitan estos sitios y cada segundo 28, 258 usuarios están mirando pornografía.⁶ Nunca antes el apetito sexual había sido tan perversamente inducido y desarrollado.

Con la prevalencia de la falsa estimulación sexual, mucho del acto de hacer el amor ha sido reemplazado por la lascivia. El sexo cibernético está destruyendo la intimidad y arruinando matrimonios. Aún hombres jóvenes batallan ahora con impotencia eréctil porque lo que los

estimula sexualmente ha estado ligado a una adicción a la pornografía en la internet. Las mujeres de verdad ya no los satisfacen; sus frecuentes experiencias virtuales son muy diferentes a los encuentros reales de carne y hueso.

Esto no es un problema exclusivamente en los hombres y el contenido pornográfico se prolifera más allá que la red. Acerca de cinco mujeres ven pornografía en la computadora semanalmente.⁷ Tanto hombres como mujeres también alimentan sus adicciones fuera de la red con cosas como revistas o libros eróticos, los últimos se han convertido en los más populares entre las mujeres.

Toda forma de pecado sexual y la pornografía contamina el placer fuera del diseño original de Dios. Pero el comportamiento ilícito sexual, aunque sea en la mente o frente a una pantalla, tiene consecuencias más profundas que la perversión de la gratificación. Jesús dijo, “Pero yo digo que el que mira con pasión sexual a una mujer ya ha cometido adulterio con ella en el corazón” (Mateo 5:28).

Esta forma de infidelidad heredada al ver pornografía, es una amenaza al matrimonio, porque cualquier perversión de la sexualidad establecida por Dios ataca la condición de nuestro corazón. “Sobre todas las cosas cuida tu corazón,” dice Proverbios, “porque este determina el rumbo de tu vida” (4:23). El pecado sexual corrompe nuestros corazones y consecuentemente puede destruir nuestras vidas y matrimonios.

Para confirmar tristemente esta verdad, se ha reportado que en el cincuenta por ciento de los casos de divorcios, una de las partes ha tenido “un interés obsesivo en sitios pornográficos de la red.”⁸

Todo pecado ataca indiscutiblemente nuestra vitalidad. Porque somos cristianos, el enemigo ha perdido la batalla para ganar nuestros espíritus – así que está haciendo guerra por nuestras almas. Él quiere que nos enlodemos en las consecuencias del pecado porque no quiere que experimentemos la vida a plenitud (vea Juan 10:10).

Cristo nos ha liberado del pecado, pero faltamos en experimentar esta libertad cuando le permitimos al pecado tener control de nuestras vidas. Por esta razón, Pablo escribió:

No permitan que el pecado controle la manera en que viven; no caigan ante los deseos pecaminosos. No dejen que ninguna parte de su cuerpo se convierta en un instrumento del mal para servir al pecado. En cambio, entréguese completamente a Dios, porque antes estaban muertos pero ahora tienen una vida nueva. *Así que usen todo su cuerpo* como un instrumento para hacer lo que es correcto para la gloria de Dios. (Romanos 6:12-13 énfasis añadido).

Todo el cuerpo incluye nuestra sexualidad. Glorificamos a Dios cuando nos damos por entero a Él y le permitimos a Su Espíritu dirigir nuestras decisiones sexuales. Él nos libertará de lo que nos ata y nos roba de la vida que fue diseñada en el cielo para nosotros. Él nos dirigirá a expresiones sexuales que traigan libertad, intimidad y deleite.

No estamos diciendo que es fácil ganar la tiranía del hábito sexual pecaminoso. “Esfuércense,” escribió Pablo, “por demostrar los resultados de su salvación obedeciendo a Dios con profunda reverencia y temor” (Filipenses 2:12). Crucificar la carne es un proceso doloroso aún cuando la santificación es un trabajo de la gracia de Dios. Hay momentos donde el camino a la santidad – a la plenitud – requiere una fuerte resistencia a la tentación y al orgullo. Pero si le permitimos al Espíritu hacer Su trabajo de santificación en nosotros, entraremos en un gozo espiritual que excede altamente el dolor de la batalla.

Un Visión para la Pureza

Pues los celo, con el celo de Dios mismo. Los prometí como una novia pura[a] a su único esposo: Cristo. Pero temo que, de alguna manera, su pura y completa devoción a Cristo se corrompa, tal como Eva fue engañada por la astucia de la serpiente.

(2 Corintios 11:2-3)

La pureza en nuestros matrimonios tiene que ver mucho más que con nosotros mismos. Se trata de la visión de Cristo para una novia pura.

Actualmente, la lujuria está rampante en la iglesia. Recientes investigaciones muestran que cincuenta por ciento de hombres y veinte por ciento de mujeres cristianas están adictos a la pornografía.⁹ Para combatir este problema, muchos hombres y mujeres han tomado métodos de rendir cuentas y modificación de comportamiento para cortar sus adicciones sexuales. Esto es una muestra del deseo a cambiar de mucho valor, y estos métodos ciertamente tienen su lugar, pero el rendir cuentas y la disciplina solamente no son lo suficientemente fuertes para vencer la naturaleza de este pecado. Si alguien quiere involucrase en la práctica de la inmoralidad sexual, ninguna restricción natural le va a poder aguantar. Aún cuando su comportamiento exterior esté controlado temporalmente, su vida interior será dirigida por la lascivia y la condenación.

Nuestros patrones de comportamiento cambiarán verdaderamente cuando nuestras mentes sean renovadas. “No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo,” imploró Pablo, “más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar” (Romanos 12:2). Como hijos de Dios, somos libres del poder del pecado (vea Romanos 6:19-23). Sin embargo, para disfrutar esta libertad, necesitamos permitirle primeramente a Dios santificar nuestro comportamiento a través de la renovación de nuestras mentes.

Nuestras mentes son renovadas cuando pasamos tiempo en la Palabra de Dios y en Su presencia. No hay otra manera. La Palabra de Dios plantada y establecida por Su Espíritu en nuestros corazones, provee libertad del pecado (vea Salmo 119:11 y Santiago 1:21).

Muchos cristianos lamentan su vergüenza sexual pero fallan en traer esa vergüenza a la presencia de Aquel que nos conduce a la libertad.

Muchas instituciones religiosas han tratado de emplear tácticas de temor y mecanismos de control para rectificar la inmoralidad. Estos esfuerzos no han trabajado y han llevado a una abundancia de hipocresía y pecado. La vergüenza nos lleva a las sombras donde prospera la misma.

Las leyes religiosas y dogmas humanas no nos pueden liberar del pecado. De hecho, las leyes y reglas crean un terreno fértil para la iniquidad (vea Romanos 7 y 2 Corintios 3:6). Dios no quiere que estemos apasionados con las reglas; Él quiere que estemos apasionados por Él. Somos perfeccionados al experimentar el amor de nuestro Padre y venimos a ser completos a través de una relación con Él. La Escritura dice:

Y ustedes saben que Jesús vino para quitar nuestros pecados, y en él no hay pecado. Todo el que siga viviendo en él no pecará; pero todo el que sigue pecando *no lo conoce ni entiende* quién es él. (1 Juan 3:5-6, énfasis añadido)

La palabra griega *ginosko*, se traduce aquí como *entender*, significa “conocer a una persona a través de una experiencia personal, implicando la continuidad de una relación.”¹⁰ La libertad de la naturaleza pecaminosa se encuentra en una relación con Dios, no en un conocimiento de segunda mano de Él.

El apóstol Juan, declaró a través de la inspiración del Espíritu Santo, que los cristianos que se involucran haciendo del pecado un hábito, no

están experimentando una relación íntima y personal con Cristo. Por lo tanto, la solución para las batallas y los pecados que amenazan la intimidad en el matrimonio, es crecer en intimidad con el Señor.

Si el pecado está controlando su vida, corra hacia Dios. Solamente en la experiencia del conocimiento del amor y la gracia de Dios, usted será libre del pecado.

Cuando usted se torna a Dios en humildad, Él renovará su mente y removerá los velos que obstruyen el conocimiento de su libertad en Cristo.

En cambio, cuando alguien se vuelve al Señor, el velo es quitado. Pues el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Así que, todos nosotros, a quienes nos ha sido quitado el velo, podemos ver y reflejar la gloria del Señor. El Señor, quien es el Espíritu, nos hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen. (2 Corintios 3:16-18).

Dios no quiere que usted batalle con pecados sexuales – o cualquier otro pecado, Él ahnela que usted camine en santidad y en plenitud. Cuando su amor por Dios crece – un amor que es la respuesta del descubrimiento de Su amor por usted – su vida será llena de una perspectiva renovada y un deseo de honrarle a Él. Al someterse a Su voluntad y camino, usted descubrirá el poder de vivir como Jesús. Como Pablo oró por los creyentes de Filipos, nosotros oramos por usted:

Le pido a Dios que el amor de ustedes desborde cada vez más y que sigan creciendo en conocimiento y entendimiento. Quiero que entiendan lo que realmente importa, a fin de que lleven una vida pura e intachable hasta el día que Cristo vuelva. Que estén

siempre llenos del fruto de la salvación —es decir, el carácter justo que Jesucristo produce en su vida—porque esto traerá mucha gloria y alabanza a Dios. (Filipenses 1:9-11)

Cuando nuestro acercamiento hacia el sexo encierra la pasión de complacer a Cristo, podemos aprender a disfrutar la intimidad con nuestra pareja en toda temporada de la vida.

Día 5

Temporadas del Sexo

Hay una temporada para todo, un tiempo para cada actividad bajo el cielo... (Eclesiastés 3:1 NTV)

En tantas áreas de la vida, el tiempo no solamente es importante – lo es todo. Si todo en la vida tiene su temporada y el tiempo está ligado a todo propósito, entonces nuestras expresiones sexuales no son la excepción. Cada año y todos los años son una expresión de cuatro temporadas y nosotros creemos que el matrimonio lo es también. Así que vamos a examinar el sexo a la luz de este concepto.

Primavera: La Primera Década

Con el propósito de poder ilustrar, compararemos cada temporada del sexo a una década de matrimonio. Por el bien de este ejemplo, vamos a escoger una pareja que se ha casado a la edad promedio de veintiocho años. Entonces vamos a designar los primeros diez años de matrimonio (28-38 años) como la temporada de la inocencia y nuevos comienzos tal como conocemos la primavera. Esto es cuando “la esperanza de la

primavera es eterna, ” para citar a Alexander Pope. En la primavera, su vida se embaraza de posibilidades.

Esta primera década es una temporada de expectativa y descubrimiento al entrar a una vida con una nueva perspectiva sexual. Lo que estaba dormido en el tiempo que esperó apasionadamente ahora es despertado por la primavera de su matrimonio. Ambos todavía están descubriendo quienes son individualmente y como se mira vivir la vida juntos. Todo aspecto de su vida sexual juntos es nuevo y está lleno de frescor.

Si usted está planificando tener una familia, seguramente será en esta temporada en la que experimente las alegrías y los retos del embarazo.

Su vida sexual se mirará y sentirá diferente con hijos en su vida. Ya no solo serán amantes; serán padre y madre también. Tal vez tendrá niños interrumpiendo su descanso o aún más durmiendo en su habitación.

Esta puede ser una temporada de retos excitantes. Yo (Lisa) amé ser una madre joven. Me fascinó lactar a mis cuatro varones por uno o dos años. Lo que me lleva a este punto: en mi entusiasmo por lactarlos y alimentarlos, descubrí que se me hacía mucho más fácil descuidar a John. Las madres jóvenes nunca deben ser forzadas a escoger entre sus hijos y sus parejas, pero tenga cuidado que el bebé que usted está cargando en sus brazos no reemplace a su esposo.

Me sentía tan plena entre los momentos de lactancia y de arrullos con mis adorados bebés, que no estaba haciendo el espacio suficiente para mi esposo. Se me olvidó que aún cuando él amaba a nuestros hijos, no estaba teniendo la misma conexión íntima que yo tenía. Él me necesitaba, pero las necesidades de los niños que habían nacido de nuestro amor eran muchos más obvias que las de él. Por el contrario, algunos esposos atienden a las niñas y mientras son bien espléndidos y las bañan de elogios, se les olvida incluir a sus esposas.

Sea amoroso y alimente a sus hijos y a la misma vez alimente su intimidad el uno con el otro. Invierta en su cónyuge. Pongan a los niños en la cama temprano para que puedan tener tiempo suficiente para ustedes. Compartan la carga para que puedan tener mucho más que tiempo para dormir en su cama. Hable abiertamente con su esposo o esposa acerca de sus necesidades y preocupaciones. Algunas veces solo decir, “Extraño nuestro tiempo de intimidad. ¿Cómo podemos hacerlo?” ayudará a dismantelar cualquier frustración.

Sea intencional en su primera década para descubrir las necesidades íntimas de cada uno. No permita que ningún patrón sexual se desarrolle de manera tal que más adelante puedan resentir. Hablen el uno con el otro. En esta primera década o temporada de matrimonio, es importante pensar en su intimidad como si fuera un jardín que usted planta en la primavera para poder disfrutar de su fruto en el verano y en el otoño.

Verano: La Segunda Década

El verano siempre es lo mejor de lo que puede ser.

— Albert Campus

Si la primavera personifica la esperanza, el verano es una visión que respira vida. La vida está tan llena en esta temporada. Las carreras profesionales se han escogido para este tiempo y para este momento ya sabrán si serán padres. Cualquier niño o niños que hayan llegado para este tiempo están creciendo en lo que ellos serán; y si están creciendo, los padres también realizarán quienes son.

¡Usted no se quiere perder ningunos de los momentos de oro del verano! Tendrá que hacer tiempo para que la intimidad tome lugar dentro de los rayos de sol de la escuela, actividades extracurriculares y las carreras profesionales. Si su temporada de primavera fue bien plantada, usted disfrutará la década de esta temporada mucho más que

la anterior. Si no atendió bien su jardín en su primera década, todavía no es muy tarde para plantar.

El verano es una temporada donde todo puede crecer rápido, incluyendo las yerbas. Trabaje para mantener el camino limpio de lo que crece demás a causa de la familiaridad. Continúe regando con agua lo que es saludable en su intimidad y crecerá aún más rápido porque ya usted tiene una década de confianza en su terreno.

El verano significa días largos, risas, días de campo y tardes de truenos. Nosotros descubrimos en nuestra época de verano que el sexo era mejor en las tardes. Siempre estábamos cansados en la noche y durante el día cuando los muchachos estaban afuera o en la escuela era mejor que dejar la oportunidad para la noche.

Otoño: La Tercera Década

Luego está la década que estamos llamando otoño. Hasta este momento esta es nuestra temporada favorita de todas las demás. Nos fascina la combinación de los días frescos y soleados y las noches frías. Estamos mucho más cómodos con nuestros relajados cuerpos.

El Otoño es una segunda primavera cuando cada hoja es una flor.

— Albert Campus

¡Nos encanta esto! En lugar de querer regresar a su juventud, celebre su otoño. Nosotros encontramos que en esta temporada, la intimidad nuevamente tiene más espacio en nuestras vidas. En nuestros cincuentas, nuestros días han tomado un ritmo diferente. Ya no estamos haciendo tareas con los niños o asistiendo a la escuela o eventos deportivos. Tenemos más tiempo para nosotros.

De hecho ya estamos escribiendo las cosas que queremos hacer en esta época otoñal para que el invierno no nos tome por sorpresa. Una

de estas cosas es cuidando de nuestra vida sexual preocupándonos por nuestros cuerpos con una dieta saludable, tomando aire fresco con regularidad y haciendo ejercicios. Intencionalmente estamos caminando mucho más juntos. Esto era lo que nos gustaba hacer cuando empezamos nuestro noviazgo.

Demasiadas parejas se desconectan en el otoño de sus vidas. Cuando sus hijos se van de la casa, las parejas descubren que están viviendo con un extraño o una extraña. En esta década todos tenemos opciones. Podemos llorar lo que fue o podemos escoger alegrarnos por lo que viene. Le animamos a ver esta temporada como una oportunidad para rehacer su matrimonio. Pueden convertirse en recién casados nuevamente, excepto que en este tiempo ambos tendrán más edad y sabiduría.

Invierno: Los Años Restantes

En las profundidades del invierno, finalmente aprendí que dentro de mí descansa un verano invisible.

— Albert Campus

No les vamos a mentir, envejecer se mira duro y extremadamente injusto. Los padres de John lo han hecho muy bien. Aún cuando han tenido varios retos de salud, su compromiso a caminar juntos, hacer ejercicios y comer con amigos los han mantenido llenos de vida y estos dos tortolitos todavía duermen juntos en una cama – por decisión de ambos. Envejecer es mejor cuando lo hacen juntos y el sexo es magníficamente bello cuando es expresado en el tiempo de la estación.

El autor de nuestras cuatro temporadas dijo en el verso de Eclesiastés, Él ha hecho todo hermoso en su tiempo” (Eclesiastés 3:11). Lo correcto en la temporada correcta es hermoso. Nosotros queremos envejecer bien juntos y bailar al ritmo de nuestra temporada.

Un último ejemplo para que piense. Los trajes de baño de marca Speedo son excelentes para la Olimpiadas, pero yo (Lisa) miro para el otro lado cuando veo hombres ya ancianos en ellos. Lo que una vez sirvió su propósito para impulsarle en el agua con velocidad es innecesario en la temporada para flotar y nadar tranquilamente. El punto es nunca deje de nadar. Usted no deja de amar el agua simplemente porque ya no se ve bien en un bikini. El nadar y el sexo son ambos divertidos en toda temporada; solamente que se mira diferente con el pasar del tiempo.

Yo comencé la primavera de nuestro matrimonio usando un bikini, luego me moví a la temporada del verano en un traje de baño de una pieza como toda mamá. En nuestra actual temporada de otoño, me gustan los pantalones cortos y las camisetas de maguillos. Quién sabe, mientras se aproxima el invierno, simplemente use uno de los trajes de baños que tienes falditas. Pero nunca pararé de nadar.

Tal vez no nademos con tanta frecuencia como en nuestra temporada de primavera, tampoco nademos conscientes de la presencia de nuestros hijos como lo hicimos en la temporada del verano. Pero nadaremos en nuestro otoño e invierno de la vida. En tanta formas, el sexo es nuestro eterno verano.

Sugerencias Prácticas

No importa en que temporada de su vida se encuentre, hable. Si está soltero o soltera, comparta sus deseos y anhelos con Dios. Hable con un amigo o amiga que comparta su búsqueda por la virtud y anímense mutuamente. Si esta casado (a), hablen el uno con el otro. Compartan sus preocupaciones.

La verdad es, que todo el mundo puede convertirse en un mejor amante – solo si le enseña. Los hombres pueden ser metódicos. Ellos piensan, si este acercamiento me ha funcionado las últimas diez veces,

¿porqué lo voy a cambiar ahora? Mujeres, díganle a su esposo si quieren que él cambien algo. Diga cosas como, “me fascina cuando me besas el cuello.” No haga que su esposo adivine. Comparta sus deseos abiertamente.

Abrácense durante el día cuando no puedan tener relaciones sexuales para que así se sientan cómodos cuando si puedan. Acurrúquense. Salgan a caminar cuando tengan que hablar de sexo, así nadie se siente como que está cometiendo un error en el momento. No crean lo que dicen los magazines; usted tiene el derecho de personalizar su vida sexual tanto como cualquier otra parte de su matrimonio.

Si necesita ayuda, busque ayuda. No deje una parte tan sagrada de su matrimonio a la merced del orgullo. Hable con alguien en su iglesia que le pueda ayudar o dirigir aún más.

Como ésta no es nuestra área de pericia, solo una de experiencia limitada, nuestras observaciones se aplican mayormente a parejas donde ambos quieren intimidad en lugar de mera gratificación. Nosotros entendemos que hay momentos donde uno de los cónyuges no está interesado en el otro. Sabemos que esta clase de rechazo íntimo es extremadamente doloroso. No se busque a otra persona; busque a Dios. Vierta su corazón a Él y crea que Él puede sanar su unión. Demandar sexo el uno del otro nunca trabaja.

También sabemos que hay temporadas de reto cuando uno de los cónyuge está enfermo (a), desanimado (a) o tiene una condición médica que estorba o impide su intimidad. Hable con su doctor para saber que se puede hacer.

Nuestra oración para usted es que pueda descubrir una pasión de por vida para crear su propio legado sexual, establecido en el diseño divino de Dios sin las trabas de las heridas o fracasos del pasado. ¡Que estén siempre intoxicados por el amor que se tienen el uno para el otro!

Día 1 Devo

UNA CELEBRACIÓN DE LA INTIMIDAD

*... ¡Disfruta la mujer con la que te casaste cuando eras joven! Tan amorosa como un ángel, bella como una rosa – nunca dejes de deleitarte en su cuerpo.
¡Nunca subestimes su amor!*

—Proverbios 5:19-20 The Message (traducido literalmente)

Dios creó el sexo antes de la caída del hombre. De hecho dentro del matrimonio, es muy bueno. ¡Mejor aún, es satisfactorio! No hay un vínculo de amor e intimidad más fuerte entre un hombre y una mujer.

¿Qué actitud con referencia al sexo usted trae a su matrimonio? ¿Lo ve con la imagen pura y positiva que Dios planificó?

Sin importar lo que su pasado le haya enseñado acerca del sexo, su Padre celestial quiere que usted sepa que Él lo aprueba completamente y bendice su intimidad sexual con su esposo (a). Tome un momento para meditar en las siguientes instrucciones con relación al sexo en la Palabra de Dios:

Que tu esposa sea una fuente de bendición para ti. Alégrate con la esposa de tu juventud. Es una cierva amorosa, una gacela llena de gracia. Que sus pechos te satisfagan siempre. Que siempre seas cautivado por su amor.

— Proverbios 5:18-19

El esposo debe satisfacer las necesidades sexuales de su esposa, y la esposa debe satisfacer las necesidades sexuales de su marido.

— 1 Corintios 7:3

Sea el matrimonio honroso en todos, y el lecho matrimonial sin mancha...

— Hebreos 13:4

Sea honesto (a). ¿Cómo ve usted el sexo ensamblado en el retrato de su matrimonio? ¿Es algo que usted ha tolerado o algo que ha celebrado? ¿Cómo estos versos le ayudan a ver el sexo a la luz de algo más positivo?

Dios nos da una imagen de una intimidad sexual saludable en el Cantar de los Cantares de Salomón. Explore lo excitante de esta relación, especialmente lo que está escrito en los capítulos 4 y 7 y pídale al Señor que ajuste su visión y expectativas del sexo a las de Él.

El principio más importante con relación a la intimidad sexual es el **honor**. ¿Habría algún comportamiento actual que esté deshonorando el lecho matrimonial?

Hebreos 13:4 define **honor** no solo como cuidar el lecho matrimonial sin perversión, sino también como estimar el matrimonio dignamente, hermoso y de alto valor. ¿Qué pasos prácticos puede usted tomar no solo para proteger sino también para celebrar la intimidad en su matrimonio?

SANIDAD PARA EL QUEBRANTADO DE CORAZÓN

Él sana a los de corazón quebrantado y les venda las heridas.

— Salmo 147:3

La mayoría de nosotros tenemos heridas y dolores de las decisiones erróneas que hemos tomado en el pasado, incluyendo decisiones sexuales pecaminosas. Pero nuestro Padre celestial, en Su increíble sabiduría e intenso deseo de estar en relación con nosotros, hizo un camino para sanar y restaurar nuestras vidas a través de Su Hijo Jesús. Pablo encapsula la historia del amor de Dios en su carta a Tito:

En otro tiempo nosotros también éramos necios y desobedientes. Fuimos engañados y nos convertimos en esclavos de toda clase de pasiones y placeres. Nuestra vida estaba llena de maldad y envidia, y nos odiábamos unos a otros. Sin embargo, cuando Dios nuestro Salvador dio a conocer su bondad y amor, él nos salvó, no por las acciones justas que nosotros habíamos hecho, sino por su misericordia. Nos lavó, quitando nuestros pecados, y nos dio un nuevo nacimiento y vida nueva por medio del Espíritu Santo. Él derramó su Espíritu sobre nosotros en abundancia por medio de Jesucristo nuestro Salvador. Por su gracia él nos declaró justos y nos dio la seguridad de que vamos a heredar la vida eterna. ¿En que áreas usted necesita darle un margen a su esposo (a)? ¿Donde necesita usted espacio para cometer errores y crecer un carácter cristiano? Mencione tres áreas de las cuales usted está consciente y está trabajando en ellas.

— Tito 3:3-7 NTV

¿Habrán experiencias en su pasado o en el de su pareja, que les podrán hacer sentir que no se merecen el uno al otro – o no merecen disfrutar las relaciones sexuales? Tome un momento para estar en quietud, ore y piense acerca de esto. Si el Espíritu Santo le trae cualquier cosa a su mente, escríbala y ríndala a Él en oración.

Tome a su pareja y compartan el uno con el otro su corazón acerca de este asunto. Ore e invite al Espíritu Santo a sanar sus corazones y que restaure lo que se perdió.

Dios solo puede santificar lo que le ofrecemos a Él. Sea honesto (a). ¿Está manteniendo algo del área de su sexualidad fuera del alcance de Dios?

¿Habrá alguna área de su vida sexual que la ha mantenido fuera de los límites? Si es así, ¿qué es? Ore y pídale al Espíritu Santo que le muestre lo que ha estado escondiendo. Escriba lo que Él le revela:

Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!

— 2 Corintios 5:17 NTV

Nuestros corazones son sanados y hechos nuevos **completamente**, cuando le damos a Él **todo** nuestro corazón. Eso es lo que usted ha hecho al orar y dejar su pasado en la manos de Dios. Ahora, cuidadosamente medite en lo siguiente: Deuteronomio 6:5; Salmo 119:2; Proverbios 3:5-8; Jeremías 29:11-14; Marcos 12:29-30. ¿Qué le está hablando el Espíritu Santo a usted acerca de su matrimonio y su sexualidad a través de estos versos?

Día 3 Devo

LIBERTAD EN EL COMPAÑERISMO ÍNTIMO

... Así pues, todo el que permanece unido a él, no sigue pecando...

— 1 Juan 3:6 DHH

El fundamento y la base para la libertad de todo pecado, es la intimidad con Cristo, descubierta a través de la comunión con Su Espíritu. La intimidad es un *compañerismo cercano*. Fue lo que el Rey David, el apóstol Pablo y María *buscaron*.¹¹ El compañerismo cercano significa estar *en Cristo* – una frase usada alrededor de 100 veces en el Nuevo Testamento. Jesús describió la intimidad como *habitar* en Él. ¿Cómo ganamos y mantenemos una íntima relación con Cristo? Dándole con regularidad nuestro tiempo y atención.

“El lugar secreto debe tener prioridad en nuestros calendarios y agendas, ya que es el lugar donde la incubación de la intimidad es facilitada... Las más grandes dimensiones del poder del reino serán tocadas por aquellos que están verdaderamente encendidos por su relación personal de amor con el Señor Jesús.”

— Bob Sorge¹²

Sin lugar a dudas, la libertad del pecado se encuentra en un compañerismo íntimo con Jesús. Entonces, ¿cómo describiría usted su relación con Él? ¿Con cuanta frecuencia le da su total tiempo y atención? ¿Qué le motiva a buscar Su presencia? ¿A qué se dirigen la mayoría de sus oraciones – su deseo por otras cosas o su deseo de conocer a Dios?

Si la intimidad con Jesús no es su mayor prioridad, no se sienta bajo condenación. Solo sea honesto (a) con Él y pídale Su gracia. Ore, “Señor, yo te amo y quiero conocerte, pero ahora mismo, mi relación

contigo se que no está donde Tu quisieras. Necesito tu ayuda. Abre mis ojos para ver el valor incomparable que existe en el conocerte. Muéstrame mi corazón. ¿Qué me está impidiendo ponerte en el primado de mi vida? Pido tu dirección y gracia, en el nombre de Jesús, Amén.

Permanezca en quietud y escuche lo que el Espíritu le muestra. Escríbalo y pídale Su gracia para poder hacer lo que Él le está pidiendo.

Las cosas que me impiden poner a Dios primero son:

Mi parte para cultivar una relación íntima con Él es:

ESCÁPESE CON DIOS

Una de las mejores maneras para conectar íntimamente con Jesús es encontrando Su corazón y así experimentar nuevos niveles de libertad yéndonos por un periodo de tiempo para enfocarnos en un tiempo de oración y comunión con Él. Puede que usted se vaya a un retiro con su iglesia o tal vez planifique una salida para usted y su cónyuge. Unos días a solas con Dios – desconectado (a) de las distracciones que demandan su atención en el diario vivir – pueden transformar su vida y su matrimonio.

Encuentre un tiempo donde se pueda escapar con Dios. Póngalo en su calendario y hágalo una prioridad. No traiga ninguna agenda ni distracciones – solo una Biblia, libreta y pluma. ¡Esté listo (a) para recibir en abundancia de las bondades de Su corazón!

Descubra las maravillas del lugar secreto. Lea más en: 1 Crónicas 16:27; Salmo 16:11; 27:4-6; 31:19-20; 91:1-16; Isaías 40:31; Juan 15:4-8; Hebreos 4:16

CULTIVANDO LOS DESEOS CORRECTOS

Pero yo les digo, caminen y vivan (constantemente) en el Espíritu Santo [controlados, guiados y respondiendo al Espíritu]; entonces así ciertamente no gratificarán los antojos y deseos de la carne (de la naturaleza humana sin Dios)

— Gálatas 5:16 AMP traducido del inglés

La pureza de su matrimonio se trata ultimadamente acerca de la pureza que Cristo desea en Su novia. ¡Los deseos sexuales no son malos – son creación de Dios y Él los celebra! Pero cuando las acciones o influencias incorrectas corrompen nuestras uniones, estas luchan contra la intimidad y pervierten lo que Dios ha llamado bueno. La clave para cultivar los deseos correctos es *hacer morir de hambre su naturaleza humana y alimentar su espíritu*.

“Mientras que sin lugar a dudas la Biblia tiene un punto de vista favorable con relación al sexo – por ejemplo Cantar de los Cantares – los escritores bíblicos están completamente conscientes de la trampa del pecado sexual y nuestra inclinación de dañar el regalo que Dios nos ha dado. ...[Esto] es precisamente el porqué la institución del matrimonio es tan crucial mientras buscamos navegar el mar del deseo sexual. Es solo bajo este contexto en el cual la sexualidad se convierte en algo espiritual, de mucha significancia y ayuda.”

—Gary Thomas ¹³

Lo que usted reciba a través de sus ojos y oídos será lo que ultimadamente llevará a su mente y corazón. Sus ojos y oídos son las puertas para entrar a su alma y espíritu. Todo lo que vea y escuche alimentará la naturaleza humana o el espíritu.

Haga un alto y piense. ¿En qué forma está alimentando su *naturaleza humana*? ¿Está usted viendo o escuchando películas, programas de televisión o música que encienden el fuego de los deseos impuros? ¿Se está “alimentando” de libros, revistas o sitios en la red que están contaminando su mente y corazón? ¿Qué de amistades y otras influencias – están alguno de estos animándole y promoviendo las actitudes y acciones incorrectas?

Pídale al Espíritu Santo que le revele cualquier influencia que no sea saludable. ¿Qué o quién le está animando para hacerlo?

La transformación del comportamiento viene a través del renuevo de nuestras mentes con la Palabra de Dios. Medite es estos versos:

... Porque la palabra de Dios tiene vida y poder. Es más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón.

— Hebreos 4:12 DHH

Así pues, despojense ustedes de toda impureza y de la maldad que tanto abunda, y acepten humildemente el mensaje que ha sido sembrado; pues ese mensaje tiene poder para salvarlos.

— Santiago 1:21 DHH

"Mi palabra es tan poderosa como el fuego, y tan dura como un martillo; ¡hasta puede hacer pedazos una roca! Les aseguro que así es.

— Jeremías 23:29 TLA

TAMBIÉN CONSIDERE: Josué 1:8; Salmo 1:1-3; 119:103; Jeremías 15:16; Romanos 12:1-2; Colosenses 1:1-5; 1 Pedro 2:2

¿En qué áreas específicas está usted alimentando su espíritu con la verdad de la Palabra de Dios acerca del sexo, la intimidad y la santidad? ¿Cómo puede usted incrementar su consumo de la verdad? Ore y pídale al Espíritu Santo que le muestre maneras prácticas y creativas para alimentar su espíritu y cultivar los deseos correctos.

Si usted se lo pide, el Espíritu Santo le mostrará como cultivar una pasión por la santidad para profundizar la intimidad de su unión.

COMUNICACIÓN E INTIMIDAD

... Más bien, profesando la verdad en el amor, debemos crecer en todo hacia Cristo, que es la cabeza del cuerpo.

— Efesios 4:15

La clave para tener sexo maravillosamente en cada temporada del matrimonio es la **comunicación**. En tantos matrimonios, la intimidad se “destruye por falta de conocimiento” (Oseas 4:6). Si las expectativas y preferencias de ambos cónyuges no son comunicadas con regularidad, se desarrollarán problemas. Mientras usted y su esposa (o) se hablan amorosamente con la verdad el uno al otro acerca de sus deseos sexuales, podrán crecer en la expansión del matrimonio que Dios diseñó. Los autores y comunicadores **Bob y Audrey Meisner** explican:

“El ser mejores amigos y ser transparentes el uno con el otro son excelentes beneficios para su disfrute sexual. ... Las conversaciones transparentes acerca de las expectativas que tienen el uno del otro al igual que sus luchas y retos traerá una sensibilidad y aceptación a su relación sexual. Haga una prioridad el entender a su pareja, quién posee una energía, nivel y expresión sexual diferente a la usted. Sea paciente; tomará toda una vida para que puedan llegar a conocer cada detalle íntimo el uno del otro.”¹⁴

Complete estas oraciones:

“Yo entiendo que el mejor tiempo para hacer el amor en esta temporada es

_____.”

“Mi pareja se siente seguro (a) y está más dispuesto (a) a participar cuando

_____.”

“Creo que nuestro mayor obstáculo para poder hacer el amor con

regularidad en esta temporada de nuestro matrimonio es _____
_____."

"Lo más importante que quiero compartir con mi esposo (a) acerca de nuestra intimidad sexual ahora mismo es _____
_____."

Lo que más disfruto sexualmente con mi cónyuge:

Lo que más me desagrada sexualmente de mi cónyuge:

Esposo, ¿le está dando usted más atención y dedicando más tiempo a su trabajo o a sus hijos que a su esposa? ¿Qué puede hacer mejor para servir las necesidades sexuales de ella? Vaya delante de su esposa en humildad y pídale su opinión, luego oren acerca de esto juntos.

Esposo, ¿le está dando más atención a su trabajo o a sus hijos, que el que le da a su esposa? ¿Cómo puede usted servir mejor la necesidades sexuales de ella? Vaya en humildad ante su esposa y pídale su opinión, luego oren juntos acerca de esto.

Esposa, ¿ha tomado su familia o trabajo prioridad sobre el cultivar y nutrir su intimidad sexual con su esposo? ¿Cómo puede usted servir mejor la necesidades sexuales de él? Vaya en humildad ante él y pídale su opinión, luego oren juntos acerca de esto.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

- 1 | De acuerdo al Génesis, Dios creó al hombre del polvo de la tierra y luego formó a la mujer y se la trajo al hombre. Cuidadosamente lea Génesis 2:21-25. ¿Qué le impresiona acerca del recuento de la reacción inicial del hombre al ver y estar con su esposa? ¿Cómo cambiaron las cosas después que ellos desobedecieron a Dios (vea Génesis 3:6-8)?

- 2 | ¿Cree usted que la misericordia, perdón y gracia de Dios están disponibles y dispuestas para tratar con cualquier pecado? Si es así, ¿porqué cree usted que se le hace tan difícil a muchas personas recibir libertad con relación a sus pecados sexuales? Si usted estuviera hablando con alguien que esté batallando con este dilema, ¿cómo le animaría a que dejara o soltara sus pecados del pasado y recibiera la gracia y el perdón de Dios?

- 3 | En sus propias palabras, ¿que significa *honrar* su lecho matrimonial? ¿Cómo se mira en términos prácticos? ¿Cómo es el lecho matrimonial *deshonrado*?

- 4 | La Escritura habla acerca de dos tristezas específicas que nosotros experimentamos: la tristeza mundana y la tristeza piadosa. Discuta la diferencia entre ambas - ¿cuales son las características y resultados de cada una?

TRISTEZA MUNDANA

TRISTEZA PIADOSA

- 5 | La intimidad con Dios es la antesala para experimentar libertad de todo pecado, incluyendo el pecado sexual. Pare y piense. ¿Qué sucedería si fuésemos capaces de experimentar libertad duradera y liberación del pecado bajo nuestra **propia** habilidad? ¿Cómo cambiaría nuestra relación con Dios y con otros?

Considere: ¿Si hubiera algún valor en nuestra propia habilidad carnal? Mire Romanos 7:18; Juan 15:5; Filipenses 3:3; y 1 Corintios 10:12.

- 6 | En adición a nuestro compañerismo íntimo con Dios, ¿cuales son algunas medidas prácticas que podemos tomar para guardar nuestros ojos y oídos, al igual que nuestras mentes y nuestros corazones, de la perversión e imágenes impuras, normas y comportamientos endosados por la sociedad? Ofrezca sugerencias de lo que podemos hacer en privada y públicamente?

Considere las siguientes escrituras:

"Me cuidaré de no mirar nada vil o vulgar..." (Salmo 101:3 traducido del inglés)

"Hice pacto con mis ojos de no mirar con lascivia a la mujer joven." (Job 31:1 traducido del inglés)

- 7 | Una de las claves para mantenerse sexualmente puro es mantenerse **sexualmente** satisfecho (a) dentro de la seguridad del matrimonio. Cuidadosamente lea la cándida instrucción que Dios nos da a través de la pluma del apóstol Pablo en 1 Corintios 7:2-5. ¿Qué le está revelando el Espíritu Santo en cada uno de estos versos? ¿Cómo este pasaje cambia su perspectiva sobre el sexo en general y específicamente en servirle a su esposo (a)?

Líderes: Que los miembros de su grupo lean el mismo pasaje de la escritura en otras versiones.

RESUMEN DEL CAPÍTULO:

- Dios quiere que usted y su cónyuge desarrollen una vida sexual maravillosa, la cual comienza abrazando Su llamado al honor y la pureza en el cuarto dormitorio.
- No permita que la vergüenza del pecado o abuso le prive de disfrutar en su totalidad la plenitud de la intimidad marital y el gozo sexual. Dios anhela sanar todo lugar quebrantado y hacerlo completo.
- Hacer el amor maravillosamente ocurre cuando ambos tanto la esposa como el esposo están apasionados por complacerse mutuamente. La intimidad sexual le conecta con su pareja física, emocional, mental y espiritualmente, culminando en un placer y satisfacción creada por Dios.
- Mientras que el egoísmo obstruye la intimidad con Dios y nos priva de experimentar Su poder transformador, el concentrarnos en Dios e intimar con Él activa Su poder en nuestras vidas.
- Nuestras mentes son renovadas y nuestros corazones purificados cuando pasamos tiempo en la Palabra de Dios y Su presencia. La Palabra de Dios plantada y establecida en nuestros corazones por Su Espíritu, nos ofrece y provee libertad del pecado sexual.
- Cada temporada matrimonial es diferente, lo que significa que usted experimentará distintas temporadas en su vida sexual. Cada temporada tiene sus propios deleites y retos. Hable acerca del sexo abierta y regularmente en cada temporada e invierta en su intimidad del uno con el otro.



SEIS

COMIENCE DE NUEVO

El vivir para siempre feliz es posible solamente cuando lo vives a diario.

— Margaret Bonanno

Día 1

Cuando nuestros hijos eran pequeños, yo (Lisa) les leía una leyenda folklórica acerca de un hombre pobre que tenía un sueño vívido de encontrar un tesoro enterrado a la orilla de un árbol de manzana. La localidad exacta del árbol no estaba clara pero el sueño de aquel hombre le llenaba el corazón de esperanza.

Este hombre era dueño de un vasto y bastante antiguo manzanar, el cual había declinado en su producción de fruto y por lo mismo lo había llevado a un estado de pobreza. Antes del sueño, pensó en vender el manzanar. Pero después del sueño, comenzó a trabajar con vigor e intencionalmente. Entendió que demandaría innumerables horas de arduo trabajo para encontrar el árbol correcto. Impávido tomó la tarea de escarbar sistemáticamente alrededor de todos sus árboles. Cada árbol que no revelaba el tesoro solamente le servía para resaltar la posibilidad de encontrarlo en los que le faltaban por escarbar. Pero cuando

había escarbado la última zanja alrededor del último árbol sin encontrar todavía el tesoro con el cual había soñado, colapsó de cansancio y desánimo.

Fue solamente cuando llegó la próxima primavera que el hombre descubrió su tesoro. Caminó alrededor del manzanar y respiró profundamente el aire lleno del aroma de los manzanos. Todos sus viejos árboles estaban cubiertos por una lluvia de flores.

El hombre pobre descubrió su tesoro atendiendo lo que siempre estuvo bajo su cuidado. Sin saberlo cuando al cavar alrededor de cada árbol aireó las raíces y revolvió la tierra. Este proceso llevó a los árboles a una temporada nueva y fructífera. Lo que una vez había estado estéril había vuelto a la vida. ¡Ese año y por muchos más, él y su familia disfrutaron una cosecha que sobrepasó todas las expectativas de sus sueños!

Cuando comenzamos nuestra jornada con este libro, comparamos el matrimonio con un árbol. Cuando la tierra alrededor de un árbol está compactada, sus raíces se juntan y no se pueden esparcir para recibir el agua y los nutrientes que el árbol necesita para florecer. Los primeros cinco capítulos de este libro fueron designados para ayudarlo a hacer el trabajo de revitalizar el terreno. Usted expone las raíces al aire fresco, al remover los efectos debilitantes y constrictivos de la ofensa, el temor y el egoísmo. Podrá también ver la promesa de esperanza en sus ramas y tesoro del futuro, cuando se atreva a soñar y escoja establecer valores, roles y metas.

Cada matrimonio sostiene la promesa de una cosecha que todavía no se ha realizado. Nosotros hacemos nuestra parte guardando nuestros corazones y hogares, y Dios hace Su parte al declarar bendición sobre nuestras uniones. El retoño con sus tiernas ramas, el árbol maduro con sus brazos envejecidos y si, aún las pequeñas semillas que no han florecido – todos tienen el poder de un gran potencial. Nuestro Dios toma lo estéril y lo hace abundante. Lo viejo lo hace nuevo y lo muerto lo trae a la vida.

Haciendo Todas Las Cosas Nuevas

El amor no borra el pasado pero hace el futuro diferente.

—Gary Chapman¹

Tornemos nuestra atención por última vez al huerto donde todo comenzó:

Fue así como Dios creó al ser humano tal y como es Dios. Lo creó a su semejanza. Creó al hombre y a la mujer, y les dio esta bendición: «Quiero que se reproduzcan, quiero que se multipliquen, quiero que llenen la tierra y la pongan bajo su dominio. Que dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los seres vivos que se arrastran por el suelo». (Génesis 1:27-28 TLA)

Este siempre ha sido el propósito de Dios para nosotros. Nuestros pasados, temores y las presiones y distorsiones de nuestro medio ambiente vienen a envenenar o devaluar el plan original del Creador. Posiblemente usted se haya sentido lejos y removido (a) de la asignación dada en el Edén para creer que es suya por derecho. Tome aliento. Cada vida y matrimonio puede volver a nacer y abrazar un nuevo génesis.

El que estaba sentado en el trono dijo: «Yo hago nuevas todas las cosas.» ... (Apocalipsis 21:5 DHH)

Dios no solo restaura el pasado. Él hace todas las cosas nuevas. Él tomó los tres árboles del Edén – los que marcaron nuestra caída – y los reinventó. Tendió a Su hijo en el árbol de la muerte para podernos dar

la bienvenida a Su ciudad eternal, casa del árbol de vida cuyas hojas son para la sanidad de las naciones. Nada de lo que se perdió estaba fuera del alcance de Su poder para Él poderlo redimir. Esto incluye nuestros matrimonios. Él renueva todas las cosas para que nosotros podamos comenzar de nuevo.

Su pasado ya pasó. Este pasado está adherido a las crónicas del tiempo y fuera del alcance de los esfuerzos humanos. Pero hay Uno que existe fuera del tiempo y no está atado a estas limitaciones. Él es “el Altísimo y Majestuoso” el que “vive en la eternidad” (Isaías 57:15). Dios redimirá las faltas de su pasado mientras escribe la historia de su futuro. En el reino de Dios, el dolor del ayer no detiene el potencial del mañana. Cada día Sus misericordias son nuevas y Sus promesas esperan por usted. Él ama- y anhela – hacer lo imposible, posible para usted.

Y a [Aquel] que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros... (Efesios 3:20)

La fertilidad, efectividad y plenitud que Dios puede traerle - a usted individualmente y a su matrimonio – van mucho más allá de lo que usted puede comprender. Piense en los sueños, metas y deseos que ha escrito para su matrimonio en los días o semanas pasadas. Dios no quiere simplemente conocer esa visión. Quiere hacerla abundar en exceso. Él quiere profundizar su intimidad y extender su influencia para que así su unión establezca Su reino celestial en la tierra. Él quiere trabajar en y a través de usted en maneras radicales y nunca antes vistas. Tal vez usted nunca se atrevió a soñar mientras leía los capítulos anteriores. ¡Atrévase a hacerlo ahora!

Un principio fundamental de la vida con Dios es que Él no necesita que usted lo asista para llevar a cabo cualquier cosa, Él le da la bienvenida a nuestra asociación. Él no requiere de nuestra ayuda, pero si quiere nuestro involucramiento. Tenemos la oportunidad de participar en el logro de cosas imposibles. Esto es lo que le pedimos que haga al comenzar nuevamente en su matrimonio: ponga como meta aún las cosas que en este momento parecen imposible.

Una historia en particular nos da un entendimiento en como lo imposible puede ser alcanzado. Viene en un momento poco usual en la historia de la humanidad, un momento donde la humanidad se rebeló en contra del mandamiento de Dios para llenar la tierra.

En lugar de *esparcirse*, nuestros antepasados se juntaron e intentaron *edificar*, aspirando a un lugar en la esfera celestial tal como la que tuvieron Adán y Eva en el Edén. Usted tal vez ya sepa como Dios intervino el la Torre de Babel.

...Pero el Señor descendió para ver la ciudad y la torre que estaban construyendo, y dijo: «¡Miren! *La gente está unida, y todos hablan el mismo idioma*. Después de esto, *¡nada de lo que se propongan hacer les será imposible!* Vamos a bajar a confundirlos con diferentes idiomas; así no podrán entenderse unos a otros». De esa manera, el Señor los dispersó por todo el mundo, y ellos dejaron de construir la ciudad. (Génesis 11:5-8 NTV, énfasis añadido por el autor)

Dios no fue el autor de este intento humano, pero si Él no hubiera interrumpido el trabajo de ellos, lo hubieran logrado por dos factores: *un mismo idioma y gente unida*.² Si estos dos elementos pudieron empoderar lo que parecía imposible para el desobediente, ¿cuanto más podrá facultar a aquellos que son una sola carne en Cristo?

Tener un mismo idioma y propósito será esencial para usted al comenzar de nuevo, abrazando el “amor abundante y poderoso” que Dios tiene para su unión. Vamos a examinar ambas dinámicas, comenzando con el lenguaje o idioma.

Día 2

El Lenguaje del Cielo

“... Lo que uno dice brota de lo que hay en el corazón.” (Lucas 6:45)

A través de este libro, hemos resaltado repetidas veces la importancia de permitirle a Dios trabajar en nuestro corazón primero. El cambio viene cuando nos rendimos a Su Espíritu y nos sometemos a Su Palabra. Como hemos establecido, la modificación del comportamiento no substituye la transformación interna. Pero mientras usted comienza la transformación interna, su mundo exterior será rehecho. La primera evidencia del trabajo que Dios hace en su corazón se encontrará en las palabras de su boca.

En cada situación que enfrentemos, tenemos una opción: ¿hablaremos el lenguaje del cielo o el lenguaje de la tierra? La tierra articula la aparente realidad. El cielo habla de acuerdo a la Fuente mayor de verdad.

“«Mis pensamientos no se parecen en nada a sus pensamientos —dice el Señor—. Y mis caminos están muy por encima de lo que pudieran imaginarse. Pues así como los cielos están más altos que la tierra, así mis caminos están más altos que sus caminos y mis pensamientos, más altos que sus pensamientos.

»La lluvia y la nieve descienden de los cielos y quedan en el suelo

para regar la tierra. Hacen crecer el grano, y producen semillas para el agricultor y pan para el hambriento. Lo mismo sucede con mi palabra. La envío y siempre produce fruto; logrará todo lo que yo quiero, y prosperará en todos los lugares donde yo la envíe. (Isaías 55:8-11)

Para hablar el lenguaje de Dios, necesitamos saber Su Palabra. Esta transformará nuestra visión, provocando que veamos lo que no se ve y hablemos lo que todavía no es. Transformará nuestras declaraciones en un dialecto de fe, que es mucho más que positivismo u optimismo emocional. Se trata de una firme creencia en lo que ha sido prometido.

Aquí hay algunos ejemplos de como difieren el lenguaje del cielo y el de la tierra:

Nuestra tierra dice, “Divorcio.” El cielo dice “Unión.”

Nuestra tierra dice, “No hay esperanza.” El cielo dice “Todas las cosas son posible.”

Nuestra tierra dice, “Rechazo.” El cielo dice “Aceptación.”

Nuestra tierra dice, “¡Me debes!” El cielo dice “Yo doy libremente.”

Nuestra tierra dice, “Venganza.” El cielo dice “Perdón.”

Nuestra tierra dice, “No seré tu esclavo.” El cielo dice “Yo seré tu siervo.”

Nuestra tierra dice, “Detesto tus debilidades.” El cielo dice “Veo tu potencial, y mi amor cubre tus debilidades.”

Nuestra tierra dice, “Tu no suples mis necesidades.” El cielo dice “Yo quiero suplir las tuyas.”

Estas palabras puedes inspirar por ellas mismas, pero son eternas y poderosas cuando están arraigadas en la verdad de la Palabra de Dios. Le animamos a que abraze el lenguaje del cielo aprendiendo a acompañar con la escritura cada actitud y declaración que usted traiga a su matrimonio. Como pueblo de Dios sabemos que “nuestras dificultades actuales son pequeñas y no durarán mucho tiempo. Sin embargo, ¡nos producen una gloria que durará para siempre y que es de mucho más peso que las dificultades! Así que no miramos las dificultades que ahora vemos; en cambio, fijamos nuestra vista en cosas que no pueden verse. Pues las cosas que ahora podemos ver pronto se habrán ido, pero las cosas que no podemos ver permanecerán para siempre” (2 Corintios 4:17-18).

En la lengua reside el poder de la vida y de la muerte, y por fe podemos llamar aquellas cosas que aparentemente no vemos como si fuesen (vea Proverbios 18:21 y Romanos 4:17). Deje que la Palabra de Dios le de forma a su mundo.

Hablando la Verdad

...En cambio, hablaremos la verdad con amor y así creceremos en todo sentido hasta parecernos más y más a Cristo... (Efesios 4:15)

Hablar el lenguaje del cielo significa hablar la verdad siempre. Pero no toda forma en la que se expresa la verdad es correcta. Hablar el lenguaje de Dios quiere decir hablar la verdad *en amor*.

Muchas parejas tienden a errar cuando adoptan uno de los dos acercamientos extremos. Algunos cónyuges usan la Palabra de Dios para atacar o subestimar al otro. Hablan la verdad, pero la hablan desde un lugar de frustración, enojo, revancha u ofensa. Otros no quieren causar dolor o crear conflicto, así que reprimen la verdad que necesita

ser expuesta y operan en un amor superficial o falso. Con el tiempo, el reprimir estos sentimientos profundos de decepción y ofensa, pueden llevar a una exabrupto de alguna clase. Ninguno de estos acercamientos alcanzan lo que Dios quiere – que vengamos a ser más y más como Cristo.

Como esposo o esposa, usted está consciente de las debilidades de su pareja en maneras que nadie más conoce. Usted puede fácilmente tomar ventaja de su conocimiento para herir, avergonzar o condenar a su cónyuge. Pero nosotros hemos abrazado un llamado mayor, ¿verdad que sí? Nos hemos comprometidos a ser los mejores servidores de nuestros cónyuges para buscar sus mejores intereses. Nuestras palabras de verdad, pueden ayudarles a crecer más a la semejanza de Cristo – pero nunca hablaremos palabras de valor eterno si usamos nuestras lenguas como armas que hieren.

Si queremos que nuestros matrimonios sean saludables, necesitaremos tratar con comportamientos destructivos y equivocados, pero hay un momento y un lugar para hacerlo. ¿Se ha dado cuenta que el señalar los defectos de su pareja, en medio de una discusión nunca produce un cambio positivo? Por el contrario, típicamente insita un peor comportamiento e interacciones dañinas. Cuando sienta que algo necesita ser discutido, espere hasta que ambos se hayan calmado.

Si el asunto es serio, tal vez fuera una buena idea planificar una salida o asignar un día para que se puedan expresar en un ambiente más íntimo. Esto promueve y provee un ambiente en el cual su pareja estará en mejor disposición para escucharle.

Yo (Lisa) recuerdo claramente a Dios decirme, “Lisa, si quieres ser escuchada, dilo en la manera que quisieras escucharlo.” A esto, le podemos fácilmente añadir, “dilo *cuando* tu quisieras escucharlo.” Usualmente ofrecer una crítica constructiva en medio de un conflicto no es el momento indicado. Es mejor compartir la corrección cuando su

esposo (a) esté en calma y receptivo (a). Cuando usted está exhausto (a), es el momento para dejar la discusión. Perdone, abrácese y determinen comenzar la conversación de nuevo en la mañana.

Es imprescindible que expresemos verdades sensitivas bañadas de amor. A nadie le gusta que le hablen de sus faltas o fracasos, pero aquellos que son enseñables se benefician de la concientización de las áreas en las cuales tienen oportunidades para crecer.

Antes de usted ofrecer un consejo, analice sus motivos. Pregúntese, *¿estoy compartiendo esto desde un lugar de amor, o estoy buscando mi propio beneficio o protección? ¿Estoy verdaderamente preocupado por el bienestar de mi cónyuge, o estoy buscando vengarme por la manera en que me ha herido?* Si usted está ofreciendo recomendaciones con referencia a un comportamiento en medio de una discusión, las probabilidades son que estas sugerencias están fundamentadas en el egoísmo. Después de todo, usted está respondiendo a como su esposo (a) le está haciendo *sentir*.

Es muy difícil hablar la verdad en amor cuando usted está comprometido (a) emocionalmente. Sin embargo, si usted refrena su lengua, una de estas dos cosas sucederán: tal vez realizará que estaba equivocado (a) y estará agradecido (a) de no haber dicho nada, o podrá calmadamente y con exactitud articular algo que su cónyuge necesita escuchar.

Nosotros hemos aprendido que siempre es mejor ignorar las ofensas menores encomendándoselas a Dios. Pero hemos realizado que algunas heridas son difícil de olvidar. En el caso de un comportamiento destructivo y habitual, no es saludable refrenar su lengua.

Pero la necesidad de confrontar no es una licencia para herir. Usted puede hablar la verdad en amor:

- Examinando sus motivos a la luz de la Palabra de Dios
- Resolviendo el conflicto atacando el problema, no a su esposo o esposa.

- Controlando su lengua, no hablando destructivamente.
- Siendo misericordioso (a).
- Siendo honesto (a).
- Contestando suavemente.
- Ofreciendo esperanza constantemente.
- Hablando en la misma manera que usted quiere que le hablen.
- Escogiendo sabiamente las palabras, tiempo, y lugar para la confrontación.³

Salomón dijo, “Como el hierro se afila con hierro, así un amigo se afila con su amigo” (Proverbios 27:17). Hay espacio para la fricción piadosa y aún desacuerdos en nuestras relaciones. Si se manejan correctamente, estos momentos de fricción forjarán santidad en nuestras vidas.

Es importante atender los asuntos que pueden comprometer la unidad de nuestro matrimonio. Las heridas pequeñas pueden convertirse en heridas profundas si no se atienden adecuadamente, y en muchas ocasiones nuestras parejas no están conscientes o al tanto del dolor que nos están causando. Discutir estas preocupaciones con amor hacia Dios y el uno para el otro, nos ayuda a crecer en unidad y convertirnos en mejores esposos (a).

Día 3

Lenguajes del Amor

Hasta ahora, hemos discutido sobre el lenguaje en un sentido más o menos tradicional, enfocándonos en las palabras que hablamos y cómo las hablamos. Ahora queremos ajustar un poco nuestro enfoque y discutir un aspecto diferente del *lenguaje compartido*. En el capítulo cuatro, compartimos que nuestros matrimonios serían más fuertes, si

realizáramos que nuestros cónyuges tal vez no nos servirían de la misma manera que nosotros les servimos a ellos (a). De la misma manera, las personas dan y reciben amor de maneras diferentes. Un libro excelente para ayudarle en como interpretar los varios dialectos del amor – uno que ha beneficiado nuestra relación en gran manera – es *Los Cinco Lenguajes del Amor: Como Expresar Devoción Sincera a su Cónyuge* por Gary Chapman.

Para ayudarle a entender el porqué esto es tan importante, usaremos nuestro matrimonio como ejemplo. Mis (Lisa) mejores maneras de mostrar amor son a través de los actos de servicio y tiempos de calidad. Esto significó que en los primeros años de nuestro matrimonio, yo estaba ocupada haciendo cosas (lavando ropa, poniendo losa, cocinando, limpiando, cuidando a los niños, pintando, haciendo el jardín) para mostrarle a John mi gran amor por él. También intenté conversaciones profundas y significativas como formas de pasar tiempo de calidad con John mientras hacía las cosas que delectaban *amor*.

Yo (John) no estaba en la misma página que Lisa. Yo mostraba el amor diferente, a través del roce físico y palabras de afirmación. Lisa estaba haciendo, excelentes comidas, sacando alfombras, poniendo losa, pero yo no estaba escuchando, “Te amo.” Y mientras yo estaba hablando seriamente palabras de ánimo y ofreciéndole atención física, ella no estaba escuchando, “Te amo,” tampoco. Era como si ambos estuviésemos hablando un lenguaje extranjero.

Para que un matrimonio sea saludable, ambas personas deben sentirse alegres y bien amadas, y todo el mundo se merece ser amado en una forma que lo pueda escuchar. A la luz de esto, no hay nada de malo con dejarle a su cónyuge como usted escucha que el amor está siendo comunicado. Le animamos a usted y a su esposo (a) a aprender como mostrar amor leyendo el libro del Dr. Chapman. ¿Cómo se mira el lenguaje del amor en su relación? Esta conversación es mejor cuando

se hace en una manera noble y sin acusar. Diga cosas como, “Siento que me amas cuando ...” y luego elabore.⁴

El uso intencional de palabras o acciones que son personalizadas basadas en el conocimiento de la manera en que su cónyuge muestra afecto, ampliará el vocabulario de amor en su unión. Esto fortalecerá la base que usted establezca al usar el lenguaje del cielo y hablando la verdad en amor. Tomando ambos factores, estos darán forma a un lenguaje compartido dentro de su unión.

A continuación miraremos como usted puede construir el segundo aspecto que posibilita lo imposible: unidad.

Bajo Misión

Una de las cosas que Jesús señaló con frecuencia durante Su ministerio, fue la importancia de estar en unidad. Tome por ejemplo, una historia escrita en el Evangelio de Juan. En la noche que Jesús fue traicionado, Él oró para que nosotros viviéramos en unidad.

No te pido solo por estos discípulos,
sino también por todos los que creerán en mí
por el mensaje de ellos. Te pido que todos sean
uno, así como tú y yo somos uno, es decir,
como tú estás en mí, Padre, y yo estoy en ti.
Y que ellos estén en nosotros, para que el
mundo crea que tú me enviaste.
Les he dado la gloria que tú me diste, para
que sean uno, como nosotros somos uno.
Yo estoy en ellos, y tú estás en mí.

*Que gocen de una unidad tan perfecta
que el mundo sepa que tú me enviaste
y que los amas tanto como me amas a mí.*
(Juan 17:20-23 NTV énfasis añadido)

La unidad exhibe la gloria de Dios. Testifica del poder reconciliador del trabajo de Su Hijo. Mientras que muchos han buscado probar el evangelio a través del razonamiento o argumentos forzados, la primera y mejor evidencia del amor de Dios por el mundo, es la forma en la que Su amor es demostrado entre Su pueblo.

La unidad no solo le habla a los que están fuera el reino de Dios; sino que también nos beneficia a nosotros. Es en un lugar de unidad que Dios envía una bendición (vea el Salmo 133). De esta manera la unidad es una doble amenaza al reino de las tinieblas; trae favor al pueblo de Dios y al mismo tiempo le compele al perdido a tomar nota del amor de Dios por él.

Por lo tanto, entonces no nos sorprende, porqué el enemigo haría cualquier cosa que esté a su alcance para crear desunión en su matrimonio – y cualquier egoísmo o temor que usted emplee solamente ayudará a la causa de él. El mantenernos unidos requiere que luchemos juntos a nuestro enemigo y a nuestra naturaleza humana, esto definitivamente es trabajo duro. Requiere la gracia del Espíritu y la realización del propósito claro que trasciende las dificultades del momento. Es con esto en mente que volvemos a mirar una vez más a Efesios 5:21:

Es más, sométanse unos a otros por reverencia a Cristo.

En un capítulo anterior, discutimos los roles que ambos juegan al someterse el uno al otro como siervos abnegados y desinteresados. Ahora queremos expandir su conocimiento acerca de la sumisión y como nos ayuda a ser uno.

Considere esto: la palabra sumisión significa “bajo una misión” o sea bajo una asignación, “bajo la misma asignación.”⁵ Usted ya ha pasado bastante tiempo documentando las metas de su matrimonio y las estrategias necesarias para poderlas alcanzar. Vamos a llamar esto sumisión, por lo tanto, que sirva de recordatorio que cada meta que usted tenga para su matrimonio, cae bajo la meta mayor de mostrar el amor y la gloria de Dios. Ambos cónyuges están sujetos a la autoridad de esta misión dada por Dios, y esto es lo que conlleva ser uno.

Esta perspectiva es la que le da la posibilidad a ambos cónyuges a ser fuertes en su matrimonio. La sumisión no requiere que uno sea débil y el otro fuerte. Ya que el matrimonio sostiene una misión tan grande, y mucho más grande que nosotros mismos, toma de dos personas fuertes para construir una unión *fuerte*. Por favor entienda que al usar la palabra fuerte, no estamos refiriéndonos a la personalidad o aspecto físico. Estamos discutiendo contribución. Como hemos establecido anteriormente, el matrimonio no se trata de control; es acerca de dominio. Se trata de tomar el territorio, no ser territorial.

Hay grandes áreas en nuestro matrimonio, familia y gran influencia en la que yo (John) soy más diestro que Lisa. Ella con mucho gusto me cede el lugar en estas áreas. De la misma forma, hay áreas en las que Lisa es mucho más diestra que yo. Y en esos asuntos, yo gustosamente dependo de su pericia y conocimiento. Nosotros estamos unidos bajo la misma misión y nuestra misión exige y demanda lo mejor que ambos tenemos que ofrecer.

John siempre ha sobresalido en navegar nuestras finanzas. Nunca ha tenido dificultad en creer que Dios suplirá nuestras necesidades y bendecirá nuestras vidas. Cada casa que hemos tenido, él la ha encontrado. Cuando tomó el pagar las cuentas, fue como que un gran peso fue quitado de mis hombros (Lisa). Yo había estado manejándolas por

la agenda tan pesada de John con sus viajes y trabajos en la oficina. Al ver mi frustración con la tarea, él se ofreció a tomarla. Lo que era una carga para mi, era fácil para él. Él brilló y sobresalió con la casa, auto y otras compras grandes. También conectó muy bien con nuestros hijos en competencias, juegos y actividades similares.

Por el otro lado, yo, ya había hecho camino y dirigido en el hogar. Siempre había querido que fuera un lugar donde las cenas familiares tomaran lugar alrededor de la mesa. Me fascina alimentar a mi familia y quería que mis varones invitaran a sus amigos también. Quería que nuestro hogar fuera un lugar donde John se pudiera despejar cuando regresara de un viaje.

Descubra donde usted y su esposo (a) están mejor equipados para dirigir. Aprendan a deferir el uno del otro es sus respectivas áreas talentosas. Voluntariamente cédanse el uno al otro el liderazgo en las áreas fuertes, lo cual les dará la habilidad de llevar a cabo su misión compartida.

Día 4

Prioridades

Es mejor ser dos que uno, porque ambos pueden ayudarse mutuamente a lograr el éxito. (Eclesiastés 4:9)

Las prioridades y misiones no son la misma cosa, pero van de la mano. Estar de acuerdo y apoyar las mismas prioridades son esenciales para preservar la unidad.

Nuestras prioridades son dictadas por nuestra meta mayor: conocer y revelar el amor de Dios. Todos podemos sostener las mismas prioridades, aún cuando las estrategias para hacerlo sean diferentes de pareja

a pareja y de temporada en temporada, porque esta es una misión que todo creyente comparte. Nosotros proponemos que usted vea sus prioridades de esta manera:

1. *Dios*. En realidad Dios no es “primero.” Él está por encima de todo y una relación con Él es esencial para el éxito y la fidelidad en cada área de la vida. Él debe abarcar y residir en cada una de nuestras prioridades. Pero por el beneficio de la claridad, lo designaremos como primero en esta lista. Así que, hablando en sentido figurado Dios está antes que nada.

Pero nuestra relación con Dios y el trabajo que hacemos para Él no son la misma cosa. Es tentador, especialmente para los ministros u otros que sirven en la iglesia, darle prioridad al trabajo ministerial por encima de sus familias. Por favor no permita que su familia sea presa de esta distorsión.

2. *Esposo (a)*. Nuevamente, aquí existe un sutil potencial pero muy costosa distorsión. Sus hijos son importantes, pero ellos no deben ser cuidados descuidando a su cónyuge. Sus hijos algún día madurarán y no necesitarán de su cuidado, pero usted está en un pacto relacional de por vida con su esposo (a). Asegúrese de construir una vida juntos, de manera tal que cuando sus hijos dejen el hogar, ustedes dos sigan siendo mejores amigos.
3. *Hijos*. Los detalles exactos del involucramiento y rol de cada cónyuge en la crianza de sus hijos, será diferente dependiendo la temporada, especialmente dependiendo de su próxima prioridad – sus respectivos llamados. Si uno o ambos trabajan

fuera del hogar, usted tendrá responsabilidades adicionales en las áreas de los negocios o ministerio. Si cumplir su ministerio actualmente significa quedarse en el hogar con sus hijos, la diferencia entre esta prioridad y la próxima, no se aplica. Pero como dijo C.S. Lewis, “La ama de casa tiene la mayor y mejor carrera profesional.”

4. *Llamados*. De verdad, su llamado incluye todo en esta lista – y todo en su vida. Pero nuevamente, limitaremos el alcance de este término, en beneficio de poder estar claros. Cuando nos referimos al “llamado” estamos hablando de lo que Dios le ha llamado a hacer usted y su a esposo (a) como individuos en el ámbito de gobierno, negocios, cuidado de la salud, educación, ministerio, las artes, media o cualquier otra cosa.

En nuestro matrimonio, esto viene a ser algo que ambos compartimos, pero muchas parejas no trabajan o ministran en el mismo ámbito social que su cónyuge. Si este es el caso en su matrimonio, usted todavía puede interesarse en el trabajo de cada uno y ofrecerse el uno al otro apoyo vital. Como dijo Salomón, cuando dos trabajan juntos, se pueden ayudar a tener éxito.

5. *Descanso*. El Sábado fue ordenado por Dios, no el hombre. Cuando descansamos, todas las demás prioridades florecen. Dios quiere que el descanso y la recreación estén envueltas regularmente en nuestras vidas – lo cual es diferente a la inactividad. Descansamos haciendo tiempo para las cosas que nos restauran espiritualmente, físicamente y emocionalmente. Lo importante en el matrimonio es que encontremos maneras para compartir el descanso, no simplemente

descansar solos. Para nosotros esto ha significado encontrar intereses y un punto medio donde podamos disfrutar juntos, como pasar tiempo en la naturaleza hablando de nuestros sueños para nuestra familia y ministerio. El aprender a descansar y recrearse juntos es parte del consolidar dos vidas en una.

6. *Comunidad.* En demasiados matrimonios, tanto esposos como esposas mantienen vidas sociales completamente separadas. Mientras que el tener tiempo de amigos y amigas es importante para construir amistades con otras personas además de su esposo o esposa, en un matrimonio saludable, las vidas sociales de cada uno se interceptarán. Nuestros amigos juegan un papel muy significativo en animarnos, apoyarnos y fortalecernos. Como somos una sola carne, debemos tener suficientes amigos que nos conozcan y amen a ambos.

No podemos enfatizar lo suficiente la importancia de tener amigos que intencionalmente bendigan nuestra unión. Nosotros, ambos tenemos amigos que sirven diferentes roles en nuestras vidas. Yo (John) tengo amigos que solamente juegan golf conmigo. También tengo amigos que juegan golf pero puedo abrir mi corazón y mi alma sin temor con ellos. Los hombres con los que comparto mis retos y debilidades me aman tanto a mi como a Lisa.

Como mi vida (Lisa) es tan plena y no juego golf, realmente solo tengo amigas del corazón que me retan a crecer y a profundizar más en cada área de amor. Hay mujeres que entienden perfectamente los retos únicos y especiales que se presentan en mi vida y matrimonio.

Algunas, son las mejores amigas cuando se levantan retos en el ministerio y otras son las mejores para consultarles cuando se trata de conflictos en relaciones. Valoramos a todos nuestros amigos más que al oro.

Hubieron algunas personas con los cuales éramos amigos en el pasado pero que eventualmente tuvimos que distanciarnos de ellos. Nos favorecían al uno o al otro y no promovían la unidad en nuestro matrimonio. Si algún amigo o amiga no está para ambos, no se asocie con él o ella. Inevitablemente crearán división en su unión.

Escogiendo Amar

Dado que Dios los eligió para que sean su pueblo santo y amado por él, ustedes tienen que vestirse de tierna compasión, bondad, humildad, gentileza y paciencia. Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda. Recuerden que el Señor los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros. Sobre todo, *vístanse de amor, lo cual nos une a todos en perfecta armonía.* (Colosenses 3:12-14 énfasis añadido)

El amor es lo que nos une en armonía. Es la base para la unidad, la verdadera clave para ver las cosas imposibles.

En Efesios 5:28, Pablo dice que “el marido debe amar a su esposa.” La palabra *debe* enfatiza que esto es una grande y fuerte obligación. El mayor principio que se está comunicando – es uno que se aplica a ambos, tanto a esposos como a esposas – el que tenemos que amarnos el uno al otro no importando como nos sintamos.

Nuestra cultura proyecta el amor como un sentimiento, uno que no se puede controlar, solamente se puede responder al mismo. Si sentimos amor, entonces actuamos como que estamos enamorados.

No toma mucho tiempo para descubrir que el sentimiento de amor no siempre está presente, el amor siempre es una decisión. Dios *escogió* amarnos. Si escogiéramos amar, los sentimientos ultimadamente seguirían a nuestras acciones. Los actos de fe – como mostrar amor cuando no hay evidencia de sentimientos – puede mover montañas. Dios anhela bendecir nuestras acciones. Dietrich Bonhoeffer dijo:

No es tu amor lo que sostiene el matrimonio, sino el matrimonio lo que sostiene tu amor.

La única manera en la que su matrimonio puede sostener su amor, es si su realización emocional y espiritual provienen de una comunión con el Espíritu de Dios. Cuando nos apoyamos en la fuente equivocada – la cual es nuestra propia fuerza – nuestro amor no pasará la prueba cuando esté sea probado en la ausencia del sentimiento. Pero cuando estamos fundamentados en el amor de Dios, nuestras acciones de amor pueden mantenernos unidos cuando nuestros sentimientos flaqueen.

No se equivoque. El matrimonio no se supone que esté vacío de sentimiento. Pero como lo expone C.S. Lewis:

La regla para todos nosotros es perfectamente sencilla. No pierda tiempo molestándose si ‘ama’ o no a su prójimo; actúe como si lo hiciera. Tan pronto lo hagamos encontraremos uno de los secretos más grandes. Cuando usted se comporta como si amara a alguien, usted vendrá a amarlo o amarla en realidad.⁶

Usted puede continuar mostrando amor a su cónyuge aún cuando no experimente el sentimiento de amor. Usted puede escoger servir, celebrar y apoyar. Cuando su vida se alinea con el amor, sus emociones eventualmente afirmarán lo que sus acciones están demostrando.

Día 5

Extrayendo lo Mejor

El amor de Cristo hace que la iglesia sea completa. Sus palabras provocan en ella belleza. Todo lo que Él hace y dice esta diseñando para extraer lo mejor de ella... (Efesios 5:26-27 The Message, traducido literalmente)

Salomón dice “la mujer sabia, edifica su casa” (Proverbios 14:1). ¡Ya que las mujeres sabias edifican sus casas, los hombres sabios edifican a sus mujeres! Al edificarnos el uno al otro, demostramos la semejanza de Cristo a nuestra pareja. Descubrir lo mejor de Dios para nuestros matrimonios significa extraer lo mejor el uno del otro.

Nuestro amor por nuestros cónyuges es un acto de asociación con el cielo, un acuerdo con el vínculo afectivo de Dios. Dios no define a su esposo o esposa por sus debilidades, sino por Su gracia y amor. Él le habla al potencial de ella o él y le invita a usted a hacer lo mismo.

Como mencionamos anteriormente, cuando Lisa era una niña, perdió un ojo a consecuencia de un cáncer. A causa de esto, ella tenía un profundo temor a estar frente a la gente. Yo (John) sabía de su temor, pero también sabía que Dios la había dotado de una sabiduría extraordinaria.

Cuando yo era pastor de jóvenes, algunas veces le decía a Lisa, que deseaba que ella le hablara a las jovencitas del grupo. Ella me respondía y protestaba, “rotundamente no.” “Yo no soy parte del paquete. La iglesia te contrató a ti como pastor, no a mi.”

Yo escuchaba como se rehusaba, sabiendo, que sus objeciones estaban arraigadas en el temor y no en un deseo de rebelarse en contra del don de Dios en su vida. Tenía tanto miedo para hablar, sin embargo, cuando

lo hacía, la gente me buscaban después del servicio para decirme como les había impactado profundamente el mensaje de ella. Así que cuando ella protestaba, yo le respondía, “solo quiero que estés lista para cuando te llame esta noche.”

Yo (Lisa) pensaba que John me estaba tratando de convertir en algo que no era. Él sabía que el grupo de jóvenes necesitaba una voz femenina en sus vidas, pero yo me sentía completamente descalificada. No había realizado que en adición de buscar un ejemplo para ellas, él estaba tratando de crear un ambiente para que mis dones florecieran. Él vio algo en mí que yo no podía ver por mí misma. Y aún cuando a veces me quedaba despierta en la noche, rogándole que no me hiciera hablar, él nunca dejó de posicionarme para que Dios pudiera extraer lo mejor de Él en mí. No podía tolerarlo en aquel momento. Pero al mirar hacia atrás, es tan evidente que John me estaba empujando amorosamente más allá de mis temores y mis límites.

De la misma forma en que John me ayudó, yo le presté mi ayuda en diferentes maneras. En los primeros años, yo estaba bien activa editando libros y asegurándome de que estuviera comunicando lo que había en su corazón adecuadamente y con precisión. Mucho de lo que tenemos la oportunidad de hacer juntos en el ministerio, vino porque nos amamos y nos empujamos el uno al otro al crecimiento.

Probablemente usted y su esposo (a) no han aprendido a extraer lo mejor de cada uno. Tal vez hayan caído en el comportamiento opuesto, donde han usado sus posiciones de intimidad e influencia para lacerarse el uno al otro. Hoy puede ser el día de nuevos comienzos. Usted puede establecer un estándar nuevo.

Nunca es muy tarde para volver a empezar. Si quiere aprender a extraer lo mejor de su pareja, por favor, encuentre un lugar tranquilo, tome tiempo en privado para orar con su esposo (a). Háblele lo siguiente a Dios:

Padre celestial, nos arrepentimos por haber maltratado la unión que Tu haz establecido entre nosotros. Nuestro matrimonio es Tu obra maestra, y no la hemos administrado con el honor que se merece. Te damos las gracias por Tus nuevas misericordias sobre nuestras vidas que nos dan la habilidad y posibilidad de comenzar de nuevo. Espíritu Santo, te pedimos que nos des la gracia que necesitamos para vernos el uno al otro a través de Tu amor. Danos más entendimiento en como podemos celebrarnos y servirnos el uno al otro. Danos tus ojos para ver los dones y las fortalezas que Tu quieres amplificar en cada uno de nosotros, y muéstranos como podemos luchar y defender Tu obra. Creemos que somos mejores juntos que cuando estamos solos. Queremos crecer en la plenitud de lo que Tu has diseñado para nuestras vidas y nuestra unión, para Tu gloria. En el nombre de Jesús, amén.

Ahora, hemos incluido unas declaraciones para que usted se las diga directamente a su esposo o esposa. Mírele a los ojos y diga estas palabras:

Esposo:

Perdóname por usar mis fuerzas para oprimirte y mantenerte abajo. Perdóname por no hablarle a tus virtudes, tu belleza, tu sabiduría y tu bondad. Perdóname por no haber creado un ambiente en el cual puedas florecer. Perdona mi egoísmo en nuestras conversaciones, nuestro tiempo juntos y nuestra cama. Yo creo que Dios puede sanar, restaurar y glorificar nuestra unión. Yo creo que tu y yo podemos hacer cualquier cosa a través de Él porque tenemos Su fortaleza. Tomaremos dominio, nos multiplicaremos y seremos sumamente fructíferos en el nombre de Jesús.

Esposa:

Perdóname por usar mis fortalezas para señalar y realzar tus debilidades. Perdóname por deshonrarte y ser egoísta en nuestra comunicación. De ahora en adelante voy a usar mis palabras para edificar tu vida. Perdona las veces que no guardé tu corazón cautelosamente. Yo creo en ti y creo en nosotros. Creo que Dios puede hacer todas las cosas nuevas. Yo escojo amarte y perdonarte. Este es un nuevo día lleno de misericordia y verdad. Vamos a amar y a soñar otra vez.

Queridos amigos, nosotros creemos que lo mejor para usted todavía no ha sucedido. Por la gracia de Dios, su legado, su intimidad y su influencia pueden exceder todas sus expectativas y lo que espera. Unidos el uno con el otro, y por el poder y la inspiración del Espíritu de Dios, usted escribirá una historia que encierra el amor de Cristo en la tierra – y deleita Al que está sentado en Su trono.

La comisión de comenzar de nuevo es un voto de confianza maravilloso. Esta no es una oportunidad única; es una oportunidad perpetua mientras haya vida. Comenzar de nuevo significa que vivimos en el ahora dejando ir nuestro ayer mientras centramos nuestros corazones en lo que está delante.

Todas las cosas que hemos presentado aquí serán simple y llanamente ideas a menos que tornemos nuestras uniones al Único que todo lo puede. Judas 1:24-25 nos posiciona para una revelación de lo que será:

Y ahora, que toda la gloria sea para Dios, quien es poderoso para evitar que caigan, y para llevarlos sin mancha y con gran alegría a su gloriosa presencia. Que toda la gloria sea para él, quien es el único Dios, nuestro Salvador por medio de Jesucristo nuestro

Señor. ¡Toda la gloria, la majestad, el poder y la autoridad le pertenecen a él desde antes de todos los tiempos, en el presente y por toda la eternidad! Amén.

Dios es nuestro guardador. Solo Él puede mover nuestros matrimonios de una esfera de sombras. Él nos ha confiado con el gozo y la gloria del matrimonio para que podamos glorificarle. Nuestras vidas son mensajes vivos a otros que nos están observando para que amemos y crezcamos bien.

Cada primavera es un nuevo comienzo.

Porque he aquí ha pasado el invierno,
Se ha mudado, la lluvia se fue;
Se han mostrado las flores en la tierra,
El tiempo de la canción ha venido...
(Cantar de los Cantares 2:11-12 RV)

ESPERE COSAS GRANDES

Hubiera yo desmayado, si no creyese que veré la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes. Aguarda a Jehová; Esfuérzate, y aliéntese tu corazón; Sí, espera a Jehová.

— Salmo 27:13-14

Su Padre celestial le ama a usted y a su esposo (a) con intensidad. Es su deseo que su matrimonio tenga éxito. De hecho, Él está [esperando, mirando y anhelando] “atenderle” (Isaías 30:18 traducido del inglés).

La pregunta es, ¿cuales son las expectativas que usted tiene para su matrimonio? ¿Por cuales posibilidades inspiradas por Dios está usted orando y creyendo?

Tome tiempo para meditar en lo que la Palabra de Dios dice acerca de sus expectativas.

Cuando descendiste hace mucho tiempo, hiciste obras temibles, por encima de nuestras mayores expectativas. ¡Y cómo temblaron los montes! Desde el principio del mundo, ningún oído ha escuchado, ni ojo ha visto a un Dios como tú, quien actúa a favor de los que esperan en él.

— Isaías 64:3-4

La enseñanza de tu palabra da luz, de modo que hasta los simples pueden entender. Abro la boca y jadeo anhelando tus mandatos. Ven y muéstrame tu misericordia, como lo haces con todos los que aman tu nombre.

— Salmos 119:130-132

Que toda la alabanza sea para Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Es por su gran misericordia que hemos nacido de

nuevo, porque Dios levantó a Jesucristo de los muertos. Ahora vivimos con gran expectación y tenemos una herencia que no tiene precio, una herencia que está reservada en el cielo para ustedes, pura y sin mancha, que no puede cambiar ni deteriorarse.

— 1 Pedro 1:3-4

Así que el Señor esperará a que ustedes acudan a él para mostrarles su amor y su compasión. Pues el Señor es un Dios fiel. Benditos son los que esperan su ayuda.

— Isaías 30:18

Al comienzo de este libro, discutimos los peligros de las expectativas irreales. Basado en lo que hemos aprendido de estos versos, ¿cuales son algunos beneficios de tener las expectativas correctas?

La mejores expectativas son aquellas que son formadas basadas en el conocimiento de las promesas, carácter y plan de Dios.

Nada es muy difícil o imposible para Dios. Lea Génesis 18:13-14; Mateo 19:26; Marcos 9:23-24; Lucas 1:36-37; Efesios 3:20. ¿Qué le está mostrando el Señor acerca de Su inmensurable poder y habilidad?

¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta?

— Isaías 43:19

Servimos a un Dios que hace todas las cosas nuevas. ¿Quiere usted que algo sea renovado en su matrimonio? ¿Necesita un nuevo amor, sueños nuevos, nueva unidad o nueva intimidad? Usted puede esperar que su Padre haga algo nuevo cuando se lo pida. Escriba lo que quiere que sea renovado, luego ore y encomiéndeselo a Dios.

HABLE VIDA

*Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre;
Se saciará del producto de sus labios. La muerte y la vida están en
poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos.*

—Proverbios 18:20-21 RV

El lenguaje de la tierra o el lenguaje del cielo - ¿cual se encuentra usted usando más? Mientras que el primero produce muerte, el segundo trae vida. En cada situación que encare, usted tiene la opción de hablar uno o el otro. Como comparte el Pastor **Jimmy Evans**:

"La comunicación actúa como el puente que conecta las vidas de dos personas, haciendo posible el acceso libre al corazón y la mente de la otra persona. La comunicación no es solo importante, sino esencial para un matrimonio. ...Las palabras poseen un poder increíble - poder para herir o sanar, para destruir o edificar. Tenemos que disciplinarnos para usar palabras que edifiquen, fortalezcan, animen y sanen."⁷

Como hemos aprendido, hay un tiempo para todo – tiempo para hablar y tiempo para guardar silencio. Pare y piense: ¿Cual es el *peor* momento para tratar un problema con su pareja? ¿Cual es el *mejor* momento? ¿Porqué?

Brevemente describa la situación más desafiante que usted y su esposo (a) están enfrentando en este momento. ¿Qué palabras negativas "usa" y que frases salen con frecuencia de su boca cuando están hablando de este asunto?

Pause y ore: "Espíritu Santo, ya no quiero hablar palabras negativas. Te pido que me ayudes a remover el temor y la ira de mi vocabulario. Dame palabras positivas de vida – el lenguaje del cielo – para hablar fe sobre nuestro matrimonio. En el nombre de Jesús."

Usted puede expandir su vocabulario en el lenguaje del cielo creciendo en el conocimiento de la Palabra de Dios. Cuidadosamente lea los siguientes pasajes. Luego escriba una o más declaraciones positivas inspiradas por estos versos que usted pueda declarar con regularidad sobre su matrimonio. Hemos llenado el primero como ejemplo.

ESCRITURA

Proverbios 5:18-19

LO QUE DICE EL LENGUAJE DEL CIELO

"Mi esposo (a) y yo nos disfrutaremos mutuamente sexualmente y estaremos satisfechos todos los días de nuestras vidas."

Efesios 4:15,29

Efesios 4:26-27

Efesios 5:21-33

Filipenses 2:3-5

Salmo 133

1 Corintios 13:4-8

HABLANDO EL LENGUAJE DE SU CÓNYUGE

*Vayan tras una vida de amor como si sus vidas dependieran de ella –
porque así es...*

— 1 Corintios 14:1 The Message – traducido literalmente del inglés

El amor tiene muchos lenguajes. Su esposo o esposa habla uno de ellos con más fluidez y posiblemente usted sea más articulado (a) en otro. El **Dr. Gary Chapman**, autor de los Cinco Lenguajes del Amor, explica:

“Su lenguaje emocional del amor y el lenguaje de su pareja pueden ser tan diferentes como el idioma chino del inglés. No importa que tan fuerte usted trate de expresar el amor en inglés, si su esposo (a) habla solamente chino, nunca podrán entender como amarse el uno al otro. ... Tenemos que estar dispuestos a aprender el primer lenguaje de nuestra pareja si queremos ser excelentes comunicadores del amor. Mi conclusión... es que hay básicamente cinco lenguajes emocionales del amor – cinco maneras en la que la gente hablan y entienden el amor emocional.”⁸

De acuerdo con el Dr. Chapman, los cinco lenguajes del amor son palabras de afirmación, tiempo de calidad, regalos, actos de servicio y el contacto o toque físico. Muchas personas, incluyéndonos a nosotros mismos, encuentran que tienen tanto un lenguaje principal como uno secundario. Como mencionamos, usted puede aprender más acerca de los lenguajes del amor con los recursos provisto a través del libro o sitio Web del Dr. Chapman.

Usted puede ver los roles que juegan los lenguajes del amor en las dinámicas de su matrimonio contestando estas preguntas: ¿Qué hace mi pareja que me hace sentir sumamente amado (a)? ¿Qué no hace que me duele profundamente? ¿Qué es lo que más le pido frecuentemente a mi esposo (a): palabras de ánimo o apreciación,

tiempo juntos, regalos especiales, afecto físico o ayuda con las tareas del hogar? ¿En qué manera le expreso yo mi cariño regularmente a mi pareja? Escriba sus pensamientos e impresiones.

Luego, conteste estas preguntas nuevamente acerca de su cónyuge. ¿Dónde puede ver las diferencias más grandes o más notables?

¿Estaba consciente de las diferentes formas en que usted y su esposo (a) comunican el amor? Si es así, ¿cómo le ha ayudado esto a su matrimonio? Si no, ¿ve usted como esto ha causado problemas o malos entendidos?

Hable con su esposo (a) acerca de las formas en las cuales ustedes ambos muestran y reciben amor. Pregúntele a su pareja, ¿cuales son las tres cosas prácticas que puedo hacer para expresarte que te amo en tu lenguaje? Escriba la respuesta aquí.

Tome algún tiempo hoy para hablar con el Espíritu Santo acerca de las mejores maneras en las que usted puede mostrarle amor a su pareja. ¡Nadie conoce a su cónyuge mejor que Él!

FIJE LAS PRIORIDADES EN SU VIDA

Amados hermanos, les ruego por la autoridad de nuestro Señor Jesucristo que vivan en armonía los unos con los otros. ... Sean todos de un mismo parecer, unidos en pensamiento y propósito.

— 1 Corintios 1:10 NTV

¡Hay tanto poder en la unidad! Nuestra unidad el uno con el otro es la manera en la que Dios revela Su amor a aquellos que todavía no le conocen. En ningún otro lugar tenemos el mismo nivel de oportunidad para la unidad como en el matrimonio. Mientras leía el capítulo dos de este libro, usted estableció la visión y metas compartidas para su matrimonio. Ahora, mientras nos acercamos al final de esta jornada a través de La Historia del Matrimonio, le animamos a pensar en las prioridades diarias que apoyan su misión.

La “primera” y mayor prioridad en su vida es su relación con Dios. ¿Por qué ponerlo a Él primero es tan vital, y cómo se mira para usted honrarlo en todas cosas? ¿Cómo una relación saludable con Dios afecta positivamente su matrimonio, familia, trabajo y todo lo demás en su vida?

Llevar a cabo la misión ordenada por Dios para usted y sus metas, significa fijarlas en el siguiente orden: su esposo (a), hijos, llamado, descanso y comunidad. Haga una pausa y ore, “Señor, ¿están mis prioridades fuera de orden? Si es así, ¿dónde? ¿A quién o a qué le estoy dando mucha atención? ¿A quién o qué estoy descuidando? ¿Qué cosas prácticas puedo hacer para ganar y mantener el orden correcto?” Escriba las acciones e instrucciones que Él le revele.

Usted se ha comprometido a celebrar y a apoyar a su esposo (a) por el resto de su vida. Los hijos dejan el hogar, las carreras cambian y las amistades vienen y van, pero su matrimonio es un pacto diseñado para incluirlo en todas las temporadas.

Basado en el estado actual de su relación, ¿están ustedes posicionados como matrimonio para terminar en la vida como mejores amigos? ¿Están invirtiendo en apoyar el llamado y la carrera profesional de cada uno?

¿Qué prácticas en su matrimonio comunican valor y apoyan la unidad? ¿Habrá alguna actitud o acciones en usted que estén minimizando su unidad?

Lea Eclesiastés 4:9 y Colosenses 3:12-14. Luego ore estas palabras:

Dios, Tu escogiste a mi esposo (a) y a mi para ser santos y amados. A través de Tu Espíritu, dame la gracia para mostrarle a mi pareja misericordia, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Ayúdame a mejorar la vida de mi esposo (a) con mis palabras y acciones. Yo creo que somos mejor estando juntos que separados, porque juntos nos podemos ayudar el uno al otro a tener éxito. Danos la sabiduría para poner en prioridad todo de una manera sabia, y así saber como servirte mejor y servirnos el uno al otro bien. En el nombre de Jesús, amén.

EXTRAYENDO LO MEJOR

*Aprovechen bien cada oportunidad que tengan...
Hablen siempre de cosas buenas, díganlas de manera agradable,
y piensen bien cómo se debe contestar a cada uno.*

— Colosenses 4:5-6 TLA

Como esposo y esposa, usted y su pareja son uno. Esto significa que cuando usted tiene éxito su cónyuge también lo tiene. Cuando su esposo o esposa está realizado (a) y es productivo (a), usted lo puede ser aún más. Al extraer lo mejor en su pareja, usted extrae lo mejor en usted mismo (a). Así es como nos trata Jesús, Su novia. La Escritura dice, "El amor de Cristo hace que la iglesia sea completa. Sus palabras provocan en ella belleza. Todo lo que Él hace y dice esta diseñado para extraer lo mejor de ella..." (Efesios 5:26-27 The Message, traducido literalmente)

¿Cuáles son los dones, talentos y fortalezas que posee su cónyuge? Piense en que son excelentemente buenos o buenas y que disfrutan hacer, sintiéndose realizados (a). ¿Qué reconocen otros en su pareja con regularidad y le dan las gracias por ello?

Los dones, talentos y fortalezas que veo en mi esposo (a) son:

Si estas fortalezas están ya beneficiando a otros en el contexto del trabajo o servicio, ¿cómo puede usted apoyar lo que le apasiona a él o a ella, incluyendo los compromisos que tenga para que pueda seguir creciendo? Si usted ve que su esposo o esposa tiene un talento que todavía no está poniendo en práctica o usando, ¿puede pensar en un ambiente (o crearlo) en el cual este don pueda florecer?

Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones.

— Hebreos 10:24

Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos el bien a todos, en especial a los de la familia de la fe.

—Gálatas 6:10

Cuidadosamente medite en Hebreos 10:24; Gálatas 6:10; y Colosenses 4:5-6 (lo encuentra al comienzo de la entrada de hoy). ¿En qué maneras prácticas pudiera usted estimular a extraer lo mejor de su esposo o esposa? Esto es, ¿qué puede usted **decir** o **hacer** para animarle a usar sus dones y fortalezas? ¿Cómo puede usted bendecirle y verle crecer?

Tome tiempo para compartir las respuestas de hoy con su cónyuge. Pregúntele las respuestas de él o ella y déle espacio para que pueda compartir su corazón con usted. ¿En qué puntos están de acuerdo? ¿Qué cosas nuevas aprendió acerca de usted y su pareja? Pause y declare bendición sobre él o ella en oración.

“Estudie a su pareja. Estúdiese usted mismo. ...Tal vez se sorprenda y se maraville de lo que descubra. ... La aventura del matrimonio es descubrir quién usted es y quién es su pareja en realidad. La emoción está en encontrar en que se convertirá él o ella.”

— H. Norman Wright⁹

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

- 1 | Las instrucciones para Adán y Eva fueron que se multiplicaran y llenaran toda la tierra. Después de unas cuantas generaciones, se levantó una sociedad de gente que no obedecieron este mandamiento. Cuidadosamente lea Génesis 11:1-6. ¿En qué formas eran la gente uno solo? Si la unidad e identidad de la gente desobediente los posicionó para el éxito, ¿qué dice esto de nosotros, de aquellos que son uno en matrimonio y en Cristo y que buscan obedecer a Dios?
- 2 | La unidad emana poder y recompensas. Explore estos pasajes y aplíquelos específicamente a su relación matrimonial: Salmos 133; Mateo 18:19-20; Juan 17:21, 23; 2 Corintios 13:11. ¿Qué bendiciones pueden nacer cuando usted vive en unidad con su esposo o esposa?
- 3 | La últimas palabras de una persona son importantes y en el caso de Jesús, fueron también proféticamente poderosas. Lea Juan 17:9-11, 20-23. Estas palabras fueron las que Jesús oró por nosotros antes de ir a la cruz. Note la unidad que Él y el Padre compartían. ¿Qué le está revelando el Espíritu Santo a usted a través de este pasaje? ¿Cómo le motiva a buscar el ser uno con su pareja?
- 4 | ¡Dios es Dios de nuevos comienzos! Él declara que está haciendo cosas nuevas (vea Apocalipsis 21:5). Él quiere que nosotros experimentemos y compartamos un compañerismo, una esperanza, fe, intimidad sexual y sueños con nuestra pareja renovados a través de nuestros años de matrimonio. ¿En qué formas prácticas podemos nosotros como esposos y esposas ayudar a promover lo nuevo en nuestras relaciones?

- 5 | Proverbios 14:1 dice que la mujer sabia edifica su casa. ¡Esto quiere decir que un hombre sabio edifica a su mujer! Mujeres, ¿en qué maneras prácticas puede usted como esposa edificar su hogar? Hombres, ¿en qué maneras prácticas pueden ustedes como esposos edificar a sus esposas?

- 6 | Mientras que algunas parejas trabajan juntas en negocios o ministerio, muchas no. Esto le da más importancia al que se mantengan conectados y se animen mutuamente en sus intereses y llamados individuales. ¿Cuales son algunas maneras prácticas donde tanto esposas como esposos se apoyen mutuamente y se mantengan conectados?

RESUMEN DEL CAPÍTULO

- ¡En Cristo todo matrimonio puede ser hecho nuevo! Su Espíritu nos ofrece oportunidades continuamente para nuevos comienzos en todas las áreas.
- En toda situación, tenemos la opción de hablar el lenguaje de la tierra o el del cielo. Por medio de la fe, nos podemos poner de acuerdo con el cielo hablando según las promesas de Dios en Su Palabra.
- La meta del matrimonio es la unidad. Tenemos que trabajar hacia la unidad en todas las áreas de la vida.
- Mientras buscamos la unidad con nuestros esposos (a)
 - hablando el mismo lenguaje y tras la misma misión
 - la bendición de Dios vendrá sobre nosotros y lo imposible vendrá a ser posible.
- El amor genuino entre los esposos y las esposas demuestra la gloria y el amor de Dios al mundo. Nuestra unidad atrae a otros a Jesús.
- Una mujer sabia edifica su casa, y un hombre sabio edifica a su mujer. Mientras que cada uno hable vida a las fortalezas del otro, estarán ensanchando sus vidas y trayendo la voluntad de Dios a la tierra.

APÉNDICE

Como Recibir La Salvación

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

— Romanos 10:9-10

Para poder compartir el amor de Dios con su esposo o esposa, usted necesita primero recibir Su amor y salvación a través de Su Hijo Jesucristo. A través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios proveyó para usted un camino con entrada a Su reino como un hijo o hija amada. El sacrificio de Jesús en la cruz hizo que la vida fuera eterna, abundante y disponible para usted gratuitamente. La salvación es el regalo de Dios para usted; por lo tanto usted no puede hacer nada para merecerla o ganársela.

Para recibir este precioso regalo, primero reconozca su pecado de vivir separado de Dios su creador (ya que esta es la raíz de todos los pecados que haya cometido). Este arrepentimiento es una parte vital para recibir la salvación. Pedro lo hizo claro en el día donde 5,000 fueron salvos en el libro de los Hechos: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados...” (Hechos 3:19 RV). La Escritura declara que cada uno de nosotros nace siendo esclavo del pecado. Esta esclavitud tiene sus raíces en el pecado de Adán, el cual comenzó el patrón de desobediencia voluntaria. El arrepentimiento es una decisión de apartarnos de la obediencia a nosotros mismos y Satanás, el padre

de toda mentira, y tornarnos en obediencia a nuestro nuevo Amo, Jesucristo – El que dio Su vida por usted.

Usted necesita darle a Jesús el señorío de su vida. Hacer a Jesús “Señor” significa que usted le da a Él total control y dominio de su vida (espíritu, alma y cuerpo) – todo lo que usted es y todo lo que tiene. La autoridad de Él sobre su vida viene a ser algo absoluto. En el momento que usted haga esto, Dios le libera de las tinieblas y le transfiere a la luz y gloria de Su reino. Usted simplemente pasa de muerte a vida – ¡usted viene a ser Su hijo o hija!

Si usted quiere recibir la salvación a través de Jesús, ore estas palabras:

Dios que estás en el cielo, reconozco que soy pecador y que he sido hallado falto del estándar de Tu justicia. Merezco ser juzgado por la eternidad a causa de mi pecado. Gracias por no dejarme en este estado, porque yo creo que Tu enviaste a Jesucristo, Tu único Hijo, el cual nació de la virgen María, para morir por mí y llevar mi juicio en la cruz. Creo que resucitó al tercer día de su muerte, y ahora está sentado a Tu diestra como mi Señor y Salvador. Así que en este día, me arrepiento de mi separación de Ti y doy mi vida enteramente al señorío de Jesús.

Jesús, te confieso como mi Señor y Salvador. Ven a mi vida a través de Tu Espíritu y cámbiame en un hijo (a) de Dios. Yo renuncio a las cosas de la tinieblas de las cuales me he sostenido, y de este día en adelante no viviré más para mí; sino que por Tu gracia, viviré para Ti, El que se dio por mí, para yo poder vivir para siempre.

Gracias Señor; mi vida entera está ahora en Tus manos y de acuerdo a Tu Palabra nunca más seré avergonzado (a).

¡Bienvenido (a) a la familia de Dios! Le animamos a compartir esta gran noticia con otro creyente. También es importante que usted se una a una iglesia local que crea en la Biblia y se conecte con otros que puedan animarle en su nueva fe. Siéntase libre de contactar nuestro ministerio para ayudarle en esta búsqueda en su área (visite MessengerInternational.org). ¡Oramos que usted crezca en el conocimiento y amor de Dios cada día!

Notas

Capítulo 1

1. “Women of Working Age,” United States Department of Labor, accessed March 14, 2014, <http://www.dol.gov/wb/stats/recentfacts.htm#age>.
2. Some content in this section was adapted from: Lisa Bevere, *Fight Like a Girl: The Power of Being a Woman* (New York: Warner Faith, 2006), 5-6.
3. “Ambassador,” Dictionary.com, accessed April 19, 2014, <http://dictionary.reference.com/browse/ambassador?s=t>.
4. C. Soanes and A. Stevenson, *Concise Oxford English Dictionary* (Oxford: Oxford University Press, 2004).
5. “Verse 6a makes it clear that this creation ordinance remains in effect even after the fall of the human race, the giving of the law, and the coming of the kingdom with Jesus. Verse 6b puts forward the text made famous by thousands of marriage ceremonies—humans should do nothing to sunder the divinely ordained union of holy matrimony. Without vv. 4–6a one could imagine v. 6b implying that some marriages are not ordained by God; in context this view is indefensible. On the contrary, precisely because God wants all marriages to be permanent, we dare not do anything to jeopardize them.” Craig Blomberg, *The New American Commentary* Vol. 22: *Matthew* (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1992), 290.
6. Soanes and Stevenson, *Concise Oxford English Dictionary*.
7. Linda J. Waite, Don Browning, William J. Doherty, Maggie Gallagher, Ye Luo, and Scott M. Stanley, *Does Divorce Make People Happy?* (New York: Institute for American Values, 2002), 5.
8. Timothy and Kathy Keller, *The Meaning of Marriage: Facing the Complexities of Commitment with the Wisdom of God* (New York: Riverhead Books, 2011), 64.
9. Gary Thomas, *Sacred Marriage* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2000), 21.
10. Charles R. Swindoll, *Growing Strong in the Seasons of Life* (Portland, OR: Multnomah Press, 1983), 13.
11. “Marriage Quotes by Max Lucado,” Fierce Marriage, accessed March 7, 2014, <http://fiercemarriage.com/quote-author/max-lucado>.
12. Rick Renner, *Sparkling Gems from the Greek* (Tulsa, OK: Teach All Nations, 2003), 55.

Capítulo 2

1. W. Arndt, F.W. Danker, and W. Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago: University of Chicago Press, 2000).
2. Ibid.
3. C.S. Lewis, *Mere Christianity* (San Francisco: HarperSanFrancisco, 2001), 204.
4. Ibid., 124.
5. Ibid., 109.
6. 1.6% of Everest climbers perish during the journey, while 40-50% of first marriages end in divorce. Sources: (1) “Death on Mount Everest,” About.com, accessed April 19, 2014, <http://climbing.about.com/od/mountainclimbing/a/Death-On-Mount-Everest.htm>. (2) *The State of Our Unions: Marriage in America* (Charlottesville, VA: The National Marriage Project and the Institute for American Values, 2012), 1.
7. Bob and Audrey Meisner, *Best Friends, Best Lovers* (Huntsville, AL: Milestones International Publishers, 2006), 52.

8. F. B. Meyer, *Abraham, Or The Obedience of Faith* (Chattanooga, TN: AMG Publishers, 2001), 70-71.
9. Andrew Murray, *Humility* (Fort Washington, PA: CLC Publications, 2006), 13, 42.
10. Bill and Pam Farrel, *Men Are Like Waffles—Women Are Like Spaghetti* (Eugene, OR: Harvest House Publishers, 2001), 140, 142-143.
11. H. Norman Wright, *The Secrets of a Lasting Marriage* (Ventura, CA: Regal Books, 1995), 70.

Capítulo 3

1. “Clear,” Oxford Dictionaries, accessed April 19, 2014, http://www.oxforddictionaries.com/us/definition/american_english/clear.
2. Mike MacKenzie, *Seatalk, The Dictionary of English Nautical Language* (Nova Scotia: 2005), keyword “clear the deck.” www.seatalk.info
3. Lisa Bevere, *Be Angry But Don’t Blow It!* (Nashville: Thomas Nelson, 2000), 56.
4. G.L. Borchert, *The New American Commentary* Vol. 25B: *John 12–21* (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 2002), 311.
5. Bevere, *Fight Like a Girl*, 60.
6. Lisa Bevere, *Out of Control and Loving It!* (Lake Mary, FL: Charisma House, 1996), 106-107.
7. This section was adapted from: Lisa Bevere, *Kissed the Girls and Made Them Cry: Why Women Lose When They Give In* (Nashville: Thomas Nelson, 2002), 123-124.
8. “How common is divorce and what are the reasons?” Utah Divorce Orientation, accessed January 21, 2014, <http://www.divorce.usu.edu/files/uploads/Lesson3.pdf>.
9. “Quotes on Forgiveness and Unforgiveness,” Daily Christian Quote, accessed March 22, 2014, <http://dailychristianquote.com/dcqforgive2.html>.
10. Joyce Meyer, *Battlefield of the Mind* (New York: Faith Words, 2003), 192.
11. “Expectation,” Oxford Dictionaries, accessed March 25, 2014, http://www.oxforddictionaries.com/us/definition/american_english/expectation.
12. Patrick M. Morley, *Two-Part Harmony* (Nashville: Thomas Nelson, 1994), 138.
13. *Ibid.*, 139.
14. “Quotes on Forgiveness and Unforgiveness,” accessed March 24, 2014.

Capítulo 4

1. Lisa wrote about this subject in *Fight Like a Girl*. Some of her words from pages 121-122, 128 are adapted here.
2. Bevere, *Fight Like a Girl*, 124.
3. Keller, *Meaning*, 47.
4. *Ibid.*
5. Bevere, *Fight Like a Girl*, 109.
6. Lisa shared this story in *Out of Control and Loving It!* (pages 87-93). Some of her words are adapted here.
7. Dr. Henry Cloud and Dr. John Townsend, *Boundaries in Marriage* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1999), 122.
8. Adapted from Noah Webster’s 1828 *American Dictionary of the English Language* (San Francisco: Foundation for American Christian Education).
9. Jimmy Evans, *Marriage on the Rock* (Dallas: Marriage Today, 2012), 87.
10. Cloud and Townsend, *Boundaries*, 163.

Capítulo 5

1. Keller, *Meaning*, 260.
2. “10 Surprising Health Benefits of Sex,” WebMD, accessed April 12, 2014, <http://www.webmd.com/sex-relationships/guide/sex-and-health>.
3. Bevere, *Kissed the Girls*, 121.
4. *Ibid.*, 178-179.
5. *Ibid.*, 121-125.
6. “The Stats on Internet Pornography,” Daily Infographic, accessed January 24, 2014, <http://dailyinfographic.com/the-stats-on-internet-pornography-infographic>.
7. “How Many Women are Addicted to Porn? 10 Stats that May Shock You,” Covenant Eyes, accessed March 27, 2014, <http://www.covenanteyes.com/2013/08/30/women-addicted-to-porn-stats>.
8. Covenant Eyes, *Pornography Statistics: 2013 Edition*, 11. <http://www.covenanteyes.com/pornstats/>
9. *Ibid.*, 18.
10. J.P. Louw and E.A. Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains* (New York: United Bible Societies, 1996).
11. See Psalm 27:4; Philippians 3:10-14; Luke 10:39-42.
12. Bob Sorge, *Secrets of the Secret Place* (Lee’s Summit, MO: Oasis House, 2005), 180, 182.
13. Thomas, *Sacred Marriage*, 205.
14. Meisner, *Best Friends*, 127-128.

Capítulo 6

1. Gary Chapman, *The Heart of the Five Love Languages* (Chicago: Northfield Publishing, 2007), 72.
2. Lisa Bevere, *Girls with Swords: How to Carry Your Cross Like a Hero* (Colorado Springs, CO: WaterBrook Press, 2013), 127.
3. Bevere, *Be Angry*, 120.
4. Some content in this section was adapted from: Lisa Bevere, *Nurture: Give and Get What You Need to Flourish* (New York: FaithWords, 2008), 166-168.
5. Lisa Bevere, *Lioness Arising: Wake Up and Change Your World* (Colorado Springs, CO: WaterBrook Press, 2010), 94.
6. Lewis, *Mere*, 131.
7. Evans, *Marriage on the Rock*, 213.
8. Gary Chapman, *The Five Love Languages* (Chicago: Northfield Publishing, 1995), 15.
9. Wright, *Secrets*, 129.

HABÍA UNA VEZ...

Un Matrimonio que era eterno. Era un pacto que entretejía a un hombre y a una mujer. Este tejido los hacía a ambos más fuertes, más nobles y más vibrantes al expresar individualmente el propósito por el cual fueron creados. Eran mejores juntos, que solos en sus respectivos lugares.

La ceremonia de boda no era solo un comienzo. Era la puerta para edificar su felicidad de toda la vida. Cada decisión y acción fue designada para construir la vida y la unión que representaban. Esposo y esposa caminaron a lo desconocido con corazones, manos y voces entrelazadas para expresar el amor de su Creador.

¿Cómo fue que perdimos el enfoque de esta profunda historia de amor? En La Historia del Matrimonio, John y Lisa Bevere le invitan a redescubrir el plan original de Dios. Ya sea que usted esté casado, soltero o comprometido, su historia es parte de la Suya.

Este libro interactivo también incluye:

- Devociones diarias
- Preguntas para discusión en grupo
- Herramientas para trazar un mapa



John y Lisa Bevere son autores de grande ventas y cofundadores de Messenger International. Han estado casados por más de treinta años y ellos quieren que sus luchas y triunfos protejan y traigan enriquecimiento a la historia matrimonial de otros. John y Lisa viven Colorado Springs, CO y tienen cuatro hijos y tres nietos.

Se pueden bajar recursos adicionales en www.CloudLibrary.org

Desear más
Escanear aquí



Messenger
International®
MessengerInternational.org

